UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Española

UNIVERSITE PARIS XIII

U.F.R. des Lettres, des Sciences de l'Homme et des Sociétés
Département d'Espagnol

MÓNICA CASTILLO LLUCH

LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO EN LA PROSA HISPÁNICA MEDIEVAL

TESIS DOCTORAL

Dirigida por: Dr. Javier ELVIRA GONZÁLEZ (U.A.M.) y
Dr. Jean ROUDIL (PARIS XIII)

~1996~

AGRADECIMIENTOS

Me han prestado su ayuda en la realización de esta tesis Ulla Sultan (de ayuda inestimable para la traducción de la bibliografía en alemán), Laurent y Philippe Sultan, Sandra Lagarde y Stéphane Hamelin (en la realización material de las miles de fichas que me han servido de corpus), Elena Abós (prestándome su ordenador personal cuando al final falló el mío), Gilbert Sultan, Pilar Lluch Grau, Reyes Herrero y Paco Peñas (con apoyo logístico y moral), Ana María Cortez Gómes, Ana Monteserín y Jesús Menéndez (ampliando mis conocimientos sobre el pronombre en portugués, gallego y astur-leonés, respectivamente) Raúl Fernández y Gloria García (leyendo atentamente mi trabajo), Milagros Torres (siempre con energía y ánimo tenaz), Georges Martin (resolviendo la organización de la lectura en cotutela). A todos ellos mil gracias. Alain Sultan ha vivido conmigo esta aventura siempre comprensivo y haciéndomelo todo más fácil. GRACIAS.

Deseo expresar, finalmente, mi mayor gratitud a mis codirectores, Javier Elvira y Jean Roudil, por su magisterio y su generosidad científica.

ÍNDICES

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

AGRADECIMIENTOS **3**

ÍNDICES **4**

ÍNDICE DE CAPÍTULOS 4

ÍNDICE DE TABLAS 9

ÍNDICE DE GRÁFICOS 13

INTRODUCCIÓN **14**

1. TEORÍAS ACERCA DE LA CUESTIÓN **17**

1.1. ESTUDIOS ANTIGUOS 19

1.1.1. TEORÍA SINTÁCTICA 19

1.1.1.1. PRIMEROS ESTUDIOS. LA LEY DE TOBLER-MUSSAFIA 19

1.1.2. TEORÍA FONOLÓGICA 26

1.1.2.1. LA LEY DE WACKERNAGEL 26

1.1.2.2. LA TEORÍA ENCLÍTICA DE MEYER-LÜBKE 27

1.1.2.3. CHENERY: LA ANTÍTESIS DE MEYER-LÜBKE 34

1.1.2.4. FLATEN, STAAFF Y MENÉNDEZ PIDAL: EN LA LÍNEA DE MEYER-LÜBKE 36

1.2. APORTACIONES MODERNAS 41

2. ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO EN LOS TEXTOS 74

2.1. ESTABLECIMIENTO DEL CORPUS 74

2.1.1. LISTA DE OBRAS UTILIZADAS 74

2.1.2. CONSTITUCIÓN DEL CORPUS 77

2.1.3. CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN DE LOS TEXTOS 79

2.2. POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO CON VERBO FINITO 81

2.2.1. POSPOSICIÓN 81

2.2.1.1. CUANDO EL VERBO FIGURA EN POSICIÓN INICIAL ABSOLUTA 82

2.2.1.2. CUANDO EL VERBO FORMA PARTE DE UNA ORACIÓN PRINCIPAL YUXTAPUESTA A OTRA 86

2.2.1.3. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE UNA ORACIÓN SUBORDINADA CIRCUNSTANCIAL SEGUIDA DE PAUSA FÓNICA 88

2.2.1.4. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONSTRUCCIONES ABSOLUTAS 95

2.2.1.5. CUANDO EL VERBO DE ORACIÓN SIMPLE FIGURA DETRÁS DE UN VOCATIVO 98

2.2.1.6. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONJUNCIONES COORDINADORAS (*ET*, *MAS*, *O*, *ANTE*) DE ORACIONES SIMPLES 99

2.2.1.6.1. *ET* 101

2.2.1.6.2. *MAS* 108

2.2.1.6.3. LA CONJUNCIÓN DISYUNTIVA *O* 110

2.2.1.6.4. *ANTE* 113

2.2.2. ANTEPOSICIÓN 114

2.2.2.1. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONJUNCIONES COORDINADORAS *(ET, NIN, O)* DE ORACIONES COMPUESTAS 114

2.2.2.2. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE LA CONJUNCIÓN *ET* COORDINADORA DE DOS ORACIONES, LA PRIMERA DE LAS CUALES CONTIENE UN ELEMENTO PROVOCADOR DE ANTEPOSICIÓN 132

2.2.2.3. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN PRINCIPAL NEGATIVA 134

2.2.2.4. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN INTERROGATIVA 137

2.2.2.5. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE UN COMPLEMENTO PREDICATIVO 138

2.2.2.6. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN SUBORDINADA 140

2.2.2.6.1. SUSTANTIVAS 140

2.2.2.6.1.1. ORACIONES SUJETO 140

2.2.2.6.1.2. ORACIONES COMPLEMENTARIAS DIRECTAS 143

2.2.2.6.1.3. ORACIONES COMPLEMENTARIAS DE UN SUSTANTIVO O DE UN ADJETIVO151

2.2.2.6.2. DE RELATIVO 152

2.2.2.6.3. CIRCUNSTANCIALES 158

2.2.2.6.3.1. DE LUGAR 158
2.2.2.6.3.2. DE TIEMPO 159
2.2.2.6.3.3. COMPARATIVAS....164
2.2.2.6.3.4. DE MODO 165
2.2.2.6.3.5. FINALES 168
2.2.2.6.3.6. CAUSALES 171
2.2.2.6.3.6.1. El caso de *CA* 174
2.2.2.6.3.7. CONSECUTIVAS....183
2.2.2.6.3.8. CONDICIONALES 187
2.2.2.6.3.9. CONCESIVAS 190
2.2.2.6.4. OTRAS SUBORDINADAS 192
2.2.3. FLUCTUACIÓN POSPOSICIÓN - ANTEPOSICIÓN 195
2.2.3.1. CUANDO EL VERBO VA PRECEDIDO DE SUJETO EN ORACIONES PRINCIPALES....195
2.2.3.2. CUANDO EL VERBO VA PRECEDIDO DE UN OBJETO TOPICALIZADO EN ORACIONES PRINCIPALES 218
2.2.3.3. CUANDO EL VERBO FIGURA PRECEDIDO DE UN ADVERBIO 228
2.3. POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO CON LAS FORMAS NO CONJUGADAS DEL VERBO....245
2.3.1. INFINITIVO 246
2.3.1.1. POSPOSICIÓN....246
2.3.1.1.1. CUANDO EL INFINITIVO VA COORDINADO A OTRA ORACIÓN QUE CONTIENE SU VERBO REGENTE 246
2.3.1.1.2. CUANDO EL INFINITIVO VA COORDINADO A OTRA ORACIÓN QUE CONTIENE UNA PREPOSICIÓN REGENTE....251
2.3.1.1.3. CUANDO EL INFINITIVO PRECEDE AL VERBO REGENTE EN ORACIONES INDEPENDIENTES 256
2.3.1.1.4. CASOS EXCEPCIONALES EN LOS QUE EL PRONOMBRE ÁTONO DE UNA PERÍFRASIS DE INFINITIVO VA ADJUNTO A ESTE Y NO AL VERBO CONJUGADO 257
2.3.1.2. ANTEPOSICIÓN 260
2.3.1.2.1. CUANDO EL INFINITIVO FIGURA DETRÁS DE UN ADVERBIO NEGATIVO (*NON, NUNCA*) 260
2.3.1.3. FLUCTUACIÓN POSPOSICIÓN - ANTEPOSICIÓN 261
2.3.1.3.1. CUANDO EL INFINITIVO VA REGIDO POR UNA PREPOSICIÓN 261
2.3.1.3.1.1. *PARA* + INFINITIVO 261
2.3.1.3.1.2. *DE* + INFINITIVO....267
2.3.1.3.1.3. *A* + INFINITIVO 269
2.3.1.3.1.4. *EN* + INFINITIVO....270
2.3.1.3.1.5. *SIN* + INFINITIVO....272
2.3.2. GERUNDIO 273
2.3.2.1. POSPOSICIÓN....273

2.3.2.1.1. CUANDO EL GERUNDIO ENCABEZA LA CONSTRUCCIÓN ABSOLUTA.....273
2.3.2.1.2. CUANDO EL GERUNDIO VA INTRODUCIDO POR CONJUNCIONES COORDINANTES (*ET, O, (MAS) PERO*) 275
2.3.2.1.3. CUANDO EL GERUNDIO VA PRECEDIDO DEL SUJETO DE LA CONSTRUCCIÓN ABSOLUTA.....278
2.3.2.1.4. OTROS.....279
2.3.2.2. ANTEPOSICIÓN 280
2.3.2.2.1. CUANDO EL GERUNDIO VA PRECEDIDO DE NEGACIÓN 280

2.4. RECAPITULACIÓN 285

2.5. LA INTERPOLACIÓN EN ESPAÑOL ANTIGUO 290
2.5.1. DIVERSAS INTERPRETACIONES.....290
2.5.2. RESULTADOS DEL ESTUDIO DE LA INTERPOLACIÓN EN LOS TEXTOS 299
2.5.2.1. EL ELEMENTO INTERPOLADO 299
2.5.2.1.1. FRECUENCIAS DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INTERPOLADOS.....299
2.5.2.1.2. EJEMPLOS DE INTERPOLACIÓN DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INTERPOLADOS.....301
2.5.2.1.3. DISTRIBUCIÓN NEGATIVA DE LA INTERPOLACIÓN.....307
2.5.2.2. EL *EXORDIUM*.....311
2.5.2.2.1. FRECUENCIAS DE LOS DISTINTOS *EXORDIA* 311
2.5.2.2.2. EJEMPLOS DE *EXORDIA*.....313
2.5.2.3. UTILIZACIÓN POR OBRAS 317
2.5.3. ANÁLISIS TEÓRICO DEL FENÓMENO 320
2.5.3.1. EL ELEMENTO INTERPOLADO 320
2.5.3.2. EL *EXORDIUM*.....323
2.5.3.3. OTROS ASPECTOS EN RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN 326

3. LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL: ANÁLISIS TEÓRICO 330

3.1. LA TERMINOLOGÍA DE « CLÍTICO », « PROCLISIS », « ENCLISIS » APLICADA AL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL: UN PROBLEMA TEÓRICO.....330

3.2. HACIA UNA TEORÍA DE LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL.....336
3.2.1. LA ATONICIDAD DEL PRONOMBRE Y SU INCAPACIDAD DE ENCABEZAR PERIODO 336
3.2.2. SOBRE LA PERVIVENCIA DE LA INFLUENCIA RÍTMICA EN ESPAÑOL MEDIEVAL 341
3.2.3. DIFERENCIA DE ORDENACIÓN PRONOMINAL ENTRE LAS ORACIONES PRINCIPALES Y LAS SUBORDINADAS.....343
3.2.3.1. PRINCIPIOS QUE GOBIERNAN LA POSICIÓN PRONOMINAL EN ORACIONES SUBORDINADAS EN COMPARACIÓN CON LOS QUE LA REGULAN EN LAS PRINCIPALES.345

3.2.3.2. DIFERENCIA DE PRINCIPIOS DE ORDENACIÓN EN ORACIONES SUBORDINADAS Y PRINCIPALES 348
3.2.4. GRADO DE OPERATIVIDAD DE LA LEY DE LA ENCLISIS EN ESPAÑOL MEDIEVAL 351
3.2.4.1. ARGUMENTOS A FAVOR DE LA INFLUENCIA DE LA LEY ENCLÍTICA 352
3.2.4.2. ARGUMENTOS QUE CONTRADICEN LA INFLUENCIA DE LA LEY ENCLÍTICA 356
3.3. EL CAMBIO HACIA LA PROCLISIS ACTUAL 359
3.3.1. DATACIÓN 359
3.3.2. CARÁCTER 368
3.4. EL FUTURO Y CONDICIONAL MEDIEVAL: FORMAS SINTÉTICAS Y FORMAS ANALÍTICAS 374
CONCLUSIONES 388
BIBLIOGRAFÍA 390
RELACIÓN DE FUENTES 390
BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA 391

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura en posición inicial absoluta 82
Tabla 2: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración principal yuxtapuesta a otra 86
Tabla 3: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de subordinada circunstancial seguida de pausa fónica.....88
Tabla 4: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de construcciones absolutas de gerundio y participio.....95
Tabla 5: Posición del pronombre átono cuando el verbo de oración simple figura detrás de un vocativo.....98
Tabla 6: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *et* coordinador de oraciones simples.....101
Tabla 7: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo adversativo *mas* 109
Tabla 8: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo disyuntivo *o*111
Tabla 9: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo adversativo *ante* 113
Tabla 10: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *et* coordinador de oraciones compuestas.....116
Tabla 11: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *nin* coordinador de oraciones compuestas.....117
Tabla 12: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *o* coordinador de oraciones compuestas.....118
Tabla 13: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *non*.....134
Tabla 14: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *nin* 135
Tabla 15: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración interrogativa directa 137
Tabla 16: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un complemento predicativo.....139
Tabla 17: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva de sujeto 140
Tabla 18: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva de O.D. enunciativa indirecta 143

Tabla 19: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de O.D. interrogativa indirecta general 144
Tabla 20: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de O.D. interrogativa indirecta parcial 144
Tabla 21: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva complementaria de un sustantivo o adjetivo 151
Tabla 22: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de relativo 153
Tabla 23: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de lugar 158
Tabla 24: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de tiempo 160
Tabla 25: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial comparativa 164
Tabla 26: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de modo 165
Tabla 27: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial final 169
Tabla 28: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial causal 171
Tabla 29: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura precedido directamente por la conjunción *ca* 175
Tabla 30: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura precedido por la conjunción *ca* + otro elemento 176
Tabla 31: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial consecutiva 183
Tabla 32: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial condicional 187
Tabla 33: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial concesiva 190
Tabla 34: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada introducida por *que* 193
Tabla 35: Resultados de Ramsden sobre la posición del pronombre átono dependiendo de la persona del pronombre sujeto antepuesto al verbo 198
Tabla 36: Posición del pronombre átono según la persona del pronombre sujeto antepuesto al verbo 199

Tabla 37: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado por tipos de sujeto....203
Tabla 38: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado por obras y por tipos de sujeto....203
Tabla 39: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado total por obras....204
Tabla 40: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedidode un objeto directo / indirecto topicalizado en oraciones principales. Resultados dependiendo de si el pronombre comparte o no referente con el objeto....220
Tabla 41: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales modales....230
Tabla 42: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales de lugar....231
Tabla 43: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales....231
Tabla 44: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales....232
Tabla 45: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales....232
Tabla 46: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales de cantidad....233
Tabla 47: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de complementos circunstanciales causales....233
Tabla 48: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de otros adverbios y locuciones adverbiales....234
Tabla 49: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *et* a la oración que contiene su verbo regente....247
Tabla 50: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *nin* a la oración que contiene su verbo regente....247
Tabla 51: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *mas* o sino a la oración que contiene su verbo regente....248
Tabla 52: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo va coordinado por *et* a una oración que contiene su preposición regente....251
Tabla 53: Posición del pronombre átono cuando el cuando el infinitivo va coordinado por *nin* a una oración que contiene su preposición regente....252
Tabla 54: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo precede al verbo regente en oraciones independientes....256

Tabla 55: Casos excepcionales en los que el pronombre átono de una perífrasis de infinitivo va adjunto a este y no al verbo conjugado....258
Tabla 56: Resultados de Dupont (1977) sobre la adjunción del pronombre en las estructuras de verbo regente + infinitivo, a una de estas dos formas 259
Tabla 57: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *para*....264
Tabla 58: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *de* 267
Tabla 59: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *a* 269
Tabla 60: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *en* 270
Tabla 61: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *sin* 272
Tabla 62: Posición del pronombre átono cuando el gerundio encabeza la construcción absoluta274
Tabla 63: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido por la conjunción *et*275
Tabla 64: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido por la conjunción disyuntiva *o* 276
Tabla 65: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido del sujeto de la construcción absoluta....278
Tabla 66: Posición del pronombre átono cuando el gerundio figura precedido de una negación280
Tabla 67: Distribución negativa de la interpolación....311
Tabla 68: Tipos de *exordia*....312
Tabla 69: Interpolación. Resultados por obras y por tipos de *exordia* y elementos interpolados 329
Tabla 70: Aspectos, parámetros y procesos de la gramaticalización según Lehmann (1985)....370
Tabla 71: Formas analíticas y sintéticas en contextos en los que el futuro y condicional van introducidos por la conjunción *et* coordinadora de oraciones independientes....383

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Porcentaje de elementos interpolados 301
Gráfico 2: Porcentaje de interpolación por obras 317

INTRODUCCIÓN

La posición del pronombre átono del español actual es fácilmente sistematizable mediante reglas basadas en el rasgo [±] personal del verbo, en el modo y en el carácter afirmativo o negativo de la oración. Por el contrario, en español medieval nos encontramos con una distribución compleja de estos pronombres que obedece a normas gramaticales muy distintas a las modernas que acabamos de mencionar.

La finalidad de esta tesis doctoral consistirá en proponer un nuevo análisis del problema en la lengua antigua. El objeto de estudio que nos fijamos ha suscitado tradicionalmente mucho interés entre los lingüistas y se trata, sin duda, de uno de los fenómenos sintácticos antiguos sobre el que más publicaciones se encuentran. Por consiguiente, quizás se imponga, en primer lugar, que justifiquemos la aparición de un nuevo trabajo sobre un tema que podría considerarse -a juzgar por el grosor de la bibliografía específica- exhaustivamente analizado y resuelto.

A finales del siglo XIX surgieron para dar cuenta de la cuestión general panrománica dos grandes teorías: Tobler (1875) avanzó la primera, articulada

sobre la inseparabilidad del pronombre y el verbo y, en segundo lugar, Meyer-Lübke (1897) propuso la *ley de la enclisis*, explicación fonológica del problema que, basándose en la atonicidad del pronombre, postula que este tendía a apoyarse en el primer elemento tónico de la oración; así descrito, el pronombre no poseería un vínculo indestructible con el verbo, sino con la palabra que lo precede. Estas dos teorías no son totalmente satisfactorias para dar cuenta de la complejidad del problema, aunque, por condiciones particulares del español (especialmente la existencia de interpolaciones de otro elemento entre pronombre y verbo), la segunda resultará más adecuada.

Desde los trabajos de estos dos autores, las investigaciones al respecto no han dejado de sucederse y en estas tres últimas décadas el estudio del problema ha experimentado un nuevo auge, materializado en numerosos artículos y libros. Entre ellos, el volumen de Ramsden (1963) es de obligada mención: este autor defiende básicamente que el pronombre átono de las lenguas románicas antiguas no obedecía a principios fonológicos, sino que su posición relativa con respecto al verbo estaba determinada por el grado de relación (sintáctica y semántica) existente entre el elemento anterior al verbo y la forma verbal. Por otra parte, últimamente abundan los trabajos que analizan la cuestión en clave informativa (Chevalier, 1980; Barry, 1987; Nieuwenhuijsen, 1995).

Dentro de este panorama surge nuestro trabajo, que reivindica que el problema debe analizarse combinando elementos teóricos de naturaleza fonológica adelantados por Meyer-Lübke, con principios sintácticos que parecen hundir también sus raíces en el latín. En efecto, consideramos que la ley de la enclisis presenta nociones de análisis indispensables para el estudio de los pronombres átonos en español medieval, pero en sí no es suficiente para explicar toda la cuestión, la cual a menudo se resuelve teniendo en cuenta parámetros como la pertenencia del pronombre a una oración independiente o subordinada. La diferencia tipológica entre estos dos tipos oracionales, o sea, la

desigual organización de las piezas sintácticas que integran una y otra explica también el orden pronominal.

Para la formulación de esta tesis hemos realizado un amplio estudio empírico. Partimos de un corpus de más de diez mil ejemplos extraídos de ocho texos medievales (*Liber Regum*, *La Fazienda de Ultramar*, *Primera Crónica General*, *Fueros de Alcaraz y de Alarcón*, *Documentos Lingüísticos de España*, *Segunda Partida* y *El Conde Lucanor*) que hemos clasificado en dos grandes grupos: posición del pronombre con formas verbales personales y no personales. Dentro de estos dos grupos hemos examinado todos los contextos en los que se produce posposición, anteposición o fluctuación pronominal.

Nuestra exposición se ha construido siguiendo un esquema clásico: en el primer capítulo presentamos con una visión crítica un estado de la cuestión actualizado, en el segundo ofrecemos un análisis descriptivo del orden pronominal antiguo y en el tercero son desarrolladas las conclusiones teóricas a las que nos ha conducido la observación del comportamiento pronominal descrito en el segundo capítulo.

1. TEORÍAS ACERCA DE LA CUESTIÓN

Desde finales del siglo XIX se lleva debatiendo acerca de la posición del pronombre átono en las lenguas románicas, y desde entonces, igualmente, algunos autores ya incluían en sus trabajos un epígrafe como el presente, cuyo objetivo consistía en exponer el estado de la cuestión. Disponemos de revisiones bibliográficas antiguas, de las cuales destaca la de Meyer-Lübke (1897), que nos permite, de paso, conocer la opinión del ilustre filólogo sobre los análisis publicados por sus contemporáneos. De entre los estudios modernos, son el de Ramsden (1963) en la introducción a su trabajo, y la tesis doctoral de Anderson (1979) los que ofrecen el repaso más exhaustivo a la bibliografía sobre el tema. Si bien aquí podríamos remitir al lector a alguno de estos dos autores -como ha venido haciendo con Ramsden la mayoría de los investigadores posteriores a 1963, por la calidad e integridad del panorama que ofrece este autor-,[1] consideramos que se impone, en el marco de esta tesis doctoral, una nueva

[1] La tesis doctoral de Anderson (1979) está inédita y su consulta resulta trabajosa, lo que explica el desconocimiento de esta obra por parte de la crítica.

lectura de los principales estudios acerca de la posición del pronombre átono, con una puesta al día de los aparecidos en las últimas dos décadas.

Como se ha dicho, desde el siglo pasado los lingüistas se interesaron por el problema de aprehender los principios de ordenamiento a los que obedecían los pronombres átonos en las lenguas románicas medievales. El estudio del fenómeno dio lugar a dos tesis opuestas que gozaron de gran éxito, a las que se ha adscrito la mayor parte de las investigaciones posteriores, tanto de la época como modernas. La primera explicación, avanzada principalmente por Adolf Tobler (1875), se basa en la inseparabilidad no solo fonológica sino también gramatical del pronombre y del verbo, tratándose, pues, de una formulación sintáctica.[2] La segunda tesis, llamada *ley de la enclisis* fue enunciada por Meyer-Lübke (1897); es una explicación fonológica basada en la falta de acento propio del pronombre, condición que le obligaría a apoyarse en el primer elemento tónico de la frase. El pronombre no tiene en el marco de esta teoría un vínculo indestructible con el verbo sino, en general, con el elemento que lo precede.

[2] Formalmente la explicación es sintáctica, aunque se evocan causas de carácter fonológico (de tipo rítmico), para la explicación de ciertas posiciones de los pronombres átonos.

1.1. ESTUDIOS ANTIGUOS

1.1.1. TEORÍA SINTÁCTICA

1.1.1.1. PRIMEROS ESTUDIOS. LA LEY DE TOBLER-MUSSAFIA

A mediados del XIX, Friedrich Diez dedicó una sección al orden de palabras en su *Grammatik der romanischen Sprachen* (1836-1843 / 1876) en la que se ocupa de la posición del pronombre, constatando que « d'après une règle générale ce petit mot veut toujours être immédiatement uni au verbe afin d'en recevoir l'action avant tous les autres membres de la proposition » (Diez, 1836-1843 / 1876: 432). Advierte, asimismo, que « en général le pronom conjonctif ne se sépare du verbe qu'en espagnol et en portugais: *se lo tu mandasses Alx. 751; honra que les él face SPart. I, p. 2;* etc. » (Diez, 1836-1843 / 1876: 432). Después, Diez pasa revista a la posición de los pronombres átonos en las distintas lenguas románicas. En su exposición parte de las reglas gramaticales que gobiernan el orden del pronombre átono moderno (teniendo en cuenta el modo del verbo y si la frase es afirmativa o negativa), y a partir de estas posiciones modernas establece la comparación con el pronombre átono antiguo, lo que le conduce a la deducción de que en la lengua antigua el pronombre era más libre que en la moderna.

Ahora bien, Diez caía así en la falacia de explicar el comportamiento del pronombre átono aplicando retroactivamente las normas que rigen el orden de la serie de pronombres átonos en la actualidad, lo que le ha valido los reproches tanto de sus contemporáneos como de autores actuales.[3] Meyer-Lübke (1897: 313)

[3] Véase Wilhelm Meyer-Lübke (1897: 313) y Herbert Ramsden (1963: 2-3), quien resume el error del siguiente modo:

nos informa de las primeras reacciones a este tipo de explicación anacrónica: Viani y C. Salvioni[4] fueron los primeros en señalar que las reglas gramaticales actuales no son válidas para explicar fenómenos de otros estadios de la lengua.

Algo más tarde, entre 1875 y 1889, aparecieron varios trabajos de Adolf Tobler, en los que se sentaban las bases de la que después sería llamada la ley de Tobler-Mussafia. El primero de los estudios de Tobler (1875) enuncia ya dicha ley. Se trata de una reseña al trabajo realizado por J. J. Le Coultre (1875): *De l'ordre des mots dans Crestien de Troyes*, en el que se defiende la siguiente tesis:

> les particules atones se trouvent régulièrement avant le verbe quand la phrase n'est ni interrogative ni impérative. Le pronom personnel atone à l'accusatif et au datif ne le suit jamais en dehors de ces deux cas. [...] Nous ne nions pas que le pronom atone ne puisse se trouver quelque fois après le verbe; mais ce sont des cas tout-à-fait exceptionnels et étrangers, semble-t-il à l'usage des auteurs corrects. (Le Coultre, 1875: 41-42)

Tobler en su reseña replica a esto:

> Dies ist nun entschieden unrichtig; auch in asserirenden Sätzen findet der tonlose Accusativ seine Stelle hinter dem Verbum, wenn dieses an der Spitze des Satzes steht, das Subject nachfolgt oder ganz unausgesprochen bleibt... (Tobler, 1875: 1062-1063)

Diez accepted for his study of medieval pronoun position the basis that had been established by grammarians for the presentation of pronoun position in the modern Romance languages, the same basis that we still accept today for teaching weak-pronoun position in modern Italian or Spanish or French or Portuguese: namely, the verb (its mood and whether it is affirmative or negative). But early Romance pronoun position cannot be presented satisfactorily on such a basis. The liberty that Diez believed he observed consisted in the non-adaptation of medieval pronoun position to a basis of study that was anachronistic and therefore irrelevant. Studied in this manner, medieval languages are denied their own individual character and appear as inadequate and rather clumsy first drafts of their modern counterparts.

[4] Véase Meyer-Lübke (1897: 313).

Esta regla enunciada por Tobler sería retomada once años más tarde por Adolfo Mussafia (1886), en un estudio sobre los pronombres átonos del italiano, de la siguiente manera:

> quando il verbo sta in principio della proposizione principale, la proclisi è esclusa (Mussafia, 1886: 255)
>
> Se la proposizione non incomincia col verbo, l'enclisi non è a dir vero del tutto esclusa, specialmente nelle scritture metriche [...] ma in tesi generale si può dire che al verbo collocato per entro alla proposizione il pronome va preposto: *Io lo vidi, Non lo vidi, Or t'ho io detto?* ecc. (Mussafia, 1886: 259).

Quedaba, pues, así enunciada definitivamente la ley de Tobler-Mussafia, primera de las dos grandes corrientes teóricas sobre la cuestión: el pronombre átono no podía figurar en posición inicial absoluta, después de pausa fónica y, por tanto, necesariamente este se posponía al verbo cuando ambos iniciaban frase. En el resto de contextos la proclisis era lo más común.

Nótese que se establecen dos usos del pronombre átono, *proclítico* y *enclítico*, según se apoye el pronombre por delante o por detrás en su verbo.[5] Es decir, que Tobler y Mussafia consideraron desde el principio que el verbo era el eje, el pivote del pronombre y su teoría está basada esencialmente en la **inseparabilidad** del pronombre y el verbo.

La razón de la restricción del pronombre de comenzar periodo fue explicada entonces con argumentos fonéticos y semánticos:

[5] Véase infra, p. 332, el doble sentido en que han sido utilizados estos términos por la tradición investigadora. Tobler y Mussafia los utilizan en el sentido que hemos denominado *relativo*.

> Il perchè dell'uso degli antichi scrittori è facile riconoscere; era un fine sentimento che li faceva rifuggiare dall'incominciare la proposizione (che nei più casi è quanto dire il periodo) con un monosillabo privo di proprio accento, e quindi di suono e di significato soverchiamente tenue. (Mussafia, 1886: 257).

A raíz de los artículos de Tobler, otros filólogos romanistas emprendieron el estudio del mismo fenómeno en otras lenguas neolatinas: Völcker (1882) se ocupó del francés, Pape (1883) y Elsner (1886) del provenzal, Tiktin (1885) del rumano, Mussafia (1886 y 1898), como hemos avanzado ya, del italiano y Gessner (1893) del español. Estos autores, además de constatar en las lenguas respectivas motivo de sus estudios la ausencia de pronombres átonos en posición inicial, observan una relación entre la posición del pronombre, -antepuesto o pospuesto al verbo-, y la presencia de otros elementos que preceden inmediatamente al verbo (sobre todo conjunción copulativa y adversativa). La labor de estos investigadores es esencialmente descriptiva, aunque se barajaban causas fonológicas -sobre todo de índole rítmica-, como intento de explicación sobre la incapacidad del pronombre átono de comenzar periodo. Desde el punto de vista sintáctico, se siguió señalando la estrecha relación existente entre el pronombre átono y el verbo y se continuó con la tradición instaurada por la ley de Tobler-Mussafia de dividir los usos del pronombre átono en proclíticos o enclíticos, dependiendo de su posición con respecto al verbo.

El primer trabajo, pues, dedicado expresamente al pronombre objeto español fue el llevado a cabo por Emil Gessner (1893). Con un siglo a sus espaldas, el estudio de este autor es, aún hoy, de enorme valor en muchos puntos. Hay que destacar, primero, el profundo conocimiento de los datos -no solo antiguos, sino en un eje diacrónico- que muestra este filólogo. En segundo lugar, entre dichos datos busca asociaciones que le permitan establecer una clasificación pertinente, lo que consigue dividiendo su exposición en cuatro grandes apartados: 1) Formas verbales simples; 2) Formas verbales compuestas; 3)

Gerundio; 4) Infinitivo. Como veremos, esta sigue siendo en la actualidad la distribución más practicada por los gramáticos en las descripciones del problema. Por otra parte, percibe estructuras y fenómenos que a autores posteriores, incluso ilustres, se les escapan. En definitiva, Gessner nos proporciona una excelente descripción de la cuestión,[6] de un valor y utilidad notables, pero solo eso, y aquí radica la deficiencia de su estudio: su investigación solo alcanza un nivel descriptivo y no consigue, o no pretende, elevarse a un análisis explicativo.

A continuación exponemos sintéticamente la descripción de Gessner:

1. En el apartado dedicado al estudio de la posición del pronombre átono con **las formas verbales simples**, observa los siguientes comportamientos:

– Cuando el verbo figura en posición inicial, el pronombre se pospone.
– Las conjunciones coordinantes antepuestas al verbo, salvo escasas excepciones, no ejercen influencia en la posición del pronombre, que permanece pospuesto. La conjunción *et*, no obstante, puede conllevar tanto anteposición (si ciertos elementos de la primera frase se sobrentienden también en la frase encabezada por *et*) como posposición (si la frase es completamente independiente).
– La negación en oraciones independientes provoca la anteposición pronominal.
– Si el verbo figura precedido por otros elementos de la frase (sujeto, objeto directo...) se produce con frecuencia la anteposición, pero la posposición también ser revela muy frecuente. Esta fluctuación le lleva a defender que en contextos de este tipo el pronombre medieval gozaba de una libertad casi ilimitada (Gessner, 1893: 37).

[6] Solo en ciertos puntos -en particular en lo que se refiere a la posición del pronombre cuando el verbo aparece precedido por el sujeto o por un O.D. topicalizado- Gessner no da con la tendencia general y acaba defendiendo que el español antiguo disponía de una libertad ilimitada en algunos contextos. Se echa en falta, asimismo, una descripción en detalle de los contextos de verbo precedido por sintagmas preposicionales de todo tipo o por adverbios.

- En oraciones subordinadas, la anteposición es la regla general, si bien, en contextos en los que se pierde el sentido de subordinación por diversas razones, puede hallarse excepcionalmente posposición.
- El futuro y el condicional, así como el imperativo, siguen las reglas aplicables al resto de formas simples.

2. El capítulo referente a los **tiempos compuestos** proporciona una relación de todas las distribuciones posibles en construcciones de auxiliar + participio.

3. En cuanto al **gerundio**, señala que, al igual que en la lengua moderna, en español antiguo también era posible la doble colocación pronominal, con el verbo regente (*lo estoy haciendo*) o con el gerundio (*estoy haciéndolo*), aunque antiguamente se prefería mayoritariamente la adjunción a la forma conjugada -en cuyo caso la posición pronominal obedecía a las reglas expuestas más arriba-. Si, por el contrario, el pronombre aparece adjunto al gerundio, ciertas condiciones favorecen la anteposición (presencia de negación o de elemento topicalizado delante del gerundio), otras la posposición (cuando el gerundio va precedido por la preposición *en*...), y un tercer grupo permiten las dos colocaciones (presencia de sujeto delante del gerundio).

4. El orden del pronombre en construcciones con **infinitivo** aparece analizado con especial profundidad. En principio, lo dicho para el gerundio es igualmente aplicable al infinitivo: posibilidad de doble posición del pronombre, con el verbo conjugado o con el infinitivo, pero se observa preferencia marcada por la primera. Las reglas operativas con las formas verbales finitas se aplican con normalidad en este caso. De adjuntarse el pronombre al infinitivo, se da similar fluctuación que con el gerundio. Por otra parte, Gessner constata la evolución sinuosa que sufre la posición pronominal con infinitivo cuando este va precedido por preposición (*de, para*...): 1) en los

tiempos más antiguos se daba posposición > 2) en escritores del XIV, XV y también algo en el XVI la posición preverbal era la más practicada > 3) durante el siglo XVI vuelve a darse la posposición y se culmina su imposición definitiva en el siglo XVII, en el que ya solo se encuentra el uso moderno.

Como un logro particular de la observación de Gessner hay que resaltar que una de las primeras constataciones que realiza, a la vista de construcciones en las que el verbo y el pronombre se encuentran separados por la interpolación de otro elemento (*Como* ***lo el conde tenia*** *en coraçon*), es que en la lengua antigua el pronombre no está obligado a aparecer directamente ligado al verbo:

> Das Gesetz, daß die tonlosen Pronominalobjekte in unmittelbarer Verbindung mit dem Verb. stehen müssen, gilt auch für die spanische Sprache in ihrer gegenwärtigen Gestalt. Früher *war sie daran nicht gebunden*, sondern schob unbedenklich die verschiedensten Satzteile (Subjekt, Objekt, Vokativ, Negation, Adverbialbesimmung, präpositionelle Kasus) zwischen Pron. und Zeitwort, wenn lezteres nachfolgte.[7] (Gessner, 1893: 34)

Meyer-Lübke (1897: 314) cuatro años después de la publicación de Gessner le reprochaba injustamente no mencionar estas interpolaciones en su estudio.[8] Como vemos, lo hace desde las primeras páginas, pero la falta de un proyecto explicativo en Gessner, al limitar su investigación a un primer nivel de descripción, le impide percibir implicaciones teóricas en este tipo de construcción interpolada. En definitiva, tanto Gessner como Meyer-Lübke constataron que el pronombre átono medieval no dependía forzosamente del verbo, con la

[7] El subrayado es nuestro.

[8] En palabras de Meyer-Lübke (1897: 314): « Beachtenswert is, was Gessner nicht erwähnt, daß, wenn dem Verbum zwei Wörter vorausgehen, das Pronomen im altspanischen Alexander zum ersten also nicht unmittelbar vor das Verbum treten kann, vergleiche *Sil mas demostrassen* 18c... »

diferencia de que Meyer-Lübke supo aprovechar este indicio, convirtiéndolo en el argumento principal para difundir una teoría general sobre el orden pronominal antiguo.

Precisamente, lo más meritorio de Gessner desde un punto de vista teórico, es que dentro de la corriente de los estudios de Tobler-Mussafia -que habían vinculado de forma definitiva el pronombre antiguo de las lenguas románicas al verbo- el suyo señala que en español antiguo esta condición no era relevante.

Por otra parte, los casos de anteposición pronominal detrás de la conjunción *et* -que Meyer-Lübke solo acertó a interpretar como excepciones y ciertos gramáticos modernos no han sabido comprender- son explicados correctamente por Gessner (1893: 38-39): el pronombre ocupa la posición preverbal detrás de *et* cuando ciertos elementos de la primera frase coordinada se sobrentienden también en la frase encabezada por la conjunción.

1.1.2. TEORÍA FONOLÓGICA

1.1.2.1. LA LEY DE WACKERNAGEL

Jacob Wackernagel (1892) postuló que en las lenguas indoeuropeas antiguas los elementos átonos generalmente se apoyaban en el primer elemento acentuado de la oración y ocupaban, por lo tanto, la posición segunda de frase. Dentro del acervo de elementos átonos, compuesto por todo tipo de palabra inacentuada, entrarían, además de los pronombres átonos que aquí nos interesan, los verbos finitos de las oraciones principales. Estos verbos, como todo elemento sin fuerza fónica, por la ley enunciada por Wackernagel tenderían a aparecer en

posición segunda de la oración independiente, apoyados en el primer elemento tónico, y en ese lugar coincidirían con los pronombres átonos. En las oraciones subordinadas la cuestión parece ser bien distinta: según las observaciones que realizó Wackernagel sobre la acentuación verbal en griego, los verbos -que en oración principal eran átonos- gozarían de acento autónomo en las oraciones subordinadas, lo que ocasiona que con frecuencia se sitúen en posición final y se separen del pronombre, que por su carácter constante átono seguiría apareciendo en posición segunda.

Rudolf Thurneysen (1892) apoyándose en la ley anterior, enunció una regla fundamental del francés antiguo:

> Im Altfranzösischen steht das Verbum finitum unmittelbar hinter dem ersten Satzgliede, wenn dieses vollbetont ist (oder in einer älteren Sprachperiode vollen Ton tragen konnte); sonst reiht es sich dem nächsten volltonigen Satzgliede an. (Thurneysen, 1892: 300)

En cuanto a la posición del pronombre, Thurneysenen afirma que, ya en latín, en oraciones en las que el verbo estaba situado a final de frase, el pronombre átono tendía a apoyarse no en él, sino en el primer elemento acentuado de la frase. La yuxtaposición de pronombre y verbo solo se daba en latín cuando el verbo por su naturaleza átona aparecía en posición segunda en la oración principal y coincide en esta con el pronombre. Con este análisis se pone de manifiesto el carácter enclítico del pronombre átono pero no necesariamente dependiente del verbo, como habían defendido los investigadores anteriores, sino de cualquier elemento tónico.

1.1.2.2. LA TEORÍA ENCLÍTICA DE MEYER-LÜBKE

Wilhelm Meyer-Lübke, con el precedente de los estudios de Wackernagel y de Thurneysen, cinco años después realizó una investigación que le condujo a resultados muy parecidos a los de estos dos autores. Su tesis la encontramos enunciada por vez primera en su artículo « Zur Stellung der tonlosen Objektspronomina » (1897), estudio de referencia clásico sobre la cuestión, en el que este autor se propone analizar el caso del pronombre átono portugués, que había sido hasta entonces el menos estudiado. Nos interesa aquí resumir con bastante precisión las ideas expuestas por Meyer-Lübke, que configuran la que habría de ser, junto con la ley de Tobler-Mussafia, la otra de las dos grandes corrientes teóricas sobre la cuestión, que a nuestro juicio es la que introduce conceptos de análisis fundamentales para la explicación del problema en los romances ibéricos, abriendo una vía de estudios desprovista de los prejuicios sintácticos que se tienden a aplicar retroactivamente al conocer la situación gramatical de las lenguas románicas actuales.[9]

Las investigaciones anteriores a las de Meyer-Lübke, exceptuando las de Wackernagel y Thurneysen, habían subrayado la inseparabilidad entre el pronombre átono y el verbo y, así, como apunta Javier Elvira (1987: 64), « la idea de que un pronombre átono pudiera apoyarse en una parte de la oración diferente del verbo no fue siempre adecuadamente contemplada, a veces contra toda evidencia ». Meyer-Lübke, a la vista sobre todo del fenómeno de la *interpolación* (separación del pronombre y el verbo mediante un elemento

---

[9] En este sentido hay que advertir que a Meyer-Lübke también se le ha reprochado actuar con el mismo tipo de prejuicio que sus contemporáneos pero en una dirección contraria a la retroactiva, ya que postula que una regla del indoeuropeo -la enclisis- opera todavía en las lenguas románicas. Cfr. en particular Ramsden (1963: 17):

> Whereas Diez and Brunot here accepted methods of study appropiate to the modern Romance languages, Thurneysen and Meyer-Lübke took theirs from Indo-European scholars. Like Diez and Brunot, but because a different set of prejudices, Thurneysen and Meyer-Lübke failed to construct a theory of weak-pronoun position in harmony with the character of the medieval Romance languages.

intercalado) en castellano y portugués antiguos, enuncia una teoría que no vincula obligatoriamente al pronombre átono con el verbo. Diez había señalado ya la existencia de casos de interpolación en los romances castellano y portugués,[10] pero se limitaba a repertoriar el fenómeno sin analizarlo y el estudio de Gessner[11] sobre el español le otorga una importancia secundaria. Al contrario de estos autores, en estos casos de interpolación supo ver Meyer-Lübke una prueba explícita de que nada obliga al pronombre a apoyarse directamente en el verbo del que es objeto; el pronombre se apoya, sí, pero en el primer elemento del periodo, que casualmente en numerosas ocasiones es el verbo, pero en otras es otra pieza sintáctica distinta. Los pronombres en la teoría de Meyer-Lübke siempre son, pues, enclíticos (aunque vayan antepuestos al verbo, no son proclíticos de este, como en la ley de Tobler-Mussafia, sino enclíticos del primer elemento).[12] La tesis de la enclisis como fuerza ordenadora del pronombre átono en la oración es enunciada de las siguientes maneras:

> Das Objekts-pronomen folgt dem ersten Worte des Satzes, *e* und *mas* zälen dabei nicht als selbständige Wörter. (Meyer-Lübke, 1897: 315)
>
> Die Pronomina sind enklitisch, sie werden an ein schon augesprochenes Wort angehängt un zwar womöglich an das erste des Satzes. (Meyer-Lübke, 1897: 318)

Para apoyar su tesis, Meyer-Lübke alega las tendencias ortográficas antiguas y las propias interpolaciones. No se podría postular una ley contraria, es decir proclítica, -« el pronombre está ligado proclíticamente con el verbo del que es objeto »- como reguladora de la posición del pronombre átono,

---

[10] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

[11] Meyer-Lübke (1897: 314) creía erróneamente que Gessner ni siquiera hacía mención del fenómeno. Como hemos visto (cfr. p. **Erreur ! Signet non défini.**), sí lo tiene en cuenta (Gessner, 1893: 34).

[12] Remitimos de nuevo a la p. 332, donde se expone el doble empleo del término enclítico. El uso que hace Meyer-Lübke es el que se ha definido como *absoluto*.

precisamente porque en contra surgirían argumentos de tipo gráfico (la antigua manera de escribir era *eute leixey* y no *eu te-leixey*) y porque los fenómenos de interpolación serían inexplicables, debido a que el objeto pronominal y el verbo están separados por otro elemento sintáctico. En este mismo artículo busca los orígenes de la colocación del pronombre remontando hasta el latín prerrománico, en el que se advierten ya tendencias que luego presentarían las lenguas románicas (el pronombre se apoya en los pronombres interrogativos, en conjunciones, en la negación, en ciertas partículas... - Meyer-Lübke, 1897: 322-323). También en la prosa latina clásica el lugar directamente detrás de la primera palabra de la frase está relacionado con una debilidad tonal y las palabras que se encuentran en esa posición son, bien enclíticos o bien se convierten en enclíticos por ocupar esta posición (Meyer-Lübke, 1897: 323). Así pues, la enclisis no surge en las lenguas románicas, sino que viene de más antiguo, en las propias palabras de Meyer-Lübke (1897: 325), la razón de la enclisis « liegt nicht im Französischen sondern im Lateinischen oder noch viel weiter zurück ».

En la segunda parte de su trabajo, Meyer-Lübke se propone explicar cómo se produce el paso de la antigua enclisis a la situación de proclisis generalizada en las lenguas romances modernas. Esta tendencia de evolución de la enclisis a la proclisis la habrían experimentado, además del pronombre átono, otros elementos inacentuados -como las preposiciones, los artículos, las conjunciones y los pronombres sujeto-, todo esto en el marco de unas lenguas que estaban cambiando su ritmo oracional, pasando de una entonación primitiva descendente a la ascendente actual.

Para finalizar, Meyer-Lübke atribuye el carácter átono del pronombre a su condición de mero elemento gramatical y a su falta de significado léxico. Por otro lado, la tendencia del pronombre a aparecer lo antes posible en su oración estaría justificada sintácticamente por la necesidad de aparecer secuencialmente cerca de su referente, situado en el discurso anterior:

> Die Objektspronomina dienen dazu, Begriffe, die in einem schon ausgesprochenen Satze genannt sind oder die wenigstens dem Sprechenden als schon in das Bewußtsein getreten erscheinen, in einem neuen Satz, von dessen Verbum sie betroffen werden, anzudeuten, zu markieren. Sie sind nicht unbedingt nötig, auf die Frage « siehst du den Mann » ist als Antwort « ich sehe » wohl möglich, aber sie verdeutlichen und verknüpfen zugleich mit dem Voraufgegangenen. Ihre begriffliche Unwichtigkeit bringt es mit sich, daß sie tonlos sind, also unmittelbar nach einem hochbetonten Worte erscheinen, ihre Beziehung zu etwas Voraufgegangenen läßt sie möglichst an die Spitze des Satzes rücken. (Meyer-Lübke, 1897: 333-334)[13]

Por último señalaremos que en el tomo III de su *Grammaire des Langues romanes*, -como se acaba de ver en nota- Meyer-Lübke recoge su teoría de la enclisis tal y como la formuló en 1897.[14]

Como era de esperar, esta tesis no se ha visto dispensada de las críticas de los defensores de la corriente teórica de Tobler-Mussafia.[15] Ya se ha adelantado más arriba que, en nuestra opinión, la teoría enclítica de Meyer-Lübke aporta elementos fundamentales para estudiar el problema, en particular en el caso del español antiguo, lengua en la que las formaciones de interpolación son difícilmente explicables si consideramos pronombre y verbo

---

[13] Años más tarde reasume la misma idea en su *Grammaire des Langues romanes*, (1890-1906: 797, § 715):

> Quand le régime d'un verbe est déjà énoncé dans ce qui précède, il n'est pas toujours nécessarie de le répéter ; dans certains cas, en effet, il peut arriver qu'il se trouve encore si vivement devant nos yeux qu'il devient inutile de l'exprimer de nouveau comme régime d'un verbe qui suit. Mais on peut aussi, pour motif de clareté, rappeler ce régime par un mot qui sera atone précisément parce qu'il n'a pas de sens par lui-même, mot qui se place aussi devant que possible dans la proposition, car il doit exprimer la relation avec ce qui précède.

[14] La definición de la enclisis puede consultarse en Meyer-Lübke (1890-1906: 797-798, § 715-716).

[15] Para las censuras a la ley enclítica por parte de Melander y Lerch cfr. Ramsden (1963: 11-12). Las propias críticas de Ramsden se encuentran en Ramsden (1963: 12-17, 74-75, 80-88, 92-93, 112-113, 127).

como una unidad inseparable. No obstante, si bien es verdad que Meyer-Lübke descifra una parte del problema, su teoría se revela incompleta para dar cuenta de toda la complejidad de la casuística en la que participa el pronombre átono. Veamos dónde empiezan los fallos:

Cuando, para demostrar su tesis, Meyer-Lübke resume las posibles distribuciones del pronombre átono en cuatro casos[16] evita en todo momento, al hacer alusión a las conjunciones y a los nexos, llamarlos *subordinantes*. Esto, que puede considerarse como un detalle formal, tiene, como veremos, gran transcendencia. Páginas más adelante vuelve a surgir la cuestión de la distinción de oraciones principales o independientes y subordinadas, momento que aprovecha Meyer-Lübke para declarar que, desde un punto de vista formal, en las lenguas románicas no es lícito hacer diferencias entre oraciones principales y subordinadas simplemente porque las primeras empiecen por *et* y las segundas por *que*. En palabras del propio autor:

---

[16] Véase Meyer-Lübke (1897: 315-316). Dichos casos son los siguientes: 1) Cuando el verbo comienza la oración, el pronombre se apoya en él (*e pesoulhe muito*); 2) En oraciones con conjunciones o relativos, un sujeto y el verbo, el pronombre se adelanta y se apoya en los nexos -dando paso a interpolaciones de sujeto- (*este mundo em que se ho homem deleita*); 3) En oraciones con nexos o con sujeto y verbo en las que además interviene un adverbio, el pronombre se apoya en el nexo o sujeto, produciéndose una interpolación adverbial (*virom que se tanto deteinha*). 4) Si en los ejemplos del punto 3) la negación está entre el pronombre y el verbo, está claro que en las frases que empiecen por *e* y *mas* (que el autor no considera palabras independientes, como se ha visto más arriba) el pronombre se sitúa entre la negación y el verbo (*e nõ o conhoceo*). Meyer Lübke con esto considera haber pasado revista a los casos más importantes, si bien añade que existen ciertas excepciones -algunos adverbios como el portugués *entom* en determinados textos funciona como *e*, es decir no es una palabra independiente, y en ella no se puede, pues, apoyar el pronombre átono (*e entom mostroulho Deus assi*), mientras que en otros textos el mismo adverbio temporal funcionaría como palabra autónoma y en ella se podría apoyar el pronombre (*entam lhe contou*)-. Este caso de un elemento sintáctico ambivalente, que puede servir de apoyo al pronombre en ocasiones sí y en otras no, que Meyer-Lübke considera excepcional, se da con relativa frecuencia, por lo que el estudio de los elementos con los que el pronombre átono vacila a la hora de apoyarse, constituye una tarea de primera necesidad. En la presente tesis serán tratados estos casos fluctuantes con mucho interés: se establecerá el repertorio completo de estas situaciones sintácticas y se intentará ofrecer, además de esta descripción, la razón de la doble posibilidad (apoyo - no apoyo del pronombre en el elemento en cuestión).

> Man wird sagen, die *et*-Sätze sind Haupsätze, die *que*-Sätze Nebensätze. Dagegen bemerke ich: wenn wir uns auf den formalen Standpunkt stellen, haben wir im Romanischen gar kein Recht, Haupt- und Nebensätze zu unterscheiden. (Meyer-Lübke, 1897: 321)

La razón que lleva a Meyer-Lübke a defender lo anterior es que a menudo una oración sin *que* es subordinada. Para él la diferencia formal no justificaría la diferencia de sentido, de contenido, que puede ser el mismo en una oración que empiece por *et* y en la misma con *que* (p. ej.: *quant il oient Tristan s'en vet / quant il oient que Tristan s'en vet*). A partir de esta observación, correcta en sí misma, pero llevada demasiado lejos por Meyer-Lübke, se niega a asumir como básica la diferencia de dos categorías de oraciones, principales y subordinadas, que, aunque como distinción resulta necesaria y productiva en alemán, no lo sería a su juicio en las lenguas románicas.

Como se verá en adelante, la distinción entre oraciones principales y subordinadas resulta crucial para comprender el comportamiento del pronombre, porque la dinámica de este no es independiente de la del resto de piezas sintácticas de la oración y el orden de palabras es en la época antigua relativamente distinto en unas y otras. Adelantaremos aquí, por poner un ejemplo, que gracias a esta distinción se pueden explicar casos que a Meyer-Lübke se le presentaban como excepciones inexplicables. La oraciones: *o dia e a noite que rrooe emna vida do homem e* ***lhe tolhem*** *cada dia hûua jornada* Rom. XI 381, 9 y *se Deos o guardase de mal e* ***o guiasse*** Graal 26 (Meyer-Lübke, 1897: 317), significan una violación, según Meyer-Lübke, a su teoría de la enclisis, puesto que presentan dos ejemplos de pronombre apoyado en conjunciones copulativas. Ahora bien, estas ocurrencias son enormemente productivas en la prosa medieval española -y al parecer también en la portuguesa-, y, si las analizamos partiendo de la base de que la cópula en este caso no introduce una oración independiente, sino que está enlazando dos oraciones subordinadas, y que en realidad podemos suponer la existencia de una conjunción subordinante implícita (*o dia e a noite que*

rrooe emna vida do homem e **que** *lhe tolhem cada dia hûa jornada; se Deos o guardase de mal e* **se** *o guiasse*), la explicación no ofrece mayor problema. Para esto, por supuesto, hay que asumir, además de la teoría fonológica de la enclisis, criterios de orden sintáctico y en particular la diferencia entre oraciones principales y subordinadas.

1.1.2.3. CHENERY: LA ANTÍTESIS DE MEYER-LÜBKE

Winthrop Holt Chenery (1905) dedicó a la cuestión de la interpolación un largo trabajo, que dividió en dos partes: en la primera se ocupa exclusivamente de este tipo de estructuras y en la segunda, que es la que nos interesa aquí, desarrolla, inspirado precisamente por la interpolación, una teoría aplicable al comportamiento general de los pronombres átonos. Este autor se apoya, al igual que Meyer-Lübke, en criterios fonológicos, pero defiende el carácter proclítico de los pronombres átonos en las lenguas románicas antiguas.

A su juicio, las premisas en las que se basa la ley de la enclisis son falsas, puesto que no está probado que en latín clásico y vulgar el primer lugar de la oración estuviera ocupado por un elemento tónico. Por el contrario, determinados indicios de tipo fonológico (en latín clásico y vulgar la palabra llevaba el acento en la penúltima o en la antepenúltima sílaba y la inicial solo llevaba un acento secundario) señalan que desde el latín la situación es más favorable al desarrollo de la proclisis que al de la enclisis. Chenery (1905: 81, 83) se cuestiona la validez de la teoría de la enclisis en el latín clásico y vulgar: si realmente hubiera funcionado en estas lenguas la tendencia enclítica, y en particular la enclisis del primer miembro de la oración, lo normal hubiera sido que en todas las lenguas románicas se conservase alguna huella de la interpolación, que solo presentan el español y el portugués. Así, la falta de estructuras interpoladas en la mayoría de lenguas románicas es interpretada por

este autor como la prueba más explícita de que la enclisis no era un rasgo universal del latín vulgar.[17]

En cuanto a los pronombres átonos del español y del portugués, Chenery considera solo al de esta última lengua como enclítico y al español lo caracteriza como proclítico y, por consiguiente, el caso de la interpolación española no debería, a su juicio, ser tratado en los mismos términos que la portuguesa. En español antiguo el fenómeno no se explicaría, a diferencia de lo que sucede en portugués, por la teoría de la enclisis: partiendo de la base de que ninguna razón justifica más el que el pronombre sea más bien enclítico del *exordium* que proclítico del verbo, Chenery concluye que los pronombres átonos españoles eran proclíticos incluso en contextos de interpolación,[18] -contextos, en definitiva muy limitados por los tipos de *exordia* y que además solo se dan en O. Sub.- no ya directamente del verbo, sino del grupo dominado por el acento verbal.

En nuestra opinión, demasiadas evidencias se oponen a la postulación tan radical de Chenery de que el pronombre era proclítico en la época medieval: aparte de las grafías, son difíciles de explicar desde su perspectiva las posposiciones regulares del pronombre al verbo cuando este comienza periodo o

---

[17] En palabras de Chenery:

> If enclisis, and specially enclisis to the first member of the clause, was a universal trait of Vulgar Latin, it is rather remarkable that neither in the oldest monuments nor in the multifarious dialects of Romance is there any occurrence of interpolation of which we have any notice, except only in the Iberian Peninsula. (1905: 81)
>
> If the pronoun was always enclitic in Vulgar Latin, we should expect to find vestiges of one or both of the arrangements just defined in other Romance idioms than Portuguese and Old Spanish and there, not alone in dependent clauses but in others as well. (1905: 83)

[18] Véase Chenery (1905: 90-91):

> I believe that in all Castilian dialects the conditions of word stress, word intonation and sentence accent were those normal in Romance idioms and all tending, as explained in Chapter VI, to the development of proclisis. I shall try to show, also, that these normal conditions persisted in Old Spanish as they still

va precedido por una conjunción coordinante en oraciones independientes, la mayoría de posposiciones cuando el verbo va precedido por sujeto o por objeto directo duplicado...

1.1.2.4. FLATEN, STAAFF Y MENÉNDEZ PIDAL: EN LA LÍNEA DE MEYER-LÜBKE

A principios del siglo XX, las investigaciones específicas sobre el pronombre átono del español medieval coinciden en general en asumir la teoría de la enclisis de Meyer-Lübke y casualmente muestran todas un interés particular por el estudio del problema en el *Poema de mio Cid*. Es este el caso de los autores que nos ocuparán en las páginas siguientes.

Nils Flaten (1901) se propuso describir rigurosamente todos los pronombres que aparecen en el *Cid*, tanto los de sujeto, como los de objeto o los integrados en sintagmas preposicionales. En cuanto a la ordenación de los pronombres objeto, constata Flaten (1901: 69) que estos « are frequently joined to the preceding word, less often to the following » y en general que « the language of the *Poema* allows greater freedom in the position of the object pronoun than the Modern Spanish ». Describe distribuciones del pronombre antiguo diferentes del moderno como las que se dan con el futuro y el condicional analíticos, en oraciones con objetos antepuestos, etc. Finalmente, recoge la norma de la lengua antigua consistente en que el pronombre átono de un infinitivo dependiente de otro verbo se adjunta normalmente a este último y proporciona una valiosa relación de los casos en los que el pronombre figura pospuesto al infinitivo (cuando el verbo regente es reflexivo, o se da por presupuesto, o el infinitivo

---

persist in the modern idiom, and that pronouns in interpolated constructions lose little or nothing of their proclitic character.

precede al verbo conjugado). La exposición de este autor es, como vemos, limitada y, aunque Flaten menciona la tendencia del pronombre a adjuntarse al elemento que lo precede, no se reclama explícitamente defensor de la teoría enclítica.

Erik Staaff nos ha dejado dos estudios sobre la cuestión. El primero, de 1906, se centra en el problema específico de la apócope pronominal en español antiguo, pero ya incluye en el primer capítulo de carácter introductorio un pequeño apartado sobre la sintaxis del pronombre régimen átono (Staaff, 1906: 11-15). Las ideas fundamentales de este estudio están extraídas directamente de la tesis de Meyer-Lübke:

> Comme l'a démontré M. Meyer-Lübke, le pronom régime atone était en roman originairement enclitique. Se rapportant toujours à quelque chose dont il a déjà été question et qu'il serait inutile de répéter autrement, il avait aussi tendance à se placer autant que possible à la tête de la phrase. Par conséquent, si le verbe ouvrait la phrase, le pronom se trouvait placé directement après le verbe. (Staaff, 1906: 12)

Ahora bien, hay que reconocer una originalidad a Staaff con respecto a la teoría de Meyer-Lübke: se pueden apreciar en su exposición intentos de proporcionar un análisis de algunas posiciones del pronombre átono en función de criterios sintácticos. Por ejemplo, para el caso de la conjunción copulativa entre dos subordinadas en la que se apoya un pronombre átono -que suponía una excepción inexpliclable para Meyer-Lübke-, Staaff (1906: 12) propone la siguiente interpretación:

> Si le verbe est précédé de *y* (*et*) ou *mas* (*magis*), l'ordre des mots reste le même. [...] Pour *y* il faut excepter le cas où tel mot de la première propositon est à suppléer dans la seconde, comme par exemple lorsqu'il s'agit de deux propositions subordonnées réunies par *y* mais dont la première seule est introduite par une conjonction ou un pronom relatif. Dans ce cas le régime atone se place évidemment avant le verbe.
>
> Ex: *Si Dios me legare al Cid elo vea con el alma* Cid 1529.

Siguiendo la línea de Meyer-Lübke afirma que « si un autre mot que le verbe commence la phrase le pronom régime atone s'appuie sur le mot qui précède immédiatement le verbe. » (Staaff, 1906: 13) Añade que las palabras de apoyo más constantes son *non* y *que*, ciertos adverbios como *assi*, *ya*, *nunca*... conjunciones: *si*, *quando*, *como*..., pronombres: *yo*, *tu*, *esso*... participios, etc. Advierte que esta regla no es siempre absoluta, y que existen numerosos casos en los que un pronombre régimen átono se apoyaba en el verbo aun cuando este estuviera precedido por otras palabras. A su juicio, sin embargo, estas excepciones no justificarían el criterio de Gessner, quien defendía que en este caso reina en español antiguo una libertad casi ilimitada. Staaff (1906: 13-14) está persuadido de que los casos de enclisis al verbo cuando este figura precedido por otras palabras en textos como el *Cid*, son excepcionales y se explican a menudo por razones especiales.

Es, precisamente, en su segundo trabajo sobre la cuestión (Staaff 1907) donde afina estas ideas sobre la posición del pronombre en el *Poema de Mio Cid*. Movido por el afán de restituir el texto verdadero del Cantar, Staaff pretende configurar un cuadro riguroso de la sintaxis del pronombre átono en el mismo, para que todas las enmiendas que se le hagan al texto al editarlo estén justificadas por el uso sintáctico general del poema. Su tesis de base sigue siendo la teoría de la enclisis formulada por Meyer-Lübke:

> Les pronoms atones suivent à l'égard de la place qu'ils occupent dans la phrase trois tendances principales : ils tendent à se placer autant que possible au commencement de la phrase, à s'appuyer par enclise à un mot précédent et à se rapprocher du verbe. Par ces tendences s'expliquent toutes les règles que nous avons cru pouvoir poser pour l'usage du Cid. (Staaff, 1907: 634)

El interés original del artículo de Staaff reside en la rigurosa exposición de todos los contextos posibles en los que aparece el pronombre y de su comportamiento en estas situaciones sintácticas. Divide su clasificación en tres grandes puntos: A) el pronombre depende de un verbo finito; B) el pronombre depende de un infinitivo o de un verbo combinado con un infinitivo y C) el pronombre depende de un gerundio. En cada uno de estos casos establece una relación de los contextos en los que el pronombre figura antepuesto o pospuesto al verbo. A pesar del valor de la clasificación de Staaff, se echa en falta en ella la aplicación de criterios en mayor medida de carácter sintáctico y en menor grado de tipo léxico. Nos referimos a la confección de la relación de palabras en las que se apoya el pronombre. Staaff, como ya lo había hecho en su apartado de 1906, indica que el pronombre se apoya en *non* y *que* principalmente, y en otros elementos como adverbios, conjunciones, pronombres, sustantivos, adjetivos, participios... En el interior de esta lista heterogénea figuran todos los nexos subordinantes, que no son observados por Staaff como un grupo particular causante de la anteposición obligatoria del pronombre al verbo.

Por otro lado, los contraejemplos a la ley de la enclisis (p. ej.: *Rachel e Vidas seyen**se** conseiando* - *Cid*, 122) son explicados por razones fonológicas, y en particular, la aplicación de una cesura en mitad del verso -que causa pausa fónica entre los dos hemistiquios- sería para Staaff responsable en buena medida de que el pronombre no se apoye en el elemento anterior al verbo.[19] No

[19] Véase (Staaff, 1907: 626): « Je regarde ces exemples comme une preuve de l'existence d'une césure intentionelle dans le vers du Cid. »

obstante, Staaff reconoce que esta cesura no se aplicaría siempre (p. ej.: *Tres rreyes de Arabia* ***te*** *uinieron adorar* - *Cid*, 336), lo que le conduce a definir el Poema como el producto de una versificación primitiva que no tenía todavía reglas fijas, aunque sí ciertas tendencias rítmicas.

Menéndez Pidal (1908), en su edición del *Cantar de Mio Cid*, dedica unas cuantas páginas del estudio gramatical a la posición del pronombre átono, en las que acata absolutamente la teoría de la enclisis de Meyer-Lübke, reformulada por Staaff un año antes en su trabajo también aplicado al *Cantar de Mio Cid*. Defiende, pues, básicamente la posición enclítica del pronombre en los tres primeros puntos de su exposición:

> El pronombre personal átono es generalmente enclítico. (Menéndez Pidal, 1908: 402, § 205.1) [...] Si el verbo encabeza la proposición, ó va precedido de la conjunción *e* ó *mas*, el pronombre se le pospone, como sucedía aún en el s. XVI. (Menéndez Pidal, 1908: 403, § 205.2) [...] Si al verbo preceden otras partes del discurso, el pronombre se le antepone, apoyándose en la palabra que precede inmediatamente al verbo. (Menéndez Pidal, 1908: 404, § 205.3)

No obstante, a diferencia de Meyer-Lübke, que se negaba a introducir en su explicación los conceptos de hipotaxis y parataxis, y de Staaff, que como hemos visto tampoco analizaba la cuestión en estos términos, Menéndez Pidal -quien, por otra parte, ya conocía el artículo de Chenery-, al hacer mención del fenómeno de la interpolación, no duda en clasificarlo como exclusivo y característico del universo de las oraciones subordinadas, definiéndolo como excepcional en oraciones independientes (Menéndez Pidal, 1908: 411, § 205.6). Durante el resto de su análisis sigue básicamente la exposición de Staaff. En *Orígenes del español* (Menéndez Pidal, 1926: 398-399, § 80) se describe la ordenación del pronombre átono en los documentos de la época preliteraria como sujeta a las mismas reglas que operaban en el *Cid*.

1.2. APORTACIONES MODERNAS

En los últimos ochenta años la cuestión ha cobrado renovado interés desde perspectivas muy diferentes, lo que prueba que las anteriores propuestas y, en particular, la teoría de la enclisis, -que es la que a nosotros se nos ha revelado más satisfactoria, por contener ideas esenciales para la explicación- necesita ser revisada y completada para conseguir dar cuenta de toda la casuística del pronombre sin caer en largas listas de contraejemplos. De los estudios modernos, nos ceñiremos aquí a repasar los que se adscriben al campo hispánico.[20] También a diferencia del apartado anterior, en este se presentarán los trabajos por estricto orden cronológico y no clasificados en corrientes teóricas, ya que las ideas de los lingüistas modernos son tan heterogéneas -incluso entre autores de la misma escuela- que difícilmente se dejan encerrar en agrupaciones como las aplicadas a las propuestas antiguas.

En el marco de la investigación moderna hay que subrayar la labor de Herbert Ramsden (1960, 1963),[21] quien estudia la cuestión desde el latín tardío y ofrece un panorama riguroso de la posición del pronombre átono en varias lenguas románicas, con especial dedicación al español. Ramsden considera inaceptable como punto de partida teórico una teoría de naturaleza rítmica como la de la enclisis de Meyer-Lübke, simplemente porque la influencia rítmica, en su

---

[20] Para un estado de la cuestión en todo el ámbito románico cfr. Anderson (1979).

No nos ha sido posible adquirir la tesis doctoral de Leavitt (1954) por no estar disponible en el servicio University Microfilms International de Michigan. La postulación de este autor, que consiste esencialmente en la defensa del carácter proclítico (en el sentido absoluto que le daba Chenery al término -cfr. infra, p. 332-) del pronombre, puede verse expuesta en Anderson (1979: 82-87, 91-92).

[21] En adelante, haremos referencia principalmente a *Weak-pronoun position in the early romance languages*, su libro de 1963, y no dedicaremos una atención específica a su artículo de 1960, ya que expone las mismas ideas desarrolladas en aquel.

opinión, ya había dejado de funcionar en la época románica.[22] Parte, por el contrario, de las ideas de Tobler, asumiendo que en la época románica el verbo ya se había convertido en el pivote de la frase y que el pronombre átono se apoya en él de manera proclítica si lo precede y enclítica si lo sigue.[23] Defiende una tesis basada en el grado de unión entre el verbo y el elemento que lo precede. Si el verbo tiene una relación lógica y funcional muy fuerte con el elemento anterior, el pronombre va antepuesto y cuando entre el verbo y el elemento anterior no existe ninguna relación, se pospone el pronombre. Ramsden formula su tesis en los siguientes términos: « the closer the union between the verb and the preceding element, the greater the tendency for the pronoun object to be placed before the verb; the looser that union, the greater the tendency for the pronoun to follow the verb. » (Ramsden, 1963: 24).[24] En el capítulo II, proporciona una clasificación muy valiosa -tanto por la cantidad ingente de material utilizado, como por su rigor- de todos los ejemplos en los que interviene un pronombre átono. Divide su clasificación basándose en la función gramatical del elemento preverbal y llega a concentrar toda la casuística en 13 contextos posibles, para los que establece si se da anteposición o posposición del pronombre.[25] Después del estudio empírico de

---

[22] Véase a este respecto Ramsden (1960: 39): « There is then absolutely no need to postulate rhythmic influences in the literary period. Indeed, a careful analysis of Romance texts has convinced me they are unimportant. » Cfr. también Ramsden (1963: 125, 150, 185).

[23] En palabras de Ramsden (1963: 128): « The verb had already become the pivot of the sentence and weak-pronoun objects leaned on it as Tobler assumed, proclitic or intertonic it they preceded and enclitic if they followed .»

[24] Ramsden (1960: 39) defendía ya su principio: « The more intimate the logical and grammatical relationship existing between a verb and its preceding element, the greater the tendency for the weak pronoun object to be placed before the verb. »

[25] Con verbo finito, se da exclusivamente ANTEPOSICIÓN si los elementos que preceden al verbo son: I) pronombre relativo, adjetivo o adverbio (*mas tu no yes ombre que* me *puedas uençer*); II) conjunción subordinante (*Sepas que* te lo *gradesçria si* le *sacasses della*); III) pronombre interrogativo o exclamativo (*E pues faularemos de los godos como uinieron en Espanna e como* la *conquirieron*); IV) formas no personales del verbo pertenecientes a una perífrasis (*e deçir* les *a*); V) complemento predicativo (*por Dios de todos* lo *terne*); VI) adverbio negativo (*Nunca* te *veras pobre nin* te *ueras mal trecho*). Aparece mayoría de ANTEPOSICIÓN, aunque no se descarta la POSPOSICIÓN, cuando el elemento anterior al verbo es: VII) adverbio distinto a los ya tratados (*bien* las *abastad, yo assi* uos lo *mando*); VIII) frase adverbial o preposicional (*de buena miente* la *recibieron*); IX) sujeto (*Hyo* lo *vere con el Çid si Dios* me *lieva allá*). Son posibles

los órdenes en latín tardío y textos románicos de diferentes épocas, establece Ramsden en el capítulo III una teoría de la evolución de la posición del pronombre átono desde el latín a las lenguas románicas. En latín la colocación del pronombre era mucho más libre que en las lenguas romances (figuraba a menudo separado de su verbo y si aparecía yuxtapuesto a él, en general, podía anteponérsele o posponérsele). El proceso evolutivo de la posición del pronombre átono desde el latín se produjo, según este autor, en distintas fases:

1) Estadio de cambio sintáctico: en latín el orden SOV evoluciona hacia SVO y el pronombre objeto, así como el objeto nominal, pueden estar más cerca del verbo. Triunfa, así, un orden de palabras en el que pueden operar influencias especiales, sobre todo de tipo rítmico.

2) Estadio de tipo rítmico: en el latín tardío va apareciendo una acentuación tónica y las palabras con una relación funcional fuerte tienden a agruparse juntas en series rítmicas. El ritmo de la lengua, que estaba cambiando de descendente a ascendente, adoptó un esquema rítmico con mucho éxito (⏑ – ´ –) que contribuyó al gradual establecimiento de la anteposición del pronombre, especialmente cuando el elemento anterior es monosílabo (n**ò**n me v**í**det). Este esquema rítmico favorece enormemente la anteposición del pronombre.

3) Estadio de tipo analógico: la proclisis se establecería por analogía de los casos de anteposición ya existentes. En principio formas como *qui me videt* en la que las palabras están unidas a la vez por una relación rítmica y funcional,

---

tanto la ANTEPOSICIÓN y la POSPOSICIÓN cuando el elemento precedente es: X) objeto topicalizado (*Aquesta sangre* nos *a el dada / Toda tierra de Roma venieron* la *avastando*); XI) oración subordinada o expresión absoluta -en este contexto en español domina la posposición claramente- (*Por uerdat uos dezir tenedes* me *grant tuerto*). Exclusivamente POSPOSICIÓN: XII) conjunción coordinante -excepto si coordina subordinadas- (*e sobo*lo *Nabuchodonosor e fo*l *detras...*); XIII) cuando el verbo está en posición inicial absoluta o unido paratácticamente con el elemento anterior (*Fecist* me *nueva festa que non era usada*). Con formas no finitas del verbo básicamente el pronombre sigue las mismas tendencias generales que con las formas finitas.

atrajeron otras del tipo *pater videt me* en la que el elemento anterior era igualmente corto y la unión funcional la misma. Más lentamente fueron atraídas hacia ese mismo esquema rítmico formas como *pater qui est bonus videt me*, en la que las similitudes formales con el elemento anterior casi han desaparecido y solo queda la correspondencia funcional. Como último paso en la evolución, la anteposición se establecería en los casos de verbo en posición inicial: *et me videt, Me videt*. La rapidez en la evolución hacia la anteposición varía dependiendo de las lenguas. En el extremo más rápido de la escala estaría el francés (idioma que a partir del siglo XII presenta ya los primeros ejemplos de pronombres átonos en posición inicial absoluta y que durante el siglo XIII conoció una generalización de la anteposición en estos contextos) y en el extremo contrario figuraría el español, en el que se da una fuerte tendencia a conservar las formas tradicionales con posposición.

4) Estadio de organización por el modo verbal: este 4º estadio de evolución es el que nos ha llevado a la situación actual, en la que la posición del pronombre objeto está regulada por la función del verbo.

En el capítulo IV, se trata la construcción de la interpolación y se establece una clasificación exhaustiva de los diferentes *exordia* así como de los elementos interpolados. La cuestión es explicada mediante razones de analogía y de unión funcional entre los distintos elementos. Más adelante, en el apartado que dedicamos a la interpolación tendremos la ocasión de analizar con más detalle la propuesta de este autor.

Si bien no estamos de acuerdo con la posición tobleriana de Ramsden, debemos destacar aquí que no le falta razón para calificar de insuficiente la ley de la enclisis de Meyer-Lübke. En nuestra opinión, Ramsden denuncia justamente que esta por sí misma no sirve para explicar fenómenos como:

1. Fluctuación con *et* según coordine oraciones principales independientes o subordinadas.
2. Fluctuación con *ca* mientras que las conjunciones puramente subordinantes o los pronombres relativos solo permiten anteposición.
3. Anteposición en subordinadas aunque estas no vayan introducidas por conjunción subordinante: *creo ∅ sele perdiera*.
4. Predominio de anteposición a principio de hemistiquio cuando el pronombre átono forma parte de una subordinada y de posposición en el mismo contexto, cuando pertenece a una oración independiente.
5. Fluctuación entre la anteposición y la posposición según que el elemento anterior sea un O.D. topicalizado no duplicado o duplicado.
6. Anteposición con *et* cuando se presupone un sujeto.

Son precisamente algunos de estos datos los que a nosotros nos han convencido de que la teoría de la enclisis por sí sola es incapaz de dar cuenta de todas las distribuciones del pronombre átono. Ante esta constatación empírica de las limitaciones de la tesis enclítica, el trabajo de Ramsden y el nuestro se plantean explicaciones distintas: Ramsden decide rechazar la enclisis y adscribirse a la ley de Tobler (inseparabilidad de verbo y pronombre) y nosotros asumir la enclisis de Meyer-Lübke completándola con explicaciones sintácticas. No obstante, nos interesa el acercamiento de Ramsden en tanto que aporta datos relevantes sobre la diferencia entre la gramática de las oraciones principales y la de las subordinadas. Así, por ejemplo, subraya que en todos los periodos del latín la posición final del verbo ha sido más frecuente en subordinadas que en principales (Ramsden, 1963: 114). El pronombre átono, por consiguiente, precederá más a menudo al verbo en las subordinadas que en las principales. Por otra parte, también introduce la distinción subordinada - principal como crucial para explicar ciertas distribuciones del pronombre. Esta clase de explicación, como

veremos, resulta imprescindible y se revela enormemente valiosa para el análisis de nuestra cuestión.

La importancia y divulgación del estudio de Ramsden explican que el apartado de las censuras a este trabajo sea extenso. Por un lado, Wanner (1987a) juzga que la representación que realiza Ramsden de la evolución del latín tardío al romance merece algunas críticas. Le reprocha sobre todo el que las categorías analíticas que emplea para estudiar el latín (los trece contextos) corresponden a situaciones típicamente romances que están lejos de representar y de servir para la situación del latín. Aparte de esta objeción, Wanner considera el acercamiento de Ramsden de gran interés, porque intenta integrar aspectos del problema latinos y románicos en una misma explicación y utiliza una base de datos apropiada, aunque algo limitada. Otras críticas a Ramsden han sido pronunciadas por Elvira (1987: 72), por Barry (1987: 214) y por Nieuwenhuijsen (1995: 237) en relación con la falta de rigor de su criterio de graduación de la fuerza que une al verbo con el elemento anterior. En palabras de Elvira (1987: 72):

> La idea de Ramsden de que el grado de vinculación entre el verbo y el elemento que le precede es el factor que favorece o impide la anteposición, sin ser necesariamente incorrecta, adolece de la misma vaguedad que la vieja frase de Gessner, porque no hace explícito el alcance y sentido del término « vinculación » y su papel en la sintaxis del verbo medieval.

Barry (1987: 214), además de la misma censura enunciada por Elvira, plantea otras objeciones: « It is not clear why more closely joined elements should allow interruption by a pronoun while the ones more loosely connected should not. Nor is it clear how the degree of union is to be measured. » En el mismo sentido surgía la reserva de Prieto Alonso (1986: 3.3.1), quien consideraba la formulación de la teoría de Ramsden como poco intuitiva a primera vista: en principio, de dos elementos con una fuerte relación sintáctica entre sí se espera que defiendan su

asociación sin dejar introducirse a otro elemento entre ellos, y no lo contrario. Más radical es la crítica de Granberg (1988b: 14-15), quien, a nuestro modo de ver, extrema su postura contra Ramsden e incurre en la injusticia de acusarlo de no hacer diferencia entre la sintaxis de principales y subordinadas, así como de no avanzar en nada la cuestión con respecto a los estudios de hace cien años y de acomodar la cronología del cambio del pronombre átono en español para que todo le encaje con su postulación general panrománica.[26] Nosotros admiramos la ingente labor de Ramsden, sobre todo en lo que a la utilización de un vastísimo material y a la exposición de valiosos resultados estadísticos se refiere, pero le reprochamos que no haya considerado la interpolación en español antiguo como un fenómeno que compromete definitivamente la aplicación de una teoría que defienda la inseparabilidad entre el verbo y el pronombre en este idioma. Ramsden obvia este fenómeno particular y defiende, de modo indiscriminado, para todas las lenguas románicas que estudia, una tesis de corte tobleriano, la cual parece contradictoria con respecto a los datos lingüísticos españoles.

El generativismo ha convertido actualmente el problema de los *clíticos* en uno de sus objetos favoritos de estudio,[27] por lo que la bibliografía sobre el

---

[26] En palabras de Granberg (1988b: 14-15):

> The most recent work on the topic is found in Leavitt (1954) and Ramsden (1963). Both of these scholars focused primarily on pronoun position in texts written in verse rather than prose, and although they include numerous data and frequent analysis based on statistics, their conclusions are substantially weakened by the fact that they fail to make the appropiate distinctions between main and subordinate clauses [...]. Furthermore, given the methodological obstacles created by using data from six Romance languages, Ramsden's analysis of several constructions is no more enlightening than work done a hundred years earlier. By generally disregarding the possible relative chronology of change from one language to another, repeated inconsistencies are born of the need to accomodate the facts of Spanish to a rule that is formulated as a generalization of pan-Romance.

[27] El aspecto que más interesa de los clíticos a la escuela generativa es que se trata de elementos con un estatus especial que participan en operaciones fonológicas, morfológicas y sintácticas, sirviendo, pues, de interfaz entre los distintos niveles de la gramática. Esta cualidad permite estudiar las interacciones que se producen entre los diversos componentes gramaticales.

comportamiento de estos elementos en las lenguas modernas es vastísima.[28] Algunos lingüistas de esta corriente investigadora (Dieter Wanner, Carlos Otero, Iris Alemán, María Luisa Rivero para el español medieval, Domingo Prieto Alonso para el gallego-portugués, Salvi para esta última lengua y el astur-leonés, etc.),[29] haciendo un esfuerzo para superar la metodología y herramientas tradicionalmente al servicio de cuestiones sincrónicas en esta escuela, se ha interesado por el problema desde una perspectiva diacrónica.

Por su parte, Alice Long Anderson (1979), como avanzábamos anteriormente,[30] dedica su tesis doctoral a hacer una revisión general de la bibliografía sobre el pronombre átono tanto medieval como moderno que, en realidad, a pesar del título, *Theories on the evolution of the spanish unstressed personal pronouns*, no se ciñe exclusivamente al español, sino que alcanza a otras lenguas del ámbito románico. En el primer capítulo aborda las teorías tradicionales sobre el pronombre átono antiguo en los distintos niveles fonético, morfológico y sintáctico; las teorías generativistas recientes sobre los clíticos modernos se encuentran descritas en el segundo capítulo; en el tercero se compara toda la investigación expuesta en los capítulos anteriores y, por fin, en el cuarto, la autora, conjugando todas las teorías, propone una explicación del desarrollo diacrónico pronominal.

En su opinión, tanto en español medieval como en moderno, la posición canónica del pronombre es la postverbal (SVO); posteriormente, y dependiendo de ciertas condiciones -que difieren de la lengua antigua a la actual-, se aplica

---

[28] Basta ojear el volumen colectivo *Linguistic Studies in Romance Languages* -véase Wanner (1974)- para descubrir la afición generativista por la cuestión de los clíticos: en un libro general sobre problemas de lingüística románica, se integran cuatro estudios específicos sobre los pronombres átonos españoles modernos. Como ejemplo también de este interés citaremos la edición de Hagit Borer (1986) y la publicación relativamente reciente del libro colectivo editado por Olga Fernández Soriano (1993) *Los pronombres átonos*.

[29] Para mayor información sobre los estudios de la escuela generativista transformacional sobre el problema, cfr. Anderson (1979: cap. 2) y Wanner (1987a: 26-27).

[30] Véase supra, p. 16.

una transformación de movimiento a la izquierda, que es la responsable de la anteposición superficial del pronombre al verbo (Anderson, 1979: 276). Lo que ha cambiado diacrónicamente en español, no ha sido, pues, la regla de colocación de los pronombres átonos, sino las condiciones bajo las que esta se aplica (Anderson, 1979: 277, 288). En la actualidad la regla opera obligatoriamente con las formas verbales finitas, opcionalmente con verbo regente + infinitivo o gerundio y no se aplica cuando se trata de un infinitivo o un gerundio; en español medieval es obligatoria si el verbo va precedido de un elemento con el que mantiene una fuerte relación y no van separados por pausa, resulta opcional según el grado de unión funcional entre el verbo y el elemento que lo precede, o dependiendo de si entre los dos existe una pausa y no interviene cuando el verbo comienza periodo, va precedido de *et* o *mas* o de pausa (Anderson, 1979: 278, 289). Como vemos, esta autora asume íntegramente las conclusiones de Ramsden: « While the conditions for modern Spanish clitic movement revolve around the verb, in Old Spanish the conditions are bound up with the degree of functional or syntactical unity between the verb and its preceding element. » (Anderson, 1979: 228)

Dejando de lado algunas incorrecciones de su exposición,[31] el trabajo que nos ofrece Anderson, proporciona al lector el útil servicio de un manual en el que se describe el estado de la cuestión de modo monográfico y, por tanto, con gran pormenor. Teóricamente esta autora se limita a enunciar conclusiones de orden formal basándose y asumiendo los resultados y tesis de otros autores.

---

[31] Por ejemplo, al tratar las estructuras de duplicación pronominal, Anderson (1979: 279) afirma que el pronombre átono es en español medieval el elemento esencial:

> In the examples above [assí como entraron // al Çid besaronle las manos - Cid, 153] with a preceding direct or indirect object and a prounoun which has copied number, gender, and case (accusative or dativ) the object pronoun is considered to be the essential element, while the NP merely explains to what the pronoun is referring.

Por el contrario, ha sido probado (Rini, 1990: 360) que en las estructuras antiguas de redundancia pronominal, a diferencia de lo que ocurre en las modernas, el pronombre átono es el elemento opcional, el redundante, y el SN o pronombre tónico son los esenciales y necesarios.

Dieter Wanner, en un primer artículo (Wanner, 1974), se ocupa de analizar el orden relativo de los pronombres (de objeto directo e indirecto), por lo que este estudio cae fuera de nuestra atención. En su denso trabajo *The Development of Romance Clitic Pronouns. From Latin to Old Romance* (Wanner, 1987a), intenta formular una descripción conjunta romance y latina de la posición del pronombre. Otorga un valor central a la ley de Tobler-Mussafia y al trabajo de Ramsden, del que aprovechará los avances realizados e intentará mejorar los aspectos insatisfactorios.

La tesis fundamental de Wanner es que en el paso del latín al romance el pronombre quedó definitivamente vinculado a su base verbal a la que se adhería como proclítico o como enclítico. En palabras del autor (Wanner, 1987a: 155-156):

> Practically all Old Romance cases use the verb as clitic host, so that a verbal basis (VB) is the relevant hypothesis for Old Romance; the occurring strings can be described exhaustively in terms of proclitic A and enclitic B contexts. [...] Only a very few erratic cases in early Old Romance (and a few more in later Medieval Iberoromance) show a clitic placement which appears as interpolation in Romance or as a Latin C string type (i.e. separation of the pronoun from the verb). From this side of the question, the Old Romance norm is VB, implying an unequivocal absence of any strings C separating the clitic from its verbal host.

En este sentido, la denominación de *clítico* para designar al pronombre átono, presente ya desde el título, nos indica la posición de Wanner: el pronombre depende sintácticamente del verbo del que es régimen (« proto-clitics already in their cliticoïd form are enclitic or proclitic to the verb, not only in a prosodic, but also in a syntactic sense of preceding or following their syntactically defined host item depending on the actual constitution of the string. » - Wanner, 1987a: 237). Fijar la dependencia de los pronombres átonos medievales españoles con respecto al verbo en el nivel de la sintaxis es muy discutible y presenta el

inconveniente de chocar con el fenómeno de la interpolación.[32] Wanner, sin embargo, se desentiende del problema tildando el fenómeno de marginal, como se ha visto más arriba, condición que le permite seguir defendiendo sin dificultad una distribución binaria (enclisis-proclisis) del pronombre con respecto al verbo.

Javier Elvira (1988b: 154-155),[33] en la reseña que hizo al volumen de Wanner considera, precisamente, que la noción de *clítico* utilizada como sinónimo de pronombre átono encierra la apuesta más fuerte de Wanner, al situar la discusión de forma explícita en el marco de la sintaxis; advierte también que la interpolación no puede ser obviada y critica la desconsideración de Wanner de esta construcción:

> el fenómeno de la interpolación de elementos entre pronombre y verbo (en frases de tipo *que me non dieron*) pone en cuestión la existencia de una vinculación estable entre pronombre y verbo y, por ende, la condición de clítico atribuida a esta partícula. Resulta a todas luces ilegítimo calificar de errático (« erratic »: p. 155) un fenómeno que aparece con abundancia en textos medievales españoles tan importantes como *La Fazienda de Ultramar*, *La Historia Troyana*, *El libro del Cauallero Zifar*, el *Cantar del Cid* o la *Primera Crónica General*. Cualquiera de los textos mencionados, como muchos otros de nuestra literatura castellana anterior al siglo XIV, proporciona una casuística suficientemente variada y abundante para ser incorporada a un material básico en el estudio del pronombre átono. No hacerlo así supone marginar de nuestra observación datos muy relevantes que, si bien no parecen ser de carácter panrrománico, afectan a una porción nada desdeñable de las lenguas iberorrománicas antiguas (incluido el portugués).

Varios años más tarde, Wanner (1991) revisa su formulación de 1987 y hay que decir en su favor que da un paso positivo al reconsiderar el estatus de *clítico*

---

[32]Más adelante, en el epígrafe 3.1 razonamos nuestro desacuerdo con este tipo de terminología utilizada por Wanner, entre otros.

[33] El lector encontrará mayor detalle de la tesis de Wanner en esta reseña.

del pronombre átono medieval. La lectura de los trabajos de María Luisa Rivero[34] fue sin duda fundamental para este autor, ya que se advierte en su nueva postulación una tendencia a acercarse a las conclusiones de Rivero, con lo que se persigue, evidentemente, una uniformización de la postura generativista con respecto al problema. Wanner sí toma ahora en cuenta la interpolación y es consciente, por fin, de que esta estructura compromete la postulación de la inseparabilidad del pronombre átono y el verbo y, en definitiva, del carácter de *clítico* sintáctico del pronombre átono medieval. Esta consideración le obliga a reformular la relación del pronombre con el verbo y llega a la siguiente conclusión formal:

> By associating the clitic not necessarily with the V, but rather with the AGR[ement] portion of I[nflexion] [...], it becomes possible to understand interpolation without losing the explanation of the overwhelming V-centeredness of OSp. clitics. (Wanner, 1991: 326)

Wanner se ve obligado a aceptar para los pronombres átonos, junto con Rivero, la condición de cabezas de categoría similares a verdaderos sintagmas nominales. La interpolación, desde esta perspectiva, es vista por Wanner (1991: 336) como un movimiento normal de un SN a una posición superior, fuera de un sintagma con barra. La nueva postura de este autor (1991: 345-346) queda resumida a continuación:

> « Across the various centuries of OSp. documentation, all kinds of discontinous arrangements between V and cl are found, giving support to the idea that the clitic positions come about by NP movement, since lexical NPs seem to have the same distribution as surface clitics. The only price to pay for this parallelism is the claim that OSp. clitics are not clitics in syntax, but actual NPs; [...] In other words, the clitic in surface position is in principle not associated with the V, but with a portion of the larger INFL context, i.e., an adjunct of I'. »

[34] Véase la teoría de María Luisa Rivero infra, p. 52.

Iris Alemán (1985) se propone dar cuenta mediante reglas formales de la diferencia de posición del pronombre átono en español antiguo y moderno. Basándose en los datos de Ramsden para la lengua medieval, concluye que en esta existía una regla de anteposición que afectaba al pronombre que ha desaparecido en el español actual.[35] Alemán, partiendo de la Teoría de la Rección y el Ligamiento, postula que la presencia de algún constituyente oracional topicalizado (es decir, en TOP) o de algún elemento movido o Sintagma Q en la posición de Comp[lementizer] desencadena la anteposición del pronombre. Alemán describe en función de este principio la mayoría de los contextos en los que se da la posición preverbal del pronombre, excepto los casos en los que el verbo va precedido de un objeto dislocado a la izquierda o de una negación, porque es sabido que estas estructuras no conllevan los mismos movimientos que las topicalizaciones (Alemán 1985: 8, 12).

Hay que advertir que en ocasiones este principio no tiene capacidad predictiva, sino que sirve solo para analizar *a posteriori* los ejemplos. Tal es el caso de la explicación de la fluctuación pronominal en estructuras con sujeto antepuesto al verbo, en el que Alemán se limita a admitir que, puesto que no se conoce la entonación y pausas antiguas, el que un pronombre aparezca antepuesto será señal de que el sujeto está topicalizado y en el caso contrario de que ocupa su posición normal (*Hyo lo vere con el Cid* - *Cid*, 1435) / *moros e moras tomaron se a quexar* - *Cid*, 852).

María Luisa Rivero (1986a y b, 1991), en un conjunto de artículos dedicados a este tema, expone una tesis fundamentada en el diferente comportamiento de los pronombres átonos en la época medieval y en la

[35] En este aspecto, la conclusión Alemán es contradictoria comparada con la de otra autora de la misma corriente lingüística, Anderson (1979: 277, 288) quien, como se ha visto más arriba, p. **Erreur ! Signet non défini.**, defendía que la regla de movimiento de objeto pronominal átono a la izquierda no desaparece en la lengua moderna, sino que varían diacrónicamente las condiciones bajo las que se aplica.

moderna. Para empezar, esta autora (1986b: 775) sienta las diferencias entre los pronombres átonos modernos y los antiguos: los modernos son clíticos morfológicamente dependientes, verdaderos afijos verbales y los antiguos son clíticos[36] dependientes fonológicamente y no necesariamente del verbo.[37] Rivero (1986b) estudia las propiedades sintácticas de los pronombres átonos medievales, los fenómenos de interpolación, de subida de clíticos y de doblado de los mismos. La conclusión de la autora -en su propia terminología- es que los pronombres átonos en español antiguo son pronominales en el componente léxico y sintáctico y, como tales, poseen las propiedades de cabezas de proyecciones máximas (es decir, sintácticamente son equiparables a un SN completo); por otro lado, en el componente fonológico son clíticos (entiéndase el término como « dependiente ») y su distribución estaría restringida por su falta de tonicidad. En el componente fonológico del español antiguo, pues, existía una regla de « clisis » que convertía al pronombre átono en dependiente fonológicamente de un elemento adyacente, sin importar su categoría sintáctica o morfológica. Dicha regla estaría basada en el rasgo de tonicidad, no en rasgos léxicos, y se aplicaría solo después de las reglas sintácticas y estilísticas. Por último, subraya que este tipo de cliticización no tiene nada que ver con la formación de palabras morfológica que regula hoy día la posición del pronombre átono y que no existe, pues, en la lengua antigua una conjugación objetiva.

---

[36] Rivero utiliza el término *clítico* -siguiendo la tradición generativista- sistemáticamente como equivalente de « pronombre átono » tanto moderno como medieval. Ya sabe el lector que a nuestro juicio el uso de este término aplicado al pronombre átono medieval es teóricamente confuso, pero hay que decir en defensa de esta autora que es una de las pocas que hace una utilización justificada de esta denominación. En efecto, Rivero (1986a: 217) entiende el concepto de *clítico* de una forma laxa, equiparándolo a *dependiente* y señala además de forma explícita que los pronombres átonos medievales « pasan a funcionar como dependientes o clíticos » en el nivel fonológico (o en el campo tradicional de la fonética sintáctica) insistiendo además en diferenciarlo del clítico moderno, que es dependiente en el nivel morfosintáctico.

[37] En la terminología utilizada en Rivero (1986a: 197-198) los pronombres átonos en el español actual son clíticos a nivel léxico y presintáctico, afijos verbales de la conjugación objetiva, mientras que en el español medieval eran postléxicos y postsintácticos.

Se ha criticado a la tesis de Rivero que, basándose en las interpolaciones, en la subida de clíticos y en el doblado de los mismos,[38] trate a los pronombres átonos como cabezas de categoría (sintagmas nominales y sintagmas preposicionales en este caso) y afirme que comparten la misma distribución sintáctica que los pronombres tónicos y que los sintagmas nominales completos.[39] Como apuntó Domingo Prieto Alonso (1986),[40] esta consideración de los pronombres átonos como SN normales podría predecir un número muy elevado de frases agramaticales del tipo: **El rrey recibio muy bien* ***lo*** */ El rrey recibio muy bien* ***a su padre***. Nosotros añadiremos aquí un simple ejemplo, que prueba que el pronombre átono no puede ser equiparado totalmente al tónico, el cual ocupa posiciones que el átono no comparte: *De como ell arçobispo Argebado rogo al rey Bamba que perdonasse* ***a el*** *et a los otros sus companneros* (*PCG* 291, 7a) frente a la frase teóricamente imposible: *De commo ell arçobispo Argebado rogo al rey Bamba que perdonasse* ***le*** *et a los otros sus companneros*. Ahora bien, esta objeción no es válida por ignorante, ya que si bien concede Rivero la categoría de proyecciones máximas a los pronombres equiparándolos a verdaderos SN o SP, desde sus primeros trabajos es consciente de que no todas las posiciones de estos últimos eran compartidas por el pronombre átono. Así, Rivero (1986a: 205, nota 5) precisa

---

[38] Rivero (1986a: 206-211, 1986b: 777-781, 1991: 247) considera como interpolaciones similares las que se producen en frases en las que intervienen pronombres átonos, tónicos y SN: « quien *te* algo *prometiere* » / « *a ella* merçet *pido* »; « Murieron... por *lengua* non *refrenar* » / « ...maldiziendo su conciencia por *la* non *creer* ». Según esta autora, « the movement rule treats clitics and non-clitics alike. In my terms, it is a rule for phrasal categories » (1986b: 781). En cuanto al fenómeno de subida de clíticos, Rivero (1986b: 783-784) defiende que en español antiguo este movimiento de ascenso no es exclusivo de los pronombres, sino que lo comparten SN normales y también SP (compuestos de preposición y pronombres tónicos): « quando... Jesuchristo *las sus divinales bodas* quisyere celebrar » / « Yo *a ti* vin buscar » / « antes que *la* queria cumplir ». Por fin, las construcciones de doblado tampoco son consideradas como específicas de los clíticos (Rivero, 1986a: 213-217, 1986b: 785), sino que afectarían también a los elementos con carácter reasuntivo: « priso lo *al conde* » / « Las cosas que uiere en suennos, *aquellas mismas* uera despierto ».

[39] « I argue here that these pronouns are heads of phrasal categories in syntax, and share the distribution of stressed pronominals and non-pronominal NP's. » (Rivero, 1986b: 776)

[40] Para el detalle de las objeciones de este autor a M. L. Rivero véase el apartado 3.3.1.3 « Interpolation et Inclination » de su libro.

que « no hay posición en la que aparezca un clítico medieval en la que no pueda aparecer un complemento tónico; las posiciones de los clíticos son simplemente un subconjunto de las posiciones para complementos ».

En nuestra opinión, el trabajo de Rivero ofrece una descripción muy oportuna de la diferencia tipológica entre los pronombres átonos medievales y sus contrapartidas modernas; considera, además, con buen juicio fenómenos como la interpolación, haciendo hincapié en que, independientemente del valor cuantitativo de la misma -diferencia de frecuencia en su utilización dependiendo de la época o de autores-, lo interesante es su valor cualitativo: se trata de una estructura que nos impide concluir que el pronombre átono era dependiente morfológica o sintácticamente del verbo.[41] Por otra parte, nos parece igualmente de gran interés que realice una descripción conjunta de las distribuciones pronominales átonas, tónicas y nominales plenas, si bien la implicación formal que se desprende de esta -los pronombres deben ser analizados como cabezas de categorías léxicas- en el marco de nuestro análisis es menos trascendental que en el medio generativo.

Finalmente, como contrapunto hay que advertir que la exposición de Rivero adolece en alguna ocasión de aserciones infundadas como su defensa de que el verbo no posee lugar fijo en la sintaxis medieval. Según esta autora, « In old Spanish, the order of a verb with respect to its complements is quite free, in both main and embedded clauses. » (Rivero, 1986b: 778). Como se verá más adelante, el verbo en español antiguo no es tan libre, no elige al azar su posición sino que, dependiendo precisamente de si se trata de una oración principal o subordinada, ocupa un lugar u otro en la frase.

[41] Véase Rivero (1986a: 206): « la interpolación muestra que en el español medieval el pronombre átono no funciona como un afijo o dependiente morfológico del verbo, formando con él una palabra indisoluble a efectos sintácticos. Por el contrario, no hay conjugación objetiva, y el clítico es un constituyente independiente del verbo a nivel léxico y sintáctico ».

Hasta aquí las propuestas generativas; en adelante expondremos los análisis más recientes sobre la cuestión, articulados muchos de ellos sobre argumentaciones de tipo informativo.

Jean-Claude Chevalier (1980), en una original contribución al estudio del problema, descarta que en la descripción de la colocación pronominal sea oportuno defender que la posición de un elemento (verbo) condiciona la de otro (pronombre). A su juicio, las explicaciones de tipo sintáctico deben dejar paso a una de tipo mental: « il n'y a derrière la place conférée au pronom que des opérations de pensée. » (Chevalier, 1980: 48). Nos propone así una teoría de la posición pronominal basada en las « opérations mentales que j'effectue lorsque je me livre à la construction de telle ou telle phrase » (Chevalier, 1980: 54).

La propuesta de este autor es de índole deductiva: a su juicio, en el estudio de la posición del pronombre es infructuoso partir de la observación de los datos y pretender llegar a conclusiones teóricas. Por el contrario, se debe partir necesariamente de un postulado y solo después abordar el estudio de los textos.[42] Su principio está basado en tres lemas; el primero de ellos consiste en la división del mensaje en tres informaciones, que el propio autor define como sigue:

> Je ne me fais comprendre suffisamment de mon interlocuteur que si premièrement je lui parle de quelqu'un ou de quelque chose, si deuxièmement de ce quelqu'un ou de ce quelque chose, troisièmement je lui dis quelque chose. Cet ensemble, fait de trois informations, je le baptiserai message, son premier constituant *thème* et les deux suivants *propos*, le premier de celui-ci étant nommé *support*, le second *apport* du propos. (Chevalier, 1980: 26)

---

[42] Véase Chevalier (1980: 26):

> En quoi a consisté la révolution qui a permis de passer de l'un de ces systèmes à l'autre, voilà ce que n'expliquera -aussi minutieux soit-il- aucun relevé de constructions, quand bien même on le mènerait sur le cours de plusieurs siècles. Il y faut d'abord un corps d'hypothèses, un jeu de raisons théoriques et, en dernier lieu -en dernier lieu seulement- une observation sélective des textes.

En segundo lugar, es una constante también que el verbo en español diga, acerca de una persona o cosa, algo, es decir, está constituido por un *soporte* y un *aporte* de significado.[43] Por fin, como tercer axioma tenemos que el *soporte* siempre precede al *aporte*.

En ocasiones, el verbo puede asumir las funciones simultáneas de *soporte* y *aporte* o puede desempeñar solo el papel de *aporte*, y, dependiendo de esta alternativa, el pronombre se organiza pospuesto o antepuesto al verbo, respectivamente. Así pues, en opinión de Chevalier, la posición del pronombre viene determinada por el funcionamiento del verbo: « le fait pour le verbe de tenir dans la phrase le rôle de support et d'apport entraîne l'enclise du pronom, comme le fait de ne remplir que celui d'apport conduit à la proclise du pronom » (Chevalier, 1980: 33) y no, como se ha pretendido tradicionalemente, por su posición. En efecto, este autor excluye definitivamente la posibilidad de que una determinada posición del verbo desencadene la sintaxis del pronombre: « On a voulu découvrir ce qui n'existe pas : une position du verbe qui déclancherait immanquablement telle ou telle syntaxe du pronom. »

Siguiendo este principio, explica Chevalier la posición fluctuante del pronombre en contextos de los siguientes tipos: el verbo figura precedido por el sujeto (*El marqués* ***dixole*** *al rey esto luego / Los moros* ***le enbiaron*** *en respuesta por escrito una carta*); el verbo aparece detrás de una conjunción coordinadora de oraciones simples (*e el rey moro le beso en el braço, e* ***le dio*** *las llaves. / E el rey don Fernando recebio las llaves e* ***diolas*** *a la reina,*); con las formas verbales no personales (***desculpandose*** *mucho que todo lo que fazian era contra su voluntad, / no* ***se osando*** *manifestar*); preposición + infinitivo (*Despues que el rey moro Muley Hazén bolvio de Alhama en Granada sin* ***la tomar****, / e tenia fuzia que no le dexaria sin* ***darle*** *parte en el reino,*)...

[43] Para mayor detalle sobre la definición de estos conceptos aplicados al verbo, véase Chevalier (1978: 15-22).

Merece especial mención el apartado que este autor (1980: 49-63) dedica al análisis de la posición del pronombre átono con infinitivo y, en particular, a las construcciones de infinitivo precedido de preposición.

La alternativa que nos propone Chevalier a los estudios sintácticos que tradicionalmente se han aplicado a la cuestión es un sistema analítico que tiene en cuenta los procesos mentales en el desarrollo del acto informativo y que es capaz, a su juicio, de dar cuenta de todas las distribuciones del pronombre átono medieval. No obstante, en nuestra opinión, la pertinencia de ciertos argumentos de índole gramatical -ya sean fonológicos o sintácticos, dependiendo de las situaciones- está suficientemente probada en la explicación del problema y, a este respecto, consideramos que el sistema explicativo de Chevalier pone en juego conceptos sumamente abstractos y exige un laborioso análisis cognitivo de la función del verbo, todo ello de un grado de complejidad teórico que puede resultar superfluo cuando se sabe que en la mayor parte de los contextos un principio sintáctico o fonológico puramente formal da cuenta de la posición pronominal.

Por otra parte, la capacidad predictiva de su teoría en ocasiones se ve comprometida por los datos. Por ejemplo, Chevalier (1980: 54-57) postula que la fluctuación entre anteposición y posposición en las secuencias antiguas de *sin* + infinitivo puede explicarse teniendo en cuenta los dos usos posibles de esta expresión en español: 1) *sin* + infinitivo indica que el individuo del que se está hablando no efectúa la operación denotada por el infinitivo (*me lo dio sin saludarme*) y 2) *sin* + infinitivo califica un ser, o sea, nos da cuenta de su estado (*una mesa sin pintar*). En su opinión, « Au Moyen Age, il n'y a rien d'autre que ces deux mécaniques derrière la double syntaxe du pronom. »: se daba anteposición en el primer caso, mientras que el pronombre se posponía si se trataba de la segunda posibilidad (*bolvio de Alhama en Granada sin* ***la tomar*** */ e tenia fuzia que non le dexaría sin* ***darle*** *parte en el reino*). Ahora bien, nuestros materiales

contradicen esta explicación. Obsérvese cómo la ley de este autor solo es capaz de predecir correctamente el tercero de los tres ejemplos que hemos hallado en nuestros textos (todos del primer tipo: el individuo no realiza la operación en cuestión) y téngase en cuenta, además, que no cabe error interpretativo por nuestra parte, dado que, casualmente, la primera ocurrencia es muy similar al ejemplo aportado por Chevalier: *me lo dio sin saludarme*.

1) tomo su muger et fuesse sin **espedirse**, (*PCG* 308, 15a)

2) Mas Loys, so hermano, que era rey de Germania, ueno luego sobrel con grand hueste et guerreol porque tomara el solo el imperio que auie a seer de su sobrino sin **dezirgelo** antes. (*PCG* 379, 25b)

3) e ssi... yo... lo vendiere ssin **lo fazer saber** al dicho abad et frayles et conuento, ... quela tal venta o ventas que yo assi fizjere... que non valan (*DLE* 245, 34)

A este respecto, si en la descripción de los contextos en los que es posible la doble posición del pronombre -como en el caso que acabamos de tratar de los infinitivos precedidos por preposición (*vino... a* ***cercarlos*** / *era venido a* ***los cercar***)-, Chevalier opina, pues, que el hablante medieval elegía voluntariamente entre las dos opciones -anteposición o posposición-, según hiciera operar al verbo como *aporte* solo o como *soporte* y *aporte*, respectivamente, nosotros consideramos que en ocasiones la diferencia semántica entre un par de frases como las del ejemplo anterior es inexistente; la opción entre anteposición y posposición podía ser una alternativa puramente sintáctica como la que ofrece la lengua moderna en el caso de la doble posición del pronombre (o *subida de clíticos*, en terminología generativista) que se produce en el par: ***lo quiero ver*** / ***quiero verlo***.[44] Resulta difícil postular que en la lengua moderna dos frases como las anteriores difieren

[44] Robert K. Spaulding (1927: 346-347), precisamente en un artículo titulado « 'Puedo hacerlo' versus 'lo puedo hacer' and similar cases », llega a la conclusión de que en español actual la opción por una de las dos formas depende simplemente de la preferencia personal del hablante.

en algún matiz semántico y, de la misma manera, opinamos que en el estadio antiguo podían convivir dos sintaxis pronominales en ciertas distribuciones.

Anita K. Barry (1987) hace una aportación también innovadora y, por consiguiente, arriesgada sobre la cuestión, tratándola en términos que hasta ahora nunca habían sido utilizados. Esta autora, insatisfecha con las explicaciones anteriores del orden de los pronombres, fundamentadas principalmente en factores rítmicos o en la relación del verbo con otros elementos de la oración, se propone estudiar la cuestión desde un nuevo punto de vista. Explica el problema, basándose en conceptos propuestos por Hopper (1979), en términos de la función discursiva de la oración: esta sería un factor determinativo de primer orden para establecer la anteposición o posposición de un pronombre a su verbo.[45] Para empezar, Barry resume la distribución del pronombre en la prosa medieval de la siguiente manera:

> First, it is true, as Tobler observed, that clitic pronouns never occur in sentence-initial position. It is also true that pronoun fluctuation occurs only in main clauses; clitics are always preverbal in subordinate clauses (with a few rare exceptions). Furthermore, clitics are always postposed onto affirmative commands, and they are always preverbal in negative sentences and questions. Finally, the overwhelming majority of main clause clitics are postverbal. (Barry, 1987: 214-215)

Acto seguido se pregunta por qué se da la fluctuación solo en las oraciones enunciativas afirmativas, y cuál es la base de tal fluctuación. A esto aporta la respuesta de que las oraciones principales enunciativas afirmativas poseen una función discursiva distinta a la de las oraciones negativas, subordinadas, interrogativas e imperativas. Las enunciativas afirmativas servirían para *contar* la

[45] « The main conclusion which emerges from this study is that discourse function of a clause is a primary factor in determining whether a clitic pronoun within it will be preposed or postposed onto its verb ». (Barry, 1987: 214)

historia y el resto para *completar*. Las primeras proporcionan información de primer plano narrativo y las segundas nos añaden una información de fondo.[46] Resumiendo, en palabras de la autora: « Foregrounding tells the story; backgrounding embellishes it » (Barry, 1987: 215-216). De este modo, llega a la siguiente regla: « A clitic pronoun precedes a finite verb unless the clause which contains it has a foregrounding function, in which case the clitic is postverbal » (Barry, 1987: 215).[47] Barry concluye a partir de la regla anterior que la prosa del siglo XIII utiliza los pronombres pospuestos como un medio sintáctico de mantener el hilo principal de la historia diferenciándolo del material secundario. De aquí la posición uniforme en las oraciones subordinadas, negativas, y las preguntas, las cuales son siempre de segundo plano y la fluctuación en las oraciones enunciativas afirmativas, que pueden tener una función tanto de primer plano como de segundo (Barry, 1987: 215).

En principio, hay que reconocer que la exposición que hace Barry de la distribución del pronombre en la prosa medieval es atractiva por su concisión. En efecto, su descripción sintáctica simplifica mucho las cosas: solo hay fluctuación en la posición del pronombre en oraciones enunciativas afirmativas. Sin embargo, no son pocas las objeciones que pueden planteársele a esta teoría. En primer lugar, sus criterios para delimitar lo que es información de primer plano o de fondo son bastante impresionistas; ¿por qué una oración enunciativa negativa no

---

[46] Véase Barry (1987: 215):

> We can begin to answer these questions by noting that affirmative main clauses serve a discourse function which is different from that of negative sentences, subordinate clauses, questions, and imperatives. It is this type of clause which tells the story, narrates the events, as opposed to providing backround information. [...] In other words, main affirmative declarative clauses present new information, while the other clause-types depend on the prior presence of certain information to execute their functions. It is this distinction which offers an explanation for the syntactic behavior of clitics in thirteenth-century Spanish narrative prose.

[47] Esta misma regla es repetida dos años más tarde en Barry (1989: 266-267) aplicada a la explicación del diferente comportamiento pronominal con gerundios y con participios de pasado.

podría tener una función y una importancia de primer plano?[48] Por otro lado, conduce demasiado lejos su teoría al afirmar que la narrativa medieval utiliza el recurso sintáctico de la posposición del pronombre para marcar al receptor la parte discursiva fundamental, de primer plano. Además, en definitiva, la operatividad de su regla es subsidiaria de la de principios fonológicos (nunca puede aparecer un pronombre átono en posición inicial absoluta aunque la información sea de segundo plano). No obstante, sin duda lo más criticable de esta propuesta es que, tal y como está enunciada, solo podría aplicarse a un determinado tipo de prosa, la narrativa. Al hablar de la fluctuación de la posición del pronombre en las oraciones principales enunciativas afirmativas dependiendo de la persona gramatical del sujeto, señala Barry que, además, su teoría ayudaría a explicar la siguiente observación de Ramsden (1963: 164): « weak pronoun postposition is clearly more usual after a third person subject than after a pronoun subject in the first or second person ». Según los criterios de Barry, como la primera y segunda persona pronominal aparecen normalmente en diálogos y comentarios al lector -contextos que ella caracteriza de *backgrounding*-, por naturaleza tienden a aparecer antepuestos al verbo con más facilidad que los de tercera persona, que son con frecuencia protagonistas de las narraciones.[49] Ahora bien, con esto nos revela que su regla solo se aplica a textos narrativos, y que no

---

[48] Nieuwenhuijsen (1995: 238) pone en tela de juicio también la validez de la hipotésis de Barry con este mismo argumento: « it is hard to believe that negative sentences will never be employed to tell a main event ». Este autor aporta el ejemplo siguiente: « *No lo matemos », dyxo « ca nuestro ermano es, ny non vertamos nuestra sangre.* » (*LFU* 51), en el cual la orden negativa « can hardly be considered as back-ground information. » (Nieuwenhuijsen, 1995: 241).

A nuestro entender, la clave de la falacia en la que incurre Barry reside en que, al otorgar una función de segundo plano a las frases negativas, no se basa en la importancia de las mismas en el relato, sino en que la función narrativa consiste en contar lo que sucede y no lo que no sucede (« Foregrounding tells what happened, not what didn't happened. » - Barry, 1989: 267). El error de esta autora queda corroborado por frases como las evocadas por Nieuwenhuijsen, y, además, podemos nosotros aducir un ejemplo metateórico, su propia formulación: « negatives never have a foregrounding function », que suponemos redactó Barry (1989: 267) para que el lector la tomara como información de primer plano.

[49] Véase Barry (1987: 217): « Since first and second person pronouns are more likely to appear in dialogues and comments to the reader, they are naturally more likely to be preposed than third person pronouns, which are frequently the subjects of narratives ».

sería válida por ejemplo para analizar una carta de compraventa, en la que no habría historia narrativa, ni principal ni de otro tipo, y en la que, además, son frecuentes la primera y segunda personas... Así pues, una teoría que solo da cuenta de las narraciones y que no sirve para generalizarse a toda la lengua de la época, evidentemente, no resulta válida.

Javier Elvira (1987) propone un análisis que tiene en cuenta la relación de la movilidad del verbo -distinta en oraciones principales y subordinadas- y la tendencia enclítica del pronombre. En primer lugar, estudia la posición de los pronombres átonos y establece una casuística de factores sintácticos que favorecen la anteposición o posposición del pronombre con respecto al verbo. Examina después algunos aspectos de la colocación del verbo en español antiguo, entre los que destaca la diferencia del orden SV y VS en principales y subordinadas y la mayor tendencia por parte del verbo de la oración subordinada a aparecer en posición final de frase. Las conclusiones de Elvira son contundentes: existe una relación evidente entre la posición del pronombre y la dinámica del verbo dependiendo del tipo de frase de que se trate:

> a) Se detectan diferencias en la ordenación del verbo en las oraciones principales y en subordinadas.
>
> b) Se observan también diferencias en la colocación del pronombre átono en principales y subordinadas. Mientras que la colocación del pronombre en principales está en función de la presencia en posición inicial de determinados elementos sintácticos, la posición del pronombre respecto al verbo en subordinadas es siempre antepuesta. Es de notar, además, la posibilidad en subordinadas de separar verbo y pronombre, intercalando entre ambos otro elemento sintáctico distinto. (Elvira, 1987: 78)

Elvira combina, pues, en su explicación factores de tipo fonológico, al aceptar la tendencia a la enclisis de los pronombres átonos españoles, y sintáctico,

ya que postula que la sintaxis general de la oración y, en particular, la diferente movilidad del verbo en oraciones principales y subordinadas son la causa de la fluctuación en las primeras y de la regular anteposición en las segundas. Dicha diferencia de movilidad verbal es explicada de la siguiente forma:

> En las oraciones principales, por tanto, se cruzan dos tendencias, una de carácter sintáctico, por la que el verbo busca la posición inicial; otra de carácter acentual por la que el pronombre busca también la posición inicial y se encuentra allí con el verbo. En cambio en las subordinadas, sólo encontramos la segunda tendencia, que mueve el pronombre hacia el comienzo de la frase, mientras que el verbo conserva todavía una mayor movilidad y puede incluso encontrarse en posición final absoluta, como hemos mostrado. (Elvira, 1987: 79)

Este análisis se revela enormemente satisfactorio para dar cuenta de numerosos aspectos del problema, como venimos ya anunciando en las páginas precedentes y supone el punto de partida de nuestro trabajo.

Robert Arthur Granberg (1988b) dedicó su tesis doctoral al estudio de la cuestión en textos en prosa desde principios del XIII hasta principios del XVI. Este autor aborda la explicación de la posición del pronombre átono partiendo de una división básica: oraciones subordinadas (que determinan una sintaxis de anteposición del pronombre) y oraciones principales (en las cuales se da tanto anteposición como posposición). A partir de esta constatación, Granberg divide su estudio en estos dos grandes bloques: posición del pronombre en subordinadas (cap. 2) y en principales (cap. 3) y se centra en el análisis de las « excepciones » en la colocación del pronombre en ambos tipos de oraciones (posposiciones en subordinadas y las dos posiciones en principales). Sin duda las apuestas más arriesgadas e interesantes de este autor son aquellas en las que se relacionan la posición del pronombre átono del español medieval y la del pronombre átono actual gallego. Principalmente, dos casos de fluctuación en la posición del pronombre que, además, habían quedado tradicionalmente sin

respuesta hasta ahora, son explicados por Granberg mediante comparación de estas estructuras con las gallegas actuales correspondientes: 1) cuando hay un sujeto preverbal la posposición del pronombre al verbo responde al orden no marcado y la anteposición se da si el sujeto es enfático y 2) con adverbios preverbales la posición del pronombre átono depende de la semántica del adverbio en cuestión, en ambos casos igual que sucede en gallego moderno.
En los últimos dos capítulos (4 y 5) examina la posición del pronombre átono con formas no conjugadas del verbo (infinitivo y gerundio) y proporciona una de las clasificaciones más exhaustivas al respecto, pasando revista a las construcciones de infinitivos y gerundios tanto independientes como dependientes de un verbo regente.

Desde un punto de vista teórico, Granberg (1988b: 130) defiende que la enclisis se mantuvo intacta en español hasta el siglo XIII por lo menos y que después de esta fecha el sistema proclítico actual empezó a desarrollarse lentamente en el habla.

Joel Rini (1990 y 1995) ha dedicado especial atención a precisar cuándo se completa el cambio de estatuto del pronombre desde la época medieval a la moderna. Como ya hemos visto, los distintos gramáticos modernos (Rivero, Wanner) están de acuerdo en admitir que en español medieval el pronombre átono era fonológicamente dependiente y en el español actual lo es morfológicamente, es decir, ha pasado con el tiempo de ser un elemento léxico a ser un morfema flexivo ligado al verbo. Este cambio fundamental sufrido por el pronombre átono desde su estatus medieval hasta el actual ha sido descrito por Rini en términos de *gramaticalización*.[50] Para determinar cuándo se produjo el

[50] Para este concepto véase Christian Lehmann (1985), quien expone los parámetros y el proceso de gramaticalización. El término debe entenderse como un proceso que convierte lexemas autónomos en formas gramaticales o refuerza el carácter gramatical de formas ya gramaticales. Señalaremos aquí someramente que entre las consecuencias de la gramaticalización de un elemento figuran: la asignación de un orden fijo, la pérdida de

ligamiento morfológico del *clítico*,[51] su conversión en un elemento gramatical flexivo inseparable del verbo, tiene en cuenta Rini (1990) tres fenómenos: la desaparición de la interpolación, la posición relativamente fija del pronombre y el doblado de clíticos categórico. Al culminarse estos tres procesos, es decir, cuando no se encuentren interpolaciones, cuando el pronombre tenga atribuida una posición fija y cuando la duplicación de clíticos aparezca como obligatoria, el morfema habrá pasado de libre a ligado y, por tanto, puede considerarse clausurado el proceso de gramaticalización. Rini concluye que fue a principios del siglo XVII cuando se culminaron estas tres evoluciones. En dicha fecha, tanto el doblado como la posición del pronombre se habían convertido en regulares y fijos, a la vez que la interpolación había desaparecido y se puede, pues, postular que desde entonces los pronombres átonos disfrutan de una categoría morfológica y son verdadera materialización de una conjugación objetiva.

En su trabajo de 1995, Rini introduce una nueva propuesta en particular sobre el porqué de la fijación en la lengua actual del pronombre átono como morfema preverbal y no postverbal.

Por un lado, con respecto a la posición del pronombre átono en español medieval, Rini (1995: 188-189) considera que el carácter átono del pronombre no tiene ninguna incidencia en su posición, y defiende, por ejemplo, que la posposición categórica del pronombre al verbo después de pausa no es debida a ninguna incapacidad fonológica por parte del pronombre átono para encabezar periodo,[52] sino que responde simplemente al hecho de que el orden no marcado

---

significado semántico, el desgaste fonético, la obligatoriedad y la inseparabilidad de su base sintáctica.

[51] De modo incoherente con la anterior asunción, utiliza este autor, -siguiendo la moda actual criticada más arriba- el término *clítico* para designar al pronombre y habla -evitando caer en la torpeza demasiado evidente de describirlo como proclisis y enclisis-, de *posición clítica* anterior o posterior al verbo.

[52] Para apoyar este argumento, aporta el ejemplo de los artículos, elementos igualmente átonos que comparten con los pronombres forma y étimos y comienzan periodo sin ninguna

de la época era verbo-pronombre en esta posición. La posición teórica de Rini (1995: 188-189) puede resumirse en sus siguientes afirmaciones:

> While it is true that clitic pronouns did not occur in sentence initial position, I doubt that it had anything to do with their atonicity or 'inability' to begin an utterance. [...] the clitic pronoun did not occur in sentence initial position, not because of any phonological constraints, but rather, because the normal, unmarked order was verb-atonic pronoun, just as it has been shown to have been verb-object in general.

Rini (1995: 189), utilizando una perspectiva dinámica del orden de palabras en general, propone que la posición específica de ciertos elementos determina la posición de otros: así, según este autor, la posición canónica postverbal de los sujetos en contextos no marcados en oraciones subordinadas habría forzado la anteposición de los objetos (*Pues que* ***esto*** *ouo dicho* ***Diego Gonçalez,***). Desde este punto de vista, intenta explicar por qué se ha gramaticalizado el pronombre átono en español actual como preverbal, para lo cual recurre a un argumento morfológico: el verbo tiene ya integrados morfemas postverbales de la conjugación subjetiva y la presencia de estos bloquearía la adjunción de morfemas de la conjugación objetiva que, por esta razón, se ven desplazados a la posición preverbal -del mismo modo que la presencia del sujeto detrás del verbo provoca la anteposición del objeto-. En palabras de Rini (1995: 189):

> perhaps the fixed presence of the bound subject morpheme in post-verbal lexeme position blocked the morphological binding of the clitic in this position in declarative main clauses as well, thus keeping the two important verbal inflexions, object and subject, far enough away from each other, perhaps for maximum efficiency.

---

dificultad. Según Rini (1985: 188), si una frase como *Los inffantes*... era posible fonológicamente, otra como *Los hinchastes*... también lo era.

Por su parte, el imperativo afirmativo, que en su 2ª persona no posee morfemas de sujeto, permite sin dificultad que el pronombre átono se realice como morfema pospuesto (*cántala*). De esta forma se extendería analógicamente la posposición al resto de personas (que por el contrario sí poseen morfemas subjetivos: *cántela, cantémosla*...).

El tratamiento que hace Rini del cambio histórico del pronombre átono en términos de gramaticalización es, en nuestra opinión, absolutamente oportuno. Por el contrario, su argumentación sobre la posición del pronombre átono antiguo (esta no depende del carácter átono del pronombre, sino que responde al uso no marcado de la época) puede ser en todo caso descriptiva, pero adolece de no ser explicativa: la cuestión fundamental que se plantea la crítica desde hace un siglo es precisamente la de por qué el orden no marcado cuando el verbo y el pronombre inician frase es V-P en español antiguo a diferencia del actual P-V, y a esto Rini no da respuesta.

Por otro lado, no compartimos su consideración de que la presencia de morfemas de sujeto pospuestos al verbo prohíba la adjunción de morfemas de objeto. La evidencia de que el español es una lengua que no presenta en principio ninguna resistencia a la adjunción formal de los pronombres de objeto tras las desinencias personales del verbo la encontramos en el español medieval. En efecto, en la lengua antigua, la posposición del pronombre átono al verbo era la canónica en determinadas circunstancias y, gráficamente, el pronombre no presentaba mayor inconveniente para aparecer adjunto a los morfemas de sujeto (*fallolos*), sino que, a decir por la extensión de la apócope (*fallol*), más bien, la integración se producía sin problemas.

Dorien Nieuwenhuijsen (1995), por su parte, propone una teoría de naturaleza comunicativa para explicar el orden pronominal en español antiguo. Basándose en los datos descriptivos de autores como Gessner, Ramsden y Barry,

propone que en el análisis de la posición del pronombre átono antiguo es necesario partir del orden general de las palabras, que era SVO[53] en español medieval (excepto en casos particulares, « desviaciones » de la regla general, en los que el objeto se veía antepuesto al verbo). Si se otorga el mismo tratamiento a todos los objetos -tanto nominales como pronominales- y se aplica la regla de ordenación SVO a ambos tipos de objetos, la posición preverbal del pronombre ha de considerarse, en opinión de Nieuwenhuijsen (1995: 239), como una desviación del orden normal, motivada por el interés del hablante en llamar la atención del oyente sobre la frase en cuestión. Esta desviación del orden normal estaría causada, según este autor, por razones comunicativas: cuando un hablante necesita llamar la atención sobre un mensaje para que este llegue correctamente al receptor es porque este es complejo, difícil de procesar, y en su transmisión la comunicación podría verse abortada; para evitar esto el hablante utilizaría la anteposición del pronombre al verbo. Estas ideas quedan recogidas en el párrafo siguiente:

> However if the message he [el hablante] wants to get across is rather complex, i.e., the information he is giving is relatively difficult to process, he runs a great risk the hearer will not get his message right and thereby his comunicative goal is not achieved. In such cases the speaker will try to make the hearer aware of the fact that the given information and its processing is not that easy or obvious. Thus, the speaker uses the prepositioning of the cilitic pronoun to call for the hearer's special attention, needed to interpret the message correctly. (Nieuwenhuijsen, 1995: 240)

Así pues, para Nieuwenhuijsen, el hablante medieval anteponía el pronombre átono al verbo cuando juzgaba el mensaje complejo y consideraba necesario marcar la oración para que el oyente le prestara especial atención. El español antiguo, según este autor, se habría servido de la posición del pronombre para

[53] Para esta conclusión utiliza los resultados de England (1980).

marcar la dificultad de la tarea de comprensión, y no de otros elementos fundamentales como por ejemplo el sujeto, porque en castellano este está implícito en muchas ocasiones. Se trata, pues, de una explicación de carácter comunicativo: la estructura del lenguaje está motivada directamente por el acto de comunicación.

Para poner a prueba su teoría, utiliza Nieuwenhuijsen dos contextos: 1) oraciones con negación y 2) oraciones con verbo en posición inicial.
En el primer caso, el de las oraciones negativas, la anteposición regular del pronombre átono se justificaría por su complejidad de comprensión en comparación con las afirmativas.[54] En cuanto a las oraciones enunciativas con verbo en posición inicial, estas no presentan ninguna dificultad de ser procesadas por los oyentes, lo que causa la posposición pronominal. Por el contrario, las relaciones de subordinación, que suponen un alto grado de complejidad, provocan que el pronombre aparezca antepuesto al verbo.

El análisis del problema en clave comunicativa posee el atractivo de la originalidad, pero en las bases mismas de la argumentación encontramos los reparos más notorios. Nieuwenhuijsen pretende, como se ha dicho, que la estructura del lenguaje -en este caso la posición del pronombre- obedece a intereses comunicativos -aquí, marcar el grado de dificultad del mensaje-. Si los

---

[54] Véase Nieuwenhuijsen (1995: 241-242):

> As far as the hearer is concerned the information given in a negative sentence is more difficult to process than that of an affirmative sentence. [...] As the information rises to a more abstract, less controllable level (one cannot check if something does **not** exist or takes place), the hearer consequently has to make a greater mental effort to interpret it correctly. Therefore, in case of a negative sentence, the speaker will constantly feel the need to make the hearer aware of the mental problem the latter is to face, and he will place the clitic before the verb.

(El subrayado es original.)

dos contextos que analiza se amoldan casualmente a su explicación, la casuística restante sería difícilmente interpretable en los términos que propone este autor.

A nosotros nos parece más razonable considerar que la estructura del lenguaje obedece, en un primer nivel, a razones puramente gramaticales, que el hablante no puede manipular a su antojo. En un segundo nivel, más superficial, existen estructuras que el hablante puede organizar en función de sus intereses comunicativos, pero esto no es, en absoluto, general a toda la sintaxis. La posición del pronombre átono antiguo es claramente una estructura del primer nivel y, por lo tanto, está regulada fundamentalmente por principios puramente gramaticales. [55]

La más reciente contribución al estudio de la posición pronominal se la debemos a Jack Schmidely (1997) quien, a la vista de ciertos automatismos que se desprenden de la observación de los textos (posposición de rigor cuando el verbo comienza periodo o va introducido por *et*; anteposición de rigor en oraciones subordinadas y en principales con negación), aporta la siguiente explicación al problema:

> - il y a enclise si, après une pause, le C[omplexe] V[erbal] ouvre la proposition
>
> - toute incidence engagée dans l'avant du verbe favorise la proclise.

[55] En el apartado dedicado al análisis de la posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido de sujeto, veremos que han sido postulados principios comunicativos, en particular razones de énfasis, para dar cuenta de la alternancia entre las dos posibles posiciones del pronombre con respecto al verbo. En este caso la interpretación comunicativa puede revelarse eficaz, pero esto no justifica la extensión de la teoría a todos los contextos en los que participa un pronombre.

> Mais le sujet parlant, ou plus exactement écrivant, sait, en jouant sur la modulation des pauses, adapter ces principes aux nécessités de son expressivité. (Schmidely, 1997: 8)[56]

Como vemos, a juicio de este autor, en la determinación de la posición pronominal intervienen razones fonológicas (« pas de clitique[57] directement après une pause » Schmidely, 1997: 6) y motivos de índole sintáctica e informativa. Los factores informativos y, en particular, el argumento de aplicación de énfasis por parte del hablante mediante la modulación de pausas en su discurso, son utilizados a discreción. En lo relativo a la explicación sintáctica, Schmidely sostiene básicamente que cuando aparece en la oración una *incidencia* (término ubicuo, que puede referirse tanto a una conjunción subordinante como a una negación, pero también a un sujeto -tanto nominal como pronominal-, al igual que a un objeto directo o un adverbio), en la medida en que esta está ya anunciando al verbo, provoca la anteposición pronominal.

La explicación sintáctica avanzada por Schmidely, por su carácter extremadamente generalizador, y sobre todo a causa del establecimiento de una taxonomía excesivamente simple -que acoge bajo la misma clasificación de *incidencia* elementos tan dispares- no resulta pertinente. Como tendremos la ocasión de observar en el próximo capítulo, el comportamiento del pronombre es particular en cada uno de los contextos que Schmidely ha descrito bajo la generalización de *incidencia*: en subordinadas se antepone de modo casi absoluto, mientras que en entornos de sujeto u objeto antepuestos al verbo fluctúa obedeciendo a principios específicos en cada situación, etc.

---

[56] La paginación que proporciono del artículo de Schmidely se ajusta a la establecida en el ejemplar manuscrito que generosamente me ha procurado el propio autor. Si bien, evidentemente, no coincidirá con la definitiva de la edición en prensa, se ofrece con el fin de facilitar la localización de las citas.

[57] La terminología con la que opera Schmidely (*enclisis* y *proclisis* por *posposición* y *anteposición* y *clítico* refiriéndose al pronombre átono), como hemos visto y tendremos la ocasión de explicar con más profundidad en el epígrafe 3.1, es impropia aplicada a la lengua medieval.

2. ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO EN LOS TEXTOS

2.1. ESTABLECIMIENTO DEL CORPUS

2.1.1. LISTA DE OBRAS UTILIZADAS

La decisión que hemos adoptado de ceñir exclusivamente nuestro estudio de la posición del pronombre átono a textos en prosa responde a razones evidentes de mayor neutralidad sintáctica en la prosa en comparación con el verso, cuyas estructuras gramaticales están a menudo condicionadas por las exigencias del ritmo o del metro. Similar motivación determinó a otros autores, como Granberg (1988b: 16), a limitarse al estudio del fenómeno en textos en prosa.

Los ocho textos que han servido de base para nuestro estudio fueron seleccionados teniendo en cuenta, en primer lugar, que los géneros prosísticos más practicados en la Edad Media estuvieran representados,[58] (prosa histórica, jurídica y cuentística) y, en segundo lugar, que cubrieran todo el periodo medieval, desde principios del siglo XII hasta finales del XV.

Las obras de nuestro corpus son las siguientes:

PROSA HISTÓRICA:

- *Liber Regum* (Ed. de Louis Cooper. Zaragoza, 1960). Texto navarro-aragonés de finales del siglo XII o principios del XIII (1194-1211).
- *La Fazienda de Ultramar* (Ed. de Moshé Lazar. Salamanca, 1965). Texto castellano. El ms. editado por Lazar puede datarse en el primer tercio del siglo XIII, hacia 1220.[59]
- *Primera Crónica General de España* de Alfonso X. (Ed. de Ramón Menéndez Pidal. Madrid, Gredos, 1977). Texto castellano de datación plural. El material comprendido en particular en los capítulos que hemos estudiado (del 517-677) ha sido fechado como sigue: capítulos 517-516: texto y copia del siglo XIII, ca. 1270; capítulos 617-627: texto de origen alfonsí copiado en el siglo XIV en época de Alfonso XI; capítulos 628-677: se corresponden con la versión retóricamente amplificada, redactada probablemente en 1289 en tiempos de Sancho IV,

[58] Hemos tenido especial precaución en la elección de los géneros para evitar influencias lingüísticas foráneas. Por ejemplo, la prosa científica se ha dejado de lado por su evidente influencia del árabe.

[59] La datación de esta obra es polémica. Lazar (1965: 9), fechó el ms. que editaba entre finales del siglo XII y principios del XIII. En su opinión (Lazar, 1965: 12) dicho ms. copiaba de otra copia fiel y cercana cronológicamente del original, el cual definió como anterior a 1152. Lapesa (1942: 234, nota 40, § 62.3), sin embargo, basándose en indicios lingüísticos del ms., defiende que este no puede ser anterior al primer tercio del siglo XIII y lo fecha hacia 1220. Granberg (1988b: 20) nos da también noticia de la polémica y considera asimismo que el ms. corresponde al primer tercio del siglo XIII.

aunque se desconoce si el lujoso manuscrito conservado es copia del siglo XIII o del XIV.[60]

PROSA JURÍDICA:

- *Documentos Lingüísticos de España* I. Reino de Castilla. (Ed. de Ramón Menéndez Pidal. Madrid, C.S.I.C., 1966). Textos castellanos que cubren el periodo de mediados del siglo XII hasta finales del XV. El documento más antiguo es una carta de cambio redactada en San Millán de la Cogolla hacia 1150 y el más moderno es una carta de los Reyes Católicos escrita en Málaga, fechada en 1487.
- *Fueros de Alcaraz y de Alarcón* (Ed. de Jean Roudil. Paris, Klincksieck, 1968). Ambos redactados en castellano a finales del siglo XIII.
- *Partida Segunda* de Alfonso X. (Ed. de Aurora Juárez Blanquer y Antonio Rubio Flores. Granada, Colección Romania, 1991). La redacción original se calcula que data de 1263 aproximadamente. El manuscrito utilizado en la edición que manejamos (12794 de la Biblioteca Nacional) es un siglo posterior a la redacción original.

PROSA CUENTÍSTICA:

- *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel. (Ed. de José Manuel Blecua. Madrid, Castalia, 1992). La redacción original está fechada en 1335, pero la edición que utilizamos copia el ms. S (6376 de la Biblioteca Nacional), escrito en letra del siglo XV.

[60]La descripción exhaustiva de la tradición textual de la *Estoria de España* se la debemos a Diego Catalán (1962: 17-203 y 1992: 95-137). Queremos agradecer aquí la lección que Inés Fernández Ordóñez nos improvisó sobre este tema.

2.1.2. CONSTITUCIÓN DEL CORPUS

En nuestro estudio necesitábamos utilizar un corpus relativamente extenso que nos permitiera probar fidedignamente las hipótesis.[61] En la actualidad disponemos de medios para trabajar con corpus muy amplios gracias a la existencia de textos medievales en soporte electrónico en programas como *Admyte*, entre otros, que debemos a Francisco Marcos Marín. Como es sabido, una de las grandes ventajas que proporciona la informática para análisis como el nuestro, es la búsqueda automática de palabras. Ahora bien, esta solo es posible bajo determinadas circunstancias, a saber: cuando se trata de palabras sintácticamente unívocas e independientes. El caso de los pronombres no posee ni una ni otra facultad. Pongamos como ejemplo la forma *la*. Sintácticamente puede ser artículo o pronombre y además en numerosas ocasiones aparece enclítico al verbo en español medieval, con lo cual el ordenador al realizar la búsqueda automática de *la* habría recogido, junto con los que nos interesan, todos los casos del artículo femenino y habría ignorado los pronombres unidos gráficamente al verbo.[62] La utilización, pues, de la informática para la elaboración del corpus de nuestro análisis hubiera sido infructuosa, a menos que hubiéramos elaborado un programa informático complejo, lo que no ha sido posible para esta ocasión.

Así, la única opción para la elaboración del corpus era la de la búsqueda directa en los textos. Para ello hemos seleccionado un número de páginas de las ocho obras y en ellas hemos llevado a cabo un sondeo exhaustivo. Los fragmentos escogidos son los siguientes:

---

[61] Ver la importancia que otorga Marchello-Nizia (1995) al elemento cuantitativo del corpus (pp. 24-26). No obstante, debemos precisar que las ocurrencias de pronombres en cualquier tipo de discurso son enormemente elevadas, por lo que, llegado un punto, los ejemplos comienzan a ser redundantes y la posibilidad de encontrar nuevas distribuciones se va convirtiendo cada vez en más remota.

[62] Mucho más complicado de detectar hubiera sido el pronombre apocopado ligado gráficamente al verbo por detrás, cuyo cuerpo se reduce al de una simple *l* integrada en la forma verbal.

– *Liber Regum*. Texto íntegro de 23 páginas (19 folios del ms.) (pp. 17-39 de la ed. de Cooper).

– *La Fazienda de Ultramar.* Primer centenar de páginas de la obra, (pp. 43-143 de la ed. de Lazar).

– *Primera Crónica General de España* de Alfonso X. Un centenar de páginas situadas entre la Primera y la Segunda parte que comprenden los capítulos 517 al 677 (pp. 286-387).

– *Documentos Lingüísticos de España* I. Reino de Castilla. Hemos seleccionado una decena de documentos de cada provincia,[63] teniendo en cuenta que fueran representativos de épocas distintas y que ofrecieran abundancia de ejemplos de pronombres átonos. En total se han estudiado 156 documentos.[64]

– *Fueros de Alcaraz y de Alarcón.* Doscientas páginas de la edición sinóptica de los dos fueros. (pp. 82-283)

– *Partida Segunda* de Alfonso X. Cien páginas a partir del principio de la obra. (pp. 41-142).

---

[63] Con la excepción de Plasencia y Murcia, localidades cuya muestra de documentos era inferior a diez.

[64] La relación de los mismos es la que sigue:

LA MONTAÑA: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. CAMPÓ: 17, 19, 24, 25, 28, 29, 30, 31, 34, 35. CASTILLA DEL NORTE: 41, 43, 44, 46, 48, 51, 58, 62, 66, 70. RIOJA: RIOJA ALTA: 73, 77, 82, 86, 92, 93, 99, 104, 105, 106. RIOJA BAJA: 115, 117, 122, 124, 125, 127, 130, 131, 132, 133. ÁLAVA: 134, 135, 136, 137, 138, 140, 141, 143, 144, 146. BURGOS: 155, 161, 166, 168, 182, 189, 194, 202, 204, 206. OSMA: 209, 210, 212, 213, 215, 217, 218, 219, 220, 221. VALLADOLID Y CERRATO: 224, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235. SEGOVIA Y ÁVILA: 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247. SIGÜENZA: 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258. TOLEDO: 260, 261, 263, 266, 273, 274, 280, 283, 288, 293. CUENCA: 309, 312, 313, 314, 316, 319, 320, 322, 324, 326. PLASENCIA: 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334. ANDALUCÍA: 335, 338, 341, 342, 343, 352, 353, 357, 358, 363. MURCIA: 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372.

– *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel. Un centenar de páginas que comprenden los *exemplos* I al XXIII (pp. 45-142 de la ed. de Blecua).

Nuestro estudio está planteado como sincrónico, pero tiene forzosamente implicaciones diacrónicas. Es decir, nos proponemos estudiar la posición del pronombre átono en la prosa española limitándonos a un periodo concreto, el medieval, considerando en principio como una única sincronía a efectos de nuestra cuestión los cuatro siglos que van del XII al XV.[65] No obstante, las implicaciones diacrónicas no se hacen esperar y surgen doblemente: por un lado, en determinados contextos se puede observar ya una evolución en la posición del pronombre entre textos tempranos y textos del siglo XV; por otra parte, el análisis de la posición pronominal antigua cobra todo su interés realizado desde una perspectiva de conjunto, es decir, situado en el lugar que le corresponde dentro del proceso evolutivo que sufre diacrónicamente el orden del pronombre.

2.1.3. CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN DE LOS TEXTOS

Con el fin de homogeneizar la presentación de los ejemplos de los distintos textos que manejamos, al transcribirlos hemos optado por una edición « limpia » de toda precisión filológica sin relevancia especial para nuestra cuestión, procediendo a la eliminación de detalles particulares introducidos por los editores originales. Así, son suprimidos sistemáticamente acentos (utilizados por algunos editores con función diacrítica, o para facilitar la lectura de algunos

[65] Esta premisa no contraviene ninguna de las tesis defendidas por los distintos estudiosos en relación con la datación del cambio de orden pronominal, puesto que la que lo fija en una fecha más temprana, apoyándose en la aparición de los primeros casos de posición preverbal del pronombre átono en posición inicial absoluta, es la de Granberg (1988b: 254) en la primera mitad del siglo XV. Gessner (1893: 37), Ramsden (1963: 72) y Lapesa (1942: 407, § 97.9) proponen el siglo XVI. Finalmente, Rini (1990: 367) concluye que el proceso evolutivo del orden de los pronombres en español no se vio culminado de forma definitiva hasta el siglo XVII.

tiempos verbales...), corchetes de todo tipo, la cursiva (utilizada para resolver abreviaturas), etc. El signo tironiano de los *Documentos Lingüísticos de España* y el *&* del *Liber Regum* son resueltos por *et.*

En particular, con relación a los pronombres átonos, hemos omitido el punto volado con el que Jean Roudil en su edición de los *Fueros de Alcaraz y de Alarcón* separa los pronombres apocopados pospuestos de la palabra que los precede (*ni ·l*, *salue ·s*).

El resto de decisiones particulares adoptadas por los editores cuya forma original nos es imposible restituir, son mantenidas. Por ejemplo, José Manuel Blecua, en su edición de *El Conde Lucanor*, de forma sistemática une gráficamente al verbo los pronombres átonos pospuestos (*digo vos* = *digovos*) para facilitarle la tarea al lector moderno. En casos como este, es evidente que no podemos proceder a la separación de todas las formas, puesto que desconocemos la posible existencia de formas originales unidas gráficamente en el manuscrito. Otro ejemplo es el de la separación de aglomerados que practica Jean Roudil en su edición. Así, *ala*, *dela*, *enla*, *nilos*, *nolo*, *porla*, *quelo*, etc. son resueltos en dos palabras distintas, pero nosotros no podemos -a menos de consultar el manuscrito- volverlas a unir, porque no se excluye la posibilidad de que en el manuscrito original existieran formas separadas, que falsearíamos al juntarlas. No obstante, dado que esta tesis responde a un planteamiento general de la posición sintáctica de los pronombres átonos, y no se fija como objetivo primordial un análisis gráfico de la cuestión, estos detalles de edición no perjudican nuestro estudio.

Bien distinta es, sin embargo, la cuestión de la puntuación que, por ser materialización gráfica de las pausas orales, en el problema que nos ocupa hubiera podido desempeñar un papel fundamental de haber sido fiable. En la transcripción de nuestros ejemplos hemos conservado la que ofrecía la edición utilizada en cada caso, pero, desafortunadamente, los editores, siguiendo la

práctica general de las ediciones de textos medievales, la modernizan (Roudil así lo declara explícitamente; Menéndez Pidal, Blecua y Lazar no precisan cuál es su actitud a este respecto, pero es de suponer que la actualizan). En nuestro estudio, solo resulta fiable, en este aspecto, la edición de la *Partida Segunda*, en la que Juárez Blanquer y Rubio Flores respetan todos los signos de puntuación originales. Así pues, por regla general, la puntuación de nuestros ejemplos no puede interpretarse como garantía de ninguna realidad fónica medieval.

2.2. POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO CON VERBO FINITO

Dependiendo del contexto, el pronombre átono puede ir antepuesto o pospuesto al verbo. Ciertas condiciones de carácter fonológico o sintáctico imponen regularmente una determinada posición del pronombre y solo esa, y otras dan lugar a una fluctuación de las dos posibilidades, anteposición y posposición. A continuación pasaremos revista a todos los contextos en los que se ve implicado el grupo pronombre-verbo y los clasificaremos en tres grandes apartados, según produzcan posposición, anteposición o fluctuación entre estas dos posiciones del pronombre con respecto al verbo.

En cuanto a las cuestiones formales, hemos realizado una exposición sistemática en la que se proponen los datos estadísticos relativos a cada contexto en cuestión que proporciona nuestro material, acompañados de ejemplos y de una relación de todas las referencias que arrojan nuestros textos. De tratarse de un caso que presente una complejidad particular, se incluye un apartado interpretativo para debatir el problema.

2.2.1. POSPOSICIÓN

2.2.1.1. CUANDO EL VERBO FIGURA EN POSICIÓN INICIAL ABSOLUTA

Cuando el grupo verbo-pronombre figura en posición inicial absoluta, el pronombre átono aparece de forma sistemática pospuesto al verbo. Solo en una ocasión encontramos anteposición del pronombre al verbo, pero se trata de una ocurrencia excepcional que explicaremos más abajo.

♦ Frecuencias

En total nuestros textos arrojan 202 ejemplos de posposición del pronombre frente a uno de anteposición. La siguiente tabla recoge las cifras por obras:

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	2
LFU	–	177
PCG	–	11
FUEROS	–	–
DLE	1	8
PII	–	3
CL	–	1
Total	1	202

Tabla 1: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura en posición inicial absoluta

♦ Ejemplos[66]

[66] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LR*: 2, 13; 14, 27. *LFU*: 43; 45 (x5); 46; 47 (x4); 48 (x5); 49 (x3); 50 (x5); 51 (x5); 52 (x8); 53 (x2); 54 (x2); 55 (x5); 56 (x7); 57 (x5); 58 (x9); 59 (x9); 60 (x2); 61 (x3); 62 (x6); 63 (x6); 64 (x4); 65 (x4); 66; 68 (x2); 69; 70 (x3); 71; 72 (x6); 73 (x2); 75; 76; 78 (x2); 80 (x4); 81 (x4); 82 (x3); 83 (x2); 84 (x2); 85 (x6); 86 (x2); 87 (x3); 88 (x5);

A continuación se ofrece una lista de ejemplos de pronombres átonos pospuestos en posición inicial con toda la variedad de tiempos verbales en los que aparece el verbo rector:

POSPOSICIÓN:

Torno se Iosep con sos ermanos en Egipto, (*LR* 2, 13)

Amola tanto troa ques fizo enfermo por ella, (*LFU* 141)

Non quiso so padre e dixo: « **Selo**, mio fijo, selo ». (*LFU* 59)

Dixo Eliseus: « **Dexala**, su alma amarga es... » (*LFU* 132)

Cogienlo a la mannana. (*LFU* 73)

Quisose tornar[67] el pueblo, e peso a Moysen e a Calef. (*LFU* 85)

Bendezirse an[68] en ti todas las generaciones de la tierra e en to linnage. (*LFU* 139)

---

89 (x5); 90 (x8); 91 (x3); 92; 94; 95 (x5); 96; 99 (x4); 100 (x5); 101; 103 (x3); 104; 105 (x4); 106 (x2); 107 (x5); 108 (x2); 109 (x3); 110; 111 (x2); 113 (x4); 114 (x2); 116 (x2); 117; 118 (x4); 119 (x3); 120 (x2); 121 (x4); 122 (x4); 125; 126 (x2); 127 (x4); 128 (x3); 129 (x3); 130 (x2); 131 (x4); 132 (x6); 133 (x4); 134 (x2); 136 (x2); 138 (x2); 139; 141 (x2); 142. *PCG*: 288, 9a; 291, 12b; 292, 28b; 292, 33b; 312, 17b; 317, 49a; 322, 47b; 355, 14a; 374, 36b; 380, 24b; 387, 4a. *DLE*: 28, 57; 135, 5; 212, 6; 229, 9; 239, 8; 274, 18; 313, 9; 366, 9. *PII*: 44; 65; 94. *CL* 98.

ANTEPOSICIÓN: *DLE* 363, 9.

[67] Una construcción de este tipo, compuesta por un verbo regente + infinitivo, podría haber sido tratada en el capítulo dedicado a la posición del pronombre átono con las formas no conjugadas del verbo (así lo hacen autores como Staaff, Menéndez Pidal, Granberg...). Ahora bien, en la lengua antigua, en este tipo de estructura el pronombre átono aparece nomalmente adjunto al verbo regente y solo excepcionalmente es adyacente del infinitivo (cfr., p. ej., Gessner, 1893: 47, Meyer-Lübke, 1890-1906: 823, § 738, Flaten, 1901: 70, Staaff, 1907: 629, Menéndez Pidal, 1908: 407, § 205.4, Spaulding, 1927: 344, Colburn, 1928: 424, Ramsden, 1963: 110, Dupont, 1977: 23 y Granberg, 1988b: 320) y, como era de esperar, el pronombre se comporta con respecto al verbo regente al que figura adjunto siguiendo las reglas generales aplicables a todas las formas conjugadas. Esto justifica, a nuestro juicio, que construcciones como *quisose tornar* sean estudiadas en este apartado. Ramsden (1963: 110) procede como nosotros en su clasificación.

[68] La posición del pronombre átono con verbos en futuro y condicional responde a las mismas reglas que el resto de formas conjugadas. Así:

« **Verasla** con tos oios ». (*LFU* 95)

Començosse estonces la lid entrellos muy fuert de amas las partes, (*PCG* 288, 9a)

« **coniuro te**, Paulo, por aquel Dios que te fizo, que digas agora uerdad si te fiz yo algun mal... » (*PCG* 292, 28b)

« **Di lo** agora aqui ante todos » (*PCG* 292, 33b)

A cordaron se assi che tod homne che homne matare, che peche .XXX.ª morabedis sin omezilo (*DLE* 212, 6)

Quitamos les el mercado por todos tiempos (*DLE* 313, 9)

Alçanse muchas vegadas los omnes al Rey, (*PII* 94)

Fueronse para Sanctiago. (*CL* 98)

ANTEPOSICIÓN:

Nos es fecha relaçion que ellas et los monesterios dela terçera regla, que son de su horden, tyenen preujlejos et esençion de nuestro muy santo padre, (*DLE* 363, 9)

Bendezirse an en ti todas las generaciones de la tierra e en to linnage. E yo sere contigo e **guardarte he** por o andidieres e **tornarte he** a esta tierra e non **te dexare** troa quant fago lo que te fable. (*LFU* 139)

Las formas analíticas del futuro y del condicional (*bendezirse an / bendezirse ian*) podrían catalogarse dentro del apartado de perífrasis de infinitivo, compuestas por un verbo conjugado (*an / ian*) y por un infinitivo (*bendezir*), en cuyo caso el pronombre sería clasificado como antepuesto al verbo principal. No obstante, por razones de unificación formal, hemos decidido otorgar en este apartado descriptivo igual tratamiento a las formas analíticas y sintéticas del futuro y del condicional. Es decir, *bendezirse an / ian* serán analizados como si se tratara de *bendeziranse / bendezirianse*, -por lo tanto de posposiciones pronominales-. En otros términos: hemos tomado estas formas analíticas como un todo morfológico en el que se intercala un pronombre, el cual, en la medida en que no aparece antepuesto a toda la construcción, se considera que ocupa la posición postverbal. En este sentido la terminología portuguesa de *mesoclítico* aplicada a los pronombres de *calar-**me**-ei* o *calar-**me**-ia*, evitando calificarlos de *proclíticos* al verbo conjugado o de *enclíticos* al infinitivo, refleja bien la ambivalencia taxonómica de la construcción (véase Cunha, 1969: 221). También el término de *anficlítico* que utiliza Lausberg (1966, II: 172, § 723, 316, § 846.α) define al pronombre de este tipo de construcciones como pieza intermedia, apoyado en los dos elementos colindantes.

Por otro lado, estas construcciones analíticas, que son originadas precisa y exclusivamente cuando la unidad (sintética) se ve rota por un pronombre átono, serán objeto en el marco de esta tesis de un análisis más profundo, presentado en la sección 3.4.

♦ Interpretación

El fragmento que contiene la anteposición excepcional del pronombre al verbo en este contexto de posición inicial absoluta procede de una carta de los Reyes Católicos fechada en 1487 en la que confirman los privilegios de un monasterio. Se trata, pues, de un discurso de finales del siglo XV, época lingüística de transición hacia la situación sintáctica moderna, en la que, al ir cediendo las tendencias fonológicas antiguas, ya se comienzan a recoger casos aislados de anteposición de pronombres átonos en posición inicial.

Granberg (1988b: 246-251) proporciona una detallada descripción de los primeros casos de anteposición del pronombre átono al verbo en este contexto, de los que deduce que a partir del siglo XV asistimos a un cambio de enclisis a proclisis en el habla que se evidencia en la aparición de este tipo de ejemplos.[69] Esta evolución, aparentemente, era autocensurada en obras de estilo literario que se pretendían cuidadas. En efecto, los primeros casos de posición preverbal del pronombre a principio de frase aparecen siempre en contextos de estilo directo (diálogos del *Corbacho* escrito en 1438) o en cartas (de fechas algo posteriores: 1448, 1457, 1466, 1487), mientras que en las obras literarias se evitaba su utilización, como consecuencia de la imposición normativa implícita en la conciencia del escritor, explicitada en el siglo XVII por gramáticos como Correas (1626: 187-189), que todavía consideraba estas distribuciones como « intolerables » y advertía a todos para que no las extendieran.[70] Aún hasta una fecha relativamente reciente la posposición pronominal en contextos iniciales así como en interior de oración, ha sido practicada en español con especial

---

[69] La datación del cambio de enclisis a proclisis del pronombre, así como la historia y carácter de la anteposición pronominal en posición inicial absoluta serán debatidas más tarde en el capítulo 3; aquí nos limitamos a introducir el tema.

[70] En palabras de Gonzalo Correas (1626: 289):

> [...] no se puede dezir, como ni tanpoco lo que dizen algunos inadvertidos ó no Castellanos, comenzando por estos encliticos la rrazon: *te vas? me voi, se va*, que es intolerable, sino como es el uso propio: *vaste? voime, vase, vanse*; quede esto advertido para todos.

devoción por autores como Galdós, Pereda, Unamuno, Ricardo León, Gabriel Miró, Concha Espina,[71] y el propio Menéndez Pidal..., permaneciendo incluso hoy día como una variante estilística fósil sintáctico de la antigua ordenación.[72]

2.2.1.2. CUANDO EL VERBO FORMA PARTE DE UNA ORACIÓN PRINCIPAL YUXTAPUESTA A OTRA

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	17
PCG	–	1
FUEROS	–	–
DLE	–	3
PII	–	–
CL	–	1
Total	–	22

Tabla 2: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración principal yuxtapuesta a otra

[71] Buffum (1926) estudia la utilización particular de Galdós de la posposición pronominal en principio de frase. La misma autora en un trabajo posterior (Buffum 1927) realiza un análisis comparativo de la ordenación pronominal en autores de finales del XIX y principios del XX (Galdós, Pereda, Unamuno, Concha Espina, Ricardo León, Valle Inclán, Juan Valera, Baroja y Gabriel Miró). Es de lamentar que Buffum, por un prejuicio estético arbitrario -fundamentado en criterios como la « galanura y sonoridad »-, haga gala de una nostalgia posposicional, abogando por la práctica de la posición postverbal del pronombre y condenando a los autores que se decantan por la anteposición (Valera, Valle Inclán y Baroja) y a los gramáticos (como García de Diego) que describen la proclisis como una norma ya definitivamente instaurada en el español del siglo XX.

[72] En el *DRAE* más reciente se encuentran todavía frases como « Úsase también como substantivo » (Ú.t.c.s.).

♦ Ejemplos[73]

POSPOSICIÓN:

Ella echos a sos pies, **encorvos** fasta la tierra e preso so fijo. (*LFU* 132)

En la era de DCCC et cinquaenta et nueue annos -et andaua estonces ell anno de la Encarantion del Sennor en DCCC et XXI et el de Loys emperador de Roma et rey de Francia en XI, et el dell obispado de Eugenio papa en un ano, et el de Abderrahmen, rey de Cordoua en XI annos, et el de los alaraues en CC et XVI- **ayuntaronse** los altos et buenos omnes del reyno (*PCG* 359, 6a)

E por esto que don Fernando Pedrez dio al monestrerio de san Climent, dio la abadessa conomrada e so convent, en camio, a don Fernand Pedrez el conomrado, **dieronle** e desessieronse dello, **dieronle** en aldea de Rielves, de las aldeas de Toledo, que Deus salvet, **dieronle** meatad de quantas tierras an oy en dia (*DLE* 266, 21 y 22)

acorrio entonçe al rey de Inglaterra, **librol** de muerte para este mundo (*CL* 72)

[73] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LFU*: 48; 51; 58; 61 (x2); 64; 90; 93; 94; 103; 106; 113; 131; 132; 134; 135; 139. *PCG* 359, 6a. *DLE*: 266, 21; 266, 22; 266, 23. *CL* 72.

2.2.1.3. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE UNA ORACIÓN SUBORDINADA CIRCUNSTANCIAL SEGUIDA DE PAUSA FÓNICA

♦ Frecuencias

	S. Suj.		S. O.D.		C. Lugar		C. Tiempo		C. Modo		C. Final		C. Causal		C. Cond.		C. Conc.	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	1	2	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—
LFU	—	—	—	—	—	—	—	27	—	—	1	—	—	1	—	8	—	—
PCG	—	—	—	—	—	1	—	149	1	5	—	4	—	29	—	5	—	4
FUE	—	—	—	—	—	2	—	6	—	2	—	—	—	1	—	200	—	3
DLE	—	—	—	—	—	—	—	2	1	—	—	20	—	2	—	9	—	—
PII	2	1	—	1	—	—	—	31	—	1	—	2	—	2	—	30	—	2
CL	—	—	—	—	—	—	1	47	—	—	—	10	—	32	—	7	—	2
TOT	2	1	—	1	—	3	2	264	2	8	1	36	—	68	—	259	—	11

Tabla 3: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de subordinada circunstancial seguida de pausa fónica

♦ Ejemplos[74]

[74] Relación completa de referencias:

<u>**POSPOSICIÓN:**</u> **SUSTANTIVAS DE SUJETO:** *PII* 135. **SUSTANTIVAS DE O.D.:** *PII* 51. **CIRCUNSTANCIALES DE LUGAR:** *PCG* 292, 28b. *FUEROS*: *Az* 120, 2. *An* 120, 18. **CIRCUNSTANCIALES DE TIEMPO:** ***Quando...,*:** *LR* 16, 8. *LFU*: 47; 48 (x3); 57; 58; 66; 73; 79; 82; 84 (x2); 86; 98; 100 (x2); 107; 108; 111; 121; 122 (x3); 136; 137. *PCG*: 287, 31b; 288, 48b; 289, 13b; 293, 29a; 300, 42a; 307, 13b; 308, 50b; 315, 2b; 316, 5a; 317, 16a; 317, 26a; 317, 21b; 318, 40a; 321, 19b; 322, 51a; 323, 49a; 325, 14a; 327, 30b; 330, 25b; 333, 45a; 333, 29b; 335, 35a; 335, 27b; 336, 15b; 338, 13b; 339, 50b; 340, 32b; 341, 1a; 341, 8a; 341, 19b; 341, 33b; 342, 4a; 342, 42a; 342, 47a; 342, 10b; 342, 46b; 346, 42b; 349, 16b; 350, 18a; 350, 45a; 350, 14b; 350, 26b; 351, 43b; 352, 13a; 353, 15a; 354, 18a; 354, 37a; 354, 41b; 355, 3a; 357, 11b; 358, 45a; 360, 23a; 362, 14a; 364, 13b; 364, 19b; 365, 36a; 365, 21b; 365, 30b; 365, 35b; 366, 30a; 370, 31b; 372, 8a; 373, 19a; 374, 11a; 374, 35b; 374, 49b; 375, 2a; 375, 17a; 375, 20b; 375, 32b; 377, 8b; 378, 44a; 378, 16b; 381, 38a; 382, 32b; 383, 6a; 386, 20b. *FUEROS*: *Az* 115, 3. *An*: 115, 17. *PII*: 52; 65; 68; 72; 86 (x3); 88 (x2); 89; 90 (x2); 91 (x2); 92; 93 (x2); 94 (x2); 95 (x2); 96; 97; 99; 103; 105. *CL*: 55; 67; 72; 78; 83; 94; 98; 101; 103; 109 (x3); 113; 118; 121; 124; 130; 134. ***(Des)pues que...,*:** *LFU* 58. *PCG*: 287, 36b; 288, 52a; 293, 30b; 309, 33a; 315, 32a; 316, 34a; 317, 1b; 321, 42b; 323, 41a; 324, 32b; 327, 1a; 329, 41a; 331, 18a; 334, 6b; 334, 21b;

335, 4a; 338, 51a; 339, 45b; 342, 12b; 345, 49b; 349, 1a; 350, 3a; 351, 7a; 351, 23b; 351, 41b; 352, 30b; 355, 41b; 358, 36a; 360, 3b; 364, 44b; 365, 6a; 367, 29a; 367, 2b; 370, 16a; 370, 49b; 371, 41b; 372, 25a; 372, 3b; 372, 42b; 373, 33a; 374, 39a; 374, 2b; 381, 1b; 384, 13a; 385, 31b; 386, 50a. *FUEROS*: *Az* 161, 4. *An* 161, 23. *DLE* 3, 14. *PII*: 79; 91; 121. *CL* 96. ***Desque...,***: *PCG*: 310, 16a; 359, 36a. *DLE* 43, 34. *PII*: 80 (x2). *CL*: 55; 58 (x2); 67; 70; 79; 83; 100; 103; 108; 112; 113 (x3); 122; 125 (x2); 128; 129; 133; 134; 137. ***Luego que...,***: *PCG*: 288, 9b; 292, 13a; 318, 30a; 319, 11b; 319, 30b; 334, 15b; 336, 12a; 339, 26b; 340, 44a; 347, 5b; 352, 22b; 368, 33b; 370, 35a; 370, 49a; 375, 17b; 379, 17b; 384, 10b. *CL*: 57; 96. ***Assi como...,***: *PCG*: 286, 45a; 315, 13b; 330, 19a; 339, 14b; 358, 51a; 365, 1a. *CL* 106. ***Ante que...,***: *PCG* 291, 23a. *FUEROS*: *Az* 239, 14. *An* 239, 29. *CL*: 58; 90. ***Mientre...,***: *LFU* 47. **CIRCUNSTANCIALES DE MODO:** ***Assi como***: *PCG*: 301, 18b; 308, 39b; 337, 53a; 355, 12b. *FUEROS*: *Az*: 258, 12; 258, 29. *PII* 127. ***Segund que...,***: *PCG* 287, 48b. **CIRCUNSTANCIALES FINALES:** *PCG*: 328, 20b; 352, 24a; 357, 4a; 360, 16b. *DLE*: 8, 13; 8, 40; 106, 42; 130, 18; 141, 112; 141, 136; 143, 11; 143, 20; 202, 21; 227, 44; 238, 74; 257, 35; 258, 24; 283, 32; 329, 31; 330, 16; 357, 26; 365, 11; 367, 22; 369, 5. *PII*: 69; 76. *CL*: 75; 79; 82; 90; 118; 120; 124; 127; 136; 140. **CIRCUNSTANCIALES CAUSALES:** *LR* 7, 1. *LFU* 113. *PCG*: 286, 49a; 287, 44a; 287, 22b; 290, 29a; 290, 27b; 291, 21a; 293, 19a; 305, 48b; 306, 47a; 306, 41b; 316, 5b; 317, 18b; 320, 5b; 322, 7a; 325, 31a; 328, 11b; 330, 49b; 331, 29b; 331, 44b; 332, 2a; 346, 52a; 350, 49a; 351, 5a; 354, 7a; 360, 4a; 372, 28a; 372, 37a; 374, 5a; 381, 3a. *FUEROS*: *An* 129, 23. *DLE*: 141, 13; 141, 105. *PII*: 111; 138. *CL*: 53 (x2); 61; 62; 65 (x2); 69; 70; 82 (x2); 86; 88; 92; 101; 102; 105; 106; 111; 114; 115 (x2); 116; 117; 119; 123; 125; 126; 131; 135; 136; 137; 142. **CIRCUNSTANCIALES CONDICIONALES:** *LFU*: 55; 81; 82; 89; 90 (x2); 93 (x2). *PCG*: 354, 29b; 354, 36b; 373, 44b; 375, 15a; 376, 31a. *FUEROS*: *Az*: 83, 15; 93, 9; 99, 11; 105, 11; 107, 4; 109, 7; 109, 11; 110, 14; 110, 16; 115, 9; 121, 12; 121, 16; 123, 8; 124, 11; 126, 8; 132, 11; 133, 12; 134, 6; 135, 13; 137, 17; 138, 3; 140, 14; 144, 12; 149, 7; 152, 9; 152, 19; 153, 15; 154, 8; 154, 14; 155, 5; 163, 8; 164, 4; 169, 4; 169, 10; 170, 5; 170, 8; 170, 11; 171, 14; 172, 13; 182, 10; 182, 11; 194, 9; 197, 6; 198, 12; 199, 8; 199, 10; 200, 2; 203, 5; 208, 21; 209, 6; 212, 11; 216, 9; 216, 15; 213, 13; 215, 6; 222, 12; 224, 14; 226, 3; 226, 13; 226, 15; 227, 14; 230, 4; 230, 14; 230, 17; 231, 6; 232, 5; 233, 6; 233, 13; 234, 6; 234, 10; 234, 16; 235, 2; 235, 7; 235, 12; 235, 15; 236, 3; 236, 11; 236, 16; 237, 5; 237, 8; 237, 16; 238, 4; 238, 16; 240, 10; 240, 14; 240, 18; 241, 4; 241, 7; 241, 12; 243, 11; 243, 17; 244, 14; 246, 4; 248, 8; 256, 2; 256, 19; 259, 6; 275, 14; 280, 17; 281, 10; 282, 3; 282, 7; 282, 9. *An*: 93, 23; 99, 27; 103, 16; 109, 25; 109, 28; 110, 31; 115, 21; 117, 33; 121, 28; 126, 26; 132, 23; 132, 28; 133, 22; 134, 21; 135, 28; 137, 31; 138, 20; 144, 24; 149, 19; 152, 27; 152, 36; 153, 30; 154, 26; 154, 33; 155, 24; 162, 20; 169, 15; 170, 21; 170, 23; 170, 28; 171, 30; 172, 24; 182, 25; 190, 27; 193, 21; 194, 28; 195, 24; 197, 26; 198, 27; 199, 27; 200, 15; 203, 21; 208, 38; 209, 16; 211, 28; 212, 22; 213, 30; 215, 19; 216, 26; 216, 32; 224, 27; 226, 19; 226, 29; 226, 31; 227, 26; 230, 32; 230, 35; 231, 21; 233, 10; 233, 27; 234, 22; 234, 27; 234, 33; 235, 19; 235, 23; 235, 27; 235, 29; 236, 20; 236, 24; 236, 28; 236, 31; 237, 21; 237, 25; 237, 34; 238, 22; 238, 34; 240, 28; 240, 33; 240, 37; 241, 22; 241, 24; 241, 29; 243, 29; 243, 35; 244, 19; 244, 29; 245, 35; 246, 17; 248, 17; 248, 22; 253, 20; 256, 36; 259, 19; 275, 27; 276, 12; 282, 18; 282, 22. *DLE*: 6, 19; 8, 28; 135, 13; 161, 16; 212, 24; 266, 27; 266, 67 (x2); 293, 23. *PII*: 66 (x2); 70; 74; 75 (x2); 77; 85; 86 (x2); 88; 90; 91 (x2); 93; 94; 97; 99; 107; 116; 119 (x3); 128; 132; 137; 141 (x4). *CL*: 51; 76 (x2); 86; 88; 107; 108. **CIRCUNSTANCIALES CONCESIVAS:** *PCG*: 341, 17a; 346, 18a; 353, 25a; 381, 15b. *FUEROS*: *Az*: 109, 2; 192, 11; 283, 16. *PII*: 64; 76. *CL*: 51; 57.

<u>ANTEPOSICIÓN:</u> SUSTANTIVAS DE SUJETO: *PII*: 135 (x2). **CIRCUNSTANCIALES DE TIEMPO:** ***Ante que...,***: *LR* 8, 14. *CL* 105. **CIRCUNSTANCIALES DE MODO:** ***Assi como***: *PCG* 340, 40b. *DLE* 352, 15. **CIRCUNSTANCIALES FINALES:** *LFU* 91.

POSPOSICIÓN:

SUSTANTIVA DE SUJETO

E que esto sea verdat **pruevase** por tres rrazones, (*PII* 135)

SUSTANTIVA DE O.D.

E que los ellos asy lo devien fazer **mostrolo** el Rey David (*PII* 51)

CIRCUNSTANCIAL DE LUGAR

E el rey quandol uio ante si, alli o seye en iuyzio **dixol** estas palabras: (*PCG* 292, 28b)

Si el pastor o algun omne con los pennos fuxiere, do quier que el messeguero lo pudiere conseguir, **tomel** pennos sin calonna, (*Az* 120, 2)

CIRCUNSTANCIAL DE TIEMPO

e sos omnes quando uedieron qu'el era omne muit esforçado e de grant trauallo, **pusieron le** nomne Sanch Auarcha, (*LR* 16, 8)

E quando veno la noch e cuedo yazer con ella, **metieronle** en el lecho a Lya, su ermana la mayor. (*LFU* 48)

Depues que ovieron fablado **tornos** Josep a Pharaon e dixol tod esto. (*LFU* 58)

El rey don Alfonso, quando lo sopo, **pesol** muy de coraçon, (*PCG* 358, 45a)

Çulema pues que ouo recebidos los dineros, **fuesse** pora tierra de Barueria; (*PCG* 345, 49b)

e por ende desque la batalla fue mezclada, **dieron se** ellos a foyr, (*PCG* 310, 16a)

E luego que Galiana llego a ellos, **omillaronsele** todos sinon Maynet. (*PCG* 340, 44a)

e assi como llego a Gasconna, **cometiola** et destruxola en muy pocos dias, (*PCG* 286, 45a)

mas pero ante que alla fuesse, **reuistiosse** de sus uestimientas assi como si fuesse grand fiesta, (*PCG* 291, 23a)

El fornero calliente el forno e meta el pan, e quando fuere cocho, **saquelo**. (*An* 115, 17)

Otrossi, qual quier que heredat uendiere, despues que del auer fuere pagado, **robre la** quando al conprador ploguiere (*Az* 161, 4)

E sobr'esto, el reptador ante que se parta de conceio, o de la puerta, o de la camara, o del mercado, o de las ferias, **desrieptel**; (*Az* 239, 14)

Et despues che el se fino, **otorgolo** (*DLE* 3, 14)

et desque el alcanço con este rei, **sabie los cartar** et pacer et iazer, (*DLE* 43, 34)

E quando el Rey tales notarios oviere, **develos** mucho **amar**, e fiarse mucho en ellos e fazerles algo, (*PII* 88)

E despues que fueren entrando en edat de seer donçeles **devenles dar** quien los costunbre (*PII* 79)

Criadas e costunbradas seyendo las fijas de los Reyes, asy commo dize en la ley ante desta, desque fueren de edat **devense trabajar** el Rey e la Reyna de las casar bien (*PII* 80)

Et quando don Iohan fallo este exiemplo, **tovolo** por bueno (*CL* 78)

Et despues que ovieron comido, **apartosse** con el (*CL* 96)

Et desque el cuervo fue con los otros cuervos, **ayuntaronse** muchos dellos (*CL* 125)

Et luego que el privado se partio del rey, **fuese** para aquel su cativo, (*CL* 57)

et assi commo las yva tomando, **matavalas** (*CL* 106)

Quando los cavallos se vieron en el corral, ante que el leon saliesse de la casa do yazia ençerrado, **començaronse a matar** (*CL* 90)

CIRCUNSTANCIAL DE MODO

La mezquina de Espanna que desdel tiempo del rey Leouegildo estidiera en paz bien cient et cinquaenta annos, assi como dixiemos, **començose** estonces **a destroyr** (*PCG* 308, 39b)

Despues que el querelloso en el dia del domingo sus enemigos desafiare, assi como dicho es, **atregue los** luego (*Az* 258, 12)

onde los que maliçiosamente non quisiesen venir a fazer omenage para conplir su derecho al Rey destos castiellos, asy commo sobredicho es, **puedegelos** el **tomar** luego sy quisiere, (*PII* 127)

CIRCUNSTANCIAL FINAL

Desi por auer commo por amigos a los mas poderosos de la villa **conuidolos** a yantar por conseio de Anbroz. (*PCG* 352, 24a)

Et porque esto sea firme et non venga en dubda, **di uos** esta carta seellada con mio seello colgado de çera. (*DLE* 329, 31)

e porque nos semeio que eran cosas que devien ser sabudas, porque los ayos pudiesen mejor guardar sus criados que non cayesen en yerro por mengua de las non saber, **mandamoslas** aqui **escrebir**. (*PII* 76)

Et para que vos podades guardar deste engaño que vos quiere fazer, **plazerme ya** que sopiesedes lo que contesçio a un cuervo con un raposo. (*CL* 79)

CIRCUNSTANCIAL CAUSAL

Est Iosep uiene dreita mentre del lignage de Sancta Maria et era so cormano; mas por ço que las mulleres non eran comtadas en la lei ni en la generacion, **aduze la** por la generacion de los barones entro a Iacob, (*LR* 7, 1)

Ca non podie con el, **tanniol** con el ala en l'anca. (*LFU* 113)

Et por que este Ayub era muy sabio en la secta de Mahomat, **alçaron le** por rey; (*PCG* 320, 5b)

Si por uentura dos contendieren sobre alguna sembrada en el tiempo de coger el pan, por que la mies nos pierda en el allongamiento del iuyzio, **denles** los alcaldes por iuyzio que den .II. fieles del una e del otra parte, (*An* 129, 23)

et por que nos prometioron de nos dar cada anno hun sseruiçio ffasta en diez annos, **quitamos les** todas las cosas (*DLE* 141, 13)

E porque todos non podrien venir al Rey nin ser ye guisado para fazer omenage, **devenlo fazer** en toda villa en esta manera: (*PII* 138)

Et pues que assi es, **ruegote** que me digas que es lo que podemos fazer (*CL* 65)

CIRCUNSTANCIAL CONDICIONAL

« .ij. mios fijos te dexare e tenlos en pennos e si non los aduxiere, **matalos** e damlo sobre mi que yot lo tornare » (*LFU* 55)

« ... mas si uos quisieredes que ayamos paz et uos yo de uuestro padre, **dadme** uos las llaues del Carpio et apoderatme dell ». (*PCG* 375, 15a)

Et si lo firiere, **taien le** la mano. (*An* 99, 27)

et si el qui touiere el molino de don Peidro no lo quisiere desfer, **desfagal** a el qui touiere el molino de Sancta Maria, (*DLE* 161, 16)

Mas si el Rey fuese tan ninno que non podiese esto fazer, **devenlo conplir** por el aquellos quel tovieren en guarda (*PII* 137)

Et si alguna cosa fallaren bien dicha o aprovechosa, **gradescanlo** a Dios, (*CL* 51)

CIRCUNSTANCIAL CONCESIVA

Ell estrellero, pero que auie muy grand miedo dell, et estaua todo espantado, **dixol** luego quanto sabie (*PCG* 346, 18a)

Aquel que sospechado fuere e fiadores de saluo dar no quisiere a fuero de Alcaraz, maguera quel pese, **de los** fasta tercer dia. (*Az* 283, 16)

e aunque las aprendiesen estonçe, **olvidarlas yen** mas ayna (*PII* 76)

commo quier que lo non dio a entender, **plogol** mucho en su coraçon, (*CL* 57)

<u>ANTEPOSICIÓN:</u>

SUSTANTIVA DE SUJETO

e quel an de obedesçer commo a sennor **se prueva** por las palabras que dixo Ysac (*PII* 135)

E que los ermanos le deven tener en lugar de padre **se muestra** porque el a mas dias que ellos, (*PII* 135)

CIRCUNSTANCIAL DE TIEMPO

> Pero antes que esto fuesse, **les uino** muitos males et muitas contrarias, (*LR* 8, 14)
>
> ante que comencedes la cosa, **la devedes catar** (*CL* 105)

CIRCUNSTANCIAL DE MODO

> Assi como dezimos, **les duro** grand parte del dia la fazienda, (*PCG* 340, 40b)
>
> E este medjo molino et este heredamiento assi como ssobredicho es, **ye lo do** yo (*DLE* 352, 15)

CIRCUNSTANCIAL FINAL

> Ensannos Balaac e firio sus palmas e dixo: « Por maldezir mios enemigos **te clame**, e tu bendezistlos .iij. vezes... » (*LFU* 91)

♦ Interpretación

Frente a los 651 ejemplos regulares de posposición en este contexto, nuestros materiales arrojan 7 anteposiciones excepcionales. Sería interesante disponer de mayor documentación en casos como los de oraciones sustantivas de sujeto antepuestas al verbo, puesto que, a juzgar por nuestros ejemplos (2 anteposiciones - 1 posposición), este entorno en particular provoca la posición preverbal del pronombre. No podemos llegar a conclusiones definitivas partiendo simplemente de 3 oraciones, pero posiblemente la diferencia de posición pronominal entre los casos en que el verbo figura precedido por una subordinada de sujeto y aquellos otros en los cuales es una temporal la oración que lleva delante, por poner un ejemplo, estriba en que mientras que en este último caso la oración temporal aporta una circunstancia y constituye una unidad delimitada por pausa fónica, en el caso de la oración de sujeto la existencia de pausa fónica es opcional, como ocurre con todo tipo de sujetos. Más adelante (epígrafe 2.2.3.1), veremos que el comportamiento del pronombre en entornos de sujeto es fluctuante.

2.2.1.4. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONSTRUCCIONES ABSOLUTAS

Las proposiciones de gerundio -en todas sus versiones semánticas: temporales, condicionales, causales, modales...- y las de participio, cuando preceden a una oración encabezada por un grupo de verbo y pronombre, causan, debido a la pausa fónica que las delimita, la posposición del pronombre.

♦ **Frecuencias**

	Prop. Adv. de Gº.		**Prop. Adv. de Part.**	
	A	P	A	P
LR	–	–	–	–
LFU	–	–	–	1
PCG	–	52	–	5
FUEROS	–	2	–	10
DLE	–	1	–	5
PII	–	20	–	–
CL	–	18	–	–
Total	–	93	–	21

Tabla 4: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de construcciones absolutas de gerundio y participio

♦ Ejemplos[75]

De las construcciones absolutas de gerundio ofrecemos ocasionalemente varios ejemplos de cada obra con el fin de que queden representados los distintos valores semánticos (esencialemente temporales -de simultaneidad y de anterioridad-, modales, causales y condicionales) de estas estructuras.

POSPOSICIÓN:

PROPOSICIONES ADVERBIALES DE GERUNDIO

E en tornandosse dalla et yndo pora Narbona, **mataronle** sus omnes a traycion, (*PCG* 327, 45b)

Alhacam, auiendo ya oblidado la enuidia et la nemiga de Abdalla, **perdonol**, (*PCG* 349, 52b)

Pero guiandosse el por los mas poderosos de su hueste, **uiniel** ende mal, (*PCG* 327, 53b)

el rey don Ffruela, auiendo miedo de su hermano Vimarano quel tomarie el regno, **matol** con sus manos. (*PCG* 343, 37a)

laurando, **tome lo** sin calonna ninguna (*An* 250, 18)

Et nos, los dicho Martin Ferrandez et Inocencio Sanchez et Mathe Sanchez, seyendo çiertos et sabidores dela dicha ley, **rrenunçiamos la** (*DLE* 243, 31)

Temiendo el pueblo a Dios, **vieneles** ende muchos bienes; (*PII* 41)

---

[75] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: PROPOSICIONES ADVERBIALES DE GERUNDIO: *PCG*: 287, 7a; 287, 39b; 292, 17b; 293, 51a; 303, 9b; 306, 51a; 307, 45b; 318, 21a; 318, 38a; 318, 14b; 325, 6b; 327, 45b; 327, 53b; 330, 11a; 332, 9a; 332, 30b; 334, 12b; 335, 31a; 335, 6b; 336, 16b; 336, 26b; 337, 14b; 338, 9b; 339, 37b; 340, 35a; 340, 46a; 340, 17b; 342, 10a; 343, 19a; 343, 37a; 345, 30b; 346, 32a; 349, 13b; 349, 52b; 354, 33a; 355, 44a; 358, 6a; 360, 45a; 364, 28a; 364, 41a; 364, 26b; 368, 28b; 368, 40b; 370, 30a; 371, 14a; 371, 28a; 373, 12a; 374, 27a; 377, 4a; 377, 25b; 377, 26b; 380, 52a. *FUEROS*: *An*: 110, 23; 250, 18. *DLE* 243, 31. *PII*: 51 (x2); 52; 84; 91; 92; 96; 97; 98; 99; 104; 111; 114; 121 (x4); 123; 129; 137. *CL*: 46; 55 (x2); 60; 69; 74; 94; 99; 103; 106; 107; 110; 119; 121; 123; 130; 138; 140. **PROPOSICIONES ADVERBIALES DE PARTICIPIO:** *LFU* 100. *PCG*: 337, 15a; 346, 46a; 363, 33a; 367, 21a; 381, 31b. *FUEROS*: *Az*: 123, 3; 130, 4; 200, 12; 229, 11; 257, 15. *An*: 130, 21; 162, 19; 169, 21; 229, 28; 280, 36. *DLE*: 144, 29; 221, 39; 227, 23; 229, 17; 326, 19.

ca pues lo consoçieren, amarlo an, e amandolo **temerlo an**, e temiendolo **onrrrarlo an**, e onrrandolo **guardarlo an**; (*PII* 121)

Et acaesçio que uno de aquellos gallos andava un dia allongado de la casa por un campo et andando el muy sin reçelo, **violo** el raposo (*CL* 103)

Et el raposo et el carnero, commo falsos conseieros, catando su pro et olbidando la lealtad que avian de tener a sus señores, en logar de los desengañar, **engañaronlos**; (*CL* 138)

Et entendiendo don Iohan que este exiemplo era muy bueno, **fizolo poner** en este libro (*CL* 94)

PROPOSICIONES ADVERBIALES DE PARTICIPIO

e al sol puesto **fizolo descolgar** e apedrear (*LFU* 100)

Andados dizisiete annos del regnado del rey don Alffonso el Catholico, que fue en la era de sietecientos et ochaenta et VIII, **leuantaronse** muchos moros por tierra de Espanna contra Yuçaf, (*PCG* 337, 15a)

Aquesto fecho, **adugala** el iuez a ssu casa (*An* 229, 28)

La carta leida **datgela**. (*DLE* 329, 19)

2.2.1.5. CUANDO EL VERBO DE ORACIÓN SIMPLE FIGURA DETRÁS DE UN VOCATIVO

La norma cuando el verbo va precedido por un vocativo es la posposición pronominal. Sin embargo, cuando interviene además un adverbio causante de anteposición, parece prevalecer la presión de este por encima de la del vocativo. Granberg (1988b: 152-153) documenta este último tipo de circunstancias y llega a una constatación similar a la nuestra.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	5
PCG	–	4
FUEROS	–	–
DLE	–	1
PII	–	–
CL	1	2
Total	1	12

Tabla 5: Posición del pronombre átono cuando el verbo de oración simple figura detrás de un vocativo

♦ Ejemplos[76]

[76] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LFU*: 55; 80; 114; 121; 126. *PCG*: 354, 32b; 371, 34b; 374, 12a; 374, 27a. *DLE* 131, 14. *CL*: 121; 138.

ANTEPOSICIÓN: *CL* 74.

POSPOSICIÓN:

« Sennor, **ayudam** » (*LFU* 114)

« Amigos, **quierouos dezir** como seremos bien andantes... » (*PCG* 374, 27a)

« alcalde, **mandat me** desenparar la dicha pieça de Torr darcos... » (*DLE* 131, 14)

Et vos, señor conde Lucanor, **guardatvos** que... (*CL* 138)

ANTEPOSICIÓN:

Agora, señor conde, **vos he dicho** el mio consejo. (*CL* 74).

2.2.1.6. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONJUNCIONES COORDINADORAS (*ET*, *MAS*, *O*, *ANTE*) DE ORACIONES SIMPLES

En el presente apartado han sido reunidas todas las conjunciones coordinantes que participan en contextos pronominales presentes en nuestros textos (*et*, *mas*, *pero*, *o*, *ante*), pero debemos advertir que el comportamiento del pronombre es desigual dependiendo de cada una de ellas. Si con este tipo de conjunciones antepuestas al verbo generalmente el pronombre es postverbal, dos de ellas, *o* y *ante*, parecen provocar anteposición. No obstante, las presentamos todas bajo este epígrafe por razones de coherencia en la clasificación, considerando que resulta de interés confrontar de cerca el comportamiento del pronombre con el conjunto de estos elementos.

Para la consulta detallada de las teorías particulares sobre la posición del pronombre cuando la frase va introducida por *et* remitimos al capítulo del

estado de la cuestión.[77] Aquí baste recordar, con el fin de justificar la limitación sintáctica que hemos aplicado a las conjunciones en el título de este apartado (« coordinadoras de oraciones simples »), que la ordenación del pronombre átono con ellas es radicalmente distinta dependiendo del tipo de coordinación que efectúen.[78] Si son vehículo de una relación de coordinación entre oraciones independientes, el pronombre se situará detrás del verbo, como acostumbra a hacer en estos contextos. Sin embargo, si actúan como conjunciones coordinantes entre dos oraciones subordinadas (en cuyo caso se puede postular la existencia de una conjunción subordinante implícita inmediatamente detrás de ellas), o como coordinantes de otras construcciones que implican normalmente anteposición y que veremos más adelante, en estos casos, el pronombre figura casi sin excepción antepuesto al verbo.

---

[77] Véanse en particular los correctos análisis de Gessner (1893: 38-39) y Staaff (1906: 12) reproducidos supra, pp. 25 y **Erreur ! Signet non défini.**, respectivamente. Años más tarde, en su clásico manual, Lapesa (1942: 218, nota 23, § 58.2) afirma: « Precedido de *e*, *y*, la anteposición era frecuente en cláusulas enlazadas con otras que hubieran sido introducidas por una conjunción subordinativa o por un pronombre relativo: « porque salí de la tierra sin so grado y*m* troxe ell aver »; « los quel mataron y*l* cativaron » (*Crónica General*, 42, b y 282, b). »

[78] Aún hoy, un siglo después de la explicación de Gessner y Staaff, parece necesario reivindicar su absoluta conveniencia (la diferencia entre posposición y anteposición del pronombre en frases introducidas por la conjunción *et*, por ejemplo, depende de si la conjunción encabeza oraciones principales o subordinadas respectivamente). Algunos autores modernos no tienen en cuenta este principio y complican sus análisis con argumentos inoportunos. Así, Alemán (1985: 11-12), basándose en datos de Ramsden, defiende que los casos de anteposición del pronombre cuando el verbo va precedido de *et* responden al hecho de que junto a la conjunción aparece un constituyente topicalizado:

> Group XII usually shows postposition. The examples with preposing that Ramsden presents contain, besides a conjunction (which by itself should not trigger preposing) a constituent that seems to be in TOP or a WhPh in Comp, which is the real trigger for the clitic fronting. (*Si bien a de seer e **me** quieres prestar*)

Por su parte, Wanner (1991: 340) sí hace diferencia entre la coordinación mediante *et* de dos oraciones independientes y de dos subordinadas, aunque en definitiva su interés se centra, más que en la cuestión en sí, en el desarrollo de la explicación formal generativista: « The distinction between root clause and subordinate clause coordination is a clear indication that the conjunction is not located in C... »

2.2.1.6.1. *ET*

♦ Frecuencias

La abundante utilización de la coordinación copulativa, característica de la lengua medieval, y en particular de la prosa narrativa, explica que este sea el contexto más numeroso de todos, hasta el punto de que pronto llega el momento en que los ejemplos se convierten en redundantes. En nuestros textos hemos recogido 2037 casos de posposición de pronombres átonos detrás de *et* coordinador de oraciones simples. Del lado de la excepción (anteposición) solo 10, de los cuales 4 pueden justificarse por su contexto sintáctico,[79] con lo que la cifra efectiva final de casos en contra de la regla quedaría reducida a 6. La tabla siguiente ofrece las cifras por obras:

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	2	103
LFU	6	812
PCG	1	740
FUEROS	–	32
DLE	1	134
PII	–	61
CL	–	155
Total	10	2037

Tabla 6: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *et* coordinador de oraciones simples

[79] La justificación se expone más abajo, en el apartado de la interpretación.

♦ Ejemplos[80]

Al igual que en el apartado anterior, proporcionamos una relación de ejemplos que recoge toda la variedad de tiempos en los que aparece el verbo rector del pronombre. El protagonista indiscutible es el pretérito indefinido, tiempo típico de la narración, que está presente en 1548 ejemplos de los 2037.

POSPOSICIÓN:

Visco Abraam clxxv annos e murie, e **soterroronlo** en Ebron con Sarra, so muller, en la cueua. (*LR*, 1, 32)

Est rei Garcia Ennequez priso muller la reina dona Urracha, oueron un fillo qui ouo nomne Sancho Gareç, e pues ouo nomne el rei Sanch Auarca, e **dire uos** como. (*LR* 16, 2)

Despues uino Nabuchodonosor otra ueç sobre Iherusalem, et **erasle alçado** Sedechias con la tierra. (*LR* 6, 6)

E **emprenos** Rebeca de dos fijos e **combatianse** en el vientre, e demando conseio a Nuestro Sennor. (*LFU* 47)

Aquellas cibdades fizieronse pielago de agua e **dizenle** el Flum del Diable e Mar Muerto. (*LFU* 45)

E trobaron Adonibezec e lydiaron con el, e **desbarataronle** e fuxo Adonibeçec, e **alcançaronle** e **prisieronle** e **taiaronle** los pulgares de las manos y de los pies. (*LFU* 102)

Estonz se aplegaron todos los viejos de Israel a Ramate e dixoles Samuel: « Porque queredes rey? Que vos dara? Prendra buestros fijos e **pornalos** en la batalla,... » (*LFU* 104)

Dyxo Judas a sos ermanos: « Veo Ysmaeles que passan. Andat e **vendamosle** a estos Moros que passan e nuestras manos non metamos en el... » (*LFU* 51)

de a ti Dios del rucio de los cielos e de la grosura de la tierra, abondo cevera e vino, sirvante pueblos e **adorente** tribus; (*LFU* 48)

---

[80] Será este el único contexto en el que no facilitaremos la relación completa de las referencias que arrojan nuestros materiales, por considerar que, dado el carácter redundante de este tipo de ejemplos, el lector no tendrá mayor dificultad en encontrar abundante ilustración de esta estructura en cualquier documento medieval.

« Dizras a Aaron: prent el blago e echalo delant Pharaon e **ferse a** culuebro ». (*LFU* 65)

E estos obispados que auemos dichos departio el rey Theodemiro et **otorgolos** el rey Bamba et **confirmolos**. (*PCG* 296, 5b)

Este don Pelayo fuxiera ante Vitiza quandol quisiera cegar, assi como dixiemos ya ante desto, pero que era su escudero yl traye la espada; et **acogierase** a Cantabria et **amparosse** y. (*PCG* 319, 5b)

Et ell yendo por el camino, caualleros del rey don Alffonso que uinien de caça uieron las armas de Bernaldo, et **connoscieronlas**, et ouieron grand miedo, et **quisieranse acoger** a la uilla; (*PCG* 373, 37a)

E por esto refrescauase entrellos la desabenencia et **matauanse** de mala guisa unos a otros; (*PCG* 290, 9b)

Et dixol Bernaldo: « sennor, non es asi, mas ruegouos et **pidouos** por merçed que me dedes mio padre... » (*PCG* 355, 6a)

Mas agora dexamos aqui de fablar desto et **contaruos emos** de los fechos de los moros de Espanna. (*PCG* 372, 15b)

« luego que el conde San Diaz entrare por el palaçio echad todos las manos en el et **prendetle** et **recabdatle** en guisa que non uos salga de mano. » (*PCG* 350, 32b)

Do a Fulan, mi fijo mayor, una vinna que yo e en el territorio de Alcaraz, cerca del rio, con el huerto que se contiene con la vinna, e demas las casa que yo fiz o compre en tal lugar, e **do ge las** estas e todo lo al sobredicho forro e quito. (*Az* 185, 13)

Et tod aquel que algun omne desquilare, peche .X. morauedis e curielo en su casa e gouiernelo e **del** sus huebos en su casa, (*Az* 237, 31)

Et despues che el se fino, otorgolo et **diolo** so filio Roi Diaz de la Uega, (*DLE* 3, 14)

Et renunçio que non pueda desir en njngun tienpo del mundo, que los non reçebi, et **douos** ffiador de ffaser uos coger jur en toda esta media casa sobredicha, (*DLE* 9, 20)

Et otorgo et prometo que, quando Dios dar me quisiere Seuilla, que uos canbiare estos sex mill morabedis en heredat a uestra uoluntad, en logar o en logares que ualan de renda estos sex mill morabedis; et **dar uos lo he** por heredat, (*DLE* 338, 20)

et **oyt los** et **librat los** segunt fallaredes por fuero et por derecho; (*DLE* 231, 69)

hy si hotorgar non quisieren, hyren che nolo ujron, hy **creanlos**, (*DLE*, 212, 20)

e con esto acuerda lo que dixo el profeta Daniel quando acusaron a susana, que estava catando al çielo, e llorava e avia en su coraçon grant esperança en Dios, e **librola**. (*PII* 110)

Cobdiçia es cosa que an en sy los omnes natural miente, e qui usa della commo deve e en las cosas que conviene, non es mala; mas quando salle de su lugar es ademas, e **tornase** en seer la cosa del mundo peor, (*PII* 66)

e el que desta manera le temiere, conosçerlo a e **amarlo a** verdadera mente: (*PII* 51)

e el rey Davit dixo, servid a Dios con amor e **alegradvos** antel temiendolo; (*PII* 113)

onde qui usase dellos ademas, sacarie el alegria de su lugar, e **tornarla ye** en manera de locura (*PII* 71)

Verdadera mente es llamado Rey aquel que con derecho gana el sennorio del rreyno, e **puedese ganar** por derecho en estas quatro maneras: (*PII* 46)

Et **fuesse** para una villa do era el rey, et **vistiosse** de paños muy assessegados et levo aquellas pellas et **vendiolas** a un espeçiero. (*CL* 127)

Un dia fablava el conde Lucanor con Patronio, su consegero, et **contaval** su fazienda en esta manera: (*CL* 75)

vienen a mi muchos omnes, que se que lo pueden muy bien escusar, et **demandanme**, que les de estos dineros que me cuestan tan caros. (*CL* 87)

et avemos entre nos postura de yr a una villa, et qualquier de nos que alla vaya, cobraria la villa, et **perderla ha** el otro; (*CL* 120)

Et por aventura cuydan que por el vuestro pleyto endereçaran ellos sus faziendas, lo que se les non guisa en quanto vos vivierdes en asusiego, et **conteçervos ya** lo que dezia el genues a la su alma; (*CL* 77)

et vos dezitme et **consejadme** lo que vos paresçe en este fecho. (*CL* 53)

ANTEPOSICIÓN:

> Murie Nabuchodonosor, e rregno so fillo Balthasar en so logar; e por l'auleza que fizo, que biuie con sos mulleres en los basos que so padre aduxo de la santidat del templum Domini, e **lo mataron** exe nueit los medos e los de Persia. (*LR* 9, 8)

> Est Domicianus encalço todos los iudios de so tierra e **los embio** por mar. (*LR* 11, 13)

> Alli vino a sant Jame e sant Juan apostol e evangelista e **los clamo** que fuessen con el. (*LFU* 112)

> Et dyxo Sarra: « Pues que so vyeia, tornare mançeba e **me emprenare**? » (*LFU* 45)

> « ... E Dios omnipotent te bendiga et **te acresca** e **te amochigue** e **te de** la bendicion de Abraam a ti e a to linnage ». (*LFU* 48)

> E dixieron ellos: « Vealo Dios e **lo judgue** ». (*LFU* 65)

> Et desi finco en los naturales que fueron despues ganandola de los moros esparziendo mucha de su sangre por ello, muriendo y muchos altos omnes et de grand guisa et de otros, et **la an ganada** dessos enemigos de la Cruz, (*PCG* 363, 11a)

> Yo Alffon Ssanchez, escriuano publico de Medelljn et de ssu termjno, a la merçed del dicho ssenor conde, ffuy presente a esto que dicho es con los dichos testigos et vy et ley la carta del dicho ssennor conde, donde este traslado ffue ssacado et **lo conçerte** con ella et va çierto et conçertado. (*DLE* 334, 42)

♦ Interpretación

La regularidad en la posición postverbal del pronombre átono cuando el verbo va precedido de la conjunción copulativa *et* ha sido uno de los aspectos más ampliamente señalados desde los primeros trabajos de investigación sobre el tema. En la introducción ya exponíamos las interpretaciones de los distintos autores. Aquí nos centraremos en el análisis de los contraejemplos. Anunciábamos más arriba que, de los diez casos excepcionales que presentan anteposición, cuatro podían ser explicados por el contexto sintáctico. Los seis

restantes representan inexplicables excepciones, cuyo valor frente a los 2037 casos regulares se ve reducido al de la marginalidad.

Pero volvamos a los ejemplos justificables por el contexto. Tres de ellos están contenidos en la siguiente frase:

> « ... E Dios omnipotent te bendiga et **te acresca** e **te amochigue** e **te de** la bendicion de Abraam a ti e a to linnage ». (*LFU* 48)

Estos podrían quizás ser explicados recurriendo al tiempo verbal: el imperativo indirecto, formalmente expresado en 3ª persona del singular del presente de subjuntivo. En español, el modo subjuntivo se asocia automáticamente con la sintaxis subordinada, correspondencia que viene a ser reforzada por la inmediatez de un verbo desiderativo en la conciencia lingüística de todo hablante y la espontánea utilización, también, de la conjunción introductoria de mandatos *que*.[81] Por lo tanto, podemos considerar que estamos realmente ante frases que, aunque superficialmente se presentan como independientes, esconden una sintaxis de subordinadas puras y, si suponemos la existencia implícita de una conjunción subordinante (*que*) entre *et* y el verbo, estos ejemplos dejan de ser una excepción. Asimismo, podemos proponer como argumento complementario que la aparición del pronombre antepuesto en la primera frase (*E Dios omnipotent* ***te bendiga***) condiciona las siguientes anteposiciones (*et* ***te acresca*** *e* ***te amochigue*** *e* ***te de*** *la bendicion*) imponiéndoles el mismo orden por razones de simetría y de equilibrio sintáctico.

---

[81] El *Esbozo* de la R.A.E. (1973: 458, § 3.13.4) clasifica esta construcción como de *subjuntivo optativo* en oraciones desiderativas independientes (*Ojalá mejore el tiempo*, *En gloria esté*, *Maldita sea*...). Y añade que « a veces adoptan la forma de las subordinadas por medio de la conjunción *que*: *Que usted siga bien*, *que se alivie*... »

En realidad, no son estas oraciones independientes, puesto que el verbo desiderativo implícito y la automática posibilidad de explicitar la conjunción subordinante *que* evidencian su condición hipotáctica. Para mayor detalle sobre esta consideración, véase la opinión de Granberg (1988b: 55) y la de otros autores recogidos en Granberg (1988b: 55, nota 36).

No obstante, hay que señalar la existencia de una nutrida casuística en la que aparecen estos imperativos indirectos con posposición pronominal, sobre todo en los *Fueros*, los textos que más ejemplos proporcionan de imperativo indirecto. En contextos de verbo en este tiempo precedido por sujeto, nosotros contabilizamos de un total de 123 ejemplos otras tantas posposiciones (*el iuez* ***metalo*** *en el çepo* - *An* 239, 30; *Mas el sennor* ***del*** *el aradro* - *Az* 130, 8; *la fornera* ***pechelo*** *duplado* - *An* 115, 23).

Llegados a este punto, es necesario introducir una diferenciación sugerida ya por Granberg (1988b: 56). En español actual se usa el imperativo indirecto en dos contextos: 1) en frases de bendición o maldición (*¡Dios te bendiga!*, *¡Maldito sea!*) y 2) para dar instrucciones o mandatos (*Véase el capítulo cuarto*, *Tradúzcanse al español las oraciones siguientes*). Como puede comprobarse, el comportamiento del pronombre átono es desigual en estos dos tipos de construcciones: en las primeras se antepone y en las segundas es postverbal. Para Granberg este estadio revela una fosilización de usos más antiguos,[82] observación que se comprueba en *La Fazienda de Ultramar*:[83]

[82] A este respecto, siguiendo a Granberg (1988b: 58-59), hay que señalar que la posibilidad de la lengua antigua de expresar mandato o instrucciones mediante la utilización de una estructura con subjuntivo sin *que* (*la fornera pechelo duplado* - *An* 115, 23) se ha visto limitada en el español actual exclusivamente para comunicar instrucciones. En casos de mandato se usa hoy la conjunción *que* obligatoriamente (*que la panadera lo pague el doble*).

[83] Obsérvese que en los *Fueros* todos los casos lo son de mandato / instrucciones, lo cual justificaría la regular posposición del pronombre. Sin embargo, Granberg (1988b: 58) observa que cuando el verbo no comienza la oración, sino que lo hace otro elemento, se registran tanto posposiciones como anteposiciones (*omne, fraire o seglar que... esta carta desmentir uenga**l** la ira de Dios*; *et la raiz a la raiz* ***se*** *torne onde viene el heredamiento, essos* ***lo*** *hereden como lo deven heredar*), con lo que la asociación anteposición - bendición / maldición y posposición - mandato / instrucciones deja de ser operativa en ciertas circunstancias.

BENDICIÓN / MALDICIÓN	MANDATO / INSTRUCCIONES
Dominus Deus de mio sennor Abraam **me guye** (*LFU* 46)	E comio e bevio e beso a so fijo e abraçolo e dixo: « Olor de mio fijo como olor de campo pleno que bendixo el Criador; de a ti Dios del rucio de los cielos e de la grosura de la tierra, abondo cevera e vino, **sirvante** pueblos e **adorente** tribus; e sennor de tos ermanos e **encorvense** ante ti fijos de tu madre... » (*LFU* 47-48)
E Dios omnipotent **te bendiga** e **te acresca** e **te amochigue** e **te de** la bendicion de Abraam a ti e a to linnage (*LFU* 48)	Agora demande el rey Pharaon un ombre bien menbrado e **fagalo** mayor sobre todos sos vasallos, e en los .vij. annos de la plantia aplege toda la çevera de la tierra que podra aver e **guardela** pora los -vij- annos de la fambre, (*LFU* 54)
El Dios de mio padre Abraam e de Ysaac, el Sennor que dixo « tornat a tu tierra o nacist » **me aya** merced, (*LFU* 50)	al que trobamos el furto, es fique aqui comigo por siervo e **vayanse** los otros a so padre (*LFU* 56)
Dios omnipotente **vos de** gracia (*LFU* 56)	Mas si a ti plaz, remandre yo aqui en la preson a tu merced e **vayas** el con mios ermanos, (*LFU*57)
Dios **te aya** merced, myo fijo (*LFU* 56)	Ve fablas a fijos de Israel e **muevanse** (*LFU* 71)
El Dios de to padre te ayude e el Abastado **te bendiga**. (*LFU* 60)	Mas dales a comer e a bever e **vayanse** a so Sennor. (*LFU* 126)
El Nuestro Sennor **te de** sen (*LFU* 143)	

Así pues, a la vista del uso general de *La Fazienda de Ultramar*, que practica únicamente la anteposición con imperativo indirecto en fórmulas de bendición, se mantiene nuestra hipótesis de partida, y los tres casos de anteposición con *et* de la frase que nos ocupa dejan de ser contraejemplos. Similar argumentación podría aducirse con respecto a *E dixieron ellos: « Vealo Dios e* ***lo judgue*** *».* (*LFU* 65); ejemplo en el que se formula un deseo del que Dios es el actor y cuya sintaxis podría, por ello, asimilarse a la de las bendiciones.

2.2.1.6.2. *MAS*

La regular posposición pronominal cuando *mas* antecede al verbo fue documentada desde los primeros estudios (Meyer-Lübke 1890-1906: 798, § 716,

1897: 314, 315, 320; Mussafia 1886: 259; Staaff, 1906: 12; Menéndez Pidal, 1908: 403, § 205.2; Granberg, 1988b: 229). Como es bien sabido, en la lengua antigua *mas* era la conjunción adversativa por excelencia; *pero*, aunque existente en la Edad Media, no conoció su auge más que en el periodo clásico.[84] Esto explica que en nuestro corpus solo hayamos recogido dos construcciones pronominales implicadas en una oración encabezada por *pero*. En ambos casos (*Galiana, bien ueo que e de fazer lo que uos queredes, pero* ***sabelo*** *Dios que a fuerça de mi*, - *PCG* 341, 37a; *commo quier que vos dezides bien et razon, pero* ***plazerme ya*** *que sopiessedes*... - *CL* 116) el pronombre ocupa la posición postverbal. Las distribuciones con *mas* -independientemente de su valor semántico-,[85] notablemente más numerosas, se exponen a continuación.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	3
PCG	—	12
FUEROS	—	3
DLE	—	1
PII	—	2
CL	—	3
Total	—	24

Tabla 7: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo adversativo *mas*

[84] Cfr. Castillo Lluch (1993-1994: 222).

[85] Cfr. Castillo Lluch (1993-1994: 221-226).

♦ **Ejemplos**[86]

POSPOSICIÓN:

el rey David quando lo sopo, ovo grant pesar, mas **encubrios** por Amnon su fijo (*LFU* 141)

La reyna, con grand pesar que ouo desto, non dixo nada, mas **tornose** pora so palatio. (*PCG* 372, 7a)

Si alguno uiere en su heredat a otro labrar, non entre sobrel, mas **pendrelo** cada dia (*An* 106, 22)

et ellos njn otros njngunos non uos fagan enbargo njn enxeco njnguno auos njn ala orden njn aquien uos mandaredes, mas **dexen uos** ffazer dellas et en ellas commo yo fazen fasta aqui, (*DLE* 324, 25)

el pueblo non deve seer atrevido para perder verguença de su Rey, mas **devenle seer** obedientes (*PII* 123)

mas **plazeme** mucho porque dezides que queredes fazer emienda a Dios (*CL* 69)

2.2.1.6.3. LA CONJUNCIÓN DISYUNTIVA *O*

El contexto de una oración principal introducida por la conjunción disyuntiva *o* está relativamente poco representado en nuestros textos. Casi todos los ejemplos que encontramos (15 de 17) poseen, además, la particularidad de comprender un verbo en imperativo indirecto (*salue se*, *aduga lo*...), tiempo verbal al que ya se hizo referencia más arriba[87] y que, como veíamos, normalmente conlleva, al tratarse de instrucciones, la posposición del pronombre. Esta incidencia del tiempo verbal en la posición del pronombre podría ser por sí sola la responsable de la posposición, en cuyo caso la presencia de la conjunción disyuntiva *o* sería irrelevante. No obstante, consideramos

[86] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LFU*: 77; 126; 141. *PCG*: 290, 35b; 299, 22b; 307, 9a; 319, 31b; 335, 49b; 347, 39b; 355, 6a; 362, 21a; 372, 7a; 372, 46a; 375, 10b; 386, 8b. *FUEROS*: *Az*: 106, 3; 122, 10. *An* 106, 22. *DLE* 324, 25. *PII*: 79; 123. *CL*: 46; 51; 69.

oportuno presentar aquí los datos bajo el epígrafe de la conjunción para mostrar el comportamiento pronominal en este contexto.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	—
PCG	—	—
FUEROS	2	13
DLE	—	—
PII	2	—
CL	—	—
Total	4	13

Tabla 8: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo disyuntivo *o*

Bajo este epígrafe clasificaremos también dos ejemplos de coordinación distributiva que presentan nuestros materiales: *siquiere more en la uilla o si quiere* ***se uaya*** *en otro lugar* (*An* 100, 18); *que obedescan su mandamiento en todas las maneras quier que* ***gelo mande*** *por palabra, o por carta* (*PII* 99).

♦ Ejemplos[88]

POSPOSICIÓN:

> Otrossi, la muger que su marido matare, sea quemada, si prouado fuere, o **salue se** por fierro caliente. (*Az* 227, 6)

[87] Véanse pp. 105-106.

[88] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *FUEROS*: *Az*: 151, 14; 167, 14; 181, 8; 214, 16; 227, 3; 227, 6; 229, 13. *An*: 151, 28; 152, 26 (x2); 167, 29; 214, 35; 227, 17; 227, 20.

ANTEPOSICIÓN: *FUEROS*: *Az* 151, 6. *An* 151, 21. *PII*: 65; 141.

ANTEPOSICIÓN:

> Et si por auentura alguno calonna fiziere o debdor fuere, e estidiere en alguna casa, e sobreleuador dar non quisiere enfiandose en el coto de las casas, el sennor de la casa o**l eche** fuera de su casa, o de al querelloso licencia de prender le sin calonna (*Az* 151, 3)

> Vyenen los omnes a la corte del Rey o **se van** della por alguna de las rrazones que dize en la ley ante desta; (*PII* 141)

♦ Interpretación

Puesto que nuestros textos ilustran de manera insuficiente este contexto, consideramos necesario, para completar el panorama del mismo, recurrir a los datos de otros estudiosos como Granberg, quien por su parte también se lamenta de la poca frecuencia de este tipo de ejemplos. La conclusión de este autor (Granberg, 1988b: 252), a la vista de los escasos ejemplos encontrados, es que en las oraciones principales normalmente, aunque no siempre, los pronombres átonos aparecen en posición preverbal. Esto confiere una condición particular a la conjunción disyuntiva *o* en comparación con el resto de conjunciones coordinantes (*et*, *mas*, *pero*...). En todo caso, coincidimos en el parecer de Granberg sobre que esta construcción merece ser tratada con mayor profundidad en próximos estudios.

2.2.1.6.4. *ANTE*

También en este caso, en contra de lo esperable de una conjunción coordinante, la adversativa exclusiva *ante* (equivalente a sino)[89] provoca anteposición. Gessner (1893: 36), al enunciar la regla de que las conjunciones coordinantes no ejercían ninguna influencia en la posición pronominal -postverbal cuando el verbo inicia periodo-, incluye a *ante* en el capítulo de excepciones, recogiendo un ejemplo del Calila (*Non se debe celar ninguna cosa de la verdat, antes* ***la debe descobrir*** *aquel*).

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	—
PCG	3	—
FUEROS	—	—
DLE	1	—
PII	5	—
CL	—	—
Total	9	—

Tabla 9: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido por el nexo adversativo *ante*

[89] Cfr. Castillo Lluch (1993-1994: 240).

♦ **Ejemplos**[90]

ANTEPOSICIÓN:

Paulo dixo que numqual fiziera mal ninguno, ante**l fiziera** mucho bien et mucha merced, (*PCG* 292, 35b)

agora fizieron me entender que en muchos logares de mios regnos que non querien soffrir que los terçeros olos que an de recabdar los diezmos que esten delante quando ellos coien el su pan nin quieren que sepan quanto es, ante **me dizen** que... (*DLE* 228, 13)

e demas desto non quiere calonnar a los omnes los yerros que fazen, asy commo el podrie e ellos meresçen, ante **los perdona**, (*PII* 50)

2.2.2. ANTEPOSICIÓN

2.2.2.1. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE CONJUNCIONES COORDINADORAS *(ET, NIN, O)* DE ORACIONES COMPUESTAS

♦ **Frecuencias**

La coordinación de dos oraciones subordinadas se realiza mayoritariamente con la conjunción copulativa *et*. Nos ocuparemos aquí de los casos en los que la primera de las subordinadas presenta una conjunción subordinante explícita y la segunda aparece simplemente coordinada mediante *et*, dándose por implícita la conjunción subordinante.[91] En este contexto la

---

[90] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *PCG*: 292, 35b; 293, 7a; 358, 13b. *DLE* 228, 13. *PII*: 50; 54; 80; 124; 140.

[91] Las oraciones subordinadas que van coordinadas a otra(s) pero que poseen su propia conjunción subordinante (*Agora vienen todo el parentesco que **los de** el otro fijo e que**l maten** e que **se ayan** la heredat*; - *LFU* 141) son clasificadas dentro del grupo particular de hipotaxis correspondiente a cada caso.

anteposición es lo normal (394 casos) si bien en nuestros textos hallamos 15 ejemplos aislados de posposición, que pueden encontrar explicación si tenemos en cuenta que no es anormal que en una oración coordinada a una subordinada se pierda la conciencia de subordinación.

	Sust. Suj.		Sust. O.D.		De relativo		C. Lugar		C. Tiempo		C. Modo		C. Final		C. Causal		C. Consec.		C. Condic.		C. Conces.		Otras sub.	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	1	—	—	—	2	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	—	—	13	3	4	2	1	—	2	—	—	—	—	—	2	—	—	—	4	—	—	—	1	—
PCG	1	—	45	—	26	—	1	—	11	—	—	—	10	—	10	—	2	—	2	—	2	—	—	1
FUE	—	1	4	3	29	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	36	—	—	—	—	—
DLE	2	—	17	2	11	—	—	—	2	1	2	—	5	—	1	—	—	—	2	—	1	—	3	—
PII	5	—	21	—	35	—	—	—	5	—	11	1	9	—	10	—	3	—	4	—	—	—	—	—
CL	1	—	8	1	7	—	—	—	9	—	—	—	—	—	7	—	1	—	2	—	—	—	—	—
TOT	9	1	108	9	113	2	2	—	31	1	13	1	25	—	30	—	6	—	50	—	3	—	4	1

Tabla 10: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *et* coordinador de oraciones compuestas

Nin funciona en ocasiones como coordinador de dos oraciones subordinadas, la segunda de las cuales no lleva explícita la conjunción subordinante. Se produce anteposición regular en este contexto. A continuación, proporcionamos una tabla en la que quedan recogidos los datos extraídos de nuestros textos, organizados en función de la clase de subordinadas que enlace *nin*.

	Sust. Suj.		Sust. O.D.		De relativo		C. Final		C. Causal		C. Consec.		C. Condic.		C. Conces.	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	–	–	2	–	1	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
PCG	–	–	4	–	1	–	–	–	4	–	2	–	–	–	–	–
FUE	–	–	3	–	–	–	–	–	–	–	2	–	1	–	–	–
DLE	1	–	18	–	–	–	1	–	–	–	–	–	–	–	–	–
PII	–	–	15	–	4	–	2	–	2	–	9	–	–	–	1	–
CL	–	–	2	–	–	–	1	–	–	–	–	–	–	–	–	–
TOT	1	–	44	–	6	–	4	–	6	–	13	–	1	–	1	–

Tabla 11: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *nin* coordinador de oraciones compuestas

La coordinación disyuntiva entre dos oraciones subordinadas se realiza en nuestros textos mediante la conjunción *o*. La anteposición en la oración subordinada introducida por esta conjunción es tan regular como en las subordinadas encabezadas por la conjunción subordinante explícita. Los datos que arrojan nuestros materiales son los siguientes:

	Compl. de Sust.		Sust. O.D.		De relativo		C. Lugar		C. Tiempo		C. Final		C. Causal		C. Condic.	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
PCG	—	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—
FUE	1	—	7	—	23	—	1	—	—	—	—	—	—	—	25	—
DLE	—	—	1	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—
PII	—	—	—	—	9	—	—	—	1	—	1	—	—	—	6	—
CL	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOT	1	—	11	—	36	—	1	—	1	—	1	—	2	—	33	—

Tabla 12: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *o* coordinador de oraciones compuestas

♦ Ejemplos[92]

[92] Relación completa de referencias:

***ET*: <u>ANTEPOSICIÓN:</u> SUSTANTIVAS DE SUJETO:** *PCG* 351, 42a. *DLE*: 231, 60; 237, 3. *PII*: 46; 82; 106 (x2); 129. *CL* 53. **SUSTANTIVAS COMPLEMENTARIAS DE O.D.:** *LFU*: 43; 51; 52; 57 (x2); 65 (x2); 84; 97; 114; 122 (x2); 129. *PCG*: 286, 5b; 290, 20a; 292, 9a; 292, 10a; 292, 47a; 292, 51b; 292, 52b (x2); 292, 53b; 307, 11b; 309, 27a; 313 15b; 315, 14a; 317, 36b; 321, 5a; 321, 38b; 323, 16a; 323, 46a (x2); 326, 5a; 327, 46a; 331, 23b; 335, 33a; 341, 40a; 344, 8a; 346, 4a; 349, 49b (x2); 350, 3b (x2); 355, 2b; 360, 26b; 362, 7a; 363, 48b; 368, 41b; 370, 33a; 371, 46a; 371, 8b; 374, 37b; 375, 14a; 381, 10a (x2); 381, 11a; 382, 36b; 385, 50b. *FUEROS*: *Az* 199, 10. *An*: 197, 21; 199, 23; 199, 26. *DLE*: 106, 11; 122, 14; 189, 33; 206, 18; 221, 36; 228, 16 (x2); 229, 48; 231, 94; 240, 42; 243, 65; 246, 57; 324, 21; 324, 22 (x2); 324, 23; 327, 23; 326, 16. *PII*: 41; 51; 52; 58; 68; 70; 72; 73; 83 (x2); 98; 113; 122; 123 (x2); 124; 126; 135 (x2); 136; 137. *CL*: 56; 59; 69; 111 (x4); 123. **DE RELATIVO:** *LR* 7, 6. *LFU*: 62; 91 (x2); 128. *PCG*: 291, 32b; 294, 28a; 298, 37b; 304, 43b; 310, 29a; 310, 30a; 310, 38b (x2); 310, 43b; 315, 11a; 319, 17a; 319, 32b; 333, 8b; 334, 24b; 338, 44a (x2); 339, 36a; 341, 11a; 354, 1b; 359, 28b; 363, 25a; 365, 50a; 366, 33a; 368, 25a; 376, 21b; 386, 18a. *FUEROS*: *Az*: 82, 3; 86, 3; 108, 12; 110, 4; 140, 10; 143, 4; 204, 3; 214, 13; 220, 9; 221, 7; 239, 4; 250, 15; 252, 4. *An*: 108, 31; 110, 22; 143, 22; 146, 24; 162, 18; 163, 20; 204, 18; 209, 18; 214, 32; 221, 18; 230, 23; 231, 19; 239, 19; 243, 21; 250, 30; 252, 21. *DLE*: 62, 58; 125, 13; 141, 51; 189, 37; 206, 28; 280, 14; 288, 29; 243, 9; 312, 8; 324, 8; 338, 10. *PII*: 42; 43; 46 (x2); 51 (x3); 58; 60 (x3); 75; 79; 83; 84; 101; 103; 105 (x2); 108; 110; 111; 112; 114 (x2); 118 (x2); 119; 121; 128; 129; 132 (x2); 136; 137. *CL*: 51; 76; 101; 107; 115; 132 (x2). **CIRCUNSTANCIALES DE LUGAR:** *LFU* 138. *PCG* 333, 42b. **CIRCUNSTANCIALES DE TIEMPO:** *LR*: 6, 14; 8, 13. *LFU*: 57; 122. *PCG*: 313, 40b; 313, 47b; 319, 40b; 326, 52b; 342, 22b; 359, 36a; 367, 34a; 367,

ET:

ANTEPOSICIÓN:

SUSTANTIVA DE SUJETO

35a; 367, 1b, 372, 33a; 375, 1b. *DLE*: 161, 10; 141, 118. *PII*: 51; 68; 79; 88; 92. *CL*: 63; 67; 75; 90; 103; 104 (x2); 128; 141. **CIRCUNSTANCIALES DE MODO:** *DLE*: 5, 26; 220, 12. *PII*: 45; 46; 64; 75; 83; 87; 115 (x2); 118; 129; 138. *CL* 70. **CIRCUNSTANCIALES FINALES:** *LR* 3, 9. *PCG*: 315, 17a; 319, 28b; 336, 10a; 346, 19b; 350, 3a; 352, 24b; 360, 50a; 365, 32a; 380, 27b; 381, 23a. *DLE*: 221, 27; 228, 30; 332, 24; 334, 21; 334, 27. *PII*: 44; 80; 85 (x2); 90; 100 (x2); 105; 141. **CIRCUNSTANCIALES CAUSALES:** *LFU*: 57; 90. *PCG*: 293, 16a; 324, 4b; 334, 38a; 348, 42a; 353, 29a; 361, 8b; 372, 28a; 374, 6a; 375, 9a; 380, 22b. *DLE* 243, 24. *PII*: 45 (x2); 48; 52; 62; 100; 105; 113; 119; 122. *CL*: 77; 100; 102; 104; 114; 119; 131. **CIRCUNSTANCIALES CONSECUTIVAS:** *PCG*: 315, 51b; 378, 48b. *PII*: 50; 54; 93. *CL* 70. **CIRCUNSTANCIALES CONDICIONALES:** *LFU*: 63; 140 (x3); *PCG*: 341, 31a; 376, 31a. *FUEROS*: *Az*: 88, 14; 116, 15; 121, 16; 132, 11; 143, 13; 162, 4; 162, 11; 163, 3; 174, 4; 217, 17; 225, 3; 226, 8; 232, 15; 237, 10; 249, 10; 279, 6; 279, 9; 279, 14. *An*: 93, 23; 108, 32; 132, 27; 151, 20; 153, 22; 162, 25; 202, 19; 203, 20; 217, 32; 218, 24; 221, 20; 226, 24; 237, 27; 249, 24; 279, 24; 279, 27; 279, 31; 279, 32. *DLE*: 273, 39; 333, 31. *PII*: 97; 100; 133; 138. *CL*: 94; 107. **CIRCUNSTANCIALES CONCESIVAS:** *PCG*: 319, 5a; 333, 49a. *DLE* 231, 33. **OTRAS SUBORDINADAS:** *LFU* 114. *DLE*: 25, 16 (x2); 244, 36.

POSPOSICIÓN: **SUSTANTIVAS DE SUJETO:** *FUEROS*: *An* 183, 17. **SUSTANTIVAS COMPLEMENTARIAS DE O.D.:** *LFU*: 72; 106 (x2). *FUEROS*: *An*: 114, 33; 185, 8; 225, 33. *DLE*: 244,7; 352, 6. *CL* 109. **DE RELATIVO:** *LFU*: 48 (x2). **CIRCUNSTANCIALES DE LUGAR:** *DLE* 182, 11. **CIRCUNSTANCIALES DE MODO:** *PII* 116. **OTRAS SUBORDINADAS:** *PCG* 373, 26b.

***NIN*: ANTEPOSICIÓN: SUSTANTIVAS DE SUJETO:** *DLE* 228, 9. **SUSTANTIVAS COMPLEMENTARIAS DE O.D.:** *LFU*: 82; 130. *PCG*: 290, 40b; 359, 19a; 362, 15a; 367, 40b. *FUEROS*: *Az* 179, 9. *An*: 199, 26; 257, 29. *DLE*: 28, 12; 106, 14; 141, 93; 141, 95; 141, 96 (x2); 141, 117; 231, 48 (x2); 231, 49 (x2); 231, 50; 231, 52 (x2); 231, 53; 231, 55; 247, 23; 247, 24. *PII*: 63; 75; 78 (x2); 84; 95; 122; 125 (x5); 137 (x2); 138. *CL*: 70; 104. **DE RELATIVO:** *LFU* 62. *PCG* 311, 31b. *PII*: 41; 52 (x2); 138. **FINALES:** *DLE* 228, 30. *PII*: 50; 80. *CL* 91. **CAUSALES:** *PCG*: 286, 15a; 290, 45b; 325, 11b; 344, 33a. *PII*: 42; 52. **CONSECUTIVAS:** *PCG*: 290, 51a; 317, 39a. *FUEROS*: *Az* 101, 11. *An*101, 29. *PII*: 46; 65; 93; 98; 107 (x5). **CONDICIONALES:** *FUEROS*: *An* 203, 9. **CONCESIVAS:** *PII* 122.

***O*: ANTEPOSICIÓN: SUSTANTIVA COMPLEMENTARIA DE UN SUST.:** *FUEROS*: *Az* 194, 3. **SUSTANTIVA COMPLEMENTARIA DE O.D.:** *PCG*: 292, 30b; 368, 50a. *FUEROS*: *Az*: 109, 16; 152, 7 (x2); 163, 10 (x2). *An*: 163, 26; 163, 27. *DLE* 322, 14. **DE RELATIVO:** *FUEROS*: *Az*: 89, 9; 99, 7; 113, 2; 113, 4; 113, 15; 116, 18; 141, 10; 141, 11; 154, 10; 154, 12 (x2); 204, 8; 214, 13; 220, 3; 223, 4. *An*: 110, 23; 113, 21; 113, 32; 141, 31; 154, 31; 204, 23; 215, 25; 223, 16. *DLE*: 166, 7; 241, 23; 331, 11; 331, 12. *PII*: 47; 64; 120; 124; 130; 131; 134; 136; 141. **DE LUGAR:** *FUEROS*: *Az* 112, 5. **DE TIEMPO:** *PII* 127. **FINALES:** *PII* 81. **CAUSALES:** *PCG*: 315, 16b; 315, 17b. **CONDICIONALES:** *FUEROS*: *Az*: 84, 3; 116, 16; 132, 7; 150, 7; 150, 12 (x2); 181, 9; 201, 13; 216, 6; 240, 3; 243, 4; 243, 15; 279, 6. *An*: 91, 19; 97, 32; 116, 33; 132, 21; 150, 22; 150, 28; 181, 28; 216, 23; 221, 20; 240, 21; 243, 33; 279, 24. *DLE*: 136, 15; 293, 32. *PII*: 127 (x4); 138; 141.

Andado aquel XXI anno del reynado del rey don Alfonso el Casto auino asy que los de Toledo, enforçandose en las fortalezas de su cipdat et en la mucha gente de la tierra et en el grant abondamiento de las uiandas que auien, que se alçaron contra Alhacan rey de Cordoua, et no**l quisiseron dar** las rentas et los pechos quel solien dar. (*PCG* 351, 42a)

Et otrosi, quando açaesciere quelos dichos abad et conuento et priores et sus uasallos o alguno dellos o su procurador vos dieren en querella de algunos malefiçios et rrobos et fuerças, que rresçibieron fasta aqui o rresçibieren daqui adelante, enla manera que dicha es, et **vos djxieren** que non conosçieron las personas de quien lo rresçibieron, (*DLE* 231, 60)

onde por estas rrazones conviene a los Reyes que los amen e **los onrren** (*PII* 82)

pero vuestra voluntad es que vos diga lo que en esto entiendo et **vos conseje** sobre ello, (*CL* 53)

SUSTANTIVA COMPLEMENTARIA DE O.D.

E agora a myo sennor dixieron lo que yo fiz, que ascondi .c. prophetas del Nuestro Sennor e **las tengo** en las cuevas e **les do** a comer. (*LFU* 122)

Et pedimosle mercet que uos salue ell et **uos guarde** et **uos defenda** et **uos alce** sobre uuestros enemigos. (*PCG* 381, 10-11a)

E si los parientes del moço uieren que por buena fe e leal mientre lo meiora e **lo adelanta**, (*An* 199, 23)

mando que rrecuda a uos et **uos las entregue** et **sse quite** dende et **las dexe tener** et recabdar aquien uos mandardes, (*DLE* 324, 21-22)

quando lo mando commo probandolo que tomase su fijo Ysaac el primero, que mucho amava, e**l degollase** por amor del (*PII* 135)

El conde tovo que Patronio le dezia la verdat et **le dava** buen consejo, (*CL* 123)

DE RELATIVO

E del dia que uino el rei Nabuchodonosor en Iherusalem e fizo la segunda destruction e **los leuo** catiuos a Babilonia, (*LR* 7, 6)

No es omne Dios que mienta, ni fil de omne que se repienta, que diga e no **lo fara** e fable e non **lo afirmara**. (*LFU* 91)

et ouo despues muchas lides con moros por el rey don Ordonno, cuyo uassallo era et **lo fue** despues siempre mientre uisco. (*PCG* 366, 33a)

Et todo aquel que su muger fallare con otro faziendo nemiga e **la matare**, (*An* 221, 18)

por muchos seruicios que me fiziestes siempre et **me fazedes** cadadia, (*DLE* 338, 10)

Onde el Rey que conosçe a Dios verdadera mente, e**l ama** por la grant bondat que en el es, e**l teme** segunt su grant poder, es conplida mente christiano; (*PII* 51)

ca El es aquel por quien todos los buenos dichos et fechos se dizen et **se fazen**. (*CL* 51)

CIRCUNSTANCIAL DE LUGAR

E alcanço David con .cccc., e ovo buena barunt, un omne egipto, e guiolos sobrellos do comian e bevian e**s alegravan**. (*LFU* 138)

e alli o los asseguraua et **les prometie** amizdad, alli los crebantaua muy mal; (*PCG* 333, 42b)

CIRCUNSTANCIAL DE TIEMPO

En esta catibidat estidieron los fillos d'Israel lxx annos, entro que aspiro Deus nuestro sennor a Cirus, el rei de Persia, e **los solto** que fuessen fraugar el temple de Iherusalem, (*LR* 6, 14)

e quando viniere el e non **te fallare**, matarme a, (*LFU* 122)

quando le unciaron y**l otorgaron** por rey y**l alçaron** en la siella. (*PCG* 367, 34-35a)

fasta que ssea oyda ante nos con el quelo acuso et **sse ssalue** dello assi commo fuere derecho (*DLE* 141, 118)

E otrosy estos deven fazer seellar las cartas pues que el Rey o el chançiller las ovieren vistas, e **las otorgaren** por derechas. (*PII* 88)

pero por la fiança que en vos he, non lo quise començar fasta que fablase conbusco et **vos rogasse** que me consejasedes lo que fiziese en ello. (*CL* 75)

CIRCUNSTANCIAL DE MODO

E asi cuemo otra uegada delan uos et delante testes pus mies manos super quatuor e **uos promis** obedientia, (*DLE* 5, 26)

e bien asy commo el oydo quando es sano e desenbargado oye los sones e las bozes de luenne, e **se paga** con los que son plaçenteros (*PII* 115)

CIRCUNSTANCIAL FINAL

A Iheroboam dio Deus el reismo que lo siruiesse con el e **lo touiesse** por sennor, (*LR* 3, 9)

enuio Yssem rey de Cordoua un moro poderoso que auie nombre Abdelmelic con grant hueste a tierra de cristianos que la destruyesse et **la crebantasse**; (*PCG* 346, 19b)

et que pedia al dicho alcalle que diese liçençia et abtoridat amj el dicho escriuano para que sacase o ffiziese o mandase ffazer vn traslado o dos o tres o mas o los que oviese menester dela dicha carta, et **los ssignase** con mio ssigno. (*DLE* 334, 21)

E letrado a mester que sea porque entienda bien las Escrituras, e **las faga entender** al Rey, e**l sepa dar** conseio de su alma quando se le confesare: (*PII* 85)

CIRCUNSTANCIAL CAUSAL

Decend a Egipto, ca yo sere contigo e por gent grant **te porné**, (*LFU* 57)

et por que la uuestra fama buena de uos, buen rey don Alffonso, ueno a nos et **nos fue mostrada** por uuestra carta (*PCG* 380, 22b)

delos quales nos otorgamos por bien pagados et por bien entregados, por que sson pasados todos a nuestra parte et a nuestro poder et **nos fueron contados** et dados et entregados antel notario et testigos desta carta; (*DLE* 243, 24)

e algunos condes avie a que llamavan palatinos, que muestra tanto commo condes de palaçio, porque en aquel lugar los aconpannaban e **les fazien** serviçio cutiana mente, (*PII* 48)

Et vos, señor conde Lucanor, a menester que, pues tan grandes fechos avedes a pasar et **vos avedes** de partir a ello, (*CL* 104)

CIRCUNSTANCIAL CONSECUTIVA

Et tan grand era el miedo que los moros auien dell, que por fuerça pleytearon pazes con ell, y**l dieron** parias; (*PCG* 378, 48b)

E sobre todo conviene que sea leal en manera que ame pro del Rey, e **les sepa guardar** los omnes por amigos, (*PII* 93)

Et por ende, fizol Dios tanta merçed quel prometio et **le aseguro** que avria la gloria de Parayso. (*CL* 70)

CIRCUNSTANCIAL CONDICIONAL

« Si not crovieren e non **te oyeren** a la voz de la sennal primera, creeran en la sennal postremera... » (*LFU* 63)

E si uos quisieredes fazerme pleyto que me leuassedes conuusco pora Francia, et **me fiziessedes** cristiana, (*PCG* 341, 31a)

Si el fijo mouido por piedat o por amor de Ihesu Christo uiere su padre o su madre menguados e **los recibiere** en su casa, (*An* 202, 19)

et que ssy auie alguno o algunos aque deuiesse algunas deudas el dicho Matheos Ssanches, et **las mostrassen** por rrecaudo çierto, (*DLE* 333, 31)

e aun contra sy mismos herrarien sy consejasen al Rey e**l diesen** carrera para esto fazer, (*PII* 138)

que se ternien por pagados si puediessen dar a sus gentes et **les diessen** aun muy menos de quanto vos les dades a las vuestras (*CL* 94)

CIRCUNSTANCIAL CONCESIVA

Este don Pelayo fuxiera ante Vitiza quandol quisiera cegar, assi como dixiemos ya ante desto, pero que era su escudero y**l traye** la espada; (*PCG* 319, 5a)

commo quier que vos ellos dan querellas delos males et dannos et desaguisados et fuerças que enesta rrazon rresçiben, et **vos dizen** que non connosçen las personas que gelo fazen (*DLE* 231, 33)

OTRAS SUBORDINADAS

E levo so seyello que pidiesse los .xl. marcos de plata que avya acomendados a Gabelon so amygo, e quel tornasse ayna, que el fijo era blago de su vegeza e el **le governaba**. (*LFU* 114)

et que prenden en bienes de aquellos que contra ello fueren por las dichas penas, et **las guarden** para fazer dellas lo quela mj merçet fuere. (*DLE* 244, 36)

POSPOSICIÓN:

SUSTANTIVA DE SUJETO

Que aquesto uedado es que ninguno non diga que su fijo loco o peruerso es, e que lo eche de su casa en conçeio, e despues que fuere affamado de locura o de mal sentido, **fagal** que mate o fierga alguno (*An* 183, 17)

SUSTANTIVA DE OBJETO DIRECTO

Fabla e diles que a la viespera combredes carne e a la mannana **fartarvos edes** de pan, (*LFU* 72)

Dixol Samuel: « Evas que dy el Nuestro Sennor: byen sabes que tu eres mancebo e el **pusot** por caudiello de los fijos de Israel e **mandot** quel vengasses d'Amalech e non lo fezist e desprecieste so mandamiento... » (*LFU* 106)

Mando otrossi que si conçeios de aldeas baraiaren sobre los términos, que el iuez e los alcaldes uayan a ueer los terminos de cada una parte e **desterminen los** a ssegund de los moiones que fueron puestos. (*An* 114, 33)

« Sepan quantos esta carta vieren, tan bien los presentes como los que son por venir, como yo Don Fulan, asmando la fin de toda carne, que como nace el omne ha de morir, ante que yo muera, a los mis herederos e a los mis successores que por derecho de patrimonio despues de mi finamiento han de heredar, do e **parto les** quanto yo por mi sudor e por mi seruicio fasta aqui e ganado,... » (*Az* 185, 8)

Onde mandamos por fuero que la muger que de alguno se enprennare crie su fijo fata .III. annos, e el uaron **del** cad'anno .VIII. mencales, (*An* 225, 33)

Sepan quantos esta carta uieren, como yo don Johan, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Seujlla, de Cordoua, de Murçia, de Jaen, de Algarbe, de Algezira e sennor de Vizcaya e de Moljna, por fazer bien et merçet al abata et prior et conuento del mj monesterio de sant Saluador de Onna, otorgoles et **confirmoles** todos los fueros (*DLE* 244, 7)

Sepan todos quantos esta carta vieren et oyeren, commo yo don Ssancho Martinez de Xodar, do amj ffija Mari Ssanchez la meytat del molino de ssusso, et con la meatat deste molino **dol** este heredamiento que esta enderredor del, (*DLE* 352, 6)

et yo vos digo que non lo fallaran en el cuerpo suyo et **fallarlo an** en el carca que tenia el su tesoro. (*CL* 109)

DE RELATIVO

« Qual es aquel que aduxo el venado e **diome** a comer antes que tu viniesses e **bendixle** e sera benedicto? » (*LFU* 48)

CIRCUNSTANCIAL DE TIEMPO

et sobre la canal que cerraua el omne del bispo, quando menguaua el agua et uenien los omnes del molino de iuso et **abrienla**; (*DLE* 182, 11)

CIRCUNSTANCIAL DE MODO

ca asy commo el gostar departe las cosas dulçes de las amargas, e **pagase** de las que bien saben e aborresçe las otras, e la lengua es probador e medianera de todas estas cosas; otrosy a semejante desto deve el pueblo saber bien la fama de su sennor e dezirla con las lenguas e rretraerla. (*PII* 116)

OTRAS SUBORDINADAS

Pues que Bernaldo ouo esto alli fecho, puso su amiztad con los moros quel ayudassen, et que daquel castiello guerrearie ell al rey don Alffoso et **correrle ye** toda la tierra. (*PCG* 373, 26b)

NIN:

ANTEPOSICIÓN:

SUSTANTIVA DE SUJETO

demj voluntad es que sean bien parados en el mio tienpo et que se non menoscaben nin **se pierdan** (*DLE* 228, 9)

SUSTANTIVA COMPLEMENTARIA DE O.D.

Comendo Nuestro Sennor que non adorassen a otros dios nin non **los sirviessen** (*LFU* 82)

Paulo començol estonces a rogar quel non acrescentasse mas en su dolor ni**l fiziesse** sofrir mas ya otra uerguença. (*PCG* 290, 40b)

Mas si por uentura los parientes del moço uieren que las tenidas e las exidas no las meiora, ni **las adelanta**, (*An* 199, 26)

dixo el rei que la igleia nin gela daua nin**gela otorgaua**, (*DLE* 28, 12)

bien darien a entender que non le conosçien nin **le amaban**; (*PII* 122)

enviol dezir con el su angel que non se quexase nin **se marabillase** de lo quel dixiera, (*CL* 70)

DE RELATIVO

Appareciosle Nuestro Sennor en la flama del fuego en la sentit ço es la gavarda, que ardia e nos quemava ni nen **se desgastava**. (*LFU* 62)

non a tierra en el mundo que la semeie en abondança, nin **se eguale** ninguna a ella en fortalezas (*PCG* 311, 31b)

e calonnargelo ye en este mundo e en el otro, commo a siervos que non conosçen el bien que an en el sennor, ni**l saben amar** por la merçed que les faze, ni**l temen** por la grant justiçia e poder que en el ha. (*PII* 52)

CIRCUNSTANCIAL FINAL

et por que los diezmos sean meior recabdados et meior parados et los derechos de sancta eglesia non se pierdan nin **se menoscaben**, (*DLE* 228, 30)

e las mantien segunt conviene a cada una porque non perescan nin **se pierdan**: (*PII* 50)

entonçe faredes bien et sera vuestra pro de vos ayudar porque otro omne estraño non vos conquiera nin **vos estruya**. (*CL* 91)

CIRCUNSTANCIAL CAUSAL

ca ya nol preciauan ni**l temien** poco nin mucho assi los suyos como los otros. (*PCG* 290, 45b)

porque segunt natura el sennorio non quiere conpannero nin **lo a** menester, (*PII* 42)

CIRCUNSTANCIAL CONSECUTIVA

Dalli uino a Carmona, et apriso en la carrera como la uilla era tan fuerte que non temie batalla ninguna nin **la podrie prender** en ninguna guisa; (*PCG* 317, 39a)

Et toda lauor que cada uno fiziere en su rayz firme sea e estable, assi que ninguno nol contralle, ni**l defienda** de fazer qual lauor se quisiere (*Az* 101, 11)

Acuçioso deve el Rey seer en aguardar su tierra de manera que non se yermen las villas nin los otros lugares, nin **se derriben** los muros (*PII* 107)

CIRCUNSTANCIAL CONDICIONAL

Si el fijo que rico fuere sobre su padre o sobre su madre que fueren menguados no ouiere misericordia, ni **les ayudare** d'aquello que ha, (*An* 203, 19)

CIRCUNSTANCIAL CONCESIVA

ca maguer non lo fiera nin **le faga** ningunt mal, sienpre lo teme naturalmente (*PII* 122)

O:

ANTEPOSICIÓN:

COMPLEMENTARIA DE SUSTANTIVO

Si los fijos madre o padre ouieren de quien ouieren sospecha que alguna cosa les celo o **les encubrio** (*Az* 194, 3)

SUSTANTIVA COMPLEMENTARIA DE O.D.

« coniuro te, Paulo, por aquel Dios que te fizo, que digas agora uerdad si te fiz yo algun mal o **te demande** cosa que fuesse to danno... » (*PCG* 292, 30b)

yure el querelloso con un uezino que desd'el dia quel uido laurar fata .IX. dias le enbargo o**l defendio**, (*Az* 109, 16)

e uos maestre et la orden ya dichos, que tengades estas heredades todas et quelas enpennedes o **las arendedes** (*DLE* 322, 14)

DE RELATIVO

Mas el uaron que en otro dia en el uanno a la muger fuerça fiziere o **la desondrare**, (*Az* 116, 18)

Et qual quier quela bestia perdiere o **sele muriere**, que la compre fata quatro meses del dia que la perdiere o **sele muriere**. (*DLE* 331, 11-12)

Commo deven seer guardados los que vinieren a la corte del Rey o **se fueren** della (*PII* 141)

CIRCUNSTANCIAL DE LUGAR

Los pobladores que a Alcaraz o a las aldea uinieren, alli fagan casas do el conceio d'esse lugar mismo les otorgare o **les diere**. (*Az* 112, 5)

CIRCUNSTANCIAL DE TIEMPO

quando los otros de su tierra la diesen, o **le enbargasen** la justiçia (*PII* 127)

CIRCUNSTANCIAL FINAL

> demas guardarse deve de darles carrera porque fagan mal, e de que el oviese a rreçebir pesar, nin danno dellas, o **gelo oviesen de fazer**. (*PII* 81)

CIRCUNSTANCIAL CAUSAL

> E dizen que ninguno de los otros sennores de Espanna que non fue preso a uido sinon este solo, ca todos los otros o **se rendieron** ellos por si o **se pleytearon**. (*PCG* 315, 16-17b)

CIRCUNSTANCIAL CONDICIONAL

> Si alguno fiziere a otro comer cosa suzia por fuerça o por enganno, o **gelo pusiere** en la boca (*An* 243, 33)

> et si pora uentura algunos non quisiessen dar o **los quisisessen retener**, (*DLE* 136, 15)

> mas este defendimiento se deve fazer sobre tal rrazon sy el otro sacase el arma contra el para matarlo, o **lo oviese ferido** primeramente, (*PII* 141)

♦ Interpretación

Las quince posposiciones excepcionales que hemos recogido cuando *et* coordina dos periodos hipotácticos ponen de manifiesto que en ocasiones -debido a que la conjunción subordinante se halla elidida y se encarga del enlace oracional un nexo coordinante utilizado de una manera tan profusa en la lengua medieval como conector de oraciones simples-, el hablante pierde conciencia de que la proposición encabezada por *et* es subordinada. Se desvanece, pues, la noción hipotáctica y se practica una sintaxis propia de oración independiente. De nuevo aquí, para los ejemplos de los Fueros en particular, podemos aducir razones de influencia del original o de la tradición para explicar que la regla sintáctica que determina la anteposición en este contexto se vea quebrantada. Los ejemplos en cuestión son reproducidos a continuación junto con las versiones latinas de las que son adaptaciones y como

testimonio adicional proponemos en nota las lecciones de otros fueros de la misma familia.

> Que aquesto uedado es que ninguno non diga que su fijo loco o peruerso es, e que lo eche de su casa en conçeio, e despues que fuere affamado de locura o de mal sentido, **fagal** que mate o fierga alguno (*An* 183, 17)[93]
>
> Hoc cautum est, ne aliquis filium suum dicat furibundum, aut peruersum, et eiciat eum in cioncilio, et tandem sub tegimine mali doli faciat eum aliquem occidere, uel incendium facere, siue aliud quodcumque dampnum. (*Fuero de Cuenca* 2014-2019)

> Mando otrossi que si conçeios de aldeas baraiaren sobre los términos, que el iuez e los alcaldes uayan a ueer los terminos de cada una parte e **desterminen los** a ssegund de los moiones que fueron puestos. (*An* 114, 33)[94]

---

[93] Lecciones de otros fueros de la misma familia:

> este coto es porque non diga alguno que su fijo es loco o trauieso et echelo de si en conçejo et ala fin, so cobrimiento de mal enganno, **lo faga** matar a alguno o fazerençendimjento o otro danno qual se quiere por que aya de auer pena. (*Códice Valentino* 2667-2675)
>
> aqueste coto es por que alguno non diga que es su fijo loco o contrario et desechado de mj en conçejo, et despues, sso cubimjento del mal, faga el alguno matar oençendimjento faser o otro qual quier danno. (*Fragmento conquense* 2278-2286)
>
> E este coto es, que njnguno non diga que su fijo es mal acordado et soberuyo et aquel desherede en conçeio. E por este tal encubrimjento con mal enganno, faga a algun omne matar o alguna cosa quemar o otro danno qual qujer. (*Fuero de Heznatoraf* 2669-2678)

[94] Lecciones de otros fueros de la misma familia:

> Mando que si los conçejos delas aldeas ouieren contienda sobre los terminos de cada parte, que el juez et los alcaldes vayan a veer los terminos et ellos **determinen los**, segun que los mojones fueron puestos; (*Códice Valentino* 581-588)
>
> Por esto mando, que si los conçejos delas aldeas sobre termjnos barajaren, que el jues et los alcaldes que vayan a ver los termjnos del vn conçejo et del otro et **destermjnenlos**, segunt los mojones fueron puestos. (*Fragmento Conquense* 123-130)
>
> E mando avn que si los conçejos delas aldeas sobre algunos termjnos contendieren, que vayan al juez o alos alcaldes a veer los termjnos de cada vna

Si concilia aldearum super terminos litigauerint, iudex uel alcaldes uadant ad uidendos terminos utriusque, et desterminent eos secundum metas iam positas. (*Fuero de Cuenca* 589-592)

Onde mandamos por fuero que la muger que de alguno se enprennare crie su fijo fata .III. annos, e el uaron **del** cad'anno .VIII. mencales, (*An* 225, 33)[95]

Vnde mandamus per forum, quod mulier que ex aliquo conceperit, nutriat filium suum, et uir det ei octo menkales usque ad tres annos (*Fuero de Cuenca* 2876-2879)

En tres de los contraejemplos, además, la distancia entre la conjunción subordinante y el grupo del pronombre y verbo es un factor que incide, sin duda, en la colocación pronominal: si además de ir introducido por una conjunción coordinante tan profusa en la lengua como introductora de oraciones simples, el verbo está muy alejado de la conjunción subordinante, se desdibuja por completo el lazo de subordinación:

« Sepan quantos esta carta vieren, tan bien los presentes como los que son por venir, como yo Don Fulan, asmando la fin de toda carne, que como nace el omne ha de morir, ante que yo muera, a los mis herederos e a los mis successores que por derecho de patrimonio despues de mi finamiento han de heredar, do e **parto les** quanto yo por mi sudor e por mi seruicio fasta aqui e ganado,... » (*Az* 185, 8)

---

delas aldeas et **destermjnenlas**, segunt que los mojones fueren puestos. (*Fuero de Heznatoraf* 597-604)

[95] Lecciones de otros fueros de la misma familia:

onde por fuero mandamos que la muger que de alguno conçibiere, crie su fijo et el omne **dele** ocho mencales cada anno, fasta a tres annos, (*Códice Valentino* 3793-3796)

Onde mandamos, quela muger que de alguno se enprennare, que crie su fijo et el padre **del** ocho mencales por vn anno, fasta en tres annos, (*Fuero de Heznatoraf* 3778-3781)

Sepan quantos esta carta uieren, como yo don Johan, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Seujlla, de Cordoua, de Murçia, de Jaen, de Algarbe, de Algezira e sennor de Vizcaya e de Moljna, por fazer bien et merçet al abata et prior et conuento del mj monesterio de sant Saluador de Onna, otorgoles et **confirmoles** todos los fueros (*DLE* 244, 7)

Sepan todos quantos esta carta vieren et oyeren, commo yo don Ssancho Martinez de Xodar, do amj ffija Mari Ssanchez la meytat del molino de ssusso, et con la meatat deste molino **dol** este heredamiento que esta enderredor del, (*DLE* 352, 6)

2.2.2.2. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE LA CONJUNCIÓN *ET* COORDINADORA DE DOS ORACIONES, LA PRIMERA DE LAS CUALES CONTIENE UN ELEMENTO PROVOCADOR DE ANTEPOSICIÓN

♦ Frecuencias

Cuando *et* enlaza dos oraciones y la primera contiene un elemento que provoca la anteposición del pronombre átono al verbo, en la segunda oración, introducida por *et*, generalmente se reproduce el mismo orden pronominal (32 anteposiciones). Este es el caso, por ejemplo, de oraciones con sujeto u objeto directo topicalizado antepuestos al verbo cuyo pronombre objeto va igualmente antepuesto, o de oraciones que contienen adverbios como *alli*, *asy*, *dont*, *otrossi*, *essora...* o frases adverbiales (*por eso, por ende, por esta carta...*). Gessner (1893: 36-37) ya advertía que la conjunción *et* podía provocar anteposición pronominal si ciertos elementos de la primera frase, causantes normalmente de anteposición, se sobrentendían también en su oración. Ramsden (1963: 99) observó igualmente que el pronombre átono era preverbal cuando « some element expressed before an earlier verb (usually a subject or an adverbial element) is understood before the group of verb and weak-pronoun. » Así pues, del mismo modo que cuando *et* coordina dos oraciones subordinadas en la segunda puede

postularse la presencia implícita de la conjunción subordinante, en este caso también podemos suponer que en la segunda oración se sobrentiende el elemento provocador de anteposición.

Por otra parte, probablemente, en los casos en los que en la primera oración hay un pronombre preverbal (*E esto todo* ***uos damos*** *et* ***uos otorgamos*** *- DLE* 140, 22) la presencia de este ejerce una influencia en la colocación del de la segunda, por motivos de equilibrio sintáctico.

♦ Ejemplos[96]

ANTEPOSICIÓN:

E por ço los desemparo Deus, e **los liuro** en en poder de lures enemigos. (*LR* 4, 22)

Dios vos sacco de Egypto e **vos aduxo** a la tierra que prometio a vuestros parientes, e **vos comendo** que non oviessedes oyr en su voz. (*LFU* 102)

e alli convertio sant Paydro a Cornelius Centurio e **lo babtizo**. (*LFU* 125)

Todos los omnes del mundo se forman et **se assemeian** a manera de su rey, (*PCG* 314, 8a)

los logares que loauan a Dios con alegria, essora le denostauan y**l maltrayen**; (*PCG* 313, 36a)

et yo Martin Rroys el ssobredicho uos sso ffiador et debdor et **me obligo**, con todo quanto que yo he et aure cabadelante, de pagar et de cunplir todo esto, (*DLE* 70, 33)

E esto todo uos damos et **uos otorgamos** (*DLE* 140, 22)

et por esta carta uos apodero et **uos libro** (*DLE* 324, 18)

---

[96] A continuación proporcionamos una lista de referencias de estos ejemplos en la que distinguimos los contextos de sujeto y objeto topicalizado presentes en la oración anterior, mientras que el resto de ejemplos son agrupados en un único grupo.

SUJETO: *LFU*: 46; 58; 60; 97; 102 (x2); 123. *PCG* 314, 8a. *DLE* 70, 33. **O.D. TOPICALIZADO:** *DLE*: 140, 22; 140, 46; 320, 9; 342, 11; 352, 16. **OTROS:** *LR* 4, 22. *LFU* 125. *PCG* 313, 36a. *DLE*: 8, 31; 9, 19; 136, 18; 210, 17; 232, 27; 280, 12 (x2); 324, 18; 329, 18; 341, 19; 370, 15. *PII*: 45; 75; 90; 133.

dont me toue et **me tengo** por bien pagada. (*DLE* 9, 19)

por esta razon nos las atorgamos et **las auemos** por firmes. (*DLE* 136, 18)

E otro si, uos do et **uos halmosno** et **uos apodero** (*DLE* 280, 12)

Ca bien asy commo el ninno se govierna e se cria en el cuerpo de la madre fasta que naçe, bien asy se govierna e **se cria** del ama (*PII* 75)

e por ende la podria mas ayna meter a fazer maldat, e **gela encobririe** mejor; (*PII* 133)

2.2.2.3. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN PRINCIPAL NEGATIVA

La anteposición en este contexto ha sido ampliamente señalada por toda la investigación: Gessner (1893: 37), Menéndez Pidal (1908: 404, § 205.3, 1926: 398-399, § 80.2-80.4) Ramsden (1963: 64), Granberg (1988b: 131-132).

♦ Frecuencias

NON

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	7	—
LFU	107	—
PCG	62	—
FUEROS	17	—
DLE	23	—
PII	46	—
CL	27	—
Total	289	—

Tabla 13: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *non*

NIN

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	3	—
PCG	6	—
FUEROS	—	—
DLE	1	—
PII	7	—
CL	3	—
Total	20	—

Tabla 14: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de *nin*

♦ Ejemplos[97]

[97] Relación completa de referencias:

***NON*: ANTEPOSICIÓN:** *LR*: 3, 9; 3, 30 (x2); 5, 8; 10, 22; 12, 27; 13, 14. *LFU*: 44; 45; 46 (x2); 47; 49 (x3); 51 (x2); 52 (x3); 53; 54; 55 (x4); 57 (x2); 59; 62 (x2); 64; 65 (x3); 66 (x2); 68 (x2); 69 (x2); 70; 71 (x2); 74; 75 (x2); 77 (x6); 78 (x2); 80; 81 (x2); 87; 88; 91 (x4); 93 (x2); 94 (x2); 95 (x4); 96 (x2); 97; 101; 103; 104; 105; 106 (x4); 107 (x2); 108; 113; 116; 117; 118; 122; 126 (x2); 127 (x2); 128; 129; 132 (x6); 137; 138; 139 (x2); 141 (x2); 143. *PCG*: 287, 12a; 287, 42a; 288, 7a; 289, 34a; 289, 38a; 289, 52b; 290, 33b; 290, 45b; 291, 44a; 292, 7b; 293, 20a; 299, 6a; 302, 40a; 304, 41b; 305, 32b; 309, 20b; 312, 10b; 312, 24b; 312, 37b; 314, 29a; 316, 7a; 317, 23a; 318, 47a; 319, 40b; 324, 25b; 324, 41b; 327, 11a; 330, 50b; 330, 20a; 331, 33b; 332, 36a; 332, 24b; 335, 2b; 337, 1a; 338, 41a; 339, 30b; 339, 42b; 341, 13a; 341, 26b; 342, 11b; 343, 42a; 344, 6b; 350, 26b; 350, 37b; 351, 43a; 351, 2b; 354, 23b; 361, 17b; 362, 5b; 368, 13b; 369, 25a; 371, 47a; 372, 38a; 373, 38a; 374, 8b; 375, 7a; 375, 11a; 376, 2b; 378, 19b; 380, 5a; 384, 36a; 386, 1a. *FUEROS*: *Az*: 89, 4; 108, 15; 112, 10; 122, 9; 160, 12; 229, 3; 276, 10; 282, 10. *An*: 89, 14; 92, 25; 160, 27; 182, 31; 229, 21; 254, 27. *DLE*: 28, 21; 28, 25; 28, 29; 28, 35; 28, 43; 28, 45; 28, 65; 28, 74; 28, 90; 28, 93; 28, 96; 28, 116; 29, 9; 34, 11; 189, 7; 266, 17; 266, 43; 266, 45; 283, 17; 320, 16; 320, 22; 367, 17. *PII*: 42; 43; 51; 52; 55; 57 (x2); 61 (x2); 66 (x2); 72; 76 (x4); 78; 82; 84; 86; 88; 89; 103; 112, 114; 117; 119; 120; 122; 125; 126; 128 (x2); 129; 137; 138; 141. *CL*: 49 (x3); 54 (x2); 72; 75; 77 (x2); 83; 86; 89; 103; 109; 112; 114; 115; 117; 119; 122 (x2); 135; 138.

NON:

ANTEPOSICIÓN:

Murie Manasses et soterroronlo en so huerto; no **lo soterroron** con los reies, que no lo meresce, (*LR* 5, 8)

Moyses era en edad de .c. e .xx. annos quando murio: no**s escalfaron** sos oios ni non **se fuso** su color, e no**s le metieron** sos dientes. (*LFU* 95)

El conde San Diaz, quando aquello uio, pesol de coraçon et non **lo touo** por buena sennal. (*PCG* 350, 26b)

Et tod omne de otra villa que en Alarcon fiziere homiçidio, sea despennado e no**l uala** yglesia, (*An* 89, 14)

e no**l remaso** a don Fernando Pedrez el conomrado ni poco ni mucho (*DLE* 266, 17)

E quando los Reyes asyl temieren non **les faldra** ninguna cosa para cunplir todo el bien que quisieren fazer. (*PII* 51)

Et porque puso todo su pensamiento por fuza vana, non **se fizo** al cabo nada de lo que ella cuydava. (*CL* 86)

NIN:

ANTEPOSICIÓN:

Ni **los adores** ni **los sirvas**; (*LFU* 75)

Et estando ya guisados et aperçebudos, entro el conde, et yendo el por el palaçio saludando a todos, nol respondie ninguno ni**l dezie** nada. (*PCG* 350, 38b)

e non se entorparon ni **se enganearon** en algo, (*DLE* 266, 45)

dixo el profeta David, non an mengua nin pobreza los que temen a Dios, nin **les fallesçe** todo bien. (*PII* 114)

todos las fazen, mas non las entienden nin **las fazen** todos en una manera. (*CL* 49)

***NIN*: ANTEPOSICIÓN:** *LFU*: 75 (x2); 106. *PCG*: 291, 17a; 299, 7a; 309, 8a; 314, 30a; 323, 29a; 350, 38b. *DLE* 266, 45. *PII*: 77; 87; 89; 111; 112; 114; 138. *CL*: 49; 82; 96.

2.2.2.4. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN INTERROGATIVA

Nos limitaremos en este apartado a exponer las interrogativas directas; las indirectas son clasificadas, como corresponde, entre las subordinadas de objeto directo. La investigación también en este punto está de acuerdo en que la norma es la anteposición (cfr. Ramsden, 1963: 61-62).

♦ Frecuencias

	Por que		*Que*		*Quien*		*Troa quando*		*En que*		*Qual*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	11	–	8	–	2	–	2	–	–	–	1	–
PCG	5	–	2	–	1	–	–	–	2	–	–	–
FUE	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
DLE	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
PII	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
CL	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
TOT	16	–	10	–	3	–	2	–	2	–	1	–

Tabla 15: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración interrogativa directa

♦ Ejemplos[98]

[98] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Por que***: *LFU*: 55 (x2) 56; 71; 72; 80; 88; 91; 100; 108; 113. *PCG*: 289, 17a; 292, 26a; 300, 5a; 332, 42b; 350, 41b. ***Que***: *LFU*: 63; 80; 90; 104; 130; 131; 132; 134. *PCG*: 290, 30b; 371, 47b. ***Quien***: *LFU*: 92; 107. *PCG* 313, 20a. ***Qual***: *LFU* 125. ***Troa quando***: *LFU*: 85; 129. ***En que***: *PCG*: 322, 42b; 350, 47b.

ANTEPOSICIÓN:

- ***Por que***

  Preguntol Jacob al angel cuemo avie nonbre, e dixol el angel: « Porque **lo quieres saber**? » (*LFU* 113)

- ***Que***

  « ... e por que **me fiziestes** tanto mal faziendo uos yo quanto bien uos fazia?... » (*PCG* 292, 26a)

  « Que **te dixo** Heliseus? » (*LFU* 134)

  « Reyna, ¿que demandades aca o que **uos plaz**? » (*PCG* 371, 47b)

- ***Quien***

  « Quien **te fizo** rey? » (*LFU* 107)

  « ... ¿Quien **me darie** agua que toda mi cabeça fuere ende bannada...? »

- ***Troa quando***

  « Troa quando **me ensannara** el pueblo, e non creeran?... » (*LFU* 85)

- ***En que***

  « ay rey sennor, ¿en que **uos erre** yo porque esto me mandades fazer?... » (*PCG* 350, 47b)

- ***Qual***

  « Qual de vos **me descubre** de mi poridat al rey de Israel? » (*LFU* 125)

2.2.2.5. CUANDO EL VERBO FIGURA DETRÁS DE UN COMPLEMENTO PREDICATIVO

En estas circunstancias el pronombre ocupa la posición preverbal, como señaló Ramsden (1963: 63-64).

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	1	—
PCG	1	—
FUEROS	2	—
DLE	4	—
PII	2	—
CL	—	—
Total	10	—

Tabla 16: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un complemento predicativo

♦ Ejemplos[99]

ANTEPOSICIÓN:

« Grief **me es** porque a Saul fyz rey, quel mande que me vengasse de los d'Amalech e el non lo fyzo ». (*LFU* 106)

e mayor prez **nos sera** de mouer hueste et tomar armas con mingua de comer, que con gran abondamiento yazer podresciendo en pereza. (*PCG* 286, 16a)

Et todo aquel que fuera del exido o de rayz agena abertura fiziere, firme **la aya**. (*An* 112, 28)

et por pagado **me tengo** ende a toda mi uoluntat; (*DLE* 372, 29)

[99] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LFU* 106. *PCG* 286, 16a. *FUEROS*: *Az* 143, 6. *Az* 112, 28. *DLE*: 131, 25; 133, 26; 293, 13; 372, 29. *PII*: 80; 120.

e por eso e por desapoderado **lo tienen** en su voluntad aquellos quel non quieren conosçer el derecho que deve fazer. (*PII* 120)

2.2.2.6. CUANDO EL VERBO FIGURA EN ORACIÓN SUBORDINADA

El pronombre átono en oraciones subordinadas ocupa por regla general la posición preverbal. Esta norma en muy pocas ocasiones se ve quebrantada, por motivos que se expondrán más adelante. A continuación, pasaremos revista a los distintos tipos de oraciones hipotácticas exponiendo todos los nexos subordinantes de cada una de ellas.

2.2.2.6.1. SUSTANTIVAS

2.2.2.6.1.1. ORACIONES SUJETO

♦ **Frecuencias**

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	4	—
PCG	3	—
FUEROS	2	2
DLE	6	—
PII	34	—
CL	15	—
Total	64	2

Tabla 17: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva de sujeto

♦ Ejemplos[100]

ANTEPOSICIÓN:

Mas vale que**l vendamos** (*LFU* 51)

ca pudo ser que fue este Bernaldo a Francia, segund que auemos dicho suso en esta estoria, et despues que **se torno** a Espanna. (*PCG* 376, 45b)

Que aquesto uedado es que ninguno non diga que su fijo loco o peruerso es, e que **lo eche** de su casa en conçeio, (*An* 183, 15)

demj voluntad es que sean bien parados en el mio tienpo et que **se non menoscaben** (*DLE* 228, 9)

e sy comiesen ademas, serien por ende mas flacos e engermyzos, e avenirles ye que el comer e el bever, de que les devie venir vida e salud, **se les tornarie** enfermedad (*PII* 76)

dixole Muño Laynez que seria bien que dalli adelante que non **se metiesse** en tantos roydos, (*CL* 116)

POSPOSICIÓN:

e demas podrie contecer que aquel omicida meior se conponga **faze se desafiar** a sabiendas de algun su pariente no connocido, (*Az* 257, 5)

e puede estar que el homizero mismo por que meior se conponga con las calonnas **fazes desafiar** a ssabiendas a .I. non connosçido de sus parientes, (*An* 257, 22)

---

[100] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LFU*: 43; 51; 66; 133. *PCG*: 354, 23b; 361, 45a; 376, 45b. *FUEROS*: *Az* 205, 12. *An* 183, 15. *DLE*: 8, 37; 217, 10; 228, 9; 230, 28; 230, 29; 231, 58. *PII*: 45; 46; 50 (x6); 56; 58 (x2); 61; 62; 76; 82; 85 (x2); 87 (x2); 90; 94; 101; 104; 106; 109; 111; 114; 124; 125; 128; 135 (x2); 141 (x2). *CL*: 52; 53; 57; 59; 68; 71; 79; 89 (x2); 98; 116; 132; 133; 136; 139.

POSPOSICIÓN: *FUEROS*: *Az* 257, 5. *An* 257, 22.

♦ Interpretación

La versión latina de la que derivan los dos ejemplos excepcionales que acabamos de exponer es:

> et posset contingere, quod ipse homicida, ut melius conponat, **facit se diffidiare** scienter ab aliquo suo ignoto consanguineo, (*Fuero de Cuenca* 3529-3532)

Otras versiones del mismo texto presentan el pronombre también pospuesto al verbo:

> et aun puede conteçer que aquel omneçida, por que conpongan mejor, **fazese desafiar** de otro su non connoçido pariente, (*Códice Valentino* 4466-4469)

> E avn puede acaesçer que el omjzero por mejor misma mente por amor de mejor se componer, **fazese desafiar** sabuda mente de vn pariente non consçido. (*Fuero de Heznatoraf* 4437-4441)

Todos los textos, como se ve, ofrecen la misma lección, lo que prueba que la corrección gramatical puede verse supeditada en ocasiones al peso de la tradición textual, sobre todo cuando el copista no entiende el texto y copia literalmente, como es sin duda el caso de *Az*: la lección de este fuero es, en efecto, incorrecta e incomprensible y, por lo tanto, la validez del contraejemplo queda anulada. Una explicación alternativa o complementaria para justificar la versión de *An* y del resto de fueros podría sugerirse teniendo en cuenta que el grupo del verbo y el pronombre aparecen precedidos por una subordinada final, con la consiguiente pausa detrás, condición que, como se sabe, determina normalmente posposición.

2.2.2.6.1.2. ORACIONES COMPLEMENTARIAS DIRECTAS

♦ Frecuencias

Los ejemplos más frecuentes de oraciones sustantivas de O.D. corresponden a oraciones enunciativas indirectas (854 ocurrencias). Recogemos también 6 casos de oraciones interrogativas indirectas generales introducidas por *si* y 118 de interrogativas indirectas parciales.

ENUNCIATIVAS INDIRECTAS[101]

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	71	1
PCG	223	—
FUEROS	44	4
DLE	164	3
PII	118	—
CL	226	—
Total	846	8

Tabla 18: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva de O.D. enunciativa indirecta

[101] En la mayoría de los casos la subordinada va introducida por la conjunción *que* y solo en contadas ocasiones el nexo subordinante es *como* (véase *Esbozo*, p. 518, § 3.19.4.f).

INTERROGATIVAS INDIRECTAS

- **Generales**

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	2	—
PCG	2	—
FUEROS	—	—
DLE	1	—
PII	1	—
CL	—	—
Total	6	–

Tabla 19: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de O.D. interrogativa indirecta general

- **Parciales**

	Como		*Que*		*Qui(en)*		*Por que*		*Qual*		*Sobre que razon*		*En qual manera*[102]		*Quanto*		*De quam bien*		*Do*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	2	—	5	—	2	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
PCG	24	—	5	—	—	—	3	—	—	—	1	—	1	—	1	—	1	—	—	—
FUE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
DLE	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
PII	35	—	1	—	1	—	1	—	1	—	—	—	7	—	—	—	—	—	1	—
CL	8	—	1	—	—	—	2	—	1	—	—	—	2	—	1	—	—	—	—	—
TOT	77	—	12	—	3	—	7	—	3	—	1	—	11	—	2	—	1	—	1	—

Tabla 20: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de O.D. interrogativa indirecta parcial

[102] Bajo este epígrafe clasificamos asimismo las variantes: *en que manera*, *en qual guisa*, *en quantas maneras*.

♦ Ejemplos[103]

[103] Relación completa de referencias:

<u>ANTEPOSICIÓN:</u> ENUNCIATIVAS INDIRECTAS: *LFU*: 43 (x3); 48 (x3); 49 (x3); 50; 51; 52; 53 (x3); 55 (x2); 56; 57; 60 (x2); 61; 62 (x2); 63; 65 (x3); 66; 71; 72; 75; 79; 80; 81 (x2); 85; 87 (x2); 89; 96; 97; 100 (x2); 101; 103; 105 (x2); 106 (x3); 110; 114; 118; 119; 120; 121; 122; 125; 126; 129; 132; 133 (x2); 136; 137; 138; 139; 141; 142; 143. *PCG*: 286, 5b; 287, 10a; 287, 49b; 288, 4a; 288, 34a; 289, 1a; 289, 27a; 289, 43a; 289, 46a; 289, 47a; 290, 39b; 290, 44b; 291, 15a; 291, 43b; 291, 47b; 291, 49b; 292, 29a; 292, 35b; 292, 37a; 292, 38a; 292, 25b; 292, 51b; 292, 53b; 293, 6a; 293, 38b; 300, 45a; 300, 28b; 302, 33a; 302, 50a; 302, 22b; 303, 22a; 304, 49b; 305, 9b; 305, 25b; 308, 2a; 308, 40a; 308, 5b; 308, 15b; 309, 10b; 310, 18a; 310, 7b; 311, 9a; 313, 13b; 314, 3b; 317, 45a; 317, 21b; 317, 35b; 317, 50b; 318, 15b; 319, 19b; 319, 25b; 319, 34b; 321, 33b (x2); 321, 35b; 321, 38b; 321, 39b; 322, 10a; 322, 12b; 323, 11a; 323, 45a; 323, 47a; 323, 50a; 323, 1b; 323, 49b; 324, 1b; 324, 24b; 325, 46b; 327, 11a; 327, 4b; 327, 31b; 328, 4a; 328, 10a; 329, 27a; 330, 13a; 330, 41a; 331, 3b; 331, 22b; 332, 29b; 334, 10b; 334, 13b; 336, 5a; 336, 42a; 337, 29a; 340, 34a; 340, 38a; 340, 52a; 340, 8b; 341, 2a; 341, 22a; 341, 39a; 341, 8b; 341, 45b; 342, 39a; 342, 44a; 342, 45a; 342, 49a; 342, 23b; 345, 7a; 345, 45b; 346, 4a; 346, 5a; 346, 14a; 347, 20a; 347, 24a; 349, 16b; 349, 49b; 350, 11b; 350, 39b; 351, 1a; 351, 25a; 351, 26a; 351, 27a; 351, 41a; 351, 12b; 351, 14b; 351, 24b; 351, 44b; 351, 46b; 351, 50b; 352, 3a; 352, 18a; 353, 13a; 353, 30a; 353, 31a; 353, 4b; 354, 15a; 354, 34b; 354, 37b; 355, 7a; 355, 20a; 355, 29b; 355, 43b; 357, 1a; 357, 18a; 358, 13a; 358, 16a; 359, 54a; 359, 32b; 359, 36b; 359, 38b; 360, 5a; 360, 42a; 360, 43a; 360, 26b; 361, 22b; 361, 23b (x2); 361, 32b; 362, 15a; 364, 14b; 364, 40b; 364, 53b; 365, 26b; 368, 48b (x2); 369, 21a; 370, 12b; 371, 39a; 371, 40a; 371, 37b; 371, 39b; 371, 44b; 372, 3a; 372, 9a; 372, 11a; 372, 12a; 372, 19a (x2); 372, 26a; 372, 37a; 372, 40a; 372, 1b; 372, 36b; 373, 16a; 373, 6b; 373, 34b; 373, 46b (x2); 374, 7a (x2); 374, 32b; 374, 33b; 374, 37b; 374, 39b; 374, 40b; 375, 1a; 375, 29a (x2); 375, 30a; 375, 31a; 375, 34a; 375, 8b; 375, 10b; 375, 13b; 375, 24b; 375, 27b (x2); 375, 44b; 376, 34b; 377, 18a; 378, 47a; 378, 17b; 379, 50a; 379, 4b; 379, 37b; 379, 40b; 380, 29a; 380, 41b; 381, 6a; 381, 10a; 381, 17a; 381, 19a; 382, 11a; 383, 36b; 384, 7b; 384, 14b; 385, 13a; 385, 39b; 385, 44b; 385, 49b; 385, 50b; 387, 2a. *FUEROS*: *Az*: 85, 5 (x2); 98, 5; 100, 5; 103, 3; 103, 5; 104, 11; 105, 8; 109, 16; 123, 11; 123, 17; 126, 13; 163, 9; 167, 4; 173, 4; 173, 22; 183, 2; 194, 5; 211, 10; 222, 5; 225, 15; 232, 13; 232, 16; 258, 3. *An*: 83, 29; 85, 17 (x2); 98, 11; 103, 16; 103, 18; 104, 26; 105, 25; 105, 37; 126, 29; 149, 20; 161, 32; 163, 26; 173, 22; 199, 22; 199, 26; 203, 21; 211, 27; 222, 23; 232, 29; 232, 32. *DLE*: 9, 20; 28, 12 (x2); 28, 64; 28, 100; 29, 9; 43, 20; 43, 29; 62, 41; 62, 49; 70, 36; 86, 18; 86, 22; 86, 27; 92, 11; 92, 36; 104, 34; 105, 9; 106, 14; 122, 10; 122, 14; 134, 14; 137, 7; 137, 9; 137, 12; 137, 13; 138, 21; 141, 38; 141, 41; 141, 42; 141, 64; 141, 66; 141, 71; 141, 92; 141, 99; 141, 102; 141, 122; 141, 134; 202, 11; 202, 26; 204, 11; 204, 20; 204, 23; 204, 28; 204, 32; 206, 17; 206, 38 (x2); 212, 20; 213, 29; 221, 11; 227, 9; 227, 12; 227, 14; 227, 17; 227, 37 (x2); 227, 41; 228, 16; 228, 21; 228, 24; 228, 39; 228, 44; 229, 14 (x2); 229, 27; 229, 30; 229, 42; 229, 45; 229, 48; 229, 51; 230, 13; 230, 14; 230, 41; 231, 12; 231, 68; 231, 85; 231, 91; 234, 13; 234, 21; 235, 15; 235, 25; 237, 3; 238, 16 (x2); 238, 23; 238, 34; 238, 36; 238, 55 (x2); 238, 62; 238, 66 (x2); 238, 68; 242, 23; 242, 38; 242, 42; 243, 38; 244, 26; 244, 43; 246, 35; 246, 57; 247, 22; 247, 46; 254, 6; 256, 14; 257, 22 (x2); 258, 21; 266, 47; 293, 22; 314, 25; 319, 30; 322, 18; 336, 17; 327, 23; 327, 31; 328, 5; 329, 25; 329, 26 (x2); 329, 29 (x2); 329, 30; 333, 16; 333, 18; 333, 21; 333, 32; 338, 18; 338, 31; 353, 15; 357, 9; 357, 11; 357, 12 (x2); 357, 16 (x2); 357, 22; 357, 23; 357, 24; 257, 27; 357, 32; 357, 33; 357, 36; 358, 17 (x2); 363, 13; 363, 14; 363, 15; 363, 26 (x2); 365, 7; 365, 8; 365, 21; 365, 27; 368, 8; 368, 9; 368, 17; 369, 4 (x2); 369, 12; 369, 13; 369, 14. *PII*: 41; 43

ANTEPOSICIÓN:

ENUNCIATIVAS INDIRECTAS

Sopolo Josue que**l enbiaron** mensaie, e veno pora ellos a la batalla. (*LFU* 100)

ca yo uos prometo que luego que el rey uenga a yantar, que**l pida** yo uuestro padre, et bien cuedo que **me le dara**. (*PCG* 371, 37b-39b)

Onde mandamos por fuero que la muger que en alguno ouiere fijo que **lo crie**, (*Az* 225, 15)

Sepades que Toribio Ferrandez mjo clerigo et prior enla mj eglesia de Santa Maria de Guadalupe, **se me enbio querellar**, (*DLE* 221, 11)

Esperança es cosa por que el omne cree que **le averna** aquello en que a fe, (*PII* 109)

El conde Lucanor le rogo que**l dixiese** commo fuera aquello. (*CL* 53)

(x4); 44 (x3); 46 (x4); 47; 48; 51 (x4); 55; 57 (x2); 58 (x2); 62 (x3); 65 (x2); 67; 68 (x2); 69 (x2); 70; 72; 73 (x2); 75 (x2); 76 (x3); 77 (x6); 78 (x4); 79 (x2); 81; 82; 83; 84; 86; 91; 97; 103 (x3); 104; 109 (x2); 110; 112; 113; 114; 115; 116; 118; 119 (x3); 120 (x2); 121 (x2); 122 (x2); 123; 124 (x2); 125 (x3); 126 (x2); 127; 128 (x2); 129 (x3); 130; 132 (x2); 135 (x6); 136 (x5); 137; 138 (x2); 140 (x2); 142. *CL*: 47; 48; 49; 51 (x2); 52; 53 (x3); 54 (x2); 55 (x4); 56 (x4); 58 (x6); 59 (x3); 61 (x4); 62; 63 (x2); 64 (x5); 65 (x4); 66 (x4); 67; 68 (x2); 69 (x6); 70 (x3); 71 (x5); 72 (x3); 75 (x2); 76; 79; 80; 81 (x4); 82 (x3); 83 (x4); 85; 87 (x5); 88 (x3); 89 (x3); 90 (x3); 91 (x2); 92 (x5); 93 (x2); 95 (x3); 96 (x4); 97 (x4); 98 (x8); 99 (x7); 100 (x3); 101; 102 (x3); 103 (x); 105; 106 (x4); 107 (x2); 108 (x2); 109; 111 (x2); 112 (x3); 114 (x2); 116 (x3); 118 (x5); 119 (x2); 120 (x3); 122; 123; 124 (x2); 125 (x3); 126 (x4); 127 (x2); 128 (x7); 129 (x4); 130 (x6); 131 (x2); 132; 133 (x2); 134; 135; 136 (x6); 137 (x4); 138 (x2); 139 (x2); 140; 141 (x2); 142. **INTERROGATIVAS INDIRECTAS GENERALES:** *LFU*: 53; 138. *PCG*: 292, 30b; 375, 30b. *DLE* 228, 14. *PII* 97. **INTERROGATIVAS INDIRECTAS PARCIALES:** ***Como***: *LR*: 8, 3; 8, 4; 8, 5. *LFU*: 74; 96. *PCG*: 290, 16a; 292, 50b; 297, 32b; 318, 27b; 319, 34a; 321, 5a; 325, 1a; 330, 23a; 331, 8b; 337, 10a; 345, 3a; 349, 27a; 351, 3a; 351, 4b; 353, 23a; 368, 50a; 368, 38b; 370, 31a; 370, 4b; 371, 16a; 371, 9b; 372, 32a; 374, 41a. *DLE*: 8, 12; 10, 24; 221, 35; 231, 93; 244, 48. *PII*: 41 (x2); 51; 56; 57; 62; 65; 66; 68; 74 (x5); 79; 80; 85 (x4); 93 (x3); 103; 106; 108; 109; 115; 118; 119 (x2); 120; 121 (x2); 131. *CL*: 58; 81; 98; 99 (x2); 103; 122; 124. ***Que***: *LFU*: 51; 59; 81; 90; 104. *PCG*: 292, 18a; 310, 9b; 325, 9b; 335, 18b; 375, 26a. *PII* 65. *CL* 101. ***Quien***: *LFU*: 53; 56. *PII* 136. ***Por que***: *LFU* 106. *PCG*: 351, 38b; 354, 37a; 367, 39b. *PII* 101. *CL*: 76; 130. ***Qual***: *LFU* 104. *PII* 92. *CL* 113. ***Sobre que razon***: *PCG* 351, 42b. ***En qual manera***: *PCG* 286, 33a. *FUEROS*: *Az* 283, 9. *PII*: 46; 82; 108; 114; 115; 120; 129. *CL*: 62; 79. ***Quanto***: *PCG* 346, 16a. *PII* 46. *CL* 135. ***De quam bien***: *PCG* 372, 16a. ***Do***: *PII* 65.

POSPOSICIÓN: **INTERROGATIVAS INDIRECTAS:** *LFU* 86. *FUEROS*: *Az* 249, 10. *An*: 100, 14; 118, 19; 167, 19. *DLE*: 31, 6; 144, 12; 244, 7.

INTERROGATIVAS INDIRECTAS

- **Generales**

E dixol: « Suenno sonne, vere sy**l podras soltar** ». (*LFU* 53)

« coniuro te, Paulo, por aquel Dios que te fizo, que digas agora uerdad si **te fiz** yo algun mal... » (*PCG* 292, 30b)

ante me dizen que si yr quieren al logar por ueer si **les dan** so derecho (*DLE* 228, 14)

porque pueda saber sy **se alçaron** con derecho o non. (*PII* 97)

- **Parciales**

e pues faularemos de los godos como uinieron en Espanna e como **la conquirieron**, e del rei Bamba e del rei Rodrigo e e del comte don Julian e como **se perdie** la tierra e pues como **se recobro**. (*LR* 8, 3-5)

Oyo Getro, el suegro de Moysem, que era princep de Madian, escrivyo todo lo que fyzo Dios a Moysen e a Israel so pueblo, e como**l saco** de Egipto. (*LFU* 74)

« Esta aqui, e yre yo; encontrarme yo con mio Sennor e vere que **me dizra** » (*LFU* 90)

Et enbio por los sabios de Egipto quel soltassen el suenno e non fallaron qui**l soltas**. (*LFU* 53)

Dixo Samuel que porque**l preguntava**, (*LFU* 108)

Ve e diles qual fuero **les dara** el rey. (*LFU* 104)

et esto non sabemos nos como **se fue**, ca don Lucas de Thuy assi lo pone como aqui nos auemos dicho. (*PCG* 297,32b)

Ellos estonces ouieron so acuerdo, et enuiaronlo dezir al rey en poridad que que **les mandaua** y fazer. (*PCG* 375, 26a)

Et esto fazie el a sabiendas, ca non metie ninguno mientes porque **lo fazie**. (*PCG* 351, 38b)

Pues que el ouo esto fecho enbiolo dezir a Alhacan, et sobre que razon **lo feziera**. (*PCG* 351, 42b)

e cada uno pensaua en qual guisa **se podrie** meior adobar (*PCG* 286, 33a)

et demandol quel dixiesse de su uida lo que entendiesse et sopiesse por aquella arte, et otrossi de su regno quanto**l durarie**. (*PCG* 346, 16a)

ca bien sabedes uos de quam bien **uos yo acorri** con el mio cauallo de Benauent, (*PCG* 372, 16a)

por que yo sepa en commo **se cumple** mj mandado. (*DLE* 244, 48)

queremos aqui dezir qual a de ser a sus fijos que a della, e mostrar commo **los deve amar** e guardar. (*PII* 74)

e otrosy ante la yra del Rey non saben los omnes que **se fazer** (*PII* 65)

los mayorales del rreyno contienden sobre el quien **lo guardara** (*PII* 136)

Que cosa es palaçio, e por que **lo llaman** asy. (*PII* 101)

porque el a poder de judgar aquellos entre quien fuere la contienda e qual **la deve aver**. (*PII* 92)

deven conosçer las obras que el fizo, en qual guysa **las crio**, (*PII* 108)

non saben do **se meter**, (*PII* 65)

et contol la falsedat que del le dixieron, et commo **le mandara** el matar, (*CL* 122)

non sopo que**l dezir**. (*CL* 101)

et non se por que **lo fazes**; (*CL* 76)

para judgar qual dellos **lo fiziera** mejor. (*CL* 113)

començo a cuydar en qual manera **lo podria acabar**, (*CL* 62)

non entendiendo quanto **lo yerran**; (*CL* 135)

POSPOSICIÓN:

ENUNCIATIVAS INDIRECTAS

Dixo Nuestro Sennor a Moysen: « Di a fijos de Israel que **prendanse** unos blagos... » (*LFU* 86)

Mando e otorgo que tod aquel que ouiere rayz, **ayala** firme e estable (*An* 100, 14)

Et mando que si el sennor fallare su mies dannada, el messeguero **refagal** todo el danno, (*An* 118, 19)

mandamos que tod aquel que molino fiziere, **fagalo** atal qual aquel a que suelen los omnes hyr a moler (*An* 167, 19)

Otrossi, mando que qual quier que a otro peyndrare por fecho de cofradia e el peyndrado se querellare a los alcaldes o al iuez, **fagan le** tornar la peyndra doblada, (*Az* 249, 10)

Connozuda cosa sea alos qui son et alos qui seran, cuemo jo Mari Aluarez, filia de Aluar perez de Ualde gunna, de Palacio, **partom** pagada (*DLE* 31, 6)

Sepan quantos esta carta vieren, commo nos Johan Rodriguez de Roias, arcidiagno de Calahorra, et Gonçal Yuannez de Baztan, thesorero de Calahorra et de la Calçada, vicarios generales et prouisores sede vacante enel obispado, otorgamos et conoscemos que en razon que nos demandauamos auos e cabillo de los caonigos de Sant Andres de Aementia el quarto del vino de Triujnnu et de sus aldeas et del arcidanadgo de Alaua, tan bien dela pomada commo del vino, et vna racion dela calongia con sus prestamos que es annexa ala dicha obispalia, **fiziemos uos** citar pora ante nos, (*DLE* 144, 12)

Sepan quantos esta carta uieren, como yo don Johan, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Seujlla, de Cordoua, de Murçia, de Jaen, de Algarbe, de Algezira e sennor de Vizcaya e de Moljna, por fazer bien et merçet al abata et prior et conuento del mj monesterio de sant Saluador de Onna, **otorgoles** et confirmoles todos los fueros (*DLE* 244, 7)

♦ Interpretación

En el grupo de oraciones subordinadas de O.D. enunciativas indirectas, frente a una mayoría de casos de anteposición (846), encontramos los 8 casos excepcionales de posposición (1 en *La Fazienda de Ultramar*, 4 en los Fueros y 3 en los *Documentos Lingüísticos de España*) que acabamos de exponer.

El primer ejemplo excepcional (*Dixo Nuestro Sennor a Moysen: « Di a fijos de Israel que* ***prendanse*** *unos blagos...* » - *LFU* 86) por la absoluta regularidad de la anteposición en este tipo de contextos en el que la relación de subordinación

está tan manifiesta (*Dixo Nuestro Sennor a Moysen: « Diles que* ***se guarnescan****, e yo sabre que les fare. »* - *LFU* 81) representa realmente un caso anómalo.

En cuanto a los cuatro contraejemplos de los Fueros, las versiones latinas a partir de las que se adaptaron cada uno respectivamente son:

> Concedo uobis quod quicumque radicem habuerit, firmam **habeat eam** ac stabilem (*Fuero de Cuenca* 303-304)
>
> Si dominus messem suam dampnificatam inuenerit, messicus **restituat** totum dampnum, (*Fuero de Cuenca* 656-657)
>
> mandamus quod quicumque molendinum facere uoluerit, **faciat eum** talem, qualisest molendinus, ad quem homines solent ire, (*Fuero de Cuenca* 1705-1708)
>
> Quicumque alcaldibus, uel iudici conquerentem pignorauerit propter pactum confratrie, **reddat** pignora duplata, (*Fuero de Cuenca* 3384-3386)

A diferencia del ejemplo de *La Fazienda de Ultramar* que puede calificarse de excepcional, estos cuatro ejemplos de los Fueros parecen seguir una lógica sintáctica. En los cuatro casos se trata de oraciones subordinadas complementarias directas cuyo verbo se halla separado de la conjunción subordinante *que* y en todos ellos el tiempo verbal con función de O.D. (subjuntivo) se puede reanalizar independientemente del verbo rector en tanto que imperativo indirecto, que, como ya se ha visto (p. 107), en general, es un tiempo que se asocia con sintaxis de posposición. A nuestro juicio, es determinante sobre todo la lejanía existente entre la conjunción y el grupo verbo-pronombre, idea que parece apoyada cuando se confrontan, en los casos en los que en los dos Fueros se encuentra una sintaxis paralela, los ejemplos del otro fuero con conjunción y grupo de verbo-pronombre yuxtapuestos. Compárense, por ejemplo, dos de los casos excepcionales anteriores con las siguientes versiones correspondientes del otro fuero:

Por end uos otorgo que tod aquel que ouiere rayz en Alcaraz, que **la aya** firme e estable (*Az* 100, 5)

mandamos que qual quier que molino fazer quisiere, que**l faga** tal qual es aquel molino al que los omnes suelen yr (*Az* 167, 4)

Finalmente, en los tres contraejemplos de los *Documentos Lingüísticos de España* las posposiciones pronominales se justifican porque el verbo y el pronombre, al ir separados de la conjunción subordinante por una serie larga de elementos (los dos últimos casos son extremos: más de 9 y 5 líneas de texto de separación), se reinterpretan como pertenecientes a una oración principal y se pierde la noción de dependenca sintáctica de una conjunción.

2.2.2.6.1.3. ORACIONES COMPLEMENTARIAS DE UN SUSTANTIVO O DE UN ADJETIVO

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	3	—
PCG	7	—
FUEROS	10	—
DLE	3	—
PII	2	—
CL	6	—
Total	31	—

Tabla 21: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada sustantiva complementaria de un sustantivo o adjetivo

♦ **Ejemplos**[104]

ANTEPOSICIÓN:

Los fijos de Israel que eran en derredor dellos, fuyeron ca ovieron miedo que **los sorbirie** la tierra. (*LFU* 86)

pues que el rey don Alffonso ouo acabadas todas estas cosas que auemos dichas, salio de Ouiedo et ueno a Çamora, et priso y a so fijo ell infante don Garcia, et metiol en fierros et mandol echar en el castiello de Gozon. Et esto fue por sospecha dell que **se le querie alçar** con la tierra. (*PCG* 382, 8a)

Si algun marido ouiere sospecha de su muger que **lo faga** cornundo, (*An* 231, 19)

bien farie semejança que non **lo conosçie** (*PII* 125)

ssopena et postura que **vos pechemos** los dichos quatro mill morauedis doblados, (*DLE* 35, 48)

Et don Yllan dixo que bien entendie quel fazia gran tuerto, pero que esto que lo consintia en tal que fuesse seguro que **gelo emendaria** adelante. (*CL* 99)

2.2.2.6.2. DE RELATIVO

[104] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LFU*: 49; 86; 138. *PCG*: 292, 12b; 333, 13a; 341, 30a; 343, 36a; 374, 48b; 382, 8a. *FUEROS*: *Az*: 124, 2; 179, 9; 194, 3; 194, 15; 211, 5; 231, 4. *An*: 194, 34; 195, 24; 208, 38; 231, 19. *DLE*: 10, 48; 35, 48; 371, 27. *PII*: 62; 125. *CL*: 47 (x2); 59; 99; 104; 142.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	6	—
LFU	95	1
PCG	231	—
FUEROS	128	1
DLE	224	—
PII	498	—
CL	229	—
Total	1411	2

Tabla 22: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada de relativo

♦ Ejemplos[105]

[105] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LR*: 1, 31; 2, 5; 5, 30; 8, 20; 12, 23; 15, 31. *LFU*: 43; 46 (x3); 48 (x2); 52 (x2); 53 (x3); 55; 56 (x4); 57 (x2); 58; 59 (x2); 60 (x2); 61 (x2); 62; 64 (x2); 65 (x2); 67; 69; 70 (x3); 71; 73; 74 (x3); 77 (x2); 78 (x2); 79 (x3); 86; 87; 89; 91 (x3); 92; 93; 96 (x4); 97 (x3); 100; 101; 103 (x3); 104 (x2); 106 (x2); 107 (x2); 108; 111; 113; 114; 117; 119; 122; 125; 127; 129; 131; 134; 139; 140 (x2); 141; 142; 143 (x2). *PCG*: 286, 8b (x2); 286, 9b; 286, 23b; 287, 1a; 287, 26a; 287, 7b; 288, 9a; 288, 37a; 288, 37b; 289, 20a (x2); 289, 37a; 290, 49a; 290, 33b; 291, 50a; 291, 8b; 291, 32b; 292, 20a; 292, 28a; 292, 33a; 292, 41a; 292, 43a; 292, 12b; 292, 29b; 292, 39b; 293, 1b; 294, 4a; 294, 13a; 294, 37a; 296, 11b; 297, 13a; 297, 41a; 297, 41b; 297, 49b; 298, 21a; 298, 14b; 298, 37b; 301, 25b; 302, 42a; 302, 5b; 303, 36a; 304, 42b; 304, 46b; 305, 2a; 305, 19b; 306, 33b; 308, 29a; 308, 39a; 308, 8b; 308, 18b; 308, 46b; 308, 51b; 310, 23b; 310, 24b; 311, 11b; 311, 22b; 311, 24b; 311, 30b; 312, 8b; 312, 14b; 312, 17b; 312, 22b; 312, 35b; 312, 39b; 313, 19a; 314, 22a; 314, 42a; 314, 1b; 315, 6a; 315, 11a; 316, 16a; 317, 45b; 318, 46a; 319, 1a; 319, 12a; 319, 16a; 319, 24b; 319, 31b; 319, 33b; 321, 24a; 321, 37b; 321, 42b; 322, 5a; 322, 4b; 324, 34a; 324, 14b; 324, 35b; 324, 38b; 324, 43b; 324, 45b; 325, 36a; 327, 7a; 327, 9b; 328, 12a; 328, 12b; 329, 29a; 330, 3a; 330, 36b; 331, 19b; 331, 24b; 331, 35b; 331, 38b; 331, 52b; 332, 15a; 332, 45b; 333, 8b; 333, 48b; 334, 22b; 334, 23b; 334, 34b; 336, 43b; 337, 28a; 337, 33a; 338, 44a; 338, 49a; 338, 17b; 339, 12b; 339, 18b; 340, 50a; 341, 5a; 341, 10a; 341, 34a; 341, 46a; 341, 47a; 341, 5b; 341, 15b; 342, 17b; 342, 45b; 344, 23a; 345, 12a; 345, 35b; 345, 51b; 347, 19a; 347, 41b; 348, 20a; 348, 28a; 348, 29a; 348, 32a;

348, 18b; 348, 42b; 349, 22a; 349, 14b; 350, 19a; 351, 43a; 351, 8b; 351, 9b; 351, 35b; 351, 48b; 352, 18b; 353, 26a; 353, 27a; 353, 31a 354, 1a; 354, 24a; 354, 1b; 354, 24b; 355, 3b; 356, 25a; 357, 19a; 357, 20a; 357, 29b; 359, 24a; 359, 25a; 359, 8b; 359, 25b; 360, 3a; 360, 9a; 360, 11a; 360, 15a; 360, 11b; 360, 15b; 362, 18a; 362, 50a; 362, 9b (x2); 362, 33b; 362, 42b; 363, 13a; 363, 24a; 364, 48b; 365, 35a; 365, 50a; 365, 1b; 366, 5a; 366, 8a; 366, 48a; 367, 39a; 367, 38b; 368, 25a; 368, 29a; 369, 2a; 369, 36a; 369, 24b; 370, 14a; 370, 14b; 370, 43b; 371, 5a; 371, 9b; 371, 10b; 371, 50b; 372, 14a; 373, 18a; 373, 36b; 374, 10a; 374, 27b; 376, 40a; 376, 3b; 377, 25b; 378, 14a; 378, 28a; 278, 49a; 378, 39b; 379, 19b; 379, 36b; 380, 53a; 380, 2b; 380, 11b; 380, 39b; 380, 42b; 381, 39a; 382, 28a; 382, 3b; 383, 7a; 383, 4b; 384, 8b; 384, 18b; 385, 17a; 386, 44a; 386, 52a; 386, 5b. *FUEROS*: *Az*: 82, 2; 82, 3; 99, 7; 99, 9; 101, 11; 109, 15; 110, 1; 113, 4; 113, 15; 117, 11; 118, 16; 124, 7; 124, 8; 124, 9; 125, 12; 136, 5; 154, 1; 154, 2; 156, 3; 157, 3; 157, 18; 157, 19; 161, 16; 163, 2; 165, 10; 173, 4; 173, 9; 173, 10; 174, 16; 177, 14; 177, 16; 185, 12; 187, 13; 187, 16; 193, 4; 193, 9; 194, 11; 198, 7; 198, 9; 202, 15; 211, 2; 212, 4; 215, 4; 218, 6; 220, 9; 220, 13; 222, 4; 222, 8; 222, 11; 223, 3; 223, 9; 228, 3; 235, 2; 235, 6; 235, 10; 235, 14; 237, 2; 238, 3; 243, 4; 244, 13; 246, 14; 248, 5; 248, 6; 248, 10; 248, 12; 249, 7; 250, 14; 251, 3; 251, 9; 251, 10; 252, 9; 258, 17; 282, 8; *An*: 99, 23; 100, 15; 109, 31; 117, 30; 157, 23; 157, 35; 157, 36; 166, 29; 171, 21; 173, 21; 174, 28; 177, 26; 182, 18; 183, 19; 193, 15; 193, 23; 194, 30; 195, 29; 199, 18; 199, 27; 200, 17; 200, 23; 202, 32; 204, 17; 204, 26; 211, 21; 218, 21; 218, 25; 218, 36; 220, 25; 223, 14; 223, 15; 225, 32; 226, 18; 228, 11; 234, 26; 240, 32; 242, 18; 243, 20; 246, 27; 248, 19; 248, 20; 249, 20; 249, 21; 249, 22; 250, 30; 251, 14; 251, 20; 252, 22; 253, 22; 258, 34; 266, 22; 266, 31; 278, 24; 282, 8; 282, 23. *DLE*: 2, 8; 8, 9; 8, 21; 8, 34; 9, 18; 10, 18; 10, 22; 10, 29; 10, 43; 10, 44; 10, 47; 24, 11; 25, 7; 25, 8; 25, 13; 28, 67; 28, 102; 29, 13; 30, 8; 34, 15; 34, 37; 35, 21; 35, 24; 35, 30; 46, 14; 46, 17; 48, 18; 51, 24 (x2); 51, 30; 51, 31; 58, 19; 62, 23; 62, 58; 66, 33; 66, 34; 73, 8; 86, 14; 86, 21; 86, 24; 92, 11; 92, 37 (x2); 99, 12; 104, 6; 105, 34; 106, 20; 125, 12; 127, 14; 130, 9; 130, 12; 130, 13; 132, 7; 132, 15; 140, 29; 141, 26; 141, 40; 141, 46; 141, 55; 141, 63; 141, 64; 141, 73; 141, 74; 141, 88; 141, 100; 141, 106; 141, 108; 141, 117; 141, 118; 141, 134; 141, 146; 141, 144; 143, 10; 144, 30; 146, 12; 166, 7; 166, 8; 166, 9; 168, 20; 182, 56; 189, 8; 189, 37; 202, 9; 202, 31; 204, 37; 204, 44; 206, 25; 206, 27; 206, 28; 206, 29; 206, 39; 212, 18; 213, 17; 213, 21; 213, 25; 213, 26; 213, 33; 219, 17; 221, 26; 221, 37; 224, 16; 228, 20; 228, 26; 228, 40; 229, 12; 230, 27; 230, 35 (x2); 230, 36; 230, 40; 231, 33; 231, 43; 231, 61; 231, 63; 231, 77; 231, 88; 231, 90; 231, 92; 231, 96; 233, 9; 234, 14; 234, 17; 234, 20; 234, 24; 234, 39; 234, 42; 238, 9; 241, 23; 242, 16; 243, 23; 244, 32; 244, 35; 244, 42; 244, 44; 244, 47; 245, 18; 245, 41; 245, 52; 246, 28; 247, 46; 247, 47; 247, 50; 252, 7; 256, 11; 257, 9; 257, 43; 257, 46; 263, 9; 266, 25; 266, 51; 266, 57; 266, 59; 273, 40; 274, 22; 274, 27; 274, 39; 274, 43; 280, 13; 280, 14; 280, 19; 280, 20; 283, 11; 283, 29; 288, 29; 293, 15; 293, 19; 293, 26; 293, 29; 293, 43; 312, 8; 313, 11; 313, 22; 316, 8; 316, 14; 319, 34 (x2); 320, 7 (x2); 320, 8; 322, 8; 322, 12; 324, 7; 326, 12; 326, 16; 327, 13; 327, 27; 329, 22; 329, 23; 330, 8; 330, 14; 331, 12; 331, 18; 331, 27; 335, 8 (x2); 338, 9; 338, 10; 338, 25; 338, 23; 338, 25; 338, 26; 338, 35; 341, 16; 342, 17; 343, 11; 343, 16; 353, 16; 357, 25; 358, 8; 358, 9; 358, 12; 358, 16; 366, 13; 369, 20; 369, 22; 370, 9; 370, 10; 371, 28. *PII*: 41 (x7); 42 (x4); 43 (x9); 44 (x5); 45 (x2); 46 (x15); 47 (x4); 48 (x4); 49 (x2); 50 (x3); 51 (x9); 52 (x4); 53 (x2); 54 (x4); 55 (x3); 56 (x8); 57 (x6); 58 (x7); 60 (x4); 61 (x3); 62 (x11); 63; 64 (x5); 65 (x3); 66 (x4); 67 (x3); 68 (x3); 69 (x12); 70; 71; 72 (x4); 73; 74 (x2); 75 (x4); 76 (x9); 77 (x5); 78 (x5); 79 (x7); 80 (x6); 81 (x3); 82 (x6); 83 (x5); 84 (x6); 85 (x6); 86 (x6); 87 (x4); 88 (x7); 89 (x7); 90 (x5); 91 (x8); 93 (x3); 94 (x5); 95 (x2); 96 (x8); 97 (x3); 98 (x2); 99 (x6); 100 (x4); 101 (x3); 102 (x6); 104 (x8); 105 (x2); 106 (x4); 108 (x3); 109 (x6); 110 (x2); 111 (x6); 112 (x11); 113 (x3); 114 (x2); 115 (x4); 116 (x2); 117 (x6); 118 (x9); 119 (x5); 120 (x8); 121; 122 (x5); 123 (x6); 124 (x5); 125 (x6); 126 (x7); 127 (x3); 128 (x6); 129 (x6); 130 (x10); 131 (x3); 132 (x4); 133 (x3); 134 (x2); 135 (x2); 136 (x10);

Citaremos varios ejemplos de cada libro para mostrar la variedad de pronombres relativos presentes en los textos.

ANTEPOSICIÓN:

E por esta razon compran los iudios las fuessas en que **se sotierran**. (*LR* 1, 31)

Del dia que Christus priso passion, tro al dia que Mahomat **se mouie** de Meca, ouo de menos viii annos; (*LR* 12, 23)

Agora contaremos de los reies de Nauarra e del rei Sanch Auarcha e del rei don Sancho el maior, ond **uos dixiemos**, e de todos los otros. (*LR* 15, 31)

Qui **te maldixiere** sea maldito e qui**t bendixiere** sea pleno de bendicion (*LFU* 48)

« Ay, Sennor, por que fazes el mal al pueblo por que**m trametist**?... » (*LFU* 65)

Dio el Nuestro Sennor gracias al pueblo de los Egiptos e dieronles todo lo que **les pidieron**. (*LFU* 70)

e por que me fiziestes tanto mal faziendo uos yo quanto bien **uos fazia**? (*PCG* 292, 28a)

Esse anno salio Carlos Martel de la prison en que**l echara** su madrastra, (*PCG* 308, 29a)

« Don Morant, ¿quien es aquel cauallero o escudero que **se me non quiso omillar**?... » (*PCG* 340, 50a)

« Sennor, por quantos seruicios **uos yo fiz** bien me deuiedes dar mio padre,... » (*PCG* 372, 14a)

---

137 (x9); 138 (x9); 139 (x7); 140 (x4); 141 (x6); 142 (x3). *CL*: 45; 49 (x3); 50 (x3); 51 (x5); 52; 53 (x2); 54; 55; 57 (x4); 58 (x2); 59 (x2); 60 (x2); 61; 62 (x2); 63 (x5); 65; 66 (x6); 67 (x2); 68 (x4); 69 (x3); 70; 73 (x3); 74 (x4); 75 (x2); 76 (x2); 77 (x3); 78; 79 (x2); 80; 81 (x3); 82 (x5); 83 (x2); 84 (x4); 85; 86 (x3); 87 (x3); 88; 89 (x2); 90 (x2); 91; 92 (x2); 93 (x2); 94 (x2); 95; 96 (x2); 98 (x3); 100 (x5); 101 (x3); 102 (x5); 103; 104; 105 (x7); 106 (x3); 107 (x5); 108 (x3); 109; 110 (x2); 111; 112; 113; 114 (x8); 115 (x3); 116; 117 (x2); 118 (x6); 119 (x3); 120 (x2); 121 (x6); 122 (x9); 123 (x3); 124 (x2); 126 (x4); 127 (x2); 128; 129 (x2); 130; 131 (x3); 134 (x2); 135 (x3); 136 (x2); 137; 138 (x2); 139 (x5); 140 (x2); 141 (x2); 142 (x4).

POSPOSICIÓN: *LFU* 96. *FUEROS*: *Az* 251, 6.

Aquest es el libro del fuero que dio el muy noble rey don Alfonso al conceio de Alcaraz, por o **se iudgassen**, e en que les dio e les otorgo muchas franquezas (*Az* 82, 2)

E si non ouiere de que **lo peche**, sea iustiçiado. (*Az* 99, 9)

Et qual quier que casa fiziere, alce la fechura en alto quanto **le ploguiere**. (*Az* 156, 3)

Otrossi, qual quier que a otro la barba **le messare**, peche .CC. morauedis (*Az* 238, 3)

e que non ayades poder de uender nin de enpennar nin de malmeter de quanto con la casa **uos damos**, (*DLE* 99, 12)

conoçiendo la merçet que uos el cabillo dela iglesia de sant Miguel **nos fazedes**, (*DLE* 132, 15)

viemos carta de nuestro ssennor el rey en que **nos mandaua** que diessemos al aruergueria de Valde Yusta aquel heredamiento (*DLE* 202, 9)

el dicho monesterio non tiene termjno de que **se pueda proueer** dela lenna et madera (*DLE* 234, 14)

E del bever dezimos que es una de las cosas del mundo de que el Rey **se deve** mucho **guardar**, (*PII* 60)

los fijos que naçen de tales mugeres non se pueden mostrar manifiesta mente ante los omnes syn muy grant verguença de sy e de quien **los fizo**. (*PII* 61)

e en comer e en bever deve parar mientes que lo faga apuesta mente, porque esta es cosa en que **se non pueden** los omnes muy bien **guardar** por la grant cobdiçia que an en ellas. (*PII* 62)

ca mientre los ninnos comen e beven quanto **les es menester**, son por ende mas sanos (*PII* 76)

e esto es leer e escribir que tiene muy grant pro a quien **lo sabe** (*PII* 79)

E aun deven onrrar, e guardar los maestros de los grandes saberes, ca por ellos se fazen muchos omnes buenos, por cuyo consejo **se mantienen** e se endereçan muchas vegadas los rregnos (*PII* 105)

devenle cortar la lengua con que **lo dixo** (*PII* 116)

pero los que oviesen tales enbargos por que non **lo podiesen fazer**, an de aver plazos de quarenta dias (*PII* 127)

et fizo estos viessos, en que **se entiende** avreviadamente la entençion de todo este exiemplo. (*CL* 82)

ruegovos que me conseiedes lo que vos semeia que **me cumple** de fazer en esto. (*CL* 102)

esto que vos dezides que a vos contesçe, sobre que **me demandades** consejo, (*CL* 106)

De lo que contesçio a un rey moço con un muy grant philosopho a qui **lo acomendara** su padre (*CL* 131)

POSPOSICIÓN:

« ... adobat pora vos vianda que daqui a .iii. dias trociredes a flum Jordan pora la tierra que Vuestro Sennor Dios **dara vos** por heredat » (*LFU* 96)

De aquel que su cosa teniendo **demandare la** a otri. (*Az* 251, 6)

♦ Interpretación

Las dos excepciones anteriores no poseen más valor que el de confirmar la norma de la anteposición en este contexto, ilustrada por 1411 ocurrencias. La posposición del último ejemplo puede ser justificada si tenemos en cuenta que, como ocurre con otros casos excepcionales de posposición en subordinada, el grupo del verbo-pronombre va precedido por una oración de gerundio limitada por pausa.

2.2.2.6.3. CIRCUNSTANCIALES

2.2.2.6.3.1. DE LUGAR

Van unidas a la principal fundamentalmente por el adverbio *donde* en todas sus variantes simples y compuestas con preposición: *o*, *do*, *don*, *ont*, *onde*. También son utilizadas las expresiones *do quier que*, *por do quier que*.

♦ **Frecuencias**

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	4	—
PCG	16	—
FUEROS	12	—
DLE	10	—
PII	14	—
CL	2	—
Total	58	—

Tabla 23: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de lugar

♦ **Ejemplos**[106]

ANTEPOSICIÓN:

e metiol en tal logar o **lo matassen**. (*LFU* 140)

Mas agora dexamos aqui de fablar desto et tornamos al cuento de nuestra estoria alli o**l dexamos**. (*PCG* 339, 47a)

Et mando que los pobladores que Alarcon o a las aldeas uinieren pueblen o el conçeio d'aquel mismo lugar **les mandare**; (*An* 112, 19)

por do quier que **lo yo aya**, (*DLE* 10, 48)

Palaçio es dicho en aquel lugar do el Rey **se ayunta** paladinamente para fablar con los omnes; (*PII* 101)

et fue buscar tierra do los cuervos non **le pudiessen fallar**. (*CL* 125)

2.2.2.6.3.2. DE TIEMPO

Los nexos subordinantes de estas oraciones son muy variados: *quando, fasta que, luego que, (des)pues que, desde que, ante que, troa que, cada que*... A continuación ofrecemos una tabla de los resultados por obras y por tipos de nexos.

[106] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LFU*: 69; 96; 97; 140. *PCG*: 288, 37a; 291, 53b; 306, 16b; 306, 44b; 311, 8b; 314, 6a; 314, 9b; 326, 41b; 333, 41b; 335, 18a; 335, 14b; 337, 52a; 338, 27b; 339, 47a; 351, 11a; 357, 24a. *FUEROS*: *Az*: 99, 15; 112, 5; 120, 3; 160, 9; 166, 17; 239, 5. *An*: 99, 25; 99, 30; 112, 19; 160, 24; 187, 32; 193, 21. *DLE*: 10, 48; 10, 55; 35, 47; 105, 15; 105, 36; 202, 18; 256, 7; 256, 10; 258, 9; 334, 18. *PII*: 41; 43; 88; 91; 101; 105; 106; 111; 123 (x3); 128; 133; 139. *CL*: 88; 125.

♦ Frecuencias

	Quando		*Fasta que*		*Luego que*		*Pues que*		*Desque*		*Ante que*		*Troa que*		Otros	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	1	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	3	–	–	–
LFU	33	–	–	–	–	–	2	–	–	–	–	–	7	–	1	–
PCG	106	–	12	–	28	–	13	–	–	–	4	–	–	–	2	–
FUE	3	–	21	–	–	–	2	–	–	–	2	–	–	–	–	–
DLE	11	–	4	–	–	–	2	–	–	–	1	–	1	–	1	–
PII	74	–	4	–	2	–	7	–	1	–	5	–	–	–	6	–
CL	12	–	8	–	2	–	1	–	20	–	3	–	–	–	1	–
TOT	240	–	49	–	32	–	27	–	21	–	15	–	11	–	11	–

Tabla 24: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de tiempo

♦ Ejemplos[107]

[107] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Quando*:** *LR* 6, 17. *LFU*: 47; 48; 49 (x2); 51; 56; 61; 71; 73; 79; 80; 84 (x3); 100 (x2); 108 (x2); 111; 112; 114; 115; 119; 121; 122; 123; 124; 126; 127; 132; 133; 137; 141. *PCG*: 287, 20b; 288, 6a; 288, 39a; 291, 30a; 292, 3a; 292, 27b; 293, 29a; 293, 2b; 293, 6b; 294, 20a; 305, 44; 308, 13b; 309, 39a; 309, 27b; 313, 39b; 313, 46b; 314, 24b; 314, 36b; 315, 2b; 315, 8b; 315, 45b; 316, 8a; 317, 44b; 318, 27a; 318, 42a; 319, 3a; 321, 21b; 321, 29b; 323, 38b; 324, 39b; 327, 29a; 327, 23b; 330, 48b; 332, 22b; 334, 6a; 335, 27a; 335, 35a; 335, 27b; 336, 15b; 338, 13b; 338, 19b; 339, 29b; 339, 48b; 340, 40a; 340, 6b; 340, 21b; 341, 7a; 341, 13a; 341, 41a; 341, 19b; 341, 35b; 342, 3a; 342, 22a; 342, 9b; 342, 17b; 342, 46b; 345, 24b; 348, 41a; 349, 15b; 350, 17a; 350, 45a; 351, 1b; 351, 43b; 352, 9a; 353, 27a; 353, 33a; 353, 9b; 354, 31b; 355, 3a; 355, 8a; 357, 11b; 358, 45a; 358, 53a; 359, 46a; 359, 50a; 360, 8a; 360, 32b; 364, 24b; 365, 24b; 367, 34a; 370, 13a; 371, 33b; 371, 46b; 372, 17a; 372, 35a; 372, 33b; 373, 18a; 373, 41a; 374, 11a; 374, 41a; 374, 35b; 374, 48b; 375, 2a; 375, 28a; 375, 45a; 375, 19b; 375, 32b; 378, 42a; 378, 15b; 380, 19a; 380, 11b; 381, 22a; 382, 1b; 383, 21b; 385, 38b; 385, 45b; 387, 2a. *FUEROS*: *Az*: 183, 6; 252, 3. *An* 183, 20. *DLE*: 2, 17; 28, 86; 34, 25; 46, 13; 70, 48; 182, 15; 182, 55; 335, 24; 338, 11; 338, 18; 338, 31. *PII*: 44 (x2); 46; 47; 50 (x2); 51 (x2); 52; 55 (x2); 56 (x5); 57; 60; 61; 62; 64; 65 (x2); 67; 69 (x3); 70 (x2); 75; 76 (x3); 78; 79 (x3); 80; 81; 82; 83; 84; 85 (x2); 86 (x3); 89; 92; 95; 96; 103 (x2); 104; 105; 112 (x2); 115; 123 (x2); 127 (x3); 128; 131; 132 (x2); 134; 135 (x2); 138; 139; 140 (x2). *CL*: 55; 58; 68; 90; 93; 104; 106; 109; 118; 119; 130 (x2). ***Fasta que*:** *PCG*: 306, 11b; 308, 31b; 314, 23b; 315, 18b; 321, 6a; 332, 32b; 359, 51a; 363, 6a; 373, 17a; 373, 8b; 382, 29a; 383, 15b. *FUEROS*: *Az*: 83, 16; 130, 11; 161, 9; 182, 2; 219, 7; 250, 4. 252, 15; 253, 8; 254, 5; 278, 9; 279, 15. *An* 83, 30. *DLE*: 20,

ANTEPOSICIÓN:

- ***Quando***[108]

et ouo del dia que exieron los fillos d'Israel de catiuo de tierra de Egipto tro al otro catiuero que fizo Nabuchodonosor quando **los leuo** a Babilonia, dccccxl annos. (*LR* 6, 17)

Quant **se movia** la nuf, movias el tabernaculo, (*LFU* 84)

El rey don Alfonso, quando **lo sopo**, pesol muy de coraçon, (*PCG* 358, 45a)

Quando el marido e la muger por algun caso **se quisieren departir**, (*An* 183, 20)

et mandaron que quando los molinos de suso **se embargassen** de grant agua que auentasse en un logar connozudo que les mostraron; (*DLE* 182, 55)

el vino e las mugeres quando mucho **los usan** fazen a los sabios rrenegar en Dios. (*PII* 61)

Et porque yo querria saber lo que devo fazer quando tales cosas **me fizieren**, ruegovos que me digades lo que entendedes en ello. (*CL* 106)

- ***Fasta que***[109]

Et dizen que yuro que nunqua se partirie de guerrearle et de fazerle quant omal pudiesse fasta que**l diesse** su padre. (*PCG* 373, 8b)

55; 104, 21; 130, 28; 141, 120; 161, 27; 182, 17; 213, 36; 219, 23; 239, 31; 250, 19; 252, 32; 253, 23; 279, 31. *PII*: 65; 75; 89; 92. *CL*: 97; 104 (x3); 113; 114; 136; 138. ***Luego que*:** *PCG*: 288, 7b; 300, 17a; 303, 37a; 327, 3a; 327, 47b; 329, 39b; 334, 19b; 336, 39a; 336, 45a; 339, 25b; 341, 5b; 342, 38a; 344, 47a; 347, 3a; 347, 5b; 349, 28b; 357, 13b; 360, 29b; 363, 17a; 364, 24a; 368, 33b; 369, 47b; 370, 34a; 370, 49a; 372, 31b; 379, 16b; 384, 10b; 385, 5b. *PII*: 62; 125. *CL*: 56; 57. ***(Des)pues que*:** *LFU*: 74; 143. *PCG*: 288, 51a; 313, 26b; 319, 6b; 331, 18a; 338, 42a; 339, 44b; 347, 48a; 349, 39a; 350, 2a; 360, 27b; 367, 28a; 368, 42b; 371, 48a. *FUEROS*: *Az* 161, 8. *An* 174, 23. *DLE*: 3, 14; 320, 21. *PII*: 51; 88; 91; 92; 126; 128; 141. *CL* 128. ***Desque*:** *PII* 75. *CL*: 54; 58 (x2); 64; 70; 72; 76; 77; 79; 90; 92; 97; 108; 113; 125; 129 (x2); 132; 133; 141. ***Ante que*:** *PCG*: 330, 31a; 342, 15b; 358, 34b; 362, 24b. *FUEROS*: *Az* 239, 13. *An* 239, 28. *DLE* 320, 20. *PII*: 56; 64; 85; 86 (x2). *CL*: 71; 84; 114. ***Troa que*:** *LR*: 2, 17; 17, 25 (x2). *LFU*: 48; 73; 106; 110; 129; 135; 141. *DLE* 256, 15. **Otros:** *LFU* 65. *PCG*: 289, 33a; 367, 1b. *DLE* 234, 48. *PII*: 49; 60; 92; 121; 126; 128. *CL* 80.

[108] Con su variante *quant*.

[109] Con su variante *fata que*.

prenda lo sin calonna e sea preso fasta que por auer **se remida**. (*Az* 83, 16)

e nengun omne que non aia poder de seruos nenguna contraria fasta que estos morabedis **uos paguen**. (*DLE* 213, 36)

E por esto deve el Rey sofrirse en la sanna fasta que**l sea pasada**, (*PII* 65)

et assi lo levo de arbol en arbor fasta que **lo saco** del monte (*CL* 104)

- ***Luego que***

Abderrahmen luego que **lo sopo**, fue sobre el con grant hueste; (*PCG* 357, 13b)

e los sabios antygos estableçieron que los Reyes vestiesen pannos de seda con oro e con piedras preçiosas, porque los omens los pudiesen conosçer luego que **los viesen** (*PII* 62)

Et luego que el privado **se partio** del rey, fuese para aquel su cativo, (*CL* 57)

- ***(Des)pues que***

Priso Getro a Sephora, la mugier de Moysen despues que **la enbio**, (*LFU* 74)

Los moros por este enganno prisieron toda la tierra; et pues que **la ouieron** en su poder, crebantaron toda la pleytesia (*PCG* 313, 26b)

E si el esposo refusare al esposa, depues que **la ouiere corrompida**, (*An* 174, 23)

et despues que**l pechare** el cotor et el doblare todo este dado, nol recuda. (*DLE* 320, 21)

Et otrosy estos deven fazer seelar las cartas pues que el Rey o el chançiller **las ovieren vistas**, (*PII* 88)

Despues que **las traxieron** et las fundieron antel rey salio peso de una dobla de oro fino. (*CL* 128)

- ***Desque***[110]

  desde que**l da** la teta fasta que gela tuelle, (*PII* 75)

  Et desque aquel sabio que tenia en su casa **le vio** en tan grand cuyta, (*CL* 58)

- ***Ante que***

  Pero estudo el reyno vn anno sin rey ante que**l alçasen**. (*PCG* 358, 34b)

  E sobresto, el reptador ante que**s parta** de conçeio, o de la puerta del iuez, o de la cambra o de mercado, o de la feria, desrieptelo. (*An* 239, 28)

  et peche en coto al qui este dado ouiere en poder, .x. mill morabedis et todo este dado doblado ante que**l recuda**, (*DLE* 320, 20)

  e mostro commo los omnes deven seer aperçebidos en las cosas que an de fazer, acordandose sobrellas ante que **las fagan**; (*PII* 86)

  aperçebitvos et ponet y recabdo, ante que el daño **vos pueda acaesçer** (*CL* 84)

- ***Troa que***

  e fizo ad el iurar que non descercasse la uilla tro a que **la prisiessen** (*LR* 17, 25)

  Amola tanto troa que**s fizo** enfermo por ella, (*LFU* 141)

  quel recauden el cuerpo et el auer por el quoto que en esta carta mia sta, troa que **lo peche** todo. (*DLE* 256, 15)

- **Otros**

  Cavaron los Egipcios aderredor del ryo agua por bever, que non podian bever daqui a que**s cumplieron** .vii. dyas. (*LFU* 65)

  et pues que cumplio XX annos que**l catiuara** yl auie tenido en prision, soltol (*PCG* 367, 1b)

  En tienpo conveniente deve el Rey comer e bever cada que **lo podiere fazer**, (*PII* 60)

---

[110] Con sus variantes *de que* y *desde que*.

Griegos e rromanos fueron omnes que usaron mucho antiguamente fecho de guerra, e mientra **lo fezieron** con seso e con ordenamiento, vençieron e acabaron todo lo que quisieron: (*PII* 92)

e agora que **vos veo**, entiendo que a mucho mas bien en vos de quanto me dizian. (*CL* 80)

2.2.2.6.3.3. COMPARATIVAS

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	1	–
PCG	1	–
FUEROS	–	–
DLE	1	–
PII	4	–
CL	5	–
Total	12	–

Tabla 25: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial comparativa

♦ Ejemplos[111]

ANTEPOSICIÓN:

Quanto mas **los agravavan** tanto mas crecien. (*LFU* 62)

seyendo muy alegre et auiendo grand plazer de tantos bienes como Dios **le auie fecho** (*PCG* 380, 51a)

[111] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *LFU* 62. *PCG* 380, 51a. *DLE* 327, 10. *PII*: 55; 72; 96; 111. *CL*: 49; 93; 97; 132 (x2).

tanto quanto elle **lo quisiere tener** (*DLE* 327, 10)

sy el omne pensase bien afincadamente quanta es la merçed que Dios le fizo, mucho mas lo amarie que non **lo ama**, (*PII* 111)

pregunto el rey al philosopho si era verdat que sabia catar aguero tan bien commo **lo dizian**. (*CL* 132)

2.2.2.6.3.4. DE MODO

♦ Frecuencias

	Assi como		*Como*		*Segund que*		*Como si*[112]	
	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	2	–	1	–	–	–	–	–
LFU	6	–	10	–	–	–	–	–
PCG	30	–	10	–	2	–	4	–
FUE	3	–	2	–	1	–	–	–
DLE	18	–	8	–	12	–	–	–
PII	17	–	–	–	14	–	–	–
CL	8	–	6	–	2	–	–	–
TOT	84	–	37	–	31	–	4	–

Tabla 26: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial de modo

[112] Al clasificar *como si* como introductor de subordinadas modales seguimos el *Esbozo* (p. 542, § 3.21.5.A.e). Seco (1961: 106) lo cataloga como locución conjuntiva introductora de comparativas irreales.

♦ Ejemplos[113]

ANTEPOSICIÓN:

- ***Assi como***[114]

Mas a la finada empozonoronlo sos uassallos, e murie assi como **l'auia dito** Aristotus, so maiestro. (*LR* 9, 29)

Contol Pharaon el suenno assy com **le aveno**. (*LFU* 53)

et rogamos a Dios que auonde la uuestra fuerça del uuestro regno sobre los uuestros enemigos, et que uos otorgue uencimiento et guarde uuestro regno, assi como uos, nuestro amado fijo, **nos lo enuiastes** dezir et demandar por muchos ruegos. (*PCG* 381, 8a)

Ca assi como los sabios **lo otorgan**, por ninguna manera los moros non podrien enpeecer a los cristianos, (*Az* 205, 5)

E assi commo estos aledannos **lo departen** aesto que dicho es, nos assigelo vendemos (*DLE* 288, 15)

Ca bien asy commo el cantaro quebrado **se conosçe** por el sueno, otrosy el seso del omne es conosçido por la palabra. (*PII* 59)

et assi commo los cavalleros **se querian** muy grant bien, bien assi los cavallos se querian muy grant mal. (*CL* 90)

---

[113] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Assi como*:** *LR*: 2, 16; 9, 29. *LFU*: 43; 46; 47; 53; 65 (x2). *PCG*: 287, 23b; 292, 33b; 295, 38b; 297, 37b; 297, 40b; 297, 49b; 301, 17b; 303, 2b; 304, 8b; 306, 23b; 312, 11a; 318, 7b; 323, 40a; 337, 7b; 339, 20a; 343, 2a; 348, 26a; 350, 35b; 354, 40b; 357, 5a; 357, 22a; 359, 43a; 360, 34a; 360, 38b; 370, 37a; 376, 29a; 378, 45a; 381, 8a; 381, 42b; 382, 11b; 384, 23a. *FUEROS*: *Az*: 205, 2; 205, 11. *An* 205, 20. *DLE*: 5, 20; 58, 8; 106, 9; 194, 11; 210, 11; 213, 18; 217, 12; 241, 14; 288, 14; 309, 12; 309, 15; 309, 20; 312, 7; 324, 16; 324, 19; 326, 12; 330, 10; 366, 11. *PII*: 42; 45; 46; 50; 54; 59; 67; 72; 75; 77; 83; 85; 101; 107; 117; 124; 129. *CL*: 51; 58 (x2); 85; 90 (x2); 91; 106. ***Como*:** *LR* 3, 11. *LFU*: 46; 60; 68; 73; 86; 98; 100; 103; 122; 143. *PCG*: 289, 28a; 291, 50a; 295, 10a; 304, 54b; 304, 54b, 333, 50a; 356, 36a; 357, 12b; 359, 34b; 375, 22b. *FUEROS*: *An*:166, 19; 205, 27. *DLE*: 86, 22; 117, 12; 117, 16; 220, 11; 283, 27; 324, 17; 363, 22; 371, 64. *CL*: 47; 60; 74 (x2); 80; 101. ***Segund que*:** *PCG*: 305, 18b; 363, 27b. *FUEROS*: *Az* 130, 8. *DLE*: 10, 11; 10, 56; 206, 19 (x2); 232, 5; 232, 14; 235, 19; 238, 37; 240, 45; 244, 17; 245, 11; 288, 16. *PII*: 41; 44; 46; 50; 51; 75; 82; 84; 104; 108; 109; 112; 115; 121. *CL*: 74; 84. ***Como si*:** *PCG*: 319, 14b; 320, 8a; 322, 6b; 322, 33b.

[114] Con todas las variantes fonológicas y ortográficas de los dos elementos: *asi, asy, com, commo, quemo, cuemo*.

- ***Como***[115]

  Por esto que fizo Iheroboam, priso mala carrera el e todo so casado, como**l menazo** el Criador. (*LR* 3, 11)

  Jerico prisieron fijos de Israel sin escudo e sin lança, cuemo **les mando** el Nuestro Sennor. (*LFU* 98)

  Este don Alfonso que dixiemos rey de Aragon fue casado con donna Vrraca, fija del rey don Alfonso el que gano a Toledo, commo **lo contaremos** adelante en su lugar; (*PCG* 356, 36a)

  Que ellos commo **se duelen** del mal o de la muerte de sus fijos, assis deuen gozar de las ganançias d'ellos. (*An* 205, 27)

  et quiero que daqui adelante ayades las dichas casas et aldea commo **los yo auie** ffasta aqui, (*DLE* 324, 17)

  et fizolo commo el **le consejara**, (*CL* 60)

- ***Segund que***[116]

  Et aquel quinto anno que auemos dicho del regnado del rey don Ramiro en estas cosas que auemos dichas passo segund **lo fallamos** por las estorias. (*PCG* 363, 27b)

  Et otrossi deuedes saber que quando el quintero non arare, deue estercolar o roçar o fazer que quier que perteneciere a la lauor, segud **le mandare** su sennor. (*Az* 130, 8)

  Sepan quantos esta carta vieren commo nos el conçeio de Ualladolid, estando ayuntados acanpan rrepicada enel corral de ssant Françisco, segund que **lo auemos** de vso et de costunbre denos ayuntar, (*DLE* 232, 5)

  e de cada una desta cosas diremos commo se deven fazer segunt **lo ellos mostraron**, (*PII* 121)

  et fizolo segund Patronio **le conseio** (*CL* 84)

---

[115] Con sus variantes fonológicas y ortográficas *com, commo, quemo, cuemo*.

[116] Con sus variantes *segunt que* y *segund*.

- ***Como si***

> et tomo su hermana como si**l non pesasse** nin diesse nada por ello (*PCG* 319, 14b)

2.2.2.6.3.5. FINALES

La subordinación final es vehiculada por nexos como *que, por que, para que* y *por tal que*.[117] Por el carácter polivalente de la conjunción *que*, las frases introducidas por esta, aparte de la interpretación final, pueden prestarse a otras lecturas, sobre todo de tipo adjetivo o consecutivo. Así, junto a oraciones cuya interpretación parece clara y únicamente final (*adozitmele aca **que lo vea** e sabre que es verdat. LFU* 57) se hallan casos como el de la oración: *conviene que les den ayos **que los guarden e los afeyten** en su comer,* (*PII* 75) que puede analizarse como subordinada final, pero también admitiría ser clasificada como de relativo. Ahora bien, esta dificultad taxonómica, que podría ser relevante en otros casos, ve atenuada su importancia en nuestro estudio, puesto que el comportamiento del pronombre, como venimos viendo, es regular en todo el campo de la hipotaxis y, con independencia del tipo de subordinada de que se trate, la norma es siempre la anteposición.

[117] *Por tal que* en los ejemplos que recogemos de la *Primera Crónica General* tiene un valor esencialmente final y solo ocasionalmente permite también una lectura condicional.

♦ Frecuencias

	Que		*Por que*		*Para que*		*Por tal que*	
	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	3	–	1	–	–	–	–	–
LFU	18	–	1	–	–	–	–	–
PCG	30	–	9	–	–	–	6	–
FUE	2	–	4	–	–	–	–	–
DLE	27	–	3	–	3	–	–	–
PII	17	–	18	–	–	–	–	–
CL	5	–	5	–	3	–	–	–
TOT	102	–	41	–	6	–	6	–

Tabla 27: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial final

♦ Ejemplos[118]

[118] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Que*:** *LR*: 3, 8; 4, 25; 14, 32. *LFU*: 43; 51; 53; 57; 62; 68; 87; 99; 100; 104; 108; 122; 129; 133; 141 (x4). *PCG*: 291. 4a; 292, 4b; 305, 16b; 315, 17a; 315, 7b; 315, 9b; 319, 35a; 319, 28b; 324, 27b; 334, 21a; 334, 30b; 336, 4a; 336, 9a; 346, 19b; 347, 24b; 347, 52b; 352, 2a; 352, 24b; 357, 7b; 360, 51a; 365, 31a; 365, 21b; 372, 41a; 372, 45a; 373, 24b; 375, 33a; 377, 26a; 379, 20a; 382, 19a; 383, 53a. *FUEROS*: *Az*: 82, 12; 197, 5. *DLE*: 25, 7; 34, 34; 48, 16; 62, 31; 93, 11; 93, 12; 99, 7 (x2); 210, 9; 210, 10; 213, 8; 215, 28; 224, 18; 247, 35; 250, 11; 253, 13; 273, 11; 293, 45; 313, 11; 331, 29; 332, 23; 338, 15; 338, 21; 342, 11; 353, 11; 367, 21; 371, 60. *PII*: 43; 62; 73 (x2); 75; 80 (x2); 85 (x2); 95 (x2); 96; 105; 110; 126; 129; 141. *CL*: 71; 73; 74; 100; 123. ***Por que*:** *LR* 14, 9. *LFU* 90. *PCG*: 299, 46b (x2); 305, 20b; 319, 23a; 350, 48b; 351, 47b; 368, 51a; 374, 25a; 375, 30a. *FUEROS*: *Az*: 105, 19; 129, 5. *An*: 129, 23; 257, 22. *DLE*: 204, 30; 228, 15; 357, 25. *PII*: 44 (x2); 51; 58; 62 (x2); 65; 73; 76; 77; 79; 82 (x2); 85; 92; 98; 116; 125. *CL*: 48; 58; 91; 139. ***Para que*:** *DLE*: 204, 29; 243, 55; 243, 57. *CL*: 79; 93; 136. ***Por tal que*:** *PCG*: 299, 20a; 309, 31a; 324, 49b; 332, 17a; 333, 49b; 380, 26b.

ANTEPOSICIÓN:

- ***Que***

e prisolo el rei don Sancho al rei don Alfonso, e pues solto lo que**s exiesse** de la tierra, (*LR* 14, 32)

adozitmele aca que **lo vea** e sabre que es verdat. (*LFU* 57)

Et aquel rey Mahomat, pues que ouo derribada la puente, enuio dalli de sus caualleros por toda la tierra que **la corriessen** et la astragassen. (*PCG* 365, 31a)

otorgo a los pobladores de Alcaraz, a los que y son agora y a los que uernan en pos ellos, este fuero e confirmo lo que **lo ayan** firme e estable pora siempre iamas. (*Az* 82, 12)

Esto uos damos que **lo tengades** de nos por entodos uuestros dias, (*DLE* 34, 34)

segunt natura todo omne que a miedo de cayer, trabase a alguna cosa e arrimase a ella que**l ayude** a sostener porque non caya: (*PII* 110)

Mas, pues Dios vos poblo en tierra que**l podades servir** contra los moros, tan bien por mar commo por tierra, fazet vuestro poder porque seades seguro de lo que dexades en vuestra tierra. (*CL* 73)

- ***Por que***

E pues acordoren se et eslieron dos iudices porque**s cabdellassen** d'estos dos iudices: (*LR* 14, 9)

Abrio Nuestro Sennor la boca del asna, e dixo a Balaam: « Quet fiz por que **me ferist** estas .iij. vezes? » (*LFU* 90)

Et algunos dizen en sus romances et en sus cantares que el rey, quando lo sopo, que mando quel fiziessen bannos et quel bannasen en ellos por que**l ablandesciesse** la carne, (*PCG* 375, 30a)

Si por uentura dos contendieren sobre alguna sembrada en el tiempo de coger el pan, por que la mies no**s pierda** en el allongamiento del iuyzio, (*An* 129, 23)

e los sabios antygos estableçieron que los Reyes vestiesesn pannos de seda con oro e con piedras preçiosas, porque los omnes **los pudiesen conosçer** luego que los viesen (*PII* 62)

Et fazervos he algunos enxiemplos porque **lo entendades** mejor. (*CL* 48)

- ***Para que***

et apoderamos enella por esta carta auos, la dicha sennora reyna, para que**lo podades entrar** et tomar (*DLE* 243, 55)

Et para que **vos podades guardar** deste engaño que vos quiere fazer, plazerme ya que sopiesedes lo que contesçio a un cuervo con un raposo. (*CL* 79)

- ***Por tal que***

Este Tarif dio al cuende Julian doze mill omnes pora todo fecho; e el cuende passo los aquend mar ascondudamientre en naues de mercaderos pocos a pocos, por tal que **ge lo non entendiessen**; (*PCG* 309, 31a)

2.2.2.6.3.6. CAUSALES

♦ Frecuencias

	Porque		*Pues*		*Pues que*		*Que*		*Por razon que*		*Por*[119]	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	1	–	–	–	–	–	2	–	–	–	–	–
LFU	4	–	–	–	1	–	2	–	–	–	–	–
PCG	31	–	–	–	7	–	1	–	4	–	1	–
FUE	–	–	–	–	–	–	1	–	–	–	–	–
DLE	6	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
PII	40	2	–	–	8	–	–	–	–	–	–	–
CL	17	–	19	–	1	–	–	–	1	–	–	–
TOT	99	2	19	–	17	–	6	–	5	–	1	–

Tabla 28: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial causal

[119] Hemos encontrado un único caso de oración causal con la preposición *por*; aunque consideramos que es un error por *porque*, lo clasificamos aparte.

♦ Ejemplos[120]

ANTEPOSICIÓN:

- ***Porque***

Est Iulius Cesar mato so suegro a Pompeus por que no **lo quiso collir** en la cibdath. (*LR* 10, 17)

Israel amo mucho a Joseph, mas que a todos los otros, por que**l ovo** en su vegeza. (*LFU* 50)

Este Munuça se enamoro de la hermana dell iffante don Pelayo, por que **la uio** mui fremosa, (*PCG* 319, 49a)

por que **noslo pidioron** assi por merçed, prometemos les de non arrendar a ningun omne esto sseruicios (*DLE* 141, 104)

E porque en este lugar **se ayuntan** los omnes para fablar con el mas que en otro, por eso lo llaman palaçio, (*PII* 101)

Et porque don Iohan **se pago** deste exiemplo, fizolo poner en este libro, (*CL* 142)

- ***Pues***

ca pues El **lo faze**, esto es lo meior! (*CL* 121)

---

[120] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Porque:*** *LR* 10, 17. *LFU*: 50; 94; 95; 104. *PCG*: 289, 26a; 290, 23b; 290, 26b; 300, 27b; 303, 17b; 307, 14a; 317, 18b; 318, 17b; 319, 49a; 327, 11a; 329, 28a; 330, 41a; 332, 15a; 333, 20a; 337, 18a; 339, 33b; 343, 11a; 350, 33a; 351, 7b; 352, 21a; 353, 28a; 357, 2a; 358, 45b; 367, 9b; 370, 46b; 375, 9a; 376, 26a; 378, 7b; 380, 8b; 380, 35b; 381, 15b. *DLE*: 43, 20; 141, 12; 141, 104; 141, 112; 161, 21; 230, 21. *PII*: 46; 47; 48 (x2); 51; 55; 60; 65; 69; 70 (x2); 76 (x2); 82; 86 (x2); 88; 89; 90; 91; 94 (x2); 100; 101; 103; 105; 110; 112 (x4); 113; 117; 119; 130; 132; 135 (x2); 137. *CL*: 46 (x2); 49 (x2); 62; 69; 86; 98; 103; 106; 107 (x2); 112; 124; 135; 136; 142. ***Pues*:** *CL*: 57; 58; 59; 61; 66; 69; 81; 94; 98; 99; 115; 119; 121 (x2); 122; 123; 124; 140; 142. ***Pues que*:** *LFU* 54. *PCG*: 289, 37b; 350, 21b; 354, 37b; 362, 14b; 372, 27a; 372, 44a; 374, 5a. *PII*: 41; 52; 75; 83; 93; 114; 118; 125. *CL* 113. ***Que*:** *LR*: 5, 9; 14, 2. *LFU*: 57; 127. *PCG* 330, 15a. *FUEROS*: *An* 247, 29. ***Sobre / Por razon que*:** *PCG*: 335, 40b; 340, 33a; 359, 36b; 359, 37b. *CL* 50. ***Por*:** *PCG* 288, 13a.

POSPOSICIÓN: ***Porque*:** *PII*: 58; 67.

- ***Pues que***

  « Pues que Dios **te fizo** saber todo esto que a a contir, non a sabio como tu ny tan entendido en toda la tierra de Egipto;... » (*LFU* 54)

  Agora pues que tantas uezes **me lo auedes prometudo** et ninguna non lo queredes complir, rieptouos por ende a uos et a todo uuestro linnage (*PCG* 372, 27a)

  e entendido e de buen seso a meester que sea, pues que por el **se an de librar** los grandes pleytos (*PII* 93)

  diziendo que meresçian muerte, pues que **se aventuraron** a fazer tan grand locura, (*CL* 113)

- ***Que***

  Murie Manasses et soterroronlo en so huerto; no lo soterroron con los reies, que no **lo meresce**, (*LR* 5, 9)

  Nol podieron los ermanos responder, que**s turbaron** delant el. (*LFU* 57)

  este rey Ffafila fue omne liuiano de seso, et amaua mucho la caça mas que non deuie; et el corriendo un dia mont, ffallosse con un osso et deffendio a todos los suyos que ge le dexassen; e ell atreuiendosse en su fuerça, fue lidiar con ell un por otro, et fue assi por su mala uentura que**l mato** el osso. (*PCG* 330, 15a)

  Mando que tod aquel que omne muerto dessoterrare, peche .D. sueldos, que cruel mente **lo echo** de su casa. (*An* 247, 29)

- ***Por razon que / sobre razon que***

  Carlos auiendo desamor con su padre sobre razon que **se le alçaua** contra las iusticias, cuedando quel farie pesar, uinosse pora Toledo seruir al rey Galafre, (*PCG* 340, 33a)

  Et esto fiz segund la manera que fazen los fisicos, que quando quieren fazer alguna melizina que aproueche al figado, por razon que naturalmente el figado **se paga** de las cosas dulçes, mezclan con aquella melezina que quieren melezinar el fígado, açucar o miel o alguna cosa dulçe; (*CL*, 50)

- ***Por***

> Començosse estonces la lid entrellos muy fuert de amas las partes, et firien se unos a otros de dardos et de saetas, e fue muy grand aquella lid por todos **lo auien** a coraçon de se matar. (*PCG* 288, 13a)

POSPOSICIÓN:

- ***Porque***

> Onde de todas estas palabras que dicho avemos se deve el Rey mucho guardar, ca syn la malestança que farie en dezirlas, podrie ende venir muy grand danno a su gente, porque los omnes que las oyesen **tomarlas yen** por çiertas, (*PII* 58)

> E porque cuando la cobdiçia es ademas **siguense** della todos estos males sobredichos e otros muchos, por eso devense los omens mucho della guardar, (*PII* 67)

♦ Interpretación

Las dos posposiciones excepcionales que presenta la *Partida Segunda* en oraciones causales introducidas por *porque*, encuentran explicación en el hecho de que entre la conjunción y el verbo de la subordinada se interpone otra proposición -en un caso de relativo y en el otro temporal-, y la pausa que la delimita provoca la posposición o que se interprete el verbo de la subordinada como si fuera independiente, (de modo que se reproduce el esquema corriente de O. SUB., verbo + pronombre).

2.2.2.6.3.6.1. El caso de *CA*

♦ Frecuencias

La definición de la conjunción *ca* es profundamente compleja, por lo que tradicionalmente ha sido motivo de diversas clasificaciones categoriales. Más abajo analizaremos la condición subordinante o coordinante de la conjunción *ca*. Aquí, generalizando, diremos que se trata de una conjunción en principio

subordinante causal que, a pesar de su condición de subordinativa, provoca en ocasiones posposición del pronombre átono. Sería, pues, el único nexo subordinante con el que se quebranta la casi absoluta regla de la posición preverbal del pronombre átono en contextos hipotácticos. Nuestros materiales ofrecen en total 120 casos de anteposición y 12 de posposición. Los presentaremos de forma separada en dos grupos: 1) *ca* precede inmediatamete al grupo de pronombre y verbo y 2) entre *ca* y el grupo de pronombre y verbo hay otro(s) elemento(s) intercalado(s) (sujeto, objeto, adverbio, locución adverbial...).

***Ca* + VERBO**

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	7	1
PCG	17	3
FUEROS	—	—
DLE	—	—
PII	4	2
CL	—	1
Total	28	7

Tabla 29: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura precedido directamente por la conjunción *ca*

Ca + OTRO ELEMENTO + VERBO

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	3	—
PCG	35	—
FUEROS	2	—
DLE	—	1
PII	46	4
CL	6	—
Total	92	5

Tabla 30: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura precedido por la conjunción *ca* + otro elemento

♦ Ejemplos[121]

ANTEPOSICIÓN:

- ***Ca* + V**

e dixol Jacob: « .c. e .xxx. annos, pocos e malos, ca **los he bevidos** en grant travaio... » (*LFU* 58)

[121] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Ca* + V:** *LFU*: 48; 58; 60; 90; 106; 117; 142. *PCG*: 289, 35a; 289, 48a; 294, 6b; 299, 19b; 308, 19a; 308, 15b; 309, 21b; 317, 48a; 324, 21b; 336, 7a; 338, 14a; 342, 18a; 343, 43a; 348, 48b; 353, 23a; 375, 32b; 379, 13a. *PII*: 65; 77; 111; 117. ***Ca* + OTRO ELEMENTO + V:** *LFU*: 50; 62; 90. *PCG*: 289, 16b; 290, 12a; 290, 2b; 290, 45b; 307, 3a; 308, 8a; 310, 17a; 314, 2a; 315, 2a; 315, 25a; 316, 14b; 323, 26a; 323, 3b; 325, 9b; 325, 52b; 331, 12a; 338, 40a; 340, 48a; 341, 43a; 344, 16b; 346, 2a; 350, 5b; 350, 24b; 354, 34a; 354, 18b; 355, 16a; 357, 23b; 361, 8b; 370, 51a; 371, 36b; 372, 31a; 374, 34a; 374, 14b; 374, 30b; 385, 40b. *FUEROS*: *Az*: 96, 8; 247, 14. *PII*: 52; 56; 65; 66 (x2); 67 (x2); 68 (X2); 74; 75; 76; 77; 79 (x2); 81; 85 (x2); 87 (x2); 89; 90; 95; 100 (x3); 104; 105; 106; 109 (x2); 110 (x4); 112; 113; 114; 115 (x2); 118; 122; 125; 128; 130, 140. *CL*: 77; 89; 104; 111; 123; 132.

POSPOSICIÓN: ***Ca* + V:** *LFU* 84. *PCG*: 291, 37b; 311, 51a; 341, 18a. *PII*: 58; 76. *CL* 135. ***Ca* + OTRO ELEMENTO + V:** *DLE* 256, 11. *PII*: 112; 114; 131; 138.

E retouo estonces Muça consigo al cuende Riccila de Taniar, et nol quiso enuiar con ellos, ca **se temie** del que si uiniesse y que farie alguna cosa que non deuie, por que era omne artero et reboltoso. (*PCG* 309, 21b)

E otrosy dixo sant Bernaldo, que sy el omne pensase bien afincadamente quanta es la merçed que Dios le fizo, mucho mas lo amarie que non lo ama, ca**l fizo** muy fermosa criatura, e demas diole el alma... (*PII* 111)

- ***Ca* + OTRO ELEMENTO + V**

Crescio el ninno e aduxolo a la fija de Pharaon e tovol por fijo e pusol nombre Moysen, « ca de las aguas **lo traxo** ». (*LFU* 62)

Los cristianos de la tierra quando oyron que tal yente era uenida et tan mucha que uenciera et crebantara el poder de los godos, et demas que dizien que comien a los omnes -pero que non era verdad, ca los moros **se fazien** aquellas nueuas por espantar las yentes- cayo en ellos tal crebanto... (*PCG* 315, 2a)

Mando que qual quier que a omne dessoterrare, que peche .D. sueldos, ca forçada mientre **lo saco** de su casa. (*Az* 247, 14)

E aun deven onrrar, e guardar los maestros de los grandes saberes, ca por ellos **se fazen** muchos omnes buenos. (*PII* 105)

Et yo agora esto en muy grand duda de este fecho: ca de una parte **me temo** mucho que aquel mi enemigo me querria engañar (*CL* 89)

<u>POSPOSICIÓN:</u>

- ***Ca* + V**

Aqui prego Moysen a so cunnado que viniesse con ellos, e dixo: « Non, ca **tornarme** a mi tierra ». (*LFU* 84)

Pues esta Espanna que dezimos tal es como el parayso de Dios, ca **riega se** con cinco rios cabdales que son Ebro, Duero, Taio, Guadalquiuil, Guadiana; (*PCG* 311, 51a)

Onde el Rey que desta guysa non guardase su boca, e usase a dezir las palabras desconvenientes que desuso deximos, darle ye Dios por ende muy grandes penas en este mundo, ca **fazerle ye** que los omnes le toviesen en vil sus palabras, e se atreviesen a dezir mal del commo en manera de vengança, (*PII* 58)

ca la manera de los mas de los moços es tal, que luego aborreçen al que los castiga, et mayormente si es omne de grand guisa, ca **lievanlo** a manera de menospreçio, (*CL* 135)

- ***Ca* + OTRO ELEMENTO + V**

ca qui lo fizies, **pesarmie** de coraçon, (*DLE* 256, 11)

asy commo el mismo dixo, la salud del pueblo yo so, ca en qualquier tribulaçion que me llamaren **oyrles he**, (*PII* 112)

♦ Interpretación

En este apartado se impone el análisis en profundidad de una distinción relativa a las oraciones causales establecida por la investigación tradicional y que ha sido aplicada para explicar el desigual comportamiento pronominal con la conjunción *ca*.

En efecto, al pasar revista a las distintas consideraciones de los gramáticos sobre las relaciones de causalidad en general, se constata que muchos defienden la existencia de dos tipos de oraciones causales: coordinantes y subordinantes.

Rafael Lapesa (1978) en su artículo « Sobre dos tipos de subordinación causal » proporciona un repaso de las diferentes doctrinas que tratan de la existencia de dos clases de oraciones causales[122] y posteriormente analiza un corpus de ejemplos de los dos supuestos tipos con el fin de comprobar si puede mantenerse tal distinción. Los ejemplos son distribuidos en dos grandes bloques: I) oraciones causales supuestamente coordinadas (*Ha llovido, porque el suelo está mojado*) y II) oraciones causales subordinadas (*El suelo está mojado porque ha llovido*), y son sometidos a pruebas de carácter sintáctico (inversión de los miembros, transformación en secuencias consecutivas o condicionales) y a

[122] Lapesa (1978: 173-182) examina las teorías de Andrés Bello, Meyer-Lübke, Menéndez Pidal, la *Gramática* de la R.A.E., Gili Gaya, Gustav Siebenmann, Gonzalo Sobejano, Rafael Seco, Manuel Seco, César Hernández Alonso y Francisco Marcos Marín.

interrogaciones (sobre la justificación del acto enunciativo o sobre la causa de la acción principal expresada en el mensaje). Los dos tipos, efectivamente, responden de manera desigual a las pruebas, lo que confirma y justifica la diferenciación, aunque ha de matizarse la definición de cada uno de los grupos, no siendo conveniente formularla en los términos de la oposición coordinación-subordinación.

Lapesa descarta definitivamente la validez de pruebas que tradicionalmente se habían considerado oportunas para justificar la divergencia (pausa entre las oraciones, conocimiento previo de la causa por parte del destinatario...) y formula, coincidiendo con la teoría de Andrés Bello, la diferencia esencial entre los dos grupos de secuencias causales de la siguiente manera:

> En el grupo I el miembro causal es independiente del otro miembro, pero no está ligado a él por coordinación. Ambos están subordinados a un verbo implícito de declaración, interrogación, mandato, voluntad o afecto, representativo del acto lingüístico de emitir el mensaje con la modalidad correspondiente a cada caso. [...] De este modo *Ha llovido, porque el suelo está mojado* debe desarrollarse para su análisis en [*Digo que*] *ha llovido, porque el suelo está mojado*, con [*digo*] como verbo principal, del que dependerán en función de objeto directo *que ha llovido*, y como complemento circunstancial *porque el suelo está mojado*. [...] La independencia mutua entre las dos suboraciones regidas por el verbo implícito ha inducido a considerarlas coordinadas; pero en realidad son *cosubordinadas* heterogéneas, con distinta función cada una: [...] En las secuencias del grupo II -conforme se ha reconocido siempre- hay una oración principal con verbo expreso y una suboración causal dependiente de él. No explica o justifica ésta el acto enunciativo: expone la circunstancia, factor, móvil, etc., que origina o provoca la acción enunciada en la oración principal. (Lapesa, 1978: 203-204)

En el marco de esta división general -establecida por Bello y confirmada por Lapesa- aplicable a las oraciones causales, es donde hay que abordar el comportamiento de *ca*, que como nexo causal también tendría dos versiones: en un caso funcionaría como vehículo de una justificación del acto enunciativo y en

otro expondría la causa provocadora de la acción expresada en la oración principal.

La mayoría de autores consultados analiza la conjunción basándose en la tradicional diferenciación entre oraciones causales coordinantes y subordinantes, y defiende que *ca* es una conjunción que puede desempeñar funciones ya coordinadoras ya subordinadoras. Así, Menéndez Pidal (1908: 396, § 196.3) clasifica a *ca* en el marco de las conjunciones subordinantes causales, pero le atribuye otros valores coordinantes (Menéndez Pidal, 1908: 393, § 193.2-3). Ramsden (1963: 58) tras observar que *ca* posibilita tanto la anteposición del pronombre (33 casos) como la posposición (15 ejemplos), la califica de conjunción de carácter vacilante entre subordinante y coordinante (« on the borderline between co-ordination and subordination » - Ramsden, 1963: 60).[123]

Granberg (1988b: 77-100), basándose en la distinción establecida por Bello (1872),[124] es sin duda el autor que más profundiza en el estudio del comportamiento pronominal con *ca*. Para este autor existen dos posibilidades: 1) *ca* coordina dos oraciones simples cuando la frase que introduce sirve como justificación lógica de una afirmación que se ha enunciado en la otra, en cuyo

---

[123] Esta constatación particular y la existencia de oraciones subordinantes sin conjunción (*syno toda la hueste creo sele perdiera* (*Alex* 1121d)) le lleva a enunciar una idea de mayor alcance sobre la diferencia general entre la coordinación y la subordinación: no sería la conjunción subordinante la que produciría la anteposición del pronombre en las oraciones hipotácticas, sino el grado de subordinación implicado en el uso de esta conjunción, es decir, el grado de dependencia física del verbo con los elementos que lo preceden.

[124] En palabras del propio gramático venezolano (Bello, 1872: 295, § 991):

> *Porque,* como adverbio relativo, presenta en la proposición subordinada la causa, y en la frase subordinante el efecto. Así en « Huyó porque le acometieron muchos a un tiempo », la huída es el efecto de la acometida. Pero pasa a conjunción, ligando proposiciones independientes, cuando la segunda de ellas significa la causa lógica, el fundamento que hemos tenido para enunciar la primera: « No digas que no sientes estas consolaciones y alegrías, aunque pienses en Dios; *porque* si cuando el paladar está corrompido no juzga bien de los sabores, ¿qué maravilla es que teniendo tú el ánima corrompida, tengas hastío del maná del cielo y del pan de los ángeles ? » (Granada): en este ejemplo lo que sigue a *porque* es la razón que se tuvo para desear que no dijeses que no sentías, etc.

caso se produce posposición del pronombre y 2) *ca* es una conjunción subordinante causal en toda regla que provoca la posición preverbal del pronombre.

De la observación de nuestros 12 ejemplos parece colegirse, efectivamente, que esta norma formulada por Bello, corroborada por Lapesa y aplicada por Granberg al estudio pronominal en particular, resulta oportuna en la mayoría de los casos. Veamos:

1) Aqui prego Moysen a so cunnado que viniesse con ellos, e dixo: « Non, ca **tornarme** a mi tierra ». (*LFU* 84)

2) E estando alongados de la uilla quanto una quarta de legua, mando el rey parar las azes, ca **llegaranle** alli nueuas que uinie grand poder de franceses et de alemanes en ayuda a los cercados, et guisados pora lidiar sin dubda alguna. (*PCG* 291, 37b)

3) Pues esta Espanna que dezimos tal es como el parayso de Dios, ca **riega se** con cinco rios cabdales que son Ebro, Duero, Taio, Guadalquiuil, Guadiana; (*PCG* 311, 51a)

4) Galiana ouo daquello mui grand pesar, et dixol: « Don Maynet, si yo sopiesse aquella tierra o dan soldada por dormir, pero que mugier so, yrme ya alla morar; ca **semeiame** que uos non auedes a coraçon de acorrer uuestra companna que esta maltrecha en el ual Somorian o lidian con Bramant... » (*PCG* 341, 18a)

5) e ninguno non seya osado de fazer tuerto nin demas en la ecclesia de sancta Maria de la Foz ni en ninguna cosa que seya de maestre Rechart, tan bien de uinnas como de otras cosas, do quier que el las aya, ca qui lo fizies, **pesarmie** de coraçon, (*DLE* 256, 11)

6) Onde el Rey que desta guysa non guardase su boca, e usase a dezir las palabras desconvenientes que desuso deximos, darle ye Dios por ende muy grandes penas en este mundo, ca **fazerle ye** que los omnes le toviesen en vil sus palabras, e se atreviesen a dezir mal del commo en manera de vengança, (*PII* 58)

7) E non les devien consentir que tomen el bocado con todos los çincos dedos de la mano, porque non los fagan grandes: e otrosy que non coman fea mente con toda la boca, mas con la una parte; ca **mostrarse yen** en ello por glotones, que es manera de bestias mas que de omnes: (*PII* 76)

8) asy commo el mismo dixo, la salud del pueblo yo so, ca en qualquier tribulaçion que me llamaren **oyrles he**, e cabre su rruego e sere su Dios por syenpre. (*PII* 112)

9) Otras cosas y a syn las que dixiemos en las leyes del titulo ante deste, de que se deven los del pueblo mucho guardar de las non fazer al Rey, ca maguer non tengan en su cuerpo mismo por vista, **tannenle** por obra. (*PII* 131)

10) e estos mismos deven venir a fazello fazer a los otros que non se y açertasen, fueras ende sy algunos oviesen en enfermedat o otro tal enbargo por que non podiesen y seer, ca estonçe **devenlo rresçebir** dello aquellos quel Rey enbiare sennalada mente para esto. (*PII* 138)

11) Temiendo el pueblo a Dios, vienenles ende muchos bienes; ca luego primeramente **fazeles** perder el miedo del diablo, (*PII* 114)

12) ca la manera de los mas de los moços es tal, que luego aborreçen al que los castiga, et mayormente si es omne de grand guisa, ca **lievanlo** a manera de menospreçio, (*CL* 135)

En los ejemplos 1) y del 3) al 10) *ca* parece introducir una justificación del acto enunciativo, mientras que en 2) y 12) la conjunción da paso a una explicación causal del mensaje anterior; 11) podría interpretarse en los dos sentidos. No obstante, el escaso número de ejemplos desvirtúa cualquier clase de generalización y, por lo tanto, la prudencia exige concluir recordando que lo normal cuando *ca* introduce una oración es la anteposición, como es de rigor en las subordinadas, pero que se producen contraejemplos con posposición cuya explicación podría en ocasiones formularse teniendo en cuenta la regla avanzada por Bello y Lapesa expuesta anteriormente.

Otro tipo de motivos de índole fonológica pueden aducirse, igualmente, para justificar la posposición del pronombre al verbo cuando entre *ca* y este

grupo se interpone una oración; así, por ejemplo, 5), 8) y 9) podrían explicarse por la pausa que sigue a la subordinada intercalada (*ca maguer non tengan en su cuerpo mismo por vista,* ***tannenle*** *por obra. - PII* 131).

2.2.2.6.3.7. CONSECUTIVAS

Los antecedentes en la oración principal de la conjunción *que* introductora de la subordinada concesiva que presentan nuestros textos son: *tanto / a*(*s*) y *tan*, *tal*(*es*) -con sus variantes *atal* y *atan-*, *de / en manera*, *de / en guisa* y *assi*.

♦ Frecuencias

	Tan(to)... que		*De / en manera que*		*De / en guisa que*		*Assi que*		*Tal(es)... que*		*... que* (sin antec.)	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	3	–	–	–	–	–	2	–	–	–	2	–
PCG	20	1	1	–	10	–	1	–	–	–	–	–
FUE	1	–	–	–	–	–	5	–	–	–	–	–
DLE	–	–	4	–	3	–	–	–	7	–	–	–
PII	11	–	27	–	11	–	3	–	3	–	1	–
CL	14	–	2	–	2	–	1	1	1	–	2	–
TOT	49	1	34	–	26	–	12	1	11	–	5	–

Tabla 31: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial consecutiva

♦ Ejemplos[125]

[125] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Tan(to)... que*****:** *LFU*: 50; 55; 127. *PCG*: 293, 21b; 301, 50a; 324, 36b; 333, 31b; 336, 18a; 340, 27b; 340, 29b; 341, 27b; 341, 42b; 342, 1a; 342, 42b; 346, 29b; 350, 45b; 361, 4b; 362, 17b; 363, 21a; 363, 40a; 367, 17b; 370, 27b; 378, 48a. *FUEROS*:

ANTEPOSICIÓN:

- *Tan(to)... que*

  Rogol tanto Jacob que **lo ovo de prender** e quiso salir con Jacob. (*LFU* 50)

  Desi alço el braço con la espada Joyosa, et fuel dar un colpe tan esquiuo con ella en el braço diestro, que luego **ge le echo** en tierra a bueltas con la espada Durendart. (*PCG* 342, 1a)

  Et si tanto fuere porfidioso que por ninguna manera no **lo quisera dar**, (*Az* 283, 18)

  Mas lo de la cobijera encareçieron tanto los espannoles leales, que **lo posieron** commo por egual de la sennora; (PII 133)

  fasta que vio que las aves non se sintian desto, nin davan por ello nada, et que el lino era ya tan cresçido que las aves non **lo podrian arrancar** con las manos (*CL* 83)

- ***De / en manera que***

  Et el fue a los moros como su fuesse otro mandadero de la cibdad, e començo de demotrar su razon buena al sennor delos, de manera que**l amanso** (*PCG* 315, 51b)

  E esta donaçion fazemos al orden sobredicho en tal manera que **lo tenga** el orden deste dia de hoy (*DLE* 371, 15)

  mostraron que los Reyes deven aguardar todo esto que deximos, de manera que **lo fagan** muy apuesta mente, (*PII* 62)

Az 283, 18. *PII*: 46; 47; 55; 57; 70; 74; 104; 112 (x2); 116; 133. *CL*: 70; 71; 76; 81; 83; 93 (x2); 94; 98; 106; 118; 124; 130; 132. ***De / en manera que*:** *PCG* 315, 51b. *DLE*: 8, 10; 243, 33; 314, 27; 371, 15. *PII*: 44 (x2); 54 (x2); 55; 57; 58; 62; 65; 67; 72; 75; 80; 82; 86; 88; 91; 94; 98; 101 (x2); 106; 107; 110 (x2); 124; 133. *CL*: 59; 133. ***De / en guisa que*:** *PCG*: 291, 4b; 334, 17b; 336, 17b; 340, 48b; 342, 14a; 349, 27b; 350, 33b; 351, 36b; 360, 36a; 368, 52a. *DLE*: 231, 86; 249, 8; 338, 23. *PII*: 47; 65; 85; 86 (x2); 101 (x2); 104; 128; 133; 141. *CL*: 107; 126. ***Assi que*:** *LFU*: 46; 136. *PCG* 384, 33a. *FUEROS*: *Az*: 101, 10; 193, 11; 257, 11. *An*: 101, 28; 257, 28. *PII*: 106; 125. *CL* 87. ***Tal(es)... que*:** *DLE*: 7, 7; 46, 10 (x2); 51, 10; 62, 30; 320, 10; 341, 14. *PII*: 69; 116; 138. *CL* 91. ***Que*... (sin antecedente):** *LFU*: 68; 109. *PII* 105. *CL* 80; 91.

POSPOSICIÓN: ***Tan(to) que*:** *PCG* 370, 27b. ***Assi que*:** *CL* 85.

et quanto el philosopho mas lo alongava, tanto avia el rey moço mayor quexa de lo saber, et tanto afinco al philosopho, que puso con el de yr un dia de grand mañana con el a los catar en manera que non **lo sopiesse** ninguno. (*CL* 59)

- ***De / en guisa que***[126]

e assi como llego a ell, alço el braço suso con la espada Joyosa, et fuel dar tal colpe con ella, de guisa que todo **le atrauesso**, et cayo en tierra muerto. (*PCG* 342, 14a)

que uos ayuden enlo que meester oujeredes su ayuda, segunt dicho es, enguisa que**se cunpla** esto que yo mando. (*DLE* 231, 86)

E otrosy deven ser bien amigos del Rey, de guysa que **les ploga** mucho con su buenandança, e sean ende alegres e que **se duelan** otrosy de su danno, (*PII* 86)

Pero si el vos quisiere servir seyendo alongado de vos, de guisa que **vos non pueda enpesçer**, (*CL* 126)

- ***Assi que***

La primera noch, echose la mayor conel, assi que el padre no **lo sopo** al echar ni al levantar, e emprennola de un fijo que ovo nombre Moab (*LFU* 46)

Et a los que ueye que eran rebelles, assi los crebanto por batallas et guerras, que **les tollio** tod el poder que auien, (*PCG* 384, 33a)

Et toda lauor que cada uno fiziere en su rayz firme sea e estable, assi que ninguno no**l contralle**, (*Az* 101, 10)

e deven fazer albergerias en lugares yermos que entendieren que seran meester porque ayan las gentes a que allegar seguramente con sus cosas asy que non **gelas puedan** los malfechores **furtar** nin toller: (*PII* 106)

un omne era muy mal doliente, assi que**l dixieron** los fisicos que en ninguna guisa non podia guaresçer (*CL* 87)

[126] Con la variante ortográfica *de / en guysa que*.

- ***Tal(es)... que***

  Tot estos heredamientos sobredichos recibo de uos a tal pleycto et con tal paramiento que **lo tengamos** yo et donna Mari Ffernandez mj mugier (*DLE* 62, 30)

  e demas tal podrie seer el enfamamiento, que mejor **le serie** la muerte que la vida. (*PII* 116)

  et endereçaron entramos al leon et pararonlo atal a muessos et a coçes que por fuerça **se ovo de ençerrar** en la casa donde saliera. (CL 91)

- ***Que*... (sin antecedente)**

  Este Geu mato todos los que remanecieron del casado de Acab, amigos e parientes e nodrices, que no**l remaso** parient en parient; (*LFU* 109)

  e quando de otra guysa feziere, venirle ye lo contrario desto, que**l serie** grant pena (PII 105)

  Otrosi, en l'vuestro buelo avedes grant ligereza, que **vos non enbarga** el viento de yr contra el por rezio que sea, (CL 80)

<u>POSPOSICIÓN:</u>

- ***Tan(to)... que***

  Et aquellos moros eran tan muchos, que fiandose en la su muchedumbre **partieronse** et fizieron dos partes de su hueste: (*PCG* 370, 27b)

- ***Assi que***

  et assi fue comprando de las ganançias que faria, que **fallose** por mas rica que ninguna de sus vezinas. (*CL* 85)

♦ Interpretación

Las dos posposiciones excepcionales que han aparecido en este contexto merecen una explicación bajo este epígrafe.

Así como la excepción de la *Primera Crónica General* se justifica sin dificultad porque entre la conjunción *que* y el verbo de la proposición consecutiva se inserta una oración subordinada de gerundio, y detrás de esta clase de oración en contexto de principal siempre se da posposición (el inciso introducido por la subordinada de gerundio hace perder la noción de subordinación y por tanto se relaja la norma de anteposición en la consecutiva), en el segundo caso, el de *El Conde Lucanor*, nos hallamos ante un inexplicable contraejemplo a la regla de la anteposición en subordinadas.

2.2.2.6.3.8. CONDICIONALES

♦ Frecuencias

La tabla siguiente recoge los resultados en oraciones condicionales encabezadas por la conjunción *si*. A estos ejemplos hay que añadir otros cinco más, correspondientes a oraciones introducidas por otros nexos, como *sol que*, *quando*, *a menos de* y *a pleyto que*, todos ellos con valor condicional y también determinantes de la anteposición del pronombre.

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	1	—
LFU	27	—
PCG	23	—
FUEROS	183	—
DLE	40	—
PII	83	—
CL	26	—
Total	383	—

Tabla 32: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial condicional

♦ Ejemplos[127]

ANTEPOSICIÓN:

- ***Si***

et agora diremos, si **uos plaz**, de los reis d'Aragon. (*LR* 17, 9)

« Si**m diesse** el rey toda su casa plena de oro e de plata, non pasaria el comendamiento del Criador, pocco ni mucho. » (*LFU* 89)

---

[127] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Si*:** *LR* 17, 9. *LFU*: 51; 55 (x4); 57 (x2); 63 (x3); 64; 66 (x2); 67; 81; 89; 90; 91; 101; 105; 109; 113; 128; 129; 132; 133; 136. *PCG*: 287, 49b; 288, 3a; 308, 5b; 340, 7b; 341, 38a; 341, 8b; 345, 7a; 346, 42b; 352, 48b; 354, 28b; 354, 35b; 372, 11a; 372, 39a; 372, 1b; 372, 46a; 373, 44b; 374, 34a; 374, 4b; 374, 9b; 374, 33b; 374, 47b; 379, 36b. *FUEROS*: *Az*: 91, 5; 99, 10; 99, 11; 105, 10; 106, 15; 106, 17; 110, 13; 113, 17; 115, 6; 115, 8; 117, 13; 118, 10; 120, 5; 121, 12; 121, 15; 122, 14; 123, 2; 123, 10; 124, 8; 132, 5; 134, 6; 135, 13; 140, 13; 143, 13; 150, 12; 155, 17; 156, 15; 157, 13; 157, 20; 158, 7; 161, 7; 163, 5; 165, 17; 167, 12; 168, 9; 171, 6; 174, 5; 180, 16; 181, 7 (x2); 193, 5; 198, 12; 202, 8; 203, 4; 204, 10; 211, 4; 215, 7; 218, 3; 220, 3; 221, 3; 221, 9; 222, 11; 222, 18; 225, 18; 226, 9; 230, 15; 232, 11; 233, 4; 236, 15; 241, 6; 241, 7; 243, 10; 244, 14; 248, 7; 251, 11; 253, 6; 256, 18; 278, 6; 278, 8; 279, 8; 279, 14; 282, 13. *An*: 97, 32; 98, 12; 99, 26; 99, 27; 103, 24; 103, 25; 105, 30; 106, 34; 110, 24; 110, 29; 113, 23; 113, 34; 115, 20; 117, 31; 118, 25; 120, 19; 121, 28; 121, 33; 132, 27; 134, 20; 134, 27; 135, 29; 137, 31; 138, 20; 143, 37; 145, 23; 145, 27; 145, 30; 146, 19; 146, 21; 146, 25; 148, 15; 149, 16; 149, 18; 150, 28; 151, 22; 152, 36; 153, 29; 154, 22; 154, 30; 155, 24; 156, 31; 157, 32; 158, 23; 158, 30; 161, 25; 162, 27; 163, 22; 166, 28; 167, 27; 168, 23; 169, 19; 171, 23; 180, 19; 181, 25; 181, 26; 198, 26; 201, 28; 209, 15; 215, 20; 216, 23; 216, 25; 216, 28; 216, 31; 220, 19; 220, 30; 221, 21; 222, 36; 226, 19; 227, 25; 230, 31; 230, 33; 231, 21; 232, 27; 233, 18; 233, 19; 234, 22; 236, 32; 238, 21; 239, 20; 239, 30; 240, 33; 240, 36; 241, 21; 241, 23 (x2); 241, 28; 242, 17; 243, 22; 243, 28; 244, 19; 244, 29; 248, 21; 251, 22; 251, 23; 252, 31; 256, 35; 262, 13; 263, 21; 264, 35; 265, 37; 267, 25; 268, 37; 269, 26; 270, 26; 272, 29; 279, 27; 281, 27; 282, 24; 282, 31. *DLE*: 8, 19; 8, 33; 10, 31; 30, 13; 30, 14; 34, 36; 51, 26; 51, 27; 58, 10; 58, 17; 58, 19; 62, 21; 66, 12; 92, 32; 92, 34; 135, 12; 141, 119; 155, 12; 161, 12; 161, 16; 204, 12; 206, 37; 212, 18; 221, 32; 229, 29; 229, 45; 243, 35; 263, 10; 283, 13; 283, 14; 316, 14; 320, 17; 327, 13; 329, 16; 335, 35; 338, 29; 338, 12; 363, 16; 363, 23; 365, 22. *PII*: 43; 46; 50; 51 (x2); 52; 57 (x2); 63; 64; 65 (x3); 66 (x3); 67; 76; 77 (x2); 80; 81; 85 (x2); 86; 88 (x4); 89; 90 (x3); 97 (x2); 98; 100; 106; 115 (x2); 116 (x2); 117; 118 (x3); 119 (x2); 122; 125; 126; 127 (x2); 128 (x3); 131; 132 (x5); 133 (x2); 134 (x3); 136; 137; 138; 140 (x4); 141 (x6); 142 (x3). *CL*: 54; 61 (x2); 66; 68; 69 (x2); 86 (x2); 87; 89 (x2); 94; 98; 100; 107 (x2); 108; 115; 119 (x2); 122, 126; 129; 130; 139. **Otros:** *PCG*: 322, 46b; 345, 46b. *PII*: 50; 76. *CL* 56.

Mas digouos que si dalli adelante **uos yo fallare** otrossi en yermo o en poblado, que me daredes al conde San Diaz, si **uos lo yo quisiere tomar**. (*PCG* 372, 46a, 1b)

Si por auentura la muger o la barragana falsament **se fiziere** prennada, (*Az* 198, 12)

et sy nos o otre por nos o por qual quier **la allegaremos** en juyzio o fuera de juyzio, que no nos vala, (*DLE* 243, 35)

atal es el que dize su poridat a otrie, commo si**l diese** su coraçon en su poder (*PII* 88)

un omne era muy mal doliente, assi quel dixieron los fisicos que en ninguna guisa non podia guaresçer si non **le feziessen** una avertura por el costado, (*CL* 87)

- **Otros nexos con valor condicional**

e demas desto non quiere calonnar a los omnes los yerros que fazen, asy commo el podrie e ellos meresçen, ante los perdona, sol que **se tornen** a el rrepentiendose de coraçon; (*PII* 50)

Mas sy gelas quisiesen mostrar quando fuesen mayores, e començasen ya a entrar en mançebia, non lo podrien fazer tan ligero, a menos de **los ante enbrandesçer** con grandes premias, (*PII* 76)

Pues di agora ¿en que te esfuerças? por que assi te encerreste aqui en esta cueua con unos pocos de omnes et cuedas reuellar et deffenderte a los alaraues, quando el rey Rodrigo con toda la caualleria et la yente de los godos non **los pudo sofrir**. (*PCG* 322, 46b)

Et entre las otras, dixol que si esto fiziese, que faria muy grant deserviçio a Dios en dexar tantas gentes commo avia en l'su regno que tenia el vien mantenidas en paz et en justiçia, et que era çierto que luego que el dende se partiese, que avria entrellos muy grant bolliçio et muy grandes contiendas, de que tomaria Dios muy grant deserviçio et la tierra muy grant dapño, et quando por todo esto non **lo dexase**, que lo devia dexar por la reyna, (*CL* 56)

enuio Yssem, rey de Cordoua, dezir a su hermano Çulema, que moraua en Murcia, quel comprarie quanto auie en Espanna a pleyto que **se passasse** a allend mar. (*PCG* 345, 46b)

2.2.2.6.3.9. CONCESIVAS

♦ Frecuencias

	Comoquiera que		*Maguer que*		*Pero que*		*Aunque*		*Por* + adv / N + *que*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
PCG	3	–	2	–	6	–	–	–	–	–
FUE	–	–	1	–	–	–	–	–	–	–
DLE	2	–	–	–	–	–	1	–	–	–
PII	2	–	7	–	–	–	1	–	–	–
CL	15	–	–	–	–	–	3	–	2	–
TOT	22	–	10	–	6	–	5	–	2	–

Tabla 33: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada circunstancial concesiva

♦ Ejemplos[128]

ANTEPOSICIÓN:

- ***Como quier(a) que***

Et como quier que Dios por la su santa merced **le exaltasse** yl fiziesse tantos bienes et tantas onrras comol fazie, non dexo el por ende de auer en si grand omildad et de se dexar damar a todos. (*PCG* 333, 49a)

[128] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Como quier(a) que*:** *PCG*: 333, 49a; 358, 47a; 374, 32a. *DLE*: 231, 31; 235, 21. *PII*: 46; 98. *CL*: 54; 57; 68; 70; 79; 81; 87 (x2); 106; 108; 116; 118; 120; 128; 132. ***Maguer(a) que*:** *PCG*: 290, 47a; 381, 14b. *FUEROS*: *Az* 283, 16. *PII*: 43; 54; 122; 126; 127; 130; 140. ***Pero que*:** *PCG*: 289, 42b; 289, 45b; 314, 24a; 318, 49a; 326, 2a; 339, 17a. ***Aunque*:** *DLE* 333, 33. *PII* 76. *CL*: 51; 94; 114. ***Por* + adv. / N. + *que*:** *CL*: 77; 91.

E dis que commo quier queel dicho privilleio et carta **uos fue mostrada**, que algunos de uosotros, et en espeçial los almoxarifes et los que tenedes los derechos del aduana et del almoxarifadgo et delos pescados frescos et salados et los otros derechos et inposiciones dela dicha çibdat de Seuilla et de su termino, nonlo avedes querido guardar en menosprecio mio (*DLE* 235, 21)

ca estos commo quier que **los pueda rrecabdar** sy feziesen por que para traer los delante el Rey, con todo eso non deve fazer justiçia dellos synon gelo mandase el Rey sennaladamente. (*PII* 98)

Et commo quiera que **me es** tan grave de lo fazer commo la muerte, tengo que avie a vender una de las heredades del mundo de que he mas duelo, (*CL* 87)

- ***Maguer que***[129]

Et estas cibdades que aqui auemos dichas, maguer que los reys de las Asturias **las ganaron**, perdieronse despues por que las non pudieron retener, (*PCG* 381, 14b)

Aquel que sospechado fuere e fiadores de saluo dar no quisiere a fuero de Alcaraz, maguera que**l pese**, de los fasta tercer dia. (*Az* 283, 16)

e aun dixieron mas, que el omne que cobdiçia allegar grandes tesoros para non obrar bien con ellos, maguer **los aya**, que non es ende sennor, mas siervo, (*PII* 54)

- ***Pero que***

Los de dentro, pero que mucho **se alabauan**, mas se fiauan en la fortaleza del muro que en la suya, et echauan de somo del muro piedras et saetas: e pero que **se amparauan** bien et lidiauan muy de rezio, mayor danno prendien ellos que non los de fuera, (*PCG* 289, 42 y 45b)

- ***Aunque***

et ssy non despues, avn que **las mostrassen**, que sse non tornassen ala dicha dicha heredad. (*DLE* 333, 33)

[129] Con sus variantes *maguera que* y *maguer*.

Mas sy gelas quisiesen mostrar quando fuesen mayores, e començasen ya a entrar en mançebia, non lo podrien fazer tan ligero, a menos de los ante enbrandesçer con grandes premias, e aunque **las aprendiesen** estonçe, olvidarlas yen mas ayna por las otras cosas que avrien ya usadas. (*PII* 76)

et es contienda que aunque **la començedes**, non la podedes acabar, (*CL* 114)

- ***Por* + ADV / N. + *que***

et sera muy nesçio qui de ti se doliere por mal que **te venga**. (*CL* 77)

Et si fallardes en el sienpre buena obra et leal, en tal manera que seades bien çierto que en ningun tiempo, por bien que**l vaya**, que nunca vos verna del daño, (*CL* 91)

2.2.2.6.4. OTRAS SUBORDINADAS

Bajo este epígrafe se reúnen oraciones subordinadas que por una razón determinada plantean dificultades de índole taxonómica. Se trata de oraciones encabezadas por la conjunción *que*, la cual introduce la mayoría de las veces una oración sustantiva complementaria de O.D., pudiéndose considerar implícito el verbo de la principal (*mando, deseo...*). En otras ocasiones nos encontramos ante un *que* expletivo y redundante (***Que*** *ya te diziemos que más querriemos servir a los Egiptos que morir en este yermo*. *LFU* 71). Otro tipo es el de las subordinadas asindéticas en las que la conjunción subordinante puede considerarse implícita, del que aparecen dos casos en nuestros textos, que contabilizamos por separado y reproduciremos en el apartado de ejemplos.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	31	—
PCG	21	—
FUEROS	5	—
DLE	124	—
PII	36	—
CL	24	—
Total	241	—

Tabla 34: Posición del pronombre átono cuando el verbo forma parte de una oración subordinada introducida por *que*

♦ Ejemplos[130]

[130] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Que*:** *LFU*: 43; 55; 56; 58; 60; 63; 71 (x2); 75 (x2) 77; 80; 85; 86; 89 (x2); 91 (x2); 96; 100; 106 (x2); 114 (x2); 122; 126; 127; 132; 139; 140 (x2). *PCG*: 286, 46b; 302, 4b; 310, 8a; 310, 10a; 352, 42a; 352, 49b; 353, 3a; 353, 17a; 354, 51a; 354, 43b; 355, 12a; 358, 17a; 359, 52b (x2); 362, 53b; 366, 50a; 370, 48a; 370, 4b; 375, 36a; 377, 19a; 380, 43b. *FUEROS*: *Az*: 106, 35; 157, 25; 197, 20; 247, 24. *An* 218, 34. *DLE*: 2, 9; 2, 24; 3, 12; 5, 24; 7, 7; 7, 9; 8, 20; 8, 34; 10, 29; 10, 32; 10, 51; 25, 11; 25, 12; 25, 16; 30, 6; 30, 13; 30, 14; 30, 16; 31, 9; 34, 12; 34, 33; 34, 36; 35, 33; 35, 44; 41, 34; 46, 15; 48, 9; 51, 18; 51, 26; 51, 27; 62, 22; 66, 20; 66, 22; 66, 26; 70, 10; 70, 21; 70, 23; 70, 25; 70, 26; 70, 27; 70, 41; 73, 7; 77, 8; 86, 28; 93, 13; 99, 13; 104, 9; 104, 16; 106, 11; 106, 15; 115, 16; 117, 9; 117, 12; 117, 13; 127, 20; 136, 16; 138, 22; 141, 73; 141, 109; 141, 110; 141, 127 (x2); 155, 12; 166, 14; 166, 18; 182, 78; 189, 20; 210, 12; 213, 19; 215, 18; 221, 24; 221, 32; 227, 39 (x2); 229, 46; 231, 23; 231, 30; 231, 36; 231, 37; 238, 58; 240, 35; 243, 36; 243, 45; 244, 33; 246, 35; 246, 36; 249, 8; 255, 26; 257, 24 (x2); 260, 15; 261, 6; 261, 14 (x2); 261, 15; 261, 19; 263, 14; 266, 28; 273, 33; 273, 42; 283, 11; 283, 13; 283, 14; 283, 27; 313, 10; 322, 8; 322, 14; 327, 12; 327, 29; 328, 12; 331, 11; 331, 16; 331, 31; 332, 19; 332, 29; 333, 18; 333, 33; 335, 35; 358, 14; 365, 19; 365, 26; 368, 25; 371, 18; *PII*: 44; 46; 51; 54; 58; 60; 61 (x2); 62; 65; 79; 85; 86 (x5); 87; 90; 99 (x3); 102; 110; 113; 121; 123; 126 (x2); 127 (x2); 128; 136; 137 (x2); 140. *CL*: 49; 51; 59 (x3); 66 (x3); 88 (x3); 94; 97; 98; 99; 100 (x2); 108; 115; 116 (x2); 120; 124; 141.

ANTEPOSICIÓN:

- ***Que* introductor**

Mas que**t afuerçes** e seas firme mucho por velar e por fer toda la ley quet comendo Moysen, mio siervo. (*LFU* 96)

Los de la uilla, quando aquello uieron, ouieron grand miedo dell et uinieronsele meter en las manos, prometiendol et jurandol que nunqua dalli adelante se le alçarien, et que **los perdonasse**, ca non farien ninguna cosa contral so sennorio. (*PCG* 377, 19a)

ella tenga todos los bienes del muerto con carta e con fiadores, otro que tal que curie los bienes e las cosas todas e que **las guarde** (*An* 197, 20)

Y este ssolar uos arrendamos pora en todos vuestros dias con todas estas posturas, et que no**l podades vender** (*DLE* 70, 27)

e a su linage dezir palabras de denosteo es grant mal estança e neçedat, e demas que **se torrna** el denosteo todo en ellos mismos. (*PII* 58)

pero non lo sirven todos en una manera: que unos **le sirven** en una manera et otros en otra. (*CL* 49)

SUBORDINADAS ASINDÉTICAS[131]

E temen **se les demandara** (*DLE* 363, 15)

fue suplicado et pedido por merçed **les mandasemos** porueer con justiçia, (*DLE* 363, 15)

[131] Las implicaciones teóricas de este tipo de ejemplos serán analizadas en detalle en el apartado 3.2.3.1.

2.2.3. FLUCTUACIÓN POSPOSICIÓN - ANTEPOSICIÓN

2.2.3.1. CUANDO EL VERBO VA PRECEDIDO DE SUJETO EN ORACIONES PRINCIPALES[132]

En el análisis del presente contexto, a menudo los autores seguidores de la ley enclítica han utilizado de manera apriorística su teoría, lo que les ha conducido a defender, contra la evidencia que arrojan los textos, la posición preverbal del pronombre como la normal. Las posposiciones, por consiguiente, suelen calificarse de excepcionales.

Menéndez Pidal (1908: 404, § 205.3), por ejemplo, basándose en la ley de la enclisis, expone la situación en los siguientes términos:

> Si al verbo preceden otras partes del discurso, el pronombre se le antepone, apoyándose en la palabra que precede inmediatamente al verbo. [...] También se propende á la anteposición cuando precede el sujeto: *yo lo veo* 271 [...] En cambio los casos citados en último lugar, cuando precede el sujeto ó el complemento, tienen muchas excepciones; *el rey dioles fieles* 3593 [...] siendo éste el orden más corriente en la Primera Crónica General.

Se aprecia que este autor, conocedor de los datos relativos a textos prosísticos (*Primera Crónica General*), desea atenuar el alcance de la postulación de que la posición preverbal del pronombre es la normal en entornos de sujeto, pero, aún así, en el *Cid* describe las posposiciones como excepcionales, violaciones de la regla enclítica, que como tales hay que intentar justificar. Con este fin, Menéndez Pidal nos recuerda los argumentos de Staaff (1906), quien defendía que las excepciones (posposiciones) que ofrece el *Cantar de Mio Cid* en contextos

[132] Precisamos de nuevo « en oraciones principales », puesto que en el marco de las subordinadas la regla general es la anteposición en todos los casos.

de sujeto eran debidas al hecho de que el verbo y el pronombre se encontraban separados del sujeto por la cesura de mitad del verso (*Rachel e Vidas // seyense conseiando* - *Cid*, 122), situación de pausa fónica que imposibilitaba la anteposición del pronombre. El propio Staaff (1906: 42) explicaba la cuestión con estas palabras:

> Ces vers ont ceci de commun que le verbe commence la partie du vers qui, s'il y a une césure, doit nécessairement être regardée comme second hémistiche. On ne voit guère ce qui aurait pu amener le changement de place du pronom, si ce n'est la pause qui devait précéder l'hémistiche. Cette pause rendait difficile de placer le pronom avant le verbe en l'appuyant sur le mot précédent, car la tendance à unir le pronom intimement au verbe était trop forte pour qu'on pût l'en séparer ainsi. Les vers prouvent par conséquent l'existence d'une césure intentionnelle car, quand le verbe précédé d'un autre mot occupe une autre place dans le vers, le pronom se trouve presque toujours placé selon la règle générale avant le verbe.

En este sentido, la postura de Menéndez Pidal es más flexible que la de Staaff. Este último pretende que todos los ejemplos respondan modélicamente a la famosa « regla general » de la enclisis. Su explicación en relación con la cesura es correcta, pero tampoco da cuenta de todos los contraejemplos, puesto que existen casos como: *Tres reyes de Arabia // te vinieron adorar* - *Cid*, 336. Este tipo de ejemplos inducen a Staaff, como ya señalamos más arriba (p. **¡Error! Marcador no definido.**), a considerar el *Cid* como el producto de una versificación primitiva que, si bien seguía ciertas tendencias rítmicas, no disponía todavía de reglas fijas.

Ramsden (1963: 77-83) constata, como fenómeno general de todas las lenguas románicas, que en oraciones con sujeto se registra una mayoría de anteposiciones del pronombre al verbo, aunque la posposición también es posible. En cuanto al español en particular, de nuevo esta lengua, al igual que en otros contextos, presentaría una mayor tendencia a la posposición que el resto de sus lenguas hermanas (Ramsden, 1963: 79). Esta particularidad acapara

el interés de este autor y le lleva a analizar con más profundidad el caso del español. Sus conclusiones son las siguientes:

– En oraciones subordinadas solo es corriente la anteposición (*pues que tales malcalçados / **me vençieron** de batalla*).
– En oraciones principales, la posposición predomina sobre la anteposición, en una proporción de 73,4 % frente a 26,6 % (de un total de 79 casos, 21 lo son de anteposición y 58 de posposición).

Para justificar este predominio de posposiciones, Ramsden (1963: 82-83) se sirve de argumentos tales como:

1. El modo verbal: los imperativos condicionarían la posposición, (*nuestras oraçiones **vayante** delante)*, aunque esto no da cuenta de todos los casos, y quedan aún muchas posposiciones por explicar.
2. Cuando el sujeto es largo, entre él y el verbo se produciría algo parecido a la cesura poética (*e Iosep con sos ermanos **levaronlo a soterrar***), lo cual impide la anteposición del pronombre por tratarse de un contexto inicial.
3. Otros sujetos poseen un fuerte acento que los haría constituir un grupo fónico separado del verbo y el pronombre átono y esto favorecería la posposición (*hyo **quieroles dar** axuvar*).

Por último, Ramsden (1963: 164), basándose en datos de textos de la segunda mitad del siglo XIII, propone una generalización sobre el orden del pronombre átono dependiendo de la persona gramatical del pronombre sujeto que antecede al verbo: con pronombres sujeto de 1ª y 2ª personas se produce tanto anteposición como posposición del pronombre objeto átono, -y con más frecuencia anteposición- mientras que con los de 3ª persona la posposición es de rigor. Para ilustrar la cuestión aporta Ramsden (1963: 165) la siguiente tabla:

	PRECEDING PRONOUN SUBJECT	WEAK PRONOUN OBJECT	
		ANTEPOSITION	POSTPOSITION
Calila	1st or 2nd person	11	10
	3rd person	—	26
GenEst	1st or 2nd person	2	—
	3rd person	2	10
Salas	1st or 2nd person	3	2
	3rd person	—	10
Total	1st or 2nd person	16	12
	3rd person	2	46

Tabla 35: Resultados de Ramsden sobre la posición del pronombre átono dependiendo de la persona del pronombre sujeto antepuesto al verbo

Nosotros hemos efectuado una búsqueda similar a la de Ramsden en nuestro corpus con el fin de verificar las conclusiones de este autor y los resultados han sido los siguientes:

	PRON. PERS. SUJETO	PRON. ÁTONO OBJETO	
		ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	1ª o 2ª personas	—	—
	3ª persona	—	1
LFU	1ª o 2ª personas	10	3
	3ª persona	1	8
PCG	1ª o 2ª personas	3	6
	3ª persona	1	22
FUEROS	1ª o 2ª personas	4	—
	3ª persona	1	2
DLE	1ª o 2ª personas	8	6
	3ª persona	4	4
PII	1ª o 2ª personas	1	—
	3ª persona	4	4
CL	1ª o 2ª personas	2	2
	3ª persona	2	9
Total	1ª o 2ª personas	28	17
	3ª persona	13	50

Tabla 36: Posición del pronombre átono según la persona del pronombre sujeto antepuesto al verbo

Se comprueba, efectivamente, una diferencia entre la posición del pronombre objeto átono cuando el verbo va precedido de un pronombre sujeto de 1ª y 2ª personas (fluctuación con tendencia a anteposición) y de 3ª (mayoría de posposiciones). Esta distinción, según Ramsden (1963: 168),[133] debe su origen a una diferencia acentual de los pronombres de las distintas personas que existía en el periodo preliterario: los de 1ª y 2ª eran átonos, mientras que los de 3ª eran tónicos. La carencia de acento de los pronombres sujeto de 1ª y 2ª personas permitiría la asociación inmediata de frases como *yò los ví* al esquema rítmico ˋ _ _ ´ _ (esquema que según Ramsden favoreció la extensión de la anteposición), mientras que la tonicidad del pronombre sujeto de 3ª persona (*él los vió*) haría imposible la adaptación a tal esquema, y por lo tanto provocaría

[133] Para este argumento se basa Ramsden en conclusiones de Franzén (1939).

posposición. No obstante, Ramsden acaba defendiendo que en el periodo literario esta distinción no existía ya: todos los pronombres sujeto podían ser utilizados con o sin acento y la anterior diferencia rítmica no poseía ya influencia activa sino que había pasado a ser el recuerdo de un estadio heredado. En la etapa literaria la única influencia posible era ya la analógica (Ramsden, 1963: 168-169):

> in *el vio los* the pronoun object followed the verb because it was the traditional position after a third-person subject pronoun; after a first- or second-person subject pronoun one hesitated because in the pre-literary period, in stage two, weak-pronoun anteposition had partly, but not completely, established itself in such cases.

Por otra parte, en los textos de los siglos XIV y XV se registra un incremento de la anteposición,[134] fenómeno que refleja la progresiva evolución de la lengua.

Alemán (1985), quien defiende que en frases que presentan topicalización de algún elemento se pone en marcha sistemáticamente una regla de movimiento que afecta al pronombre, aplica este principio general también a la posición del pronombre cuando el verbo va precedido de sujeto. Puesto que se desconocen la entonación y pausas de la pronunciación medieval -elementos cuyo conocimiento es necesario para determinar si hay o no topicalización-, esta autora en la sección que dedica al estudio del orden pronominal en entornos de sujeto se ve obligada a aplicar su regla de modo apriorístico: interpreta que en los ejemplos de pronombre preverbal el sujeto está topicalizado y en aquellos

---

[134] Véase Ramsden (1963: 170). En una tabla similar a la proporcionada para los textos de la segunda mitad del siglo XIII, recoge ahora los datos del *Libro del caballero Zifar*, el *Libro de Buen amor,* el *Libro de los gatos*, el *Corbacho*, la *Gramática* de Nebrija y *La Celestina*. En total, con sujetos pronominales de 1ª y 2ª personas obtiene 112 anteposiciones y 15 posposiciones. Con sujetos pronominales de 3ª se registran 33 anteposiciones y otras tantas posposiciones.

Por otra parte, Ramsden (1963: 171) postula la existencia de diferencias geográficas: en la lengua de la parte norte de la península (*Buen amor*, *Libro del caballero Zifar*...) se daría una marcada tendencia a la anteposición mientras que en textos meridionales (Nebrija) se aprecia una mayoría de posposiciones.

de pronombre postverbal el sujeto ocupa su orden normal. Así, en *Hyo* ***lo vere*** *con el Cid*, la anteposición sería signo de que el sujeto está topicalizado, mientras que en *moros e moras* ***tomaronse*** *a quexar*, la posposición pronominal debería interpretarse como prueba de que el sujeto aparece en la posición normal.

Nótese cuán parecidos son el argumento de esta autora y el nº 3 proporcionado por Ramsden: ambos están basados en la consideración de que cuando aparece un pronombre personal sujeto en español, este posee forzosamente un valor demarcativo y de contraste que le hace ser pronunciado con una fuerza particular que para Ramsden significa una separación fónica con respecto al grupo del pronombre y el verbo y para Alemán una topicalización, es decir, una posición marcada. Ahora bien, este tipo de justificación, además de ser cuestionable -porque no siempre que aparece un sujeto pronominal explícito en español tiene este un valor enfático-,[135] conduce a estos autores a sendas conclusiones contradictorias (para Ramsden la aparición del pronombre personal sujeto explícito conlleva posposición y para Alemán anteposición).

♦ Frecuencias

En oraciones en las que aparece un sujeto explícito delante del verbo puede el pronombre átono tanto anteponerse como posponerse, aunque se aprecia una clara tendencia a la posposición. De 629 ejemplos representativos de este contexto sacados de nuestros libros, 224 lo son de casos de anteposición y 404 de posposición, es decir, un porcentaje de 35 % y 65 % de los dos órdenes, respectivamente.

---

[135] Para esta problemática cuestión véase, por ejemplo, Bentivoglio (1987), quien demuestra que el factor del énfasis, contra todos los tópicos y todas las expectativas, no es estadísticamente el más significativo en el uso del pronombre personal sujeto.

En cuanto al análisis de Alemán, podríamos aplicarle la misma objeción que la enunciada por Meyer-Hermann (1994: 19) en su crítica a Pottier: « Por otro lado debería de haber quedado claro que la postura de Pottier de considerar simplemente todos los casos de empleo de pronombres sujeto como « topicalizaciones » es completamente inadecuada. »

Con la intención de detectar si la fluctuación en la posición del pronombre con respecto al verbo en oraciones con sujeto explícito obedece a la clase de sujeto en cuestión (igual que en portugués contemporáneo existe una selección parecida y determinados pronombres o adjetivos indefinidos -*ambos*, *mesmo*, *todo*, *muito*, *pouco*, *algum*, *alguém*, *algo*, *cada*, *cada qual*, *qualquer*, *vários*, *outro*, *tal*, *tanto* y *quanto*-, cuando figuran en posición de sujeto, provocan sistemáticamente la anteposición del pronombre al verbo),[136] hemos establecido una tipología de sujetos en tres grandes categorías: sujetos nominales (diferenciando los comunes y los propios), sujetos pronominales (personales sujeto, demostrativos e indefinidos) y otros (nombre o pronombre calificado por una oración de relativo, nombre o pronombre con complemento del nombre, nombre o pronombre más aposición, varios sintagmas nominales coordinados y nombre o pronombre acompañado por otros elementos). Finalmente, los resultados no han satisfecho nuestras expectativas y el único caso en el que se puede afirmar con bastante certeza que solo se produce una de las dos posiciones –concretamente la anteposición- es con un sujeto pronominal demostrativo (*Et esto* ***me faze*** *estar en grand reçelo* - *CL* 89). Hemos considerado interesante, no obstante, reproducir aquí nuestra clasificación según los tipos de sujeto. La siguiente tabla recoge los datos globales de todas las obras:

[136] Para una descripción de la colocación de los pronombres átonos portugueses en oraciones con sujeto véase Teyssier (1976: 89-90, § 48.3) y Vázquez Cuesta et al. (1971: 166).

TIPOS DE SUJETO	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
Nombre común	60	105
Nombre propio	57	62
Pronombre personal sujeto	41	66
Pronombre demostrativo	13	–
Pronombre indefinido	7	11
Nombre / Pron. + O. de relativo	9	101
Nombre / Pron. + Complemento del N.	16	32
Nombre / Pron. + Aposición	10	7
Varios S.N. coordinados	2	8
Nombre / Pron. + otros	9	12
TOTAL	224	404

Tabla 37: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado por tipos de sujeto

En el cuadro siguiente se ofrece el detalle por tipos de sujeto:

	SUJETO NOMINAL				SUJETO PRONOMINAL						OTROS									
	COMÚN		PROPIO		PR. SUJ.		PR. DEM.		PR. INDEF.		N/Pr + O rel.		N/Pr + CN		N/Pr + Apos.		varios SN coord		N/Pr + *	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	1	–	2	–	1	1	–	–	–	–	1	–	1	–	1	–	–	–	1
LFU	7	6	24	9	11	11	1	–	–	–	1	5	7	1	2	3	–	1	1	1
PCG	2	36	5	38	4	28	–	–	1	4	2	24	5	9	–	2	–	2	1	2
FUE	3	40	–	–	5	1	–	–	–	5	2	53	1	21	–	–	–	4	–	2
DLE	2	3	19	8	12	10	2	–	–	–	1	5	–	–	8	1	–	1	5	4
PII	14	4	–	–	5	4	8	–	3	–	2	6	3	–	–	–	–	–	1	1
CL	32	15	9	5	4	11	1	–	3	2	1	7	–	–	–	–	2	–	1	1
TOT	60	105	57	62	41	67	13	–	7	11	9	101	16	32	10	7	2	8	9	12

Tabla 38: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado por obras y por tipos de sujeto

El total por obras es el siguiente:

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	1	8
LFU	54	37
PCG	20	145
FUEROS	11	126
DEL	49	32
PII	36	15
CL	53	41
Total	224	404

Tabla 39: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de un sujeto. Resultado total por obras

De los resultados anteriores se deduce que, independientemente de la época, en contextos de oraciones con sujeto explícito delante del verbo, ciertas obras practicaban tanto anteposición como posposición del pronombre objeto átono (*La Fazienda de Ultramar*, los *Documentos Lingüísticos de España*, y *El Conde Lucanor*), mientras que otros textos reflejan una marcada preferencia por una de las dos posiciones: posposición en el *Liber Regum*, la *Primera Crónica General*, y los *Fueros de Alcaraz y de Alarcón* y anteposición en la *Partida Segunda*.

♦ Ejemplos[137]

[137] A continuación se ofrece una lista de todas las referencias organizada según la posición que ocupa el pronombre y el tipo de sujeto:

POSPOSICIÓN: SUJETO NOMINAL COMÚN: *LR* 17, 12. *LFU*: 45; 85; 106; 123; 110; 119. *PCG*: 286, 7b; 291, 10b; 294, 18a; 300, 44a; 304, 44b; 307, 4b; 309, 29a; 312, 33b; 315, 4b; 317, 7b; 317, 25b; 319, 5b; 323, 31b; 324, 23b; 325, 47b; 327, 32b; 329, 16a; 333, 5a; 334, 32b; 339, 10b; 341, 33b; 350, 10b; 359, 54b; 360, 29a; 360, 38a; 360, 28b; 364, 16b; 370, 1b; 372, 10a; 374, 9a; 374, 43b; 375, 44a; 378, 12a; 379, 20b; 382, 10b; 384, 28a. *FUEROS*: *Az*: 106, 5; 106, 13; 108, 4; 109, 16; 129, 6; 130, 8; 204, 12; 220, 12; 229, 8; 231, 5; 239, 15; 258, 15; 261, 13; 263, 6; 269, 9; 273, 1; 273, 9; 273, 19; 281, 8. *An*: 97, 24; 106, 24; 107, 15; 108, 21; 109, 32; 115, 23; 192, 29; 131, 11; 152, 23; 178, 35; 197, 28; 204, 28; 229, 26; 231, 20; 239, 30; 249, 19; 258, 32; 261, 27; 262, 12; 263, 20; 269, 25; 273, 38. *DLE*: 218, 48; 368, 8; 369, 11. *PII*: 56; 82; 84; 95. *CL*: 64; 89; 98; 99; 103; 108; 127; 128 (x3); 129; 133 (x4). **SUJETO NOMINAL PROPIO:** *LR*: 4, 28; 16, 11. *LFU*: 50; 61; 77;

92; 107; 108; 113; 132; 141. *PCG*: 288, 11b; 290, 39b; 300, 29a; 304, 49a; 306, 53a; 306, 15b; 307, 52a; 309, 45a; 314, 43b; 315, 17b; 317, 30a; 317, 46a; 318, 5b; 321, 29b; 322, 29b; 324, 5b; 324, 24b; 328, 35a; 329, 18a; 330, 24a; 339, 24b; 342, 19b; 350, 4a; 353, 4a; 358, 8a; 359, 41a; 366, 16a; 367, 53b; 368, 21b; 371, 40a; 374, 7b; 375, 17b; 375, 35b; 378, 6b; 380, 11a; 384, 1b; 384, 32b; 385, 42a. *DLE*: 28, 51 (x2); 28, 57; 28, 100; 28, 101; 219, 13; 251, 19; 263, 11. *CL*: 96; 100; 101; 109; 113; **PRONOMBRE PERSONAL SUJETO:** *LR* 1, 9. *LFU*: 47 (x2); 54; 71; 90; 91; 111; 121; 132 (x2); 141. *PCG*: 291, 18a; 300, 27a; 315, 36a; 315, 5b; 318, 16b; 318, 23b; 334, 4a; 347, 38b; 352, 17a; 353, 18b; 354, 25b; 354, 34b; 358, 18a; 363, 1b; 364, 49b; 365, 37a; 372, 20a; 372, 21a; 372, 45a; 374, 1a; 374, 45b; 375, 22a; 375, 37a; 377, 22a; 378, 49b; 379, 20b; 381, 24a; 385, 14a. *FUEROS*: *Az* 225, 18. *An* 225, 35. *DLE*: 92, 12; 92, 38; 137, 11; 218, 14; 237, 5; 257, 27; 329, 12; 363, 19; 368, 13; 369, 15. *PII*: 55; 82; 87; 136. *CL*: 53; 61; 64; 95; 96; 100; 121; 129; 130; 133; 137. **PRONOMBRE INDEFINIDO:** *PCG*: 316, 11a; 325, 37a; 369, 28a; 352, 10a. *FUEROS*: *Az*: 260, 14; *An*: 192, 25; 260, 30; 264, 34; 264, 27; *CL*: 75; 140. **NOMBRE O PRONOMBRE + ORACIÓN DE RELATIVO:** *LR* 13, 23. *LFU*: 65; 67; 75; 88; 129. *PCG*: 290, 41a; 290, 18b; 314, 19a; 314, 17b; 315, 32b; 316, 35b; 317, 28b; 326, 4a; 329, 10b; 331, 47b; 332, 38b; 333, 16a; 335, 42a; 338, 31b; 339, 27a; 347, 48b; 348, 32a; 349, 35a; 352, 15a; 354, 3a; 364, 35b; 365, 47a; 378, 37a; 380, 22a. *FUEROS*: *Az*: 88, 20; 110, 6; 122, 13; 127, 12; 151, 14; 152, 5; 157, 11; 158, 11; 158, 15; 164, 9; 173, 10; 173, 11; 187, 3; 217, 15; 219, 2; 228, 6; 238, 9; 250, 3; 251, 9; 265, 7; 267, 8; 268, 7; 268, 18; 270, 8; 272, 9; 277, 15; 283, 12. *An*: 127, 29; 143, 25; 146, 18; 157, 31; 158, 15; 158, 26; 158, 30; 163, 25, 164, 21; 173, 25; 173, 27; 187, 22; 191, 26; 217, 31; 219, 20; 228, 14; 232, 18; 238, 27; 251, 20; 264, 17; 258, 22; 267, 24; 268, 26; 268, 36, 270, 25; 272, 28; 283, 31. *DLE*: 202, 31; 218, 46; 229, 12; 327, 19; 353, 16. *PII*: 51; 74; 110; 126; 128; 137. *CL*: 49; 54; 102; 106; 111; 121; 132. **NOMBRE O PRONOMBRE + COMPLEMENTO DEL NOMBRE:** *LR* 12, 20. *LFU* 105. *PCG*: 287, 41a; 292, 2a; 310, 24a; 317, 22a; 317, 47a; 362, 7b; 362, 15b; 368, 44b; 372, 27b. *FUEROS*: *Az*: 148, 5; 161, 12; 232, 2; 264, 8; 265, 23; 266, 6; 266, 15; 270, 16; 271, 9; 282, 13. *An*: 148, 17; 265, 37; 266, 21; 266, 30; 270, 32; 273, 29; 277, 27; 281, 24; 282, 30. *DLE* 161, 12. **NOMBRE O PRONOMBRE + APOSICIÓN:** *LR* 15, 17. *LFU*: 49; 65; 133. *PCG*: 332, 40b; 349, 37a. *DLE*: 28, 107; **VARIOS S.N. COORDINADOS:** *LFU*: 128. *PCG*: 342, 33b; 363, 49a. *FUEROS*: *Az*: 194, 5; 204, 4; 283, 19. *An* 204, 19. *DLE*: 41, 29. **NOMBRE O PRONOMBRE + OTROS:** *LR* 2, 11. *LFU* 81. *PCG*: 338, 33b; 355, 23a. *FUEROS*: *An*: 271, 25: 273, 22. *DLE*: 51, 13; 62, 40; 202, 11; 206, 28. *PII* 83. *CL* 110.

<u>ANTEPOSICIÓN:</u> SUJETO NOMINAL COMÚN: *LFU*: 45; 52; 55; 60; 122; 133; 143. *PCG*: 363, 2a; 374, 46b. *FUEROS*: *Az*: 97, 7; 119, 10. *An* 119, 29. *DLE*: 146, 15; 327, 20. *PII*: 41; 57; 60; 64 (x2); 66; 69; 96; 110; 124; 126; 129; 138; 141. *CL*: 58; 60; 62; 70; 71; 75; 79; 83; 85; 87; 90; 93; 96; 99 (x2); 100; 103; 106; 108 (x2); 112; 114; 118; 120; 124; 127; 129 (x2); 130; 131; 136; 140. **SUJETO NOMINAL PROPIO:** *LFU*: 48; 50; 53; 56 (x2); 58; 59; 60; 87; 90; 91; 94; 97 (x2); 102; 112; 114; 116; 123; 127; 135; 139; 141; 143. *PCG*: 289, 24a; 319, 48a; 344, 7b; 381, 17a. *DLE*: 10, 34; 70, 33; 133, 25; 206, 46; 221, 41; 229, 57; 231, 100; 233, 13; 238, 77; 239, 19; 240, 52; 244, 53; 326, 21; 329, 33; 329, 34; 330, 12; 342, 23; 353, 21; 357, 38. *CL*: 53; 70; 75; 83; 90; 100; 116; 123; 140. **PRONOMBRE PERSONAL SUJETO:** *LFU*: 43; 49; 58; 59 (x2); 60 (x2); 66; 94; 114; 129. *PCG*: 289, 36a; 341, 7b; 341, 32a; 374, 10b; *FUEROS*: *Az*: 240, 4 (x2); *An*: 210, 22; 240, 22 (x2). *DLE*: 9, 23; 28, 95; 122, 8 (x2); 135, 14; 136, 18; 189, 8; 220, 27; 332, 27; 332, 28; 341, 11; 343, 15. *PII*: 43; 62; 93; 104; 122. *CL*: 109; 122; 128; 130. **PRONOMBRE DEMOSTRATIVO:** *LR* 10, 29. *LFU* 46. *DLE*: 252, 14; 252, 15. *PII*: 44; 51; 60; 67; 110; 111; 113; 132. *CL* 89. **PRONOMBRE INDEFINIDO:** *PCG* 363, 5a. *PII*: 46; 85; 139. *CL*: 49 (x3). **NOMBRE O PRONOMBRE + ORACIÓN DE RELATIVO:** *LFU*: 50. *PCG*: 382, 32b; 383, 39a. *FUEROS*: *Az* 251, 3. *An* 251, 14. *DLE* 221, 17. *PII*: 70; 101. *CL* 78. **NOMBRE O**

POSPOSICIÓN:

NOMBRE COMÚN

et el rei **atorgo las**, (*LR* 17, 14)

E esta mugier **cubriol** con un alfamar (*LFU* 110)

Los cristianos **acogieronse** a la cabeça daquell otero, (*PCG* 360, 38a)

la fornera **pechelo** duplado. (*An* 115, 23)

elos partidores **querjen le tomar** este heredamiento (*DLE* 369, 11)

mas los ladinos **llamanle** justiçia, (*PII* 95)

Et l'espeçiero **preguntol** commo avian nombre aquellas pellas, (*CL* 128)

NOMBRE PROPIO

Este rei Sanch Auarcha **miso se** en Cantabria e guerrio a moros (*LR* 16, 11)

E David **repintios** del mal que avia fecho, (*LFU* 141)

Bernaldo **tomose** estonces **a sonrrisar**, (*PCG* 374, 6b)

E fre Cibrian **fizo nos** pechar una uaca sin derecho (*DLE* 28, 57)

Et Sancto Domingo **fizolo**. (*CL* 109)

PRONOMBRE PERSONAL SUJETO

Et el **fo s**'end con Deus nuestro sennor (*LR* 1, 9)

Ella **echos** a sos pies, (*LFU* 132)

et yo **demandeuos** mio padre, et uos **otorgastesmele**. (*PCG* 372, 20a)

PRONOMBRE + COMPLEMENTO DEL NOMBRE: *LFU*: 46; 58; 60; 63 (X2); 65; 130. *PCG*: 314, 7a; 337, 25b; 337, 28b; 347, 29a; 383, 34a. *FUEROS*: *An* 250, 25. *PII*: 54; 57; 128. **NOMBRE O PRONOMBRE + APOSICIÓN:** *LFU*: 48; 97. *DLE*: 312, 19; 229, 56; 234, 56; 235, 38; 241, 34; 247, 55; 288, 34; 293, 40. **VARIOS S.N. COORDINADOS:** *CL*: 74; 106. **NOMBRE O PRONOMBRE + OTROS:** *LFU* 91. *PCG* 311, 6b. *DLE*: 8, 24; 8, 30; 8, 36; 257, 21; 341, 15. *PII* 56. *CL* 114.

et nos **damos uos** enprestamo por vida de amos ados las casas et las vinnas et las heredades et los prados que auemos en Ryo salido (*DLE* 257, 27)

e ellos **devenla obedesçer** commo a sennora, (*PII* 136)

Et ellos **dixieronlo**: (*CL* 130)

PRONOMBRE INDEFINIDO

los otros **afogaronse** dentro en la mar, (*PCG* 325, 37a)

E el otro **salues** con .XII. uezinos (*An* 260, 30)

Et algunos **consejanme** que comiençe un fecho de muy grant aventura, (*CL* 75)

NOMBRE / PRONOMBRE + ORACIÓN DE RELATIVO

e todos los christianos qui eran en las montannas **acullieron se** todos ad el, (*LR* 13, 23)

El menssagero que fizo clamar el propheta del Criador, **dixol**: (*LFU* 129)

e los que lo non uiran **alegrauanse** et plazieles mucho daquello que ueyen, (*PCG* 348, 32a)

Et el que se desposare con la bibda de la cibdat, **del** en arras .X. morauedis. (*Az* 173, 10)

et los otros perlados de Castiella et de Leon, ques y açertaron, **mostraronme** cosas (*DLE* 229, 12)

Onde el Rey que desta guysa ama sus fijos, **hales** verdadero amor, (*PII* 74)

muchos omnes que se me dan por amigos, et otros que se me fazen conseieros, **metenme** grandes miedos (*CL* 102)

NOMBRE / PRONOMBRE + COMPLEMENTO DEL NOMBRE

Et uinieron estos godos en Espanna et estidieron hi ccclxxxiii annos, e muitos d'ellos **tornoron se** a la fe de Christus. (*LR* 12, 20)

E los de Jabes **allegraronse** mucho. (*LFU* 105)

e dos ricos omnes del rey **prisieronle** por los cabellos et leuaron le muy desonrradamientre antell. (*PCG* 292, 2a)

E si por uentura, fata .III. .IX. dias la calonna non pagare, assi commo dicho es, por aquello que rastare los parientes del muerto **taienle** la mano diestra, (*An* 277, 27)

NOMBRE / PRONOMBRE + APOSICIÓN

E pues la reina donna Urracha, la madre del emperador, **caso se** con el rei don Alfonso d'Aragon, (*LR* 15, 17)

Yo el Sennor, **apparecim** a Abraam e a Ysaach e a Jacob por Sennor Abastado; (*LFU* 65)

E Çulema, su hermano, **tornosse** de cabo a allend mar (*PCG* 349, 37a)

Domingo Echan, portero del rey, con seelo del rey abierto, **coteolo** .M. morauedis, (*DLE* 28, 107)

VARIOS SINTAGMAS NOMINALES COORDINADOS

« Rey, un tu siervo en la batalla e un baron **aduxom** .i. omne preso e dixom:... » (*LFU* 128)

Mas el cuende et los que con ell eran **esforçaronse** contra los moros mucho mas que antes, (*PCG* 342, 33b)

el padre o la madre **yuren les** que ninguna cosa no les encubrieron (*Az* 194, 5)

El abat don Pero et el conujento **dieron lo** a Johan Boca (*DLE* 41, 29)

NOMBRE / PRONOMBRE + OTROS ELEMENTOS

Entre todo uisco Iacob cxlvii annos e murie en Egipto, e Iosep con sos ermanos **leuoron lo** a soterrar a tierra de Canaan (*LR* 2, 11)

e ellos do estavan, **humilliaronse** a Moysen. (*LFU* 81)

El rey con todo eso, **pagauase** de Bernaldo et amaual. (*PCG* 355, 23a)

E los .II. cada uno por si **salues** con .XII. uezinos (*An* 271, 25)

Et yo, don Peydro abbat de Rioseco, con uoluntat et con otorgamiento de todo el conuento, **ponemos uos** tan enfurcion (*DLE* 51, 13)

E por ende Aristotiles en el libro que fizo a Alixandre, de commo devie ordenar su casa e su sennorio, **diole** semejança del omne al mundo; (*PII* 83)

Et algunos, tambien de los suyos commo de los mios, **metenme** muchos miedos, (*CL* 110)

ANTEPOSICIÓN:

NOMBRE COMÚN

Aquella mugier **le clamo** merced por su fija que travaiada era del diablo. (*LFU* 122)

« Don Bernaldo, el rey **nos enuia** a uos sobre razon que si uos le quisieredes dar las llaues del castiello, que uos dara uuestro padre ». (*PCG* 374, 46b)

aquel danno el messeguero **lo ha de pechar**. (*An* 119, 29)

et la otra pieça **se tiene** de las dos partes alas pieças de Ihoan, (*DLE* 146, 15)

E los sabios antiguos **se acordaron** en esto, (*PII* 69)

El conde **le rogo** quel dixiese commo fuera aquello. (*CL* 62)

NOMBRE PROPIO

Sant Mate **lo** testimonia. (*LFU* 97)

Este Munuça **se enamoro** de la hermana dell inffante don Pelayo, (*PCG* 319, 48a)

Martin Perez **la escriuio** (*DLE* 238, 77)

et Patronio **le dixo**: (*CL* 140)

PRONOMBRE PERSONAL SUJETO

Dyxo Israel a Iosep: « Ahe yo **me muero**,... » (*LFU* 59)

« amigo Aynart, y**os prometo** que oy en este dia uos uengue,... » (*PCG* 341, 7b)

« Yo **te lo lidiare** », (*An* 240, 22)

ffiador es atal Domingo Ferrandis de Meruelo et el **sse otorgo** por atal ffiador (*DLE* 9, 23)

e ellos **se fazen** viles en sy mismos, (*PII* 62)

El **vos lo sacara** todo a bien. (*CL* 122)

PRONOMBRE DEMOSTRATIVO

Aquest **se façia tener** por deus a sos omnes e puso la imagen de so ydola en el temple de Iherusalem. (*LR* 10, 29)

el Sennor de los cielos, que me aduxo de casa de myo padre, es **me guio** e me dixo: (*LFU* 46)

et los iurados que el obispo don Rodrigo metio essos **lo otorgaron**, (*DLE* 252, 14)

e esto **se muestra** complida mente por las leyes deste titulo. (*PII* 60)

Et esto **me faze** estar en grand reçelo. (*CL* 89)

PRONOMBRE INDEFINIDO

pero a la cima todos **se fallaron** ende muy mal (*PCG* 363, 5a)

e los otros **le an de ayudar** (*PII* 139)

pero todos **se semejan** (*CL* 49)

NOMBRE / PRONOMBRE + ORACIÓN DE RELATIVO

El Dios de mio padre Abraam e de Ysaac, el Sennor que dixo « tornat a tu tierra o nacist » **me aya** merced, (*LFU* 50)

El regnado del segundo rey don Ordonno, que regno catorzeno despues del rey don Pelayo, **se comiença**. (*PCG* 383, 39a)

e aquel que la leuare **la perdiere**, (*An* 251, 14)

e el rrey don Alfon mjo padre, que Dios perdone, **la dotto** de termjnos de Trogiello et de Talauera. (*DLE* 221, 17)

otrosy los que an de ayudar e de consejar al Rey, **se deven guyar** por la justiçia que es medianera entre Dios e el mundo (*PII* 101)

Patronio, un omne que da a entender que es mi amigo, **me començo a loar** mucho, (*CL* 78)

NOMBRE / PRONOMBRE + COMPLEMENTO DEL NOMBRE

Ojos de Israel **se agravecieron** de vegedat e non podia veer. (*LFU* 58)

Todos los omnes del mundo **se forman** et se assemeian a manera de su rey, (*PCG* 314, 7a)

el sennor de la casa en la qual el morare **lo desafie** e coia las calonnas. (*An* 250, 25)

E cada una destras tres maneras **se demuestran** en las leyes ante deste titulo asaz conplida mente, (*PII* 54)

NOMBRE / PRONOMBRE + APOSICIÓN

Sopolo Rebecca e dixolo a Jacob so fijo: « Esau to ermano **te quiere matar**... » (*LFU* 48)

Yo el dottor Fernando Diaz de Toledo, oydor et referendario el rey et su secretario, **la fize escriuir** por su mandado. (*DLE* 235, 38)

VARIOS SINTAGMAS NOMINALES COORDINADOS

algunos omnes de grand guisa, et otros que lo non son tanto, **me fazen** a las vegadas enojos (*CL* 106)

NOMBRE / PRONOMBRE + OTROS ELEMENTOS

El pueblo com leon **se levantara**, e com leona se alçara; (*LFU* 91)

Espanna la mayor parte della **se riega** de arroyos et de fuentes, (*PCG* 311, 6b)

Et sobresto yo Pero Diaz por mj et por Munno Diaz **uos quito** la pesquisa del doblen morauedi del sseruiçio passado. (*DLE* 8, 36)

e por ende todo omne, e mayor mente Rey, **se deve** mucho **guardar** en su palabra, (*PII* 56)

la quexa del coraçon, porque non podia soffrir el miedo, **le fizo** que les fuesse ferir. (*CL* 114)

♦ Interpretación

Se ha visto que la fluctuación en la posición del pronombre en oraciones en las que el verbo va precedido por un sujeto se produce en unos porcentajes de un 35 % de anteposiciones y un 65 % de posposiciones. Básicamente, los diferentes elementos que actúan como sujetos recogidos en la tipología que ofrecíamos más arriba respetan estos porcentajes, excepto cuatro de ellos: 1º) cuando un pronombre demostrativo realiza la función de sujeto, se da un 100 % de anteposiciones; 2º) si el papel de sujeto está desempeñado por un nombre o un pronombre complementado por una oración de relativo los porcentajes son 8 % de anteposiciones y 92 % de posposiciones; 3º) cuando se trata de un nombre o pronombre con aposición las cifras son 59 % de anteposiciones y 41 % de posposiciones; 4º) con varios sintagmas nominales coordinados tenemos 20 % de anteposición y 80 % de posposiciones.[138]

La cuestión fundamental que plantean los entornos de sujeto antepuesto al verbo es la de por qué no se da masiva anteposición del pronombre en ellos, como prevé la ley de la enclisis.

Ya al abordar las propuestas de los distintos autores sobre la posición del pronombre átono en este contexto hemos avanzado algunos análisis sobre la cuestión. Aquí pasaremos revista detalladamente a las ideas más relevantes enunciadas más arriba.

---

[138] Los porcentajes del resto de tipos de sujetos son los siguientes: **nombre común:** 36 % de anteposición y 64 % de posposición; **nombre propio:** 48 % de anteposición y 52 % de posposición; **pronombre personal sujeto:** 38 % de anteposición y 62 % de posposición; **pronombre indefinido:** 39 % de anteposición y 61 % de posposición; **nombre / pronombre + complemento del nombre:** 33 % de anteposición y 64 % de posposición; **nombre / pronombre + otros:** 43 % de anteposición y 57 % de posposición.

Uno de los argumentos más esgrimidos por todos los autores bajo distintas formulaciones es el de la **pausa fónica** entre el sujeto y el sintagma verbal. Así, Staaff, siguiendo la ley enclítica, prescribe que normalmente cuando el grupo del verbo y el pronombre aparece precedido por otro elemento, el pronombre átono tiende a anteponerse al verbo y a apoyarse en dicho elemento anterior. Este principio enclítico, supone, entre otras, la anteposición obligatoria del pronombre al verbo cuando este va precedido por un sujeto. Ahora bien, el alto índice de posposiciones en contextos de esta clase le conduce a postular que la cesura poética implicaba sistemáticamente la posposición del pronombre al verbo aun cuando en el primer hemistiquio apareciera un sujeto explícito, ya que la separación fonética entre los dos hemistiquios colocaba al verbo del segundo en posición inicial absoluta y, por lo tanto, el pronombre no podía anteponérsele (*Rachel e Vidas // seyense conseiando*). Esta idea es utilizada también por Ramsden (1963: 82-83) al proponer para la prosa que, cuando el sujeto es largo se produce una especie de cesura equiparable a la poética entre el sujeto y el verbo (*e Iosep con sos ermanos* ***levaronlo a soterrar***).

Aplicar el concepto de cesura a textos en prosa resulta arriesgado por el sello de obligatoriedad y regularidad que las leyes poéticas imprimen a este corte fónico. En prosa la situación es mucho más ambigua: el propio Ramsden en dos momentos distintos de su exposición se contradice, defendiendo en uno la existencia de pausa entre sujetos largos y el grupo del verbo-pronombre y en otra ocasión lo contrario:

> Two of the prose examples [*e Iosep con sos ermanos levaron*lo *a soterrar* (*LibReg* 195.37); *E pues la reina dona Urracha, la madre del Emperador, caso*se *con el rei* (*LibReg* 210.37)] have a long preceding element and they therefore correspond to verse examples with weak-pronoun postposition at the beginning of a caesura. (Ramsden, 1963: 82-83)

> but it is doubtful whether any distinction can be made on the basis of the length of the noun subject, for, where weak-pronoun anteposition does exist after a noun subject, it is found both after short noun subjects where one might suppose the possibility of a rhythmic union of subject and verb (*Dios te metió en poder, Calila* 3.1265) and after a long noun subjects where one surely cannot suppose such a union (*mas la cobdiçia e la enbidia me forçaron a ello, Calila* 4.18-19). (Ramsden, 1963: 169)

Efectivamente, tanto a Ramsden, como a nosotros aquí, nos hubiera resultado muy reconfortante poder postular como regla general -sobre todo en los casos de sujetos largos como nombres calificados por oraciones de relativo-,[139] que la frecuencia mayoritaria de posposiciones es debida a la pausa fónica que se origina naturalmente en este tipo de construcciones. No obstante, la mayoría de anteposiciones en un contexto fónico similar (caso de sujeto + aposición) aportaría un argumento en contra de esta generalización.

Así pues, como puede deducirse de los datos que presentamos en páginas anteriores, no es posible extraer conclusiones ilustrativas de cierta coherencia en la posición del pronombre átono cuando participa en oraciones con sujetos cortos o largos. Donde se esperaría en principio posposición (y el caso que mejor ilustra la cuestión es el del sujeto acompañado por una aposición), debido a la pausa fónica que se produce detrás del sujeto, encontramos los dos órdenes e incluso ligeramente con más frecuencia la anteposición.

---

[139] Recordaremos que en contextos de sujeto nominal o pronominal + Oración de relativo recogíamos 9 casos de anteposiciones y que las posposiciones ascendían a 101. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que los *Fueros* hacen subir enormemente las frecuencias y ellos solos aportan ya 53 de los ejemplos de posposiciones, que responden todos ellos a una estructura fija con imperativo indirecto del tipo: *Todo aquel que en medio del rio molino fazer quisiere,* ***fagalo*** *sin calonna ninguna* (*An* 164, 21). Como se ha visto más arriba (p. 105), esta clase de imperativo indirecto expresado por un subjuntivo de instrucción / mandato parece determinar la posposición del pronombre, con lo que no podemos atribuir por completo la responsabilidad en la ordenación pronominal al sujeto antepuesto al verbo.

En definitiva, el argumento básico de la pausa entre sujeto y verbo para justificar la posposición pronominal resulta muy aventurado por subjetivo y, además, como venimos viendo, a menudo se revela contradictorio. En todo caso, en textos en prosa la pausa en sí no puede constituir una razón satisfactoria y legítima de la posición del pronombre átono y prueba de ello es la falta de consenso entre los estudiosos: si Schmidely (1997: 7)[140] defiende que en los casos de posposiciones hay que interpretar que existe una pausa, Rivero (1986a: 202)[141] sostiene lo contrario, Ramsden (1963: 82-83, 169) vacila, etc.

La impotencia es, pues, una constante para los investigadores a la hora de dar con el mecanismo regulador de la posición del pronombre cuando el verbo va precedido de sujeto. En este aspecto, Elvira (1987) abre una nueva vía de interpretación del problema, al integrar el estudio de la colocación particular del pronombre átono en el de la ordenación general de la frase medieval. Observa Elvira (1987: 74-77) como característica del español medieval y en general panrománica, que en oraciones principales se aprecia una « tendencia del verbo de la frase principal por situarse en posición incial absoluta, solo o precedido de un adverbio » y que se dan una serie de circunstancias que

---

[140] Con respecto a los casos de posposición pronominal cuando el verbo figura precedido por un sujeto, Schmidely (1997: 7) enuncia literalmente:

> Il semble alors que le narrateur ait contravenu au premier principe ci-dessus énoncé qui n'admet l'enclise qu'après une pause. Mais, et c'est là sa liberté, pourquoi ne continuerait-il pas, ce locuteur, à appliquer ce principe à son gré? c'est-à-dire à placer des pause quand il les juge nécessaires ou préférables, là où bon lui semble. [...] en [*Los condes fueronse estonces poral rey* - *PCG* 374a, 9; *Bernaldo tomose entonces a sonrrisar,* - *PCG* 374b, 7; *Ellos touieronlo por bien* - *PCG* 374a, 1; *Et ellos dixieronle* - *PCG* 374b, 45], les syntagmes *los condes*, *Bernaldo*, *ellos* sont à la fois le sujet du verbe qui va suivre et la mention des destinataires du discours qui vient d'être reproduit juste auparavant : il y a peut-être intérêt à faire sentir ce double rôle par une césure bien placée.

[141] En palabras de Rivero (1986a: 202):

> Los ejemplos del tipo (4a) [*El rey recibio lo muy bien* - *Lib. Est.* 29. 32] en que una oración principal con sujeto preverbal y sin pausa entre éste y el Sintagma Verbal tiene un pronombre átono postverbal, se encuentran a lo largo de todo el período medieval y desde la época preliteraria.

favorecen la inversión del sujeto.[142] En los textos que examina (*Liber Regum, La Fazienda de Ultramar, Primera Crónica General* e *Historia Troyana*) la posición VS en oraciones principales se registra de forma mayoritaria (en un promedio de 60 %) frente a SV. Estos datos explicarían la razón de la mayoritaria posposición y en general de la fluctuación en el orden del pronombre átono cuando el verbo va precedido de sujeto: en una sintaxis que se caracteriza por un orden normal VS, la anteposición de un sujeto al verbo (SV), debía de ser percibida como construcción marcada y el pronombre en esa circunstancia no se apoya, en la mayoría de los casos, en un elemento que todavía no se ha gramaticalizado como anterior al verbo. La conclusión del propio Elvira (1987: 78) es la siguiente:

> Por lo que se refiere a la vacilación respecto a la posibilidad de apoyar un pronombre en un sujeto antepuesto, parece razonable suponer que dicha vacilación puede estar relacionada con el hecho de que la ordenación SV en las oraciones principales de nuestros textos no es todavía más que una tendencia que no alcanza el 50 % en ninguno de ellos.

La tesis de Granberg (1988b: 195-227) propone igualmente una alternativa interesante de análisis, si bien, puede estar sujeta a las objeciones del subjetivismo. Defiende Granberg (1988b: 198) que la clave para comprender el comportamiento del pronombre antiguo en contextos de sujeto se encuentra en

---

[142] Produce inversión del sujeto la presencia en posición inicial, antepuestos al verbo, de los siguientes elementos:

- un adverbio o expresión adverbial: *Estonz fo Siria en poder de los romanos* (*LR* 11, 3).
- un complemento verbal preposicional: *et en aquella az sera sant Yague* (*PCG* 401, 24a).
- una subordinada antepuesta: *Quando fo perdido el rei Rodrigo, conquerieron moros toda la tierra de Portugal* (*LR* 13, 58).
- un predicado nominal antepuesto: *Benedicto sea Abraan de Dios el Alto* (*LFU* 44).

el mismo tipo de estructuras que presenta el gallego actual.[143] Según Álvarez *et al.* (1986: 184) se da anteposición del pronombre al verbo

> En enunciados cunha entoación enfática, que pon de relevo o suxeito (*Ti* o *dixeches*). Se non se dá esa entoación, a presencia en posición inicial do suxeito non abonda para provoca-la proclise (*Ti dixéches*me *que termase ben*).

Igual que en gallego moderno, en español medieval la causa de la anteposición del pronombre radicaría, según Granberg (1988b: 199), en el énfasis del sujeto: si este es enfático se produce anteposición pronominal (*et yo* ***uos*** *so ffiadora - DLE* 347) si se pronuncia de modo neutro se da posposición (*E yo mande* ***lo*** *pesquerir - DLE* 218). Ahora bien, los criterios de aplicación del principio propuesto por Granberg adolecen, como decíamos, de no ser objetivables en numerosas ocasiones. El propio Granberg (1988b: 200) advierte a este respecto que su análisis está sujeto a las reservas que impone el trabajar con textos mudos, de los que no se puede deducir la entonación con certeza. Sin embargo, frente al argumento de la pausa, el de Granberg, basado en el énfasis, puede probarse en mayor grado mediante los elementos que facilita el contexto, por el tono del discurso narrativo.

Estas dos últimas propuestas nos parecen de gran valor. Por una parte, la de Elvira proporciona una explicación teórica asociada al orden general de los elementos en la oración y, por otra, la de Granberg ofrece argumentos concretos para explicar en la práctica el porqué de una u otra distribución pronominal. Y aunque, como venimos diciendo, esta última parte de presuposiciones

---

[143] Nosotros añadiremos que el portugés también puede servir como punto de referencia en un análisis como este, si tenemos en cuenta que la distinción que presenta el gallego es descrita por Teyssier (1976: 90, § 48.3) para la lengua portuguesa en términos muy similares:

> La langue ancienne pratiquait aussi bien, dans ce type de phrases, la proclise que l'enclise. On trouve encore la proclise quand il s'agit de mettre en relief le sujet, ex. *« Pois deixe estar, -disse ela-, fique descansado. Meu marido há-de falar. Eu* ***me*** *encarrego disso ».*

difícilmente probables (pronunciación y énfasis de los textos antiguos), a diferencia de las teorías que defendían la existencia en prosa de pausa detrás del sujeto cada vez que el pronombre aparecía pospuesto al verbo, la de Granberg presenta el interés de estar avalada por un funcionamiento análogo del pronombre del gallego y portugués modernos, lenguas cuyo parecido con el castellano antiguo es de todos conocido.

2.2.3.2. CUANDO EL VERBO VA PRECEDIDO DE UN OBJETO TOPICALIZADO EN ORACIONES PRINCIPALES

Entre los estudiosos antiguos -Gessner (1893: 38-39), Staaff (1906: 12), Menéndez Pidal (1908: 400-401, § 202.1 y 1926: 398, § 80.3)- triunfó la idea de que cuando el complemento objeto iba situado en primera posición de la oración, al sobresalir de esta, se sentía el verbo como verdadero primer elemento de la frase, lo que provocaba la posposición del pronombre. En realidad, estos autores estaban dando cuenta de la cuestión solo parcialmente, al desconsiderar la amplia proporción de anteposiciones pronominales en oraciones que comienzan por un complemento. Si Gessner (1893: 38) y Staaff (1906: 12) afinan su análisis al ceñir su explicación en particular a los casos de complemento nominal inicial retomado posteriormente por un pronombre correferencial del objeto,[144] la descripción de Menéndez Pidal es más laxa, al referirse a un pronombe en general, sin precisar si es correferencial o no del objeto antepuesto.[145] Insistimos en este aspecto porque es precisamente en él

[144] Literalmente, Gessner (1893: 38): « Wie verhält es sich mit dem an der Spitze des Satzes stehenden und *nachher durch das Personale wieder aufgenommenen Objekt*? [...] für *das wieder aufnehmende Personale* die Stellung hinter dem Verb als die natürliche und notwendige ergeben. » Staaff (1906: 12): « Si, [...], le complément nominal est mis à la tête de la phrase et *se répète après par le pronom*, le pronom suit toujours le verbe. Ex: A Mynaya Albarfanez, mataron le el cavallo Cid 744. » [El subrayado es nuestro.]

[145] Menéndez Pidal (1908: 400, § 202.1): « Cuando el régimen antecede inmediatamente al verbo, *el pronombre* se pospone á éste, lo cual nos indica [...], que el régimen antepuesto se considera como un miembro suelto y que la proposición comienza con el verbo: ... *este casamiento otorgo uos le yo* 3418. » [El subrayado es nuestro.]

donde radica la diferencia de colocación pronominal entre oraciones como, por ejemplo, *Al rey plogol* (*PCG* 368, 49b) y *a ti lo dare* (*LFU* 139). Fue Ramsden (1963: 84-85) quien enunció explícitamente el principio de que solo en estructuras de redundancia pronominal, -cuando el objeto antepuesto y el pronombre son correferenciales- se da posposición, y en el caso contrario se produce anteposición:

> We have, then, a clear distinction with almost no exceptions: weak pronoun objects precede the verb if none of them merely duplicates the preceding noun or strong pronoun object; where there is duplication (i.e. frequently in Spanish) weak pronoun follow the verb. (Ramsden, 1963: 85)

Granberg (1988b: 146-152), conocedor de la explicación de Ramsden, se acoge a ella y la confirma con sus propios resultados. Nuestros ejemplos corroboran igualmente la tesis de Ramsden.

♦ Frecuencias

A continuación ofrecemos los resultados que arrojan nuestros ejemplos, dividiéndolos según la diferenciación que estableció Ramsden (1963: 85) entre los casos en que el pronombre duplica el objeto precedente y aquellos en los que el pronombre no comparte referente con el objeto. Otro tipo de distinciones como objeto directo / indirecto resultan aquí irrelevantes.

	Pronombre = referente que O.		Pronombre ≠ referente que O.	
	A	P	A	P
LR	3	9	1	–
LFU	5	19	13	–
PCG	5	37	2	–
FUEROS	9	26	–	–
DLE	2	9	27	1
PII	1	19	6	–
CL	3	4	4	–
Total	28	123	53	1

Tabla 40: Posición del pronombre átono cuando el verbo va precedido de un objeto directo / indirecto topicalizado en oraciones principales. Resultados dependiendo de si el pronombre comparte o no referente con el objeto

Como puede observarse, del lado de los pronombres que duplican el objeto, el capítulo de excepciones es importante (28 anteposiciones donde eran esperables posposiciones). La mayoría de ellas (18 casos) responde a ejemplos en los que interviene el pronombre *todo*, cuya cualidad de provocar la anteposición pronominal fue descrita ya desde los primeros estudios por Gessner (1893: 39), Menéndez Pidal (1908: 400-401, § 202.1), Ramsden (1963: 85) y Granberg (1988b: 149).[146] En nuestros ejemplos de pronombre correferencial del objeto, aparte de las anteposiciones con *todo*, otras excepcionales se producen cuando entre el objeto topicalizado y el grupo del pronombre y el verbo figura otro elemento, sobre todo de tipo adverbial (8 casos), causante normalmente de la posición preverbal del pronombre.[147] A este respecto resulta interesante comparar el distinto comportamiento pronominal en dos frases como las siguientes, que se diferencian porque el adverbio en el primer caso

[146] Solo hemos recogido dos casos en los que con *todo* se da posposición: *E lo otro, todo* ***ayanlo*** *los parientes* (*An* 175, 33); *El otra meytad toda* ***ayan la*** *los que son biuos* (*An* 192, 16).

[147] Los casos en los que entre el complemento topicalizado y el grupo del verbo y el pronombre figura un sujeto han sido clasificados dentro del apartado del sujeto, ya que la influencia más directa en la posición del pronombre es la ejercida por este y al parecer no por el objeto, p.ej.: *tal pleyto commo este el* ***lo deve librar*** *e otro non.* (*PII* 43).

califica al verbo del sintagma del objeto topicalizado, y en el segundo al verbo principal:

> e quantas cartas et estrumentos fiziera su padre *engannosamientre* **quemo las** ell ante todos en fuego (*PCG* 304, 11a)
>
> Sus decimas e sus primycias *fidel myentre* **las dava**. (*LFU* 114)

Uno de los ejemplos excepcionales (*aquella yente de los godos tan briosa et tan preciada estonces,* ***la aterro*** *en una batalla el poder de Mahomat PCG* 311, 6a) nos hace sospechar que la puntuación del editor -en este caso Menéndez Pidal- es incorrecta.[148] La frase pertenece a un pasaje en el que, con motivo de la invasión musulmana, se narra la grandeza de los godos y su posterior pérdida del poder. A continuación reproducimos íntegramente el fragmento para que el lector pueda juzgar la conveniencia de la puntuación:

> Pues que el rey Rodrigo et los cristianos fueron uençudos et muertos, la muy noble yente de los godos que muchas batallas crebantara et abaxara muchos regnos **fue estonces crebantada et abaxada**, et las sus preciadas sennas abatidas. Los godos que conqueriran Scicia, Ponto, Asia, Grecia, Macedonia, Illirico et las robaron et las desgastaron, e aun las sus mugieres dellos, que uencieron et metieron so el su sennorio toda tierra de orient e prisieron en batalla a aquel grand Ciro rey de Babilonia, de Siria, de media et de Yrcania, yl mataron en un odre lleno de sangre; aquella yente a la que los de Roma que eran sennores de toda la tierra fincaron los ynoios connosciendo se les por uençudos, e la de quien ell emperador Valent fue quemado en un fuego, e a la que aquel grand Athila rey de los vgnos connoscio sennorio en la batalla de los campos Cathalanos, e a quien los alanos fuyendo dexaron tierra de Ongria, e a quien dessampararon los vuandalos las Gallias fuyendo; la yente que con sus batallas espantara tod el mundo assi como el grand tronido espanta los omnes; aquella yente de los godos tan briosa et tan preciada **estonces, la aterro** en una batalla el poder de Mahomat el reuellado que se alçara aun tanto como ell otro dia. (*PCG* 310, 31b-311, 8a)

---

[148] Desafortunadamente, no nos ha sido posible consultar el códice para comprobar si la puntuación es original o de Menéndez Pidal. La argumentación que desarrollamos a continuación es solo válida, evidentemente, en este último caso.

En nuestra opinión, la coma situada detrás de *estonces* es incorrecta, tanto por el sentido -hemos subrayado al principio del fragmento un *estonces* referido claramente al derrocamiento de los godos y, por tanto en nuestro ejemplo el adverbio temporal puede hacer también alusión al momento de la batalla en la que fueron vencidos definitivamente (*estonces la aterro en una batalla*)- como por razones sintácticas -lo esperable en el contexto de duplicación que presenta la frase es la posposición y solo se explicaría el orden contrario, que se da efectivamente, por la incidencia de otro elemento, en este caso *estonces*, que provoca normalmente anteposición-. Así pues, se impone una corrección de la puntuación, situando la coma después de *tan preciada*.[149]

Finalmente, a los datos expuestos de forma tabular hay que sumar otros 7 ejemplos en los que participan dos pronombres, uno de los cuales es correferente del objeto topicalizado. En esta situación aparentemente influye más la presencia del pronombre coindizado que la del otro, puesto que la posición normal es la postverbal (3 casos: 1 de los Fueros y 2 de los *DLE*). En los ejemplos de anteposición, esta se debe a que el complemento antepuesto al verbo es el pronombre *todo*(*-a*) (4 ejemplos: 3 de los *DLE* y 1 del *CL*).

♦ Ejemplos[150]

---

[149] Sobre la importancia de observar la corrección sintáctica pronominal en la edición de textos ha llamado la atención Granberg (1988b: 123-126).

[150] Relación completa de referencias:

PRONOMBRE Y OBJETO COMPARTEN REFERENTE:

POSPOSICIÓN: *LR*: 5, 7; 5, 8; 6, 10; 11, 7; 11, 8; 14, 18; 15, 15; 16, 5; 18, 5. *LFU*: 44; 56; 64; 74; 78; 81; 99; 100; 105; 106; 109; 110; 111 (x2); 112; 140 (x3); 141. *PCG*: 293, 18b; 293, 38b; 293, 40b; 294, 29a; 297, 16a; 304, 5a; 304, 7a; 304, 9a; 304, 11a; 313, 6a; 313, 9a; 313, 11a; 313, 10b; 314, 39a; 314, 40a; 314, 42a; 314, 44a; 34, 45a; 314, 48a; 314, 2b; 315, 24b; 319, 21a; 322, 11b; 324, 36a; 334, 1b; 338, 44b; 344, 48a; 347, 30b; 348, 21a; 351, 34b; 356, 4b; 356, 16b; 359, 7b; 368, 49b, 370, 23b; 375, 39a; 379, 49b. *FUEROS*: *Az*: 83, 6; 94, 12; 113, 12; 117, 15; 142, 4; 155, 19; 175, 17; 178, 14; 199, 3; 200, 5; 206, 10; 216, 7; 247, 9; 250, 9; 256, 14; 277, 3; 277, 8. *An*: 140, 26; 175, 33; 192, 16; 199, 17; 199, 24; 200, 19; 220, 27; 255, 18; 256, 32. *DLE*: 46, 24; 82, 8; 161, 19; 249, 7;

PRONOMBRE Y OBJETO COMPARTEN REFERENTE

POSPOSICIÓN:

Ad est rei Clodoueo **baptizolo** Sant Remigu e fo christiano. (*LR* 18, 5)

En Jherusalem era el rey David, en so palacio, e vio a Betsabee, mugier de Uria el Etheu, e cobdiciola mucho. E enbio por ella e yogo con ella, e el marido **enbiolo** a la frontera, (*LFU* 140)[151]

Al rey **plogol** de como ellos fazien, (*PCG* 368,49b)

El fijo que despues de la muerte de su padre chico fincare, **tengal** uno con todos sus bienes que heredo (*Az* 199, 3)

et aquell cauallo **touolo** aqui fasta yer sabado que lo embio con don Manuel, (*DLE* 368, 25)

e los que lo non fezieren **venirles ye** lo contrario desto. (*PII* 114)

et este moço **criolo** yo. (*CL* 131)

227, 32; 253, 10; 309, 22; 313, 23; 368, 25. *PII*: 51 (x2); 54; 58; 61 (x2); 63; 68; 75; 96; 99; 100; 102; 104; 114; 116; 117; 132; 135. *CL*: 84; 85; 122; 131.

ANTEPOSICIÓN: ***Todo* topicalizado:** *LR*: 5, 15; 9, 4; 12, 4. *LFU*: 111; 143. *PCG*: 292, 23b; 346, 48b; 374, 36a (x2). *FUEROS*: *Az*: 192, 1; 197, 11; 205, 14; 207, 9. *An*: 132, 25; 205, 30; 207, 23. *CL*: 57; 65. **Adverbio antepuesto al grupo de pronombre - verbo:** *LFU*: 114; 133. *PCG* 311, 6a. *FUEROS*: *Az* 193, 5. *An* 193, 15. *DLE*: 263, 7; 324, 28. *CL* 68. **Otros:** *LFU* 104. *PII* 79.

PRONOMBRE Y OBJETO NO COMPARTEN REFERENTE:

ANTEPOSICIÓN: *LR* 3, 13. *LFU*: 47; 55 (x2); 59; 65; 73; 77; 81; 95; 96; 102; 139; 140. *PCG*: 292, 28a; 347, 48b. *DLE*.: 8, 17; 9, 12; 10, 9; 19, 15; 34, 32; 34, 34; 35, 17; 70, 26; 140, 19; 140, 22; 140, 46; 166, 10; 166, 12; 209, 10; 215, 16; 220, 9; 228, 44; 229, 54; 240, 39; 241, 13; 241, 19; 258, 17; 293, 13, 342, 11; 353, 18; 367, 20; 372, 37. *PII*: 74; 78; 89; 96; 119; 135. *CL*: 55; 96; 105; 128.

POSPOSICIÓN: *DLE* 319, 37.

DOS PRONOMBRES, UNO DE LOS CUALES COMPARTE REFERENTE CON EL OBJETO:

POSPOSICIÓN: *FUEROS*: *Az* 255, 7. *DLE*: 274, 32; 320, 13.

ANTEPOSICIÓN: ***Todo* topicalizado:** *DLE*: 320, 9; 320, 10; 341, 7. *CL* 128.

[151] En las oraciones con objeto topicalizado es frecuente tanto en la lengua medieval como en la moderna, el anacoluto consistente en la violación del régimen preposicional exigido por el verbo. Cfr. para este punto Elvira (1988a: 344) y Menéndez Pidal (1908: 402, § 203).

ANTEPOSICIÓN:

***Todo* TOPICALIZADO**

Et tot el guarniment qui era en temple que i auia metudo el rei Salamo, todo **lo leuo** a Babilonia; (*LR* 9, 4)

Cayo fuego del Sennor e ardio el holocaust e la lenna e las piedras e el polvo e el agua que era en la cequia, todo **lo quemo**. (*LFU* 111)

Mas quantos de los otros pudieredes alcançar, todos **los metet** a espada et todos **los matat**, (*PCG* 374, 36a)

Mas la otra meatat toda **la ayan** los padres biuos (*Az* 192, 1)

Et todas las cosas que aquel privado del rey avia de fazer, et los consejos quel avia a dar, todo **lo fazia** por consejo de aquel su cativo (*CL* 57)

ADVERBIO ANTEPUESTO AL GRUPO DEL PRONOMBRE - VERBO

Sus decimas e sus primycias fidel myentre **las dava**. (*LFU* 114)

aquella yent de los godos tan briosa et tan preciada estonces **la aterro** en una batalla el poder de Mahomat (*PCG* 311, 6a)

todo aquello que les dieren firme **lo ayan**, (*An* 193, 15)

Et esta heredad assi **la damos** que det della el decimo cada anno a los fraires, (*DLE* 263, 7)

et lo demas sienpre **lo ove** con reys, (*CL* 68)

OTROS

A es **le mando** el Nuestro Sennor untar por rey. (*LFU* 104)

E todas estas cosas **las deven** ellos **mostrar**; (*PII* 79)

PRONOMBRE Y OBJETO NO COMPARTEN REFERENTE

ANTEPOSICIÓN:

Esto **le lexo** el Criador por amor de Dauid, (*LR* 3, 13)

« A to linnaie **la dare** ». (*LFU* 95)

La uida **uos otorgo** agora; (*PCG* 292, 28a)

Y este ssolar **uos arrendamos** pora en todos vuestros dias (*DLE* 70, 26)

E estos **les deve** dar el Rey, (*PII* 96)

Et esta razon **le dixo** tantos dias et tantas vegadas, fasta que... (*CL* 55)

POSPOSICIÓN:

E por que estas cartas sean mas firmes e mas estables, a uos ya dichas dona Sancha Perez e a uos dona Milia Lopez, **ffazemos las partir** por a.b.c. (*DLE* 319, 37)

DOS PRONOMBRES, UNO DE LOS CUALES COMPARTE REFERENTE CON EL OBJETO TOPICALIZADO

POSPOSICIÓN:

Lo al que finca d'estos sueldos **perdono uos lo** por el amor de Dios (*Az* 255, 7)

Este dado que yo do adon Rodrigo, **dogele** todo quito etlibre (*DLE* 320, 13)

ANTEPOSICIÓN:

***Todo* TOPICALIZADO**

et todo **gelo do** quito et libre (*DLE* 320, 10)

quanto yo desto sabia, todo **vos lo he mostrado**, (*CL* 128)

♦ Interpretación

Sin duda, la cuestión más interesante en relación con el contexto que nos ocupa es la de por qué el pronombre se pospone en construciones de doblado y cuando no comparte referencia con el objeto es preverbal.

El propio Ramsden (1963: 87) desde su perspectiva teórica ofrece el siguiente argumento para interpretar esta desigualdad: « where the preceding element was necessary for the complete sense of the utterance the weak-pronoun object preceded the verb, but that otherwise it followed. » Así, la diferencia entre *Aquesta sangre nos a el dada* y *Toda tierra de Roma venieron la avastando* residiría, según Ramsden (1963: 86-87), en el hecho de que, en el primer caso, la elisión de *Aquesta sangre* dejaría incompleta sintácticamente la oración, mientras que si se omite *Toda tierra de Roma*, el pronombre *la*, al servir como sustituto, garantiza la gramaticalidad de la segunda oración.

Por nuestra parte, hemos de advertir que el estudio de este fenómeno resulta complejo, puesto que la posibilidad de que un par de frases como el que acabamos de presentar posea una caracterización fónica distinta y la presuposición de que la estructura de doblado presente pausa mientras la otra no, no parecen confirmarse con la comparación de ejemplos tan similares como:

1) Y este ssolar **uos arrendamos** pora en todos vuestros dias (*DLE* 70, 26)

2) et este moço **criolo** yo. (*CL* 131)

De nuevo, aquí nos falta la prueba de la pronunciación medieval. Los autores que han examinado el fenómeno de la duplicación pronominal (Rini 1990 y 1995, Riiho 1988) no analizan el por qué de la posposición sistemática del pronombre en estas estructuras, dando por hecho, sin duda, que esta respondía a la presencia de una pausa entre el objeto topicalizado y el verbo, lo cual, como se acaba de ver, está lejos de ser una conclusión legítima. Este problema merece ser abordado de forma específica en futuras investigaciones.

Por otra parte, se impone en el presente apartado comentar también la cualidad que posee *todo* de provocar anteposición del pronombre al verbo, incluso cuando se da duplicación pronominal. No faltan menciones sobre la

cuestión en la bibliografía (p. ej., Gessner, 1893: 39, Menéndez Pidal, 1908: 400-401, § 202.1 y Ramsden, 1963: 85), en la que encontramos asimismo algún intento de explicación. Para Menéndez Pidal (1908: 400-401, § 202.1), la diferencia fundamental entre los complementos nominales y los pronominales con *todo* reside en el hecho de que cuando se anteponen al verbo, los primeros forman un grupo independiente del del verbo mientras que los segundos constituyen con el verbo un conjunto indisociable:

> Cuando el régimen antecede inmediatamente al verbo, el pronombre se pospone á éste, lo cual nos indica [...], que el régimen antepuesto se considera como un miembro suelto y que la proposición comienza con el verbo: ... *este casamiento otorgo uos le yo* 3418. El pronombre pospuesto nos certifica también de la marcada bipartición de la cláusula, aunque el sujeto de ella se exprese antes del régimen antepuesto: *Don Rachel e Vidas a myo Çid besaron le las manos* 159, 368. El pronombre que acompaña á *todo* (187, 913, 922, 1020) y *ambos* [...] se antepone al verbo, porque naturalmente la bipartición no puede ocurrir después de estas dos palabras, sino antes, ya que ellas y el pronombre forman un conjunto pronominal que se refiere á algo anterior.

En opinión de Ramsden (1963: 86) el comportamiento particular de *todos* y *amos* se debe a que estos últimos no son verdaderos objetos, sino que son complementos predicativos, elementos que al anteponerse al verbo provocan la posición preverbal del pronombre (tipo V).[152] En palabras del propio autor:

> In a case of the type *al rey violo* the pronoun merely duplicates the noun object *rey* and the sentence would still be complete if the noun or the weak pronoun alone represented that object. In *todos los tormentó*, on the other hand, the preceding element is not a noun but an adjective qualifying the indispensable pronoun *los*. It is in fact not realy an object but a predicative complement, and as is normal in such a case (above Type V) the weak pronoun precedes the verb.

[152] Véase supra, nota 25.

A nuestro juicio, coincidiendo con el punto de vista de Menéndez Pidal, la clave del especial comportamiento pronominal cuando *todo* va antepuesto al verbo radica en la fuerte relación de *todo* dentro del predicado verbal. El pronombre indefinido antepuesto al verbo funciona básicamente como *reasuntivo*:

> Et tot el guarniment qui era en temple que i auia metudo el rei Salamo, todo **lo leuo** a Babilonia; (*LR* 9, 4)
>
> Cayo fuego del Sennor e ardio el holocaust e la lenna e las piedras e el polvo e el agua que era en la cequia, todo **lo quemo**. (*LFU* 111)
>
> Mas quantos de los otros pudieredes alcançar, todos **los metet** a espada et todos **los matat**, (*PCG* 374, 36a)
>
> E demas toda cosa que el fijo ganare de casa de su padre e de su madre, todo **lo traya** a particion con sus hermanos, (*Az* 205, 14)
>
> Et todas las cosas que aquel privado del rey avia de fazer, et los consejos quel avia a dar, todo **lo fazia** por consejo de aquel su cativo (*CL* 57)

La unión fonológica y sintáctica de *todo* con el grupo del verbo - pronombre en ejemplos como los anteriores aseguraría la posibilidad de que el pronombre átono se antepusiera sistemáticamente al verbo.

2.2.3.3. CUANDO EL VERBO FIGURA PRECEDIDO DE UN ADVERBIO

La crítica tradicional, en general, defendía que en este contexto el pronombre ocupaba la posición preverbal y trataba como excepciones las posposiciones. Esta descripción puede encontrarse en Meyer-Lübke (1897: 316), Staaff (1907: 625), Menéndez Pidal (1908: 404-405, § 205.3) y Ramsden (1963: 66-70). Gessner (1893: 37), sin embargo, estudia los adverbios dentro de un epígrafe general de « otras partes de la oración antepuestas al verbo », en el que

clasifica también los sujetos preverbales, y renuncia a calificar una de las dos posiciones como normal y a la otra como excepcional, declarando que en la lengua antigua no se puede hablar de ley fija en estos casos.

Nuestro análisis particular nos conduce a la conclusión de que la posición del pronombre en este contexto varía en función de cada adverbio: si algunos provocan exclusivamente anteposición o posposición, con otros el orden del pronombre es fluctuante. Pudiendo haber catalogado aquellos adverbios que causan un comportamiento regular en el pronombre en el correspondiente apartado de anteposición o posposición, hemos optado, no obstante, por presentarlos todos reunidos aquí para ofrecer una visión de conjunto de la cuestión. La clasificación que proponemos responde a criterios semánticos y agrupamos bajo el mismo epígrafe tanto adverbios, como locuciones adverbiales, como todo tipo de sintagmas preposicionales circunstanciales. En este sentido, nuestra clasificación de los datos puede compararse con la que presentan Elvira (1987: 67, 70, 71), y Granberg (1988b: 155- 194), en la medida en que estos autores no preconizan un comportamiento unitario para toda la clase adverbial, ni describen como desviaciones las posposiciones, sino que analizan en particular cada adverbio y exponen todas las posibilidades de orden pronominal en su entorno.

♦ Frecuencias

DE MODO

	Assi		*Bien*		*Mal*		*Mejor*		*Peor*		*Tambien*		*-mente*		*Desta guisa*		*En atal manera*		*Por esta manera*		*Como...*		*Con +* Sust.		*Por uentura*		*Poco a poco*		*Muy a passo e muy quedo*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	17	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	1	—	—	—
PCG	12	—	2	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	—	—	—
FUE	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
DLE	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
PII	3	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
CL	2	—	4	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—
TOT	42	—	6	—	1	—	1	—	1	—	1	—	7	—	2	—	1	—	1	—	1	1	2	—	—	2	1	1	—	1

Tabla 41: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales modales

DE LUGAR

	Alli		*Aqui*		*Y*		*Dalli*		*En...*		*A...*		*De...*		*Ante...*		*Sobre...*		*Entre...*		*Contra...*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	5	—	1	—	1	—	—	—	–	–	–	1	–	–	–	–	–	–	—	—	–	–
LFU	7	—	1	—	1	—	2	—	3	–	–	–	1	–	–	–	1	–	—	—	–	–
PCG	5	—	2	—	—	—	—	3	1	–	–	1	–	–	–	–	–	–	—	1	–	–
FUE	—	—	—	—	—	—	—	—	–	–	–	–	–	–	–	–	–	3	—	—	–	–
DLE	1	—	—	—	—	—	—	—	3	–	–	–	–	–	–	–	–	–	—	—	–	1
PII	—	—	—	—	—	—	—	—	6	1	–	–	–	1	1	–	1	–	—	—	–	–
CL	—	—	—	—	—	—	—	—	–	1	–	–	–	–	–	–	–	–	—	1	–	–
TOT	18	—	4	—	2	—	2	3	13	2	–	2	1	1	1	–	2	3	—	2	–	1

Tabla 42: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales de lugar

DE TIEMPO

	Siempre		*Nunca*		*Aun*		*Estonces*		*Luego*		*Essora*		*(Des)pues*[153]		*Desi*		*Agora*		*Desende*		*Primero*[154]	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	3	—	—	—	—	—	4	6	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	—	—	—	—	1	—	2	—	1	1	—	—	2	11	—	—	3	5	—	—	—	—
PCG	4	—	3	—	—	1	1	1	1	—	1	—	—	4	1	24	1	2	—	—	—	—
FUE	—	—	1	—	—	1	—	—	3	1	—	—	—	5	—	—	—	—	—	3	—	—
DLE	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—
PII	5	—	1	—	7	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
CL	3	—	2	—	—	—	2	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	2	—
TOT	13	—	7	—	8	3	8	4	7	2	1	—	6	26	1	25	4	9	—	3	3	—

Tabla 43: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales

[153] Hemos recogido un caso de anteposición (*DLE* 4, 18) con el adverbio latino *postea*.

[154] Y *primeramente*.

	Al cabo		*Despues desto*[155]		*Despues de...*[156]		*Al cabo de...*		Sust. con valor temporal		*A / por la mannana...*		*En el x dia, mes, anno*		*Al x dia, mes...*		*De oy... en adelante*[157]	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	—	—	—	—	—	1	—	3	—	5	—	1	—	1	—	2	—	—
PCG	—	7	—	8	—	1	—	2	1	—	—	1	1	2	—	—	—	1
FUE	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
DLE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—
PII	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
CL	—	2	—	—	—	—	—	—	2	3	—	—	—	—	—	1	—	1
TOT	—	9	—	8	1	4	—	5	3	8	—	2	1	3	—	3	2	2

Tabla 44: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales

	Al / en tiempo de		*Antes / Dantes*		*Para siempre*		*oy en dia*		*En tod esto*		*A* + S. valor temporal		*De aqui*[158]		*Sobresto*[159]	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—
LFU	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—
PCG	1	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	1	—	—	—	2
FUE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
DLE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	5
PII	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—
CL	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOT	2	—	2	—	1	—	1	—	—	1	1	3	2	—	—	7

Tabla 45: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales temporales

[155] Contamos aquí una ocurrencia de la variante *empos esto*.

[156] Contamos una ocurrencia de la variante *apres de*.

[157] Incluimos bajo este epígrafe una ocurrencia de *en dende adelante* y otra de *dalli adelante*.

[158] Con sentido temporal: « de aquí en adelante ».

[159] *Sobresto / sobresso* posee una lectura temporal equivalente a « en esto », « en eso ».

DE CANTIDAD

	Tan(to)		*Poco*		*Mucho*		*Mas*		*Mucho mas*		*Demas*		*Otrossi*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
PCG	6	—	—	—	1	—	1	—	—	—	1	2	2	2
FUE	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1
DLE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	35	1
PII	—	—	1	—	2	—	4	—	4	—	—	3	19	2
CL	1	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOT	11	—	1	—	5	—	5	—	4	—	1	6	57	7

Tabla 46: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de adverbios y complementos circunstanciales de cantidad

DE CAUSA

	Por esso / Por esto		*Et desto*		*Por ende*		*Onde*		*Por esta razon*		*Por...*		*En tal razon*		*Con...*		*A...*	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4	—	—	—	—	—	—
LFU	8	—	—	—	—	—	2	—	—	—	3	4	—	—	—	—	—	—
PCG	—	1	1	—	3	2	1	—	1	2	1	5	—	—	—	9	—	—
FUE	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—	—
DLE	—	—	6	—	2	—	2	—	—	1	4	6	1	—	—	—	—	1
PII	9	1	1	—	6	—	1	—	4	—	6	2	—	—	—	—	—	—
CL	—	—	—	—	1	3	—	—	—	—	—	14	—	—	—	—	—	—
TOT	19	2	8	—	13	5	6	—	5	3	15	43	1	—	—	9	—	1

Tabla 47: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de complementos circunstanciales causales

OTROS

Bajo este epígrafe clasificaremos toda una serie de locuciones con diversa semántica (finalidad, instrumento, compañía, duda...).

	Sobre todo		*Con todo esto*		*Sin...*[160]		*Segunt...*		*Con...* (compañía)		*Con...* (instrum.)		*Por...* (instrum.)		*A...* (final)		adv y loc. de duda		Otros	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	4	1	—
PCG	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	2
FUE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—
DLE	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	2	—	3	—	—	—	—	—	1	—
PII	—	3	—	1	1	7	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—
CL	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOT	—	3	—	2	1	8	2	—	3	1	2	1	3	—	—	2	1	4	3	2

Tabla 48: Posición del pronombre átono cuando el verbo figura detrás de otros adverbios y locuciones adverbiales

♦ Ejemplos[161]

[160] Con el sentido de « aparte de ».

[161] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Assi*:** *LR* 15, 1. *LFU*: 45; 63; 69 (x2); 84; 89; 101; 107 (x2); 108; 112; 114 (x2); 117; 119; 129; 143. *PCG*: 289, 30a; 297, 33b; 326, 33a; 342, 3b; 352, 30a; 352, 31a; 358, 42a; 360, 37a; 378, 46a; 381, 45b; 384, 32a; 386, 20a. *FUEROS*: *An* 205, 28. *DLE*: 133, 20; 194, 11; 224, 14; 238, 38; 288, 15; 319, 21, *PII*: 45; 75; 137. *CL*: 90; 104. ***Bien*:** *PCG*: 340, 51a; 372, 14a. *CL*: 76; 85; 116; 120. ***Mal*:** *LFU* 56. ***Mejor*:** *PII* 78. ***Peor*:** *PCG* 301, 44b. ***Tambien*:** *CL* 80. ***-mente*:** *DLE*: 234, 34. *PII*: 50; 51; 66; 82; 103; 117. ***Desta guisa*:** *PCG*: 365, 22b; 367, 33a. ***En tal manera*:** *DLE* 213, 9. ***Por esta manera*:** *CL* 62. ***Como...*:** *LFU* 91. ***Con* + sustantivo:** *LFU* 80. *PII* 102. ***Poco a poco*:** *LFU* 77. ***Alli*:** *LR*: 2, 2; 4, 28; 5, 18; 14, 7; 14, 29. *LFU*: 44; 46; 73; 85; 115 (x2); 136. *PCG*: 312, 32a; 312, 34a; 333, 42b; 375, 10a; 383, 38b. *DLE* 283, 13. ***Aqui*:** *LR* 18, 24. *LFU* 108. *PCG*: 292, 32a; 313, 25a. ***Y*:** *LR* 4, 5. *LFU* 60. ***Dalli*:** *LFU*: 43; 137. ***En...*:** *LFU*: 59; 125; 136. *PCG* 320, 11b. *DLE*: 2, 7; 146, 17; 213, 43. *PII*: 44; 61; 78; 92; 93; 134. ***De...*:** *LFU* 106. ***Ante...*:** *PII* 135. ***Sobre...*:** *LFU* 86. *PII* 90. ***Siempre*:** *PCG*: 286, 22a; 309, 42a; 371, 47a; 376, 1a. *DLE* 1, 12. *PII*: 66; 86; 88; 122 (x2). *CL*: 70; 107; 139. ***Nunca*:** *PCG*: 311, 7b; 371, 48b; 374, 16a. *FUEROS*: *Az* 158, 6. *PII* 127. *CL*: 105; 121. ***Aun*:** *LFU* 58. *PII*: 58; 92; 93; 94; 102; 106; 130. ***Estonces*:** *LR*: 1, 26; 11, 13; 12, 21. *LFU*: 53; 104. *PCG* 341, 44a. *CL*: 129

(x2). ***Luego*:** *LFU* 67. *PCG* 356, 28b. *FUEROS*: *Az*: 122, 13; 171, 4. *An* 171, 22. *DLE* 86, 10. *CL* 139. ***Essora*:** *PCG* 313, 36a. **(*Des*)*pues*:** *LR*: 8, 19; 11, 17; 14, 31; 15, 8. *LFU*: 44; 141. ***Postea*:** *DLE* 4, 18. ***Desi*:** *PCG* 357, 17a. ***Agora*:** *LFU*: 48; 122; 137. *PCG*: 289, 17b. ***Despues de*:** *PII* 77. **Sust. con valor adv.:** *PCG* 325, 32a. *CL* 67; 93. ***En el x dia*:** *PCG* 302, 29b. ***De oy en adelante*:** *DLE*: 243, 53; 293, 24. ***Al / en tiempo de*:** *LFU* 123. *PCG* 343, 23b. ***Dantes*:** *LFU* 120; *CL* 139. ***Para siempre*:** *CL* 81. ***Hoy en dia*:** *PCG* 326, 10a. ***A* + sust. con valor temporal:** *PII* 46. ***De aqui*:** *DLE*: 239, 9; 332, 17. ***Tan*(*to*):** *LFU*: 55; 138; 141. *PCG*: 306, 11b; 324, 35b; 341, 30b; 350, 43b; 359, 51a; 369, 23a. *FUEROS*: *Az* 161, 9. *CL* 70. ***Poco*:** *PII* 44. ***Mucho*:** *PCG* 311, 34a. *PII: 65; 129. CL*: 61; 69. ***Mas*:** *PCG* 289, 42b. *PII*: 52; 78; 111; 136. ***Mucho mas*:** *PII*: 51; 86; 111; 142. ***Demas*:** *PCG* 340, 7b. ***Otrossi*:** *PCG*: 344, 41a; 350, 25a. *FUEROS*: *Az* 211, 10. *DLE*: 86, 13; 140, 14; 140, 36; 140, 41; 141, 27; 141, 29; 141, 33; 141, 42; 141, 46; 141, 48; 141, 50; 141, 53; 141, 57; 141, 60; 141, 67; 141, 69; 141, 74; 141, 78; 141, 81; 238, 23; 244, 11; 266, 35; 280, 12; 324, 13; 329, 23; 332, 10; 367, 14; 371, 36; 371, 39; 371, 44; 371, 48; 371, 50; 371, 54; 371, 55; 58. *PII*: 73; 79 (x5); 82; 83; 85 (x2); 103; 106; 107; 117; 121; 122; 125; 129; 130. ***Por esso / Por esto*:** *LR*: 4, 22; 16, 26. *LFU*: 44; 55; 61; 72; 85; 108; 124; 135; 140. *PII*: 52; 89 (x2); 91; 95; 101; 120; 125; 129. ***Et desto*:** *PCG* 308, 4a. *DLE*: 141, 152; 231, 97; 233, 10; 244, 48; 353, 18; 358, 19. *PII* 136. ***Por ende*:** *PCG*: 290, 36b; 310, 7b; 368, 40a. *FUEROS*: *Az* 100, 4. *DLE*: 124, 8; 230, 33. *PII*: 45 (x2); 64; 73; 80; 133. *CL* 68. ***Onde*:** *LFU* 43 (x2). *PCG* 371, 50b. *DLE*: 136, 11; 229, 51. *PII* 70. ***Por esta razon*:** *PCG* 336, 41b. *PII*: 62; 129; 131; 134. ***Por...*:** *LR* 7, 10. *LFU*: 104; 135; 142. *PCG* 291, 52a. *DLE*: 221, 18; 242, 48; 329, 18; 363, 19. *PII*: 43; 76; 90; 118; 121; 127. ***En tal razon*:** *DLE* 257, 25. ***Sin...*:** *PII* 120. ***Segunt...*:** *PII*: 113; 135. ***Con...* (compañía):** *LR* 14, 30. *LFU* 69. *DLE* 8, 16. ***Con...* (instrumento):** *DLE*: 210, 17; 215, 22. ***Por...* (instrumento):** *DLE*: 232, 26; 324, 18. *PII* 135. ***Syn dubda*:** *PII* 66. **Otros:** *LFU* 117; *DLE* 46, 9. *PII* 122.

<u>POSPOSICIÓN:</u> ***Como...*:** *PCG* 315, 12b. ***Por auentura*:** *PCG* 286, 4a. *CL* 46. ***Poco a poco*:** *CL* 91. ***Muy a passo e muy quedo*:** *FUEROS*: *An* 228, 15. ***Dalli*:** *PCG*: 317, 14b; 362, 32b; 366, 28b. ***En...*:** *PII* 58. *CL* 107. ***A...*:** *LR* 16, 4. *PCG* 341, 21b. ***De...*:** *PII* 69. ***Sobre...*:** *FUEROS*: *Az* 229, 9. *An* 229, 27. *DLE* 92, 15. ***Entre...*:** *PCG* 350, 20a. *CL* 55. ***Contra...*:** *DLE* 273, 15. ***Aun*:** *PCG* 306, 20a. *FUEROS*: *Az* 91, 7. *PII* 91. ***Estonces*:** *PCG* 353, 46a. *PII* 136. *CL*: 86; 141. ***Luego*:** *LFU* 110. *FUEROS*: *An* 283, 34. **(*Des*)*pues*:** *LR*: 5, 25; 12, 28; 12, 31; 14, 9; 14, 32; 17, 26. *LFU*: 45; 53; 55; 97; 99; 101; 108; 112 (x2); 120; 141. *PCG*: 331, 13a; 334, 35b; 369, 42a; 386, 49b. *FUEROS*: *Az*: 187, 13; 187, 17; 229, 10. *An*: 133, 22; 229, 27. ***Desi*:** *PCG*: 292, 15a; 308, 18a; 315, 19b, 316, 37a; 317, 12b; 317, 33b; 317, 48b; 318, 1b; 330, 25a; 330, 35a; 344, 49a; 348, 36b; 351, 39b; 355, 13a; 360, 54b; 364, 22b; 365, 39a; 375, 1a; 382, 20b; 384, 36b; 385, 7a; 385, 14a; 385, 15a; 386, 50b. *PII* 51. ***Agora*:** *LFU*: 80; 91; 101; 104; 130. *PCG*: 303, 14b; 322, 40b. *DLE* 228, 10. *CL* 135. ***Desende*:** *FUEROS*: *Az*: 133, 12; 167, 12. *An* 167, 26. ***Primero*:** *DLE* 141, 15. *CL*: 53; 124. ***Al cabo*:** *PCG*: 309, 42a; 315, 35b; 332, 49a; 333, 20a; 335, 50b; 336, 14a; 339, 30b. *CL*: 128; 132. ***Despues desto*:** *PCG*: 286, 11b; 287, 30a; 316, 47b; 318, 8b; 319, 41b; 324, 8b; 366, 26b; 373, 9b. ***Despues de*:** *LFU* 102. *PCG* 299, 35b. *FUEROS*: *Az* 229, 12. *PII* 114. ***Al cabo de*:** *LFU*: 49; 52; 53. *PCG*: 292, 42a; 386, 25b. **Sust. con valor adv.:** *LFU*: 46 (x2); 62; 86; 114. *CL*: 58; 112; 116. ***A / por la mannana*:** *LFU* 125. *PCG* 360, 19b. ***En el x dia*:** *LFU* 83. *PCG*: 364, 23a; 377, 12a. ***Al x dia*:** *LFU*: 53; 55. *CL* 141. ***De oy en adelante*:** *PCG* 359, 3b. *CL* 119. ***En tot esto*:** *PCG* 368, 22b. ***A* + sust. con valor temporal:** *LR* 9, 29. *LFU* 55. *PCG* 366, 30b. *PII* 46. ***Sobresto*:** *PCG*: 290, 45a; 322, 14a. *DLE*: 28, 93; 92, 12; 92, 36; 131, 16; 309, 9. ***Demas*:** *PCG*: 286, 19a; 366, 51a. *FUEROS*: *Az* 237, 14. *PII*: 77; 96; 111. ***Otrossi*:** *LFU* 70. *PCG*: 314, 37a; 370, 38b. *FUEROS*: *Az* 106, 6. *DLE* 338, 14. *PII*: 81; 100. ***Por esso / Por esto*:** *PCG* 290, 8b. *PII* 67. ***Por ende*:** *PCG*: 288, 51b; 306, 41a. *CL*: 70; 96; 138. ***Por esta razon*:** *PCG*: 314, 21a; 351, 17b. *DLE*: 230, 17. ***Por...*:** *LR*: 5, 12; 14, 3; 16, 10; 17, 14. *LFU*: 52; 122; 127; 128. *PCG*: 306, 44b;

ANTEPOSICIÓN:

DE MODO

E assi **lo fiço**. (*LFU* 89)

« Sennor, por quantos seruicios uos yo fiz bien **me deuiedes dar** mio padre,... » (*PCG* 372, 14a)

« ... mal **lo fiziestes** » (*LFU* 56)

los que de buen lugar vienen, mejor **se castigan** por palabra que por feridas, (*PII* 78)

et fizo les mucho mal, mas peor **lo recibio** delos. (*PCG* 301, 44b)

Et porque veades que non vos lo digo por lesonia, tambien commo vos dire las aposturas que en vos entiendo, tambien **vos dire** las cosas en que las gentes tienen que non sodes tan apuesto. (*CL* 80)

et espeçial mente **les do** licençia para que puedan sacar et mandar sacar las dichas cosas delos termjnos de Logrosan (*DLE* 234, 34)

et desta guisa **se ayuntaron** todos, (*PCG* 367, 33a)

En atal manera **uos lo damos** e otorgamos, (*DLE* 213, 9)

Et por esta manera **le partia** de algunas cosas quel complian para su fazienda. (*CL* 62)

El pueblo com leon se levantara, e com leona **se alçara**; (*LFU* 91)

con maleza **los saco** por matarlos en los montes (*LFU* 80)

Poco a poco **los destroyre** delante ty troa que crezcas e entres a la tyerra. (*LFU* 77)

319, 46b; 323, 12b; 324, 7b; 359, 8b. *FUEROS*: *Az*: 126, 4; 136, 13; 141, 6; 248, 3; 257, 4; 277, 11. *An*: 126, 20; 136, 30; 257, 20. *DLE*: 34, 22; 105, 35; 212, 26; 213, 26; 274, 40. *PII*: 51; 67; 84. *CL*: 82; 87; 90; 96; 102; 111; 118; 120; 121; 124; 127; 131; 136; 140. ***Con...*:** *PCG*: 288, 44a; 308, 52b; 317, 10b; 322, 18a; 329, 49b; 322, 52a; 335, 4b; 341, 11a; 354, 33b. ***A...*:** *DLE* 333, 43. ***Sobre todo*:** *PII*: 52; 104; 109. ***Con todo esto*:** *PCG* 334, 45a. *PII* 65. ***Sin...*:** *PCG* 384, 27a. *PII*: 55; 62; 71; 77; 80; 109; 112. ***Con...* (compañía):** *CL* 94. ***Con...* (instrumento):** *PCG* 377, 48b. ***A...* (final):** *FUEROS*: *Az* 99, 2. *An* 99, 18. ***Quiçab*:** *LFU*: 51; 70; 89; 127. **Otros:** *PCG*: 290, 4b; 307, 43a.

DE LUGAR

En aquella plaça, aquella fontana de Medan, alli**s** **aplega** grant cavalleria e grant yent e grant pueblo; (*LFU* 115)

Aqui **se mato** Saul con la espada. (*LFU* 108)

« He yo muero e mio sepulcro que tage pora my en tierra de Canaan e y **me soterraras** ». (*LFU* 60)

En Silo estido el arca del testament luegos tiempos, e dalli **la levaron** quando fueron a la batalla de los Philisteos delant Afec; (*LFU* 137)

E otrosy en lugares desconvenientes **se deve** el Rey mucho **guardar** de fazer linaie, (*PII* 61)

« D'Amalech **las aduxo**... » (*LFU* 106)

e ante ti **se tornaran** los fijos de tu padre (*PII* 135)

« Poderoso Dios de los s.s. a toda la creatura, si un omne peccare, sobre toda la collaçion **te ensannaras**? » (*LFU* 86)

DE TIEMPO

pero, al tal amigo, siempre **le dat** a entender en buena manera que... (*CL* 139)

« Sennor, yo nunqua **uos demande** aun don ninguno que fuesse,... » (*PCG* 371, 48b)

e aun **le llaman** adelantado de la corte, (*PII* 94)

E quando ouo Abraam xcix annos, estoncz **se circumcidie** (*LR* 1, 26)

aquel que las fizo luego **las desfaga** (*An* 171, 22)

los logares que loauan a Dios con algria, essora **le denostauan** yl maltrayen; (*PCG* 313, 36a)

Amnon, fijo del rey David, iogo con Thamar su ermana, e despues **le mato** por ello Absalon, so ermano. (*LFU* 141)

et postea **se repisieron** (*DLE* 4, 18)

et desi **se torno** Carlos para Francia con paz et con bien, (*PCG* 357, 17a)

A .x. migeros de Samaria, contra ocident, es Dispoli o el cuerpo de sancti Georgii fue tormentado, e alli fue soterrado, e agora**l dizen** Sant Georgii de Ramas (*LFU* 137)

Primera mient **les quitamos** el rengalengo (*DLE* 141, 15)

e despues de comer **gelas deven fazer** lavar. (*PII* 77)

Un dia **se aparto** el conde Lucanor con Patronio, (*CL* 67)

En el quarto anno **se leuanto** contrall emperador Leo Tiberio Absimaro el segundo, (*PCG* 302, 29b)

Et de oy dia que esta carta es ffecha adelante, **me desapodero** yo el dicho Martin Peres delas dichas casas, (*DLE* 293, 24)

Otrossi en tiempo deste rey **se leuantaron** los sieruos de la tierra contra sus sennores mismos; (*PCG* 343, 23b)

D'antes **le avya dicho** Elyas a Achab,... (*LFU* 120)

si yo pudiese oyr de vos el vuestro canto, para siempre **me ternia** por de buena ventura. (*CL* 81)

et oy en dia **lo mantienen** seys eglesias parrochias en Toledo. (*PCG* 326, 10a)

mas aun a sus finamientos **las pueden** porque ayan sennorio de heredar, (*PII* 46)

Et daqui**lo damos** et apoderamos enello auos Gonçalo Martin, (*DLE* 332, 17)

DE CANTIDAD

pero tanto **se afinco** en su petiçion, que touo por bien nuestro señor Dios del responder, (*CL* 70)

ca maguer la rriqueza del ynperio sea muy grande, si bien parada non fuese, poco **se podra** el sennor aprovechar della. (*PII* 44)

mucho **me plaze** de todas estas razones que avedes dicho, (*CL* 69)

Los de dentro, pero que mucho se alabauan, mas **se fiauan** en la fortaleza del muro que en la suya, (*PCG* 289, 42b)

E otrosy dixo sant Bernaldo, que sy el omne pensase bien afincadamente quanta es la merçed que Dios le fizo, mucho mas **lo amarie** que non lo ama, (*PII* 111)

« ...E demas **uos digo** aun, que si alguno uos a fecho pesar en Toledo, que uos puede ell dar ende buen derecho ». (*PCG* 340, 7b)

Otrossi **les otorgo** et confirmo todos los preujlleios et cartas et sentencias (*DLE* 244, 11)

DE CAUSA

E por ço **los desemparo** Deus, (*LR* 4, 22)

Et desto **les mande dar** esta mj carta (*DLE* 244, 48)

por ende, **vos ruego** que me consejedes (*CL* 68)[162]

Et ella dixo: « Sennor, yo nunqua uos demande aun don ninguno que fuesse, et este es el primero que uos agora quiero pedir. Onde **uos ruego** que me dedes al conde San Diaz que yaze preso ». (*PCG* 371, 50b)

E por esta razon **se leuanto** gran contienda (*PCG* 336, 41b)

Por aquel peccado en suso **le avino** grant mal; (*LFU* 142)

Et en tal razon **uos lo damos**, que non seades poderosos de uender (*DLE* 257, 25)

OTROS

E syn todo esto **se deven** sienpre **a rremenbrar** de los mandamientos (*PII* 120)

e segunt ley, **se prueva** por lo que dixo nuestro sennor Dios a Abrahan (*PII* 135)

et con esta carta del rey **uos deuemos dar** otra carta nuestra (*DLE* 8, 16)

E io don Peidro Nunez, en uno con mi mugier dompna Vrraca Garciez que aquesta carta mandamos fer, con nuestras propias manos **la robramos** e confirmamos. (*DLE* 215, 22)

---

[162] Aquí, de nuevo, la puntuación del editor es discutible.

Et por esta dicha carta **les damos** et traspasamos al dicho prior et frayres del dicho monesterio, (*DLE* 232, 26)

Mas syn dubda **la deve aver** contra los enemigos de la fe, (*PII* 66)

e con esto **se acuerda** lo que dixo el apostol sant Johan, (*PII* 122)

POSPOSICIÓN:

DE MODO

e el mezquino, alla o yua fuyendo, cayo del cauallo et crebo todo, et como omne desesperado **assentosse** en somo de su escudo; (*PCG* 315, 12b)

cuydando por la una letra que es otra, en escriviendolo, mudasse toda la razon et por auentura **confondesse**, (*CL* 46)

et poco a poco **fueronse** legando el uno al otro. (*CL* 91)

E aquella que el fierro tomare, lieuelo .IX. passos e muy a passo e muy quedo **pongalo** en tierra. (*An* 228, 15)

DE LUGAR

Et dalli **tornaronse** pora las marismas de Espanna et yuernaron y; (*PCG* 366, 28b)

en tales logares, **conseiovos** yo que çerredes el oio en ello, (*CL* 107)

E pues a la Cumberri, prueb de Pamplona, **firieronla** d'una lança (*LR* 16, 4)

e sy de la una parte ganare amigos por lo que les diere, de la otra parte **serle an** enemigos aquellos a quien lo tomare; (*PII* 69)

luego el iuez cubra les las manos con cera e sobre la cera **pongal** estopa, (*Az* 229, 9)

de Torre Mocha en ayuso, contra Torre Alba e contra occident, **damosles** toda la meetad de quanto nos i auemos, (*DLE* 273, 15)

DE TIEMPO

et aun **prisol** et sacol los oios, (*PCG* 306, 20a)

et entonçe **cayol** la olla (*CL* 86)

E aquel que fuere sospechoso e fiadores de saluo dar non quisiere a ffuero d'Alarcon, luego **delos** por fuerça (*An* 283, 34)

Despues **tornose** pora Leon (*PCG* 386, 49b)

Et desi **tornosse** con su hueste pora Leon muy onrrado et con grand prez. (*PCG* 360, 54b)

agora **dizenme** que me non ama (*CL* 135)

Desende **aplaze lo** pora ante la puerta del iuez (*An* 133, 12)

al cabo **diol** a entender que lo sabia, (*CL* 128)

Despues desto **saliosse** el rey Bamba de Gironda con su hueste bien guisada (*PCG* 287, 30a)

Despues de su muerte **partiosse** la caualleria de los alaraues en dos partes, (*PCG* 299, 35b)

A cabo de .iii. meses **dixieronle** a Juda que su nuera Tamar era prennada. (*LFU* 52)

La primera noch, **echose** la mayor con el, [...]. Otra noch, **echos** la menor con el e ovo ent otro fijo (*LFU* 46)

A la mannana **vilos** el mancebo de Helyseus (*LFU* 125)

En este primero anno del so regnado **alçaronsele** los gascones; (*PCG* 364, 23a)

Al tercer dia **metiolos** a razon (*LFU* 55)

En dende adelante, **acorriol** Dios, (*CL* 119)

En tod esto **uiniesse** pora Ouiedo, (*PCG* 368, 22b)

Mas a la finada **empozonoronlo** sos uassallos, (*LR* 9, 29)

e sobresto **començaron se** a matar los unos a los otros. (*PCG* 290, 45a)

DE CANTIDAD

e demas **diole** el alma, (*PII* 111)

Otrosi **levantos** Pharaon de noch e todos sos vasallos e fue grant el clamor. (*LFU* 70)

DE CAUSA

E por esto **refrescauase** entrellos la desbenencia (*PCG* 290. 8b)

Et por ende, **consejovos** yo que... (*CL* 138)

e por esta rrazon **affinconos** mucho en manera de affruenta, (*DLE* 230, 17)

e por la bondat e por l'esfuerço que uedieron en el **leuantaronlo** rei. (*LR* 16, 10)

et ellos con el miedo que ouieron, **echaronse** en la mar, et affogaronse y todos. (*PCG* 329, 49b)

et apedjmjento del dicho Martin Peres, **ffis lo escreuir** ssegun que ante my passo. (*DLE* 333, 43)

OTROS

mas con todo esto **devese guardar** que la sanna nol faga errar. (*PII* 65)

e sy desta guysa non los guardasen, syn el mal que les vernie de sus padres e dellos mismos quando lo entendiesen, **venirles ya** aun mal de los otros omnes que punnarien de gelo buscar (*PII* 80)

Et con este conorte, **esforçosse** et ayudol Dios (*CL* 94)

Et con la ayuda de Dios **deffendiola** el dellos, et prisola ell, et metiola so el so sennorio. (*PCG* 377, 48b)

A prouecho e a ondra de la uilla **otorgo uos** ferias, (*An* 99, 18)

« ...vistamos estamennas e metamos sogas a nuestras cervizes e yscamos al rey de Israel, e quiçab **avernos a** merced e dexarnos a bevir » (*LFU* 127)

Este rey Rodrigo era muy fuert omne en batallas et muy desembargado en las faziendas, mas de mannas **semeiauase** bien con Vitiza. (*PCG* 307, 43a)

♦ Interpretación

Las explicaciones que tradicionalmente se han aducido para dar cuenta del diferente comportamiento pronominal en relación con los distintos adverbios son variadas. En primer lugar, los partidarios de la teoría enclítica justifican los casos de posposición pronominal tras verbo precedido por adverbio argumentando que existía una pausa entre el adverbio y el verbo que imposibilitaba la anteposición del pronombre. Así, proponen las siguientes interpretaciones Meyer-Lübke (1890-1906: 802, § 721): « Après certains adverbes de temps un repos paraît s'être introduit », Staaff (1907: 626): « Je regarde ces exemples comme une preuve de l'existence d'une césure intentionelle dans le vers du Cid. », Menéndez Pidal (1908: 404, § 205.3): « En *agora correm las tierras* 964, creo que el énfasis que lleva *agora* marcando una contraposición [...], supone una pausa, que hace considerar el verbo como en cabeza de frase, por lo que, según el punto 2, se le pospone el pronombre; ». La investigación contemporánea se ha decantado por explicaciones de otra índole, con una orientación de corte más semántico. Por ejemplo, Ramsden (1963: 69), en coherencia con su tesis general, propone que es el grado de fuerza semántica existente entre el adverbio y el verbo lo que determina la opción entre las dos posiciones. En una frase como *assi lo pararan* (*Cid*, 33) el adverbio *assi* resultaría imprescindible para el sentido general de la oración, mientras que en el caso de *dessi envio los al puerto de la mar* (*Fernán González*, 133b), por el contrario, la función de *dessi* sería fundamentalmente ilativa y el adverbio en sí no aportaría un sentido esencial a la proposición. Elvira (1987: 67, 70, 71) aporta una explicación similar; clasifica los adverbios en tres grupos dependiendo de la posición pronominal que determinen: un primer grupo que se caracteriza por *modificar directamente* al verbo causa anteposición; en segundo lugar existen otros adverbios « que no califican directamente al verbo ni forman con él una unión semántica estable y parecen desempeñar una función ilativa o cojuntiva », que provocan la posposición; por fin, se da otro tipo cuyo efecto en la posición pronominal es imprevisible. Granberg (1988b: 155-194), por su parte, establece una

clasificación muy rigurosa de los datos. Sintetizando, sus conclusiones (Granberg, 1988b: 161, 173, 193) son las siguientes: 1) con adverbios de modo, lugar, instrumento, compañía y cantidad el pronombre va generalmente antepuesto; 2) con algunos adverbios modales y locativos se dan las dos posiciones; 3) los adverbios de tiempo y causales se dividen en dos clases, unos que rigen anteposición y otros posposición; 4) los casos en los que un determinado adverbio permite alternativa entre las dos posiciones pueden ser interpretados en función del sentido que posea el adverbio en cada ejemplo en cuestión: p. ej., cuando *assi* denota manera se da anteposición y cuando se puede interpretar como consecutivo produce posposición (*Assi la otorgo yo*, *DLE*, 276, 43 / *et lidiaron dos dias en Portilla de Areyas, et murieron sin guisa, et non uencio ninguno, et asi partieronse*. *Estoria de los godos*, 150);[163] del mismo modo, si *entonces* significa 'en aquel momento' se da anteposición y si se entiende como 'después', posposición.[164] Los ejemplos interpretados por Granberg en esta clave semántica son numerosos y, a pesar de que en ocasiones su justificación puede resultar subjetiva, este análisis encuentra un apoyo adicional en el comportamiento del gallego y portugués modernos, lenguas en las que la posición del pronombre es fluctuante en algunos entornos adverbiales dependiendo del matiz semántico particular del adverbio.[165]

---

[163] Cfr. Granberg (1988b: 165-166).

[164] Cfr. Granberg (1988b: 177-178).

[165] Cfr. para este punto, en relación con el gallego, Álvarez *et al*. (1986: 192-193), donde puede encontrarse, p. ej., la explicación siguiente para los adverbios *aquí* y *así*:

> Na base está unha distinta relación do adverbio. En *Aquí che quedou o paquete* estase a sinalar un punto concreto, a información e a atención concéntrase sobre *aquí*, pero en *Aquí quedouche un paquete* o adverbio só precisa, coa circunstancia de lugar, a información que se dá no resto do enunciado. [...] *Así* atópase nunha situación similar: *Estaba todo o dia cantando. Así pasábame mellor o tempo*. / *Así* ***che*** *é a vida.* Nótese que no primeiro exemplo tamén se podería dicir *Así me pasaba mellor o tempo*, mais daquela non se podería interpretar *así* como 'da maneira que se acaba de indicar ou que se está vendo' senón como 'por iso', 'xustamente desa meneira e non doutra'; e no segundo exemplo tamén podería dicirse *Así éche a vida*, mais tamén con variación de significado.

Otros adverbios que admiten diferentes significados en gallego y en función de ellos se produce una u otra posición pronominal son *logo*, *agora*, *sequera*. En todo caso, hay que advertir que, por encima de los motivos semánticos que acabamos de exponer, estos autores

Como puede observarse, nuestros datos confirman las detalladas conclusiones de Granberg: de forma regular los adverbios y expresiones de modo, de lugar y de cantidad provocan anteposición pronominal, mientras que con los grupos de causales y de tiempo se registra fluctuación entre las posiciones pre- y postverbal, dependiendo de los adverbios en cuestión. De estos, algunos determinan una conducta muy homogénea en el pronombre (*siempre* y *nunca* causan solo anteposición, *despues*, *desi*, *despues desto*, *al cabo*, normalmente posposición), lo cual puede explicarse por razones fonológicas. En este punto, consideramos que el argumento de la pausa está justificado, porque es muy probable que detrás de adverbios como *despues*, *desi*, *despues desto* y *al cabo* se produjera un corte en la pronunciación que impidiera la anteposición pronominal, mientras que los primeros no conllevarían normalmente tal pausa.

2.3. POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO CON LAS FORMAS NO CONJUGADAS DEL VERBO[166]

En este capítulo pasaremos revista a las construcciones pronominales en las que aparecen formas no personales del verbo, excluyendo de nuestro análisis las estructuras en las que el infinitivo o el gerundio van regidos directamente por una forma conjugada, las cuales ya han sido expuestas en

---

conceden una importancia primordial a razones fonológicas, como la existencia de pausa tras el adverbio, primera responsable de la posposición.

En cuanto al portugués, Teyssier (1976: 92-93, § 48.12) da noticia, igualmente, de que la diversa caracterización semántica de ciertos adverbios como *assim* está en la base de la fluctuación pronominal en su entorno.

[166] Una descripción completa y exhaustiva de este contexto se encuentra en Granberg (1988b: 256-347).

secciones anteriores.[167] Esta clasificación se justifica, como ya se ha visto, si tenemos en cuenta que en las construcciones de verbo regente + infinitivo / gerundio el pronombre en la lengua antigua normalmente aparece adjunto al verbo regente y, por lo tanto, su colocación sigue las mismas reglas expuestas para las formas verbales conjugadas. [168] Presentamos aquí, fundamentalmente, los casos de infinitivos y gerundios coordinados a otra oración que contiene su verbo regente, los ejemplos en los que el infinitivo va regido directamente por una preposición y aquellos en los que va coordinado a otra oración que contiene su preposición regente y, por fin, los casos de las construcciones absolutas en las que los gerundios son independientes.

2.3.1. INFINITIVO

2.3.1.1. POSPOSICIÓN

2.3.1.1.1. CUANDO EL INFINITIVO VA COORDINADO A OTRA ORACIÓN QUE CONTIENE SU VERBO REGENTE

Los infinitivos recogidos bajo este epígrafe se encuentran en oraciones coordinadas (copulativas o disyuntivas) a otras en las que figura el verbo en forma personal que lo rige. Los nexos coordinantes que hemos hallado en nuestros materiales son *et*, *nin*, *mas* y *o*.

♦ **Frecuencias**

[167] La investigación en este punto no se ha puesto de acuerdo y mientras algunos autores analizan estas perífrasis dentro del grupo de formas personales del verbo -este es el caso de Ramsden (1963: 110)-, otros, como Granberg (1988b: 277-347), las clasifican en un capítulo aparte.

[168] Véase supra, nota 67.

ET

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	20
FUEROS	–	2
DLE	–	1
PII	–	89
CL	–	2
Total	–	114

Tabla 49: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *et* a la oración que contiene su verbo regente

NIN

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	3
FUEROS	–	–
DLE	–	1
PII	–	5
CL	–	1
Total	–	10

Tabla 50: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *nin* a la oración que contiene su verbo regente

MAS / SINO[169]

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	–
FUEROS	–	–
DLE	–	–
PII	–	3
CL	–	1
Total	–	4

Tabla 51: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo aparece coordinado por *mas* o sino a la oración que contiene su verbo regente

♦ Ejemplos[170]

ET:

Ell arçobispo fue alegre por la gracia que el rey le fizo, et quisol mas rogar et **pedirle** por merced que perdonasse la iusticia. (*PCG* 291, 8b)

Et el rey Ordonno mandol cortar la cabeça, et **colgarla** de las menas del castiello de Sant Esteuan, (*PCG* 384, 33b)

Quando llego a dos leguas de Toledo fizo tresquilar en cruz a Paulo et a sus companneros, et **raerle** las baruas, et **sacar les** los oios, et **uestir les** de margas por fonta et desonrra, et **poner los** en somo dunos camellos descalços et malandantes. (*PCG* 294, 24-26a)

[169] En todos los ejemplos que hallamos de este contexto *mas* tiene el sentido exclusivo de *sino*. De este último nexo recogemos una ocurrencia (la de *CL*).

[170] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: ***ET*:** *PCG*: 287, 50b; 291, 8b; 292, 42a; 294, 24a (x2); 294, 25a; 292, 26a; 294, 17b; 306, 12b; 321, 34b; 322, 44b; 326, 4a; 331, 13a; 331, 14a; 334, 1b; 348, 26b; 351, 8a; 370, 13b (x2); 384, 33b. *FUEROS*: *Az*: 247, 10; 281, 4. *DLE* 6, 20. *PII*: 41; 47 (x3); 51; 58; 61; 62; 63; 64; 72; 74 (x2); 77; 78; 79; 80; 81 (x2); 86 (x5); 88 (x3); 89; 92; 93 (x5); 94 (x4); 96 (x2); 97 (x4); 98 (x2); 99; 100 (x5); 104 (x2); 105; 106; 109; 115 (x5); 116 (x8); 117 (x5); 118; 119 (x3); 120 (x4); 121; 124; 126; 127; 132; 138. *CL*: 73 (x2). ***NIN*:** *PCG*: 341, 14a; 358, 13a; 365, 19b. *DLE* 283, 29. *PII*: 66; 115; 124 (x3). *CL* 138. ***MAS*:** *PII*: 97; 115; 122. *CL* 108.

Et cuenta aqui la estoria que tan grand espanto auien ya deste rey don Alffonso los moros, que por fuerça le ouieron a enuiar demandar treguas et **ganarlas** et **ponerlas** con ell por una grand sazon por mucho auer quel pecharon. (*PCG* 370, 13b)

ca bien cuedaua el que por que fuera arçobispo et primas de los cristianos, quel creerien et quel podrie por uentura atraer a si et **engannarle**, (*PCG* 321, 34b)

por que assi te encerreste aqui en esta cueua con unos pocos de omnes et cuedas reuellar et **deffenderte** a los alaraues, (*PCG* 322, 44b)

E alli uan oy en dia de todas las partes del mundo los pueblos cristianos loar a Dios et **pedirle** merced por sus peccados todos aquellos que estan en uerdadera penitencia. (*PCG* 348, 26b)

Enpero, si los fiadores de saluo pudieren aquel culpado auer e **meter le** en mano del iuez, (*Az* 281, 4)

la quarta parte de la calonna deuen la demandar los alcaldes e **guardar la** pora la lauor de los muros, (*Az* 247, 10)

Et si querella ouier el abbat de Martin Cantriz et de sos ermanos e de quantos hi moraren en aquest solar de Ferran, o ellos del abbat o de sos omnes, as a endereçar por cabildo e **mandar se** por prior. (*DLE* 6, 20)

Otrosy dezimos que maguer alguno oviese ganado sennorio de rregno por alguna de las derechas rrrazones que deximos en la ley ante desta, quel puedan dezir las gentes tirano, e **torrnarse** el sennorio que era derecho en tortiçero, (*PII* 47)

la terçera virtud es fortaleza de coraçon, ca esta faze al omne amar al bien e **seguyrlo**, (*PII* 64)

E quando el Rey oviere muger que aya en sy todas estas cosas sobredichas, develo mucho gradesçer a Dios, e **tenerse** por de buena ventura; (*PII* 72)

E otrosy dixieron que los deven acostunbrar a comer de vagar e non apriesa, porque quien dotra guysa lo usa, non puede bien maxcallo lo que come, e por ende non se puede bien moler, e por fuerça se a de dannar e **tornarse** en malos umores, (*PII* 77)

E para esto fazer deve aver atales ofiçiales que sepan conosçer el derecho e **judgallo** (*PII* 104)

o non le quisiesen coger su moneda e **dargela** quando los otros de su tierra la diesen, (*PII* 127)

si queredes servir a Dios et **fazerle** emienda (*CL* 73)

NIN:

Maynet quando la vio non se quiso leuantar contra ella nin **recebirla**. (*PCG* 341, 14a)

Pero quando vio quel non podria matar nin **fazerle** lo que el querie, non quiso morar en la tierra, (*PCG* 358, 13a)

E este pleyto mandamos que sea firme pora siempre que ninguno non pueda crebantallo njn **minguallo**, (*DLE* 283, 29)

ca ninguno non deve ser echado en su lecho, nin **echarse** con el, nin ser en su lugar quando el y non estudiere, nin **atreverse** a saltar, (*PII* 124)

nunca pudo enseñorar las otras vestias nin **apoderarse** dellas (*CL* 138)

MAS / SINO:

non los deve el Rey amar en este, mas **darlos** pena segunt fuere el yerro del desamor que mostraren. (*PII* 122)

et non catava si era de buena parte o non, sinon **ayuntarlo** en cualquier manera que pudiesse. (*CL* 108)

♦ Interpretación

Hemos visto en secciones precedentes que cuando *nin* sirve de coordinador entre dos formas verbales personales el pronombre se antepone regularmente. Por consiguiente, puede interpretarse que la conducta del pronombre con infinitivo en este caso es diferente a la que presenta con el resto de tiempos conjugados. Este fenómeno podría interpretarse como signo de que se perciben, ya desde antiguo, tendencias organizadoras modernas con el infinitivo.

2.3.1.1.2. CUANDO EL INFINITIVO VA COORDINADO A OTRA ORACIÓN QUE CONTIENE UNA PREPOSICIÓN REGENTE

La coordinación de infinitivos a una frase anterior en la que aparece una preposición que lo rige está presente en nuestros materiales realizada mediante los nexos *et*, *nin*, *o* y *mas*. A continuación expondremos los datos relativos a cada una de estas conjunciones.

♦ Frecuencias

ET:

	Por / Para		*A*		*De*		*En*	
	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	–	2	–	–	–	–	–	–
PCG	–	4	–	6	–	1	–	–
FUE	–	–	–	–	–	–	–	–
DLE	–	–	–	–	–	1	–	–
PII	–	16	–	2	–	2	–	2
CL	1	2	–	–	–	3	–	–
TOT	1	24	–	8	–	7	–	2

Tabla 52: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo va coordinado por *et* a una oración que contiene su preposición regente

A los ejemplos anteriores hay que añadir tres más -dos con anteposición pertenecientes a *Primera Crónica General* y otro de posposición correspondiente a la *Partida Segunda*- en los que entre la conjunción *et* y el infinitivo se interponen otros elementos.

NIN:

	Por / Para		*A*		*De*		*En*	
	A	P	A	P	A	P	A	P
LR	–	–	–	–	–	–	–	–
LFU	–	–	–	–	–	–	–	–
PCG	–	–	–	–	–	–	–	–
FUE	–	–	–	–	–	–	–	–
DLE	–	–	–	–	–	1	–	–
PII	1	–	1	–	–	–	–	–
CL	–	–	–	–	–	1	–	1
TOT	1	–	1	–	–	2	–	1

Tabla 53: Posición del pronombre átono cuando el cuando el infinitivo va coordinado por *nin* a una oración que contiene su preposición regente

De *mas* y *o* coordinadores de infinitivos a la frase que contiene su preposición regente solo recogemos un ejemplo de posposición de cada caso. Con *o* (ejemplo de la *Primera Crónica General*) la preposición que rige al infinitivo es *para* y en el caso de *mas* (de la *Partida Segunda*) se trata de la preposición *de*.

♦ Ejemplos[171]

[171] Relación completa de referencias:

***ET*: POSPOSICIÓN: *Por / Para*:** *LFU*: 51; 63. *PCG*: 335, 28b; 339, 40b; 368, 25b; 369, 36b. *PII*: 41; 42; 45; 52; 62; 67; 69; 105 (x2); 115; 119 (x2); 120 (x3); 122. *CL*: 63; 88. **Entre *et* y *para* se interponen otros elementos:** *PII* 119. ***A*:** *PCG*: 288, 1a; 289, 16a; 292, 21b (x2); 363, 3a (x2). *PII*: 87; 140. ***De*:** *PCG* 287, 4b. *DLE* 86, 29. *PII*: 62; 125. *CL*: 55; 56 (x2). ***En*:** *PII*: 82; 106. **ANTEPOSICIÓN: *Por / Para*:** *CL* 111. **Entre *et* y *para* se interponen otros elementos:** *PCG*: 332, 32b. **Entre *et* y *de* se interpone otro elemento:** *PCG* 293, 36a.

***NIN*: POSPOSICIÓN: *De*:** *DLE* 34, 35. *CL* 118. ***En*:** *CL* 119. **ANTEPOSICIÓN: *Por / Para*:** *PII* 94. ***A*:** *PII* 124.

***O*: POSPOSICIÓN: *Por / Para*:** *PCG* 339, 40b.

***MAS*: POSPOSICIÓN: *De*:** *PII* 89.

ET:

POSPOSICIÓN:

- ***Por/Para***

  Esto dizie por enparalle e **renderle** a so padre. (*LFU* 51)

  En tod esto uiniesse pora Ouiedo, que era estonces el mayor et mas onrrado logar et como cabesça del regno de Leon, pora tomar la cibdad et **alçarse** alli. (*PCG* 368, 25b)

  por eso deven otrosy todos ser unos con el para servirle e **ayudarle** en las cosas que el a de fazer. (*PII* 45)

  si queredes fazer muy grand vuestro daño por auer dineros et **darlos** do se deven escusar, (*CL* 88)

- ***A***

  Demas la corona dell oro que el buen rey Recaredo ofresciera en Gironda all altar de san Felizes, atrouosse Paulo por su locura a tomarla et **poner la** en su cabeça et **leuarla** ende. (*PCG* 292, 21b)

  e por ende a tal fecho commo este de que tanto mal podrie venir, todos son tenudos de venir luego a tollerlo e **apartarlo**, (*PII* 140)

- ***De***

  E los del castiello començaron de lidiar et **ampararse** (*PCG* 287, 4b)

  e si peorado fuesse, que la eglesia de Calaforra uos sea tenuda de refazer uos lo todo, e **render uos** todel bien que por uos fuesse uenudo al logar. (*DLE* 86, 29)

  E otro omne ninguno non deve provar de los fazer nin de los traer, e el que lo fiziese en manera de egualarse al Rey e **tomarle** su lugar, deve perder el cuerpo e lo que oviere, (*PII* 62)

  et que tenia por bien del dexar la muger et el fijo en su poder, et **entregarle** et **apoderarle** en todas las fortalezas et logares del regno, (*CL* 56)

- ***En***

queremos aqui dezir qual a de ser a los otros sus parientes en amarlos, e **onrrarlos**, (*PII* 82)

ANTEPOSICIÓN:

- ***Por/Para***

et el que dixiere que non ayades muchos amigos et vasallos et les dedes mucho por los aver et **los guardar**, (*CL* 111)

ENTRE *ET* Y EL INFINITIVO SE INTERPONEN OTROS ELEMENTOS:

et quiso entrar mas adelante por tierra de Francia por seguir al duc Eudo et non **se partir** del fasta quel matasse; (*PCG* 332, 32b)

El rey quando esto uio puso de entrar en tierra de Francia et alla **lo auer** con ellos, (*PCG* 293, 36a)

Commo el pueblo deve pensar en escoger aquellas cosas que fueren pro del Rey para fazerlas e allegarlas, e las que fueren su danno **desviarlas** e tollerlas. (*PII* 119)

NIN:

ANTEPOSICIÓN:

- ***Por/Para***

Otrosy deven seer sofridores para non se quejar, nin **se ensannar** con las bozes de los querellosos, (*PII* 94)

- ***A***

o en seyendo asy commo non se atreven a seer en ygual con el, nin **se asentar** delante, de manera que le tornen las espaldas, (*PII* 124)

POSPOSICIÓN:

- ***De***

> Esto uos damos que lo tengades de nos por entodos uuestros dias, et que non ayades poder de uendello, nj de enpennalo, nj **meter lo** so otros senorio njnguno; (*DLE* 34, 35)
>
> e faziasele muy grand verguença de demandar nin **envengoñarse** a ninguno (*CL* 118)

- ***En***

> non me paresçe que faria aguisado en contradezir tanto vuestra voluntad nin **fazervos** quebrantar vuestra jura. (*CL* 119)

O:

POSPOSICIÓN:

- ***Por/Para***

> et uinieron pora auer batalla con ell, et matarle o **echarle** de la tierra si pudiessen. (*PCG* 339, 40b)

MAS:

POSPOSICIÓN:

- ***De***

> que non tan sola miente an a punnar de toller las enfermedades a los omnes, mas **guardalles** aun la salud de manera que non enfermen: (*PII* 89)

♦ Interpretación

El ejemplo de *para* con anteposición se explica, probablemente, por razones de simetría sintáctica: la anteposición que se produce en la oración de *para* se repite en la oración coordinada posterior: *por los aver et los guardar*.

2.3.1.1.3. CUANDO EL INFINITIVO PRECEDE AL VERBO REGENTE EN ORACIONES INDEPENDIENTES[172]

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	–
FUEROS	–	–
DLE	–	–
PII	10	–
CL	–	–
Total	10	–

Tabla 54: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo precede al verbo regente en oraciones independientes

♦ Ejemplos[173]

E **amarle deven** syn todo esto los Reyes por los grandes fechos que del rreçibien, (*PII* 51)

♦ Interpretación

Las secuencias de este tipo, en las que el infinitivo de una construcción con verbo regente precede a la forma conjugada, son reflejo de una sintaxis latina y se presentan de forma relativamente excepcional en textos originales en

[172] Los ejemplos de este tipo pertenecientes a oraciones subordinadas son clasificados en cada grupo hipotáctico en cuestión, puesto que la anteposición pronominal al verbo regente estaba garantizada en estos casos por el contexto de subordinación. Consideramos, pues, -siguiendo a Dupont (1977: 23-26)- que el pronombre figura adjunto a la forma personal y no al infinitivo en estos casos.

[173] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *PII*: 51; 52; 67; 72; 77; 81; 82; 103 (x2); 130.

romance. La circunstancia sintáctica que se produce es muy propicia para la enclisis, ya que el pronombre se adelanta a la forma conjugada y encuentra apoyo en el infinitivo del que es régimen. A este respecto, debemos señalar, como avanzábamos en la nota 172, que, según investigaciones como la de Dupont (1977: 23-26), en este tipo de estructuras el pronombre figuraría adjunto normalmente al verbo regente y no al infinitivo. Para esta conclusión, se basa Dupont en pruebas formales como las que proporcionan oraciones del tipo: *de todos los fechos que fallar* ***se*** *pudieron della*; frase en la que, de haber dependido el pronombre del infinitivo, se habría presentado antepuesto a este.

2.3.1.1.4. CASOS EXCEPCIONALES EN LOS QUE EL PRONOMBRE ÁTONO DE UNA PERÍFRASIS DE INFINITIVO VA ADJUNTO A ESTE Y NO AL VERBO CONJUGADO

Ya hemos visto que en las perífrasis de infinitivo el pronombre -ya sea objeto del verbo en forma personal o del infinitivo- normalmente se adjunta a la forma conjugada y solo de modo excepcional lo hace al infinitivo. El presente apartado recoge estas excepciones.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	6
FUEROS	–	2
DLE	–	2
PII	–	7
CL	–	2
Total	–	19

Tabla 55: Casos excepcionales en los que el pronombre átono de una perífrasis de infinitivo va adjunto a este y no al verbo conjugado

♦ Ejemplos[174]

et non puede en si auer plazer fasta que Dios **quiera darle** conort. (*PCG* 323, 22a)

Como el sennor del ganado que faze danno **ha de pecharlo**. (*Az* 135, 2)

E este pleyto mandamos que sea firme pora siempre que ninguno non pueda **crebantallo** (*DLE* 283, 29)

E otrosy non **deven acostunbrarlos** a bever vino (*PII* 77)

dixo a los buhos que, pues podia volar, que yria saber do estaban los cuervos et que **vernia dezirgelo** porque **pudiessen ayuntarse** et yr a los estroyr todos. (*CL* 125)

[174] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *PCG*: 291, 46a; 304, 55b; 319, 50b; 323, 22a; 327, 26a; 341, 30a. *FUEROS*: *Az* 135, 2. *An* 112, 20. *DLE*: 182, 52; 283, 29. *PII*: 47; 52; 76; 77; 95; 110; 117. *CL*: 125 (x2).

♦ Interpretación

Tratamos estos casos como excepcionales porque, como ya se ha visto,[175] lo normal es que el pronombre átono en este tipo de estructuras se adjunte en la lengua antigua al verbo regente. En este punto coincidimos con Granberg (1988b: 320), autor que también clasifica como « excepciones » estas ocurrencias. La medida de la cuestión nos la ofrece Dupont (1977: 29) de forma tabular:

	Adjunción Pr - V. Reg.	**Adjunción Pr - Inf**	**% de adjunciones Pr - Inf**
Primera Crónica General	435	8	2
Calila	201	14	6,5
Conde Lucanor	238	5	2
Crónica del rey don Pedro	63	4	6
Crónica sarracina	63	4	6
Corbacho	89	10	10
Memorial de diversas hazañas	83	14	14
Cárcel de Amor	77	59	43
Crónica de los RRCC	89	10	10
Celestina	79	28	26
Memorias del reinado de los RRCC	197	21	11
Epístolas familiares (Guevara)	94	40	30
Lazarillo	40	19	32
Quijote	55	38	40

Tabla 56: Resultados de Dupont (1977) sobre la adjunción del pronombre en las estructuras de verbo regente + infinitivo, a una de estas dos formas

En este cuadro comparativo de los casos en los que el pronombre átono se une ya al verbo regente ya al infinitivo, se percibe claramente que hasta finales del siglo XV la adjunción del pronombre al infinitivo constituía la excepción. Posteriormente, en palabras del propio Dupont (1977: 29), « le

[175] Véase supra, nota 67.

système évolue incontestablement, et très vite de la fin du XVè. au début du XVIIè. siècle ».

2.3.1.2. ANTEPOSICIÓN

2.3.1.2.1. CUANDO EL INFINITIVO FIGURA DETRÁS DE UN ADVERBIO NEGATIVO (*NON*, *NUNCA*)

♦ Frecuencias

En nuestros textos hemos hallado tres ejemplos de este tipo pertenecientes a la *Partida segunda*, en los que el infinitivo va coordinado a una frase anterior que contiene su verbo regente y figura precedido directamente por la negación.

♦ Ejemplos[176]

> E las que fuesen a su danno o a su desonrra devenlas aborresçer, e desviarlas, e tollerlas quanto mas podieren, e ellos non **las fazer** en ninguna manera; (*PII* 116)

> puedegelos el tomar luego sy quisiere, e nunca **gelos dar** despues. (*PII* 127)

[176] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *PII*: 67; 116; 127.

2.3.1.3. FLUCTUACIÓN POSPOSICIÓN - ANTEPOSICIÓN

2.3.1.3.1. CUANDO EL INFINITIVO VA REGIDO POR UNA PREPOSICIÓN

2.3.1.3.1.1. *PARA*[177] + INFINITIVO

Gessner (1893: 53) es el único autor antiguo en reparar en la extrañeza de la evolución del comportamiento pronominal en las construcciones de preposición + infinitivo. En los tiempos más antiguos, la posposición al infinitivo era lo más habitual, mientras que en los siglos XIV, XV y todavía en el XVI se impuso la posición preverbal como la más corriente. Por fin, a partir del siglo XVI empezó a practicarse de nuevo la posposición y en el XVII esta se confirmó como única y definitiva. La descripción de Gessner se ajusta perfectamente a la realidad de los datos, pero de nuevo en este punto se echa en falta en su investigación un intento de explicación de los hechos.

Meyer-Lübke (1890-1906: 803-804, § 722) señala, en lo que respecta al español, que en la época medieval detrás de la preposición *para* el pronombre aparecía antepuesto al infinitivo y excepcionalmente en la posición contraria, en tanto que ya la lengua clásica, a partir del siglo XVII, generaliza la posposición como única posibilidad. La presentación que Meyer-Lübke (1897: 318 y 1890-1906: 803-804, § 722) hace de los datos antiguos revela que este autor, si bien reconoce la existencia de posposiciones,[178] postula como regla general la

[177] En todas sus variantes: *para, pora, por*.

[178] Meyer-Lübke (1897: 318), admite, como hecho paralelo al orden canónico de la anteposición del pronombre al infinitivo, cuando este va precedido de la preposición *para*, una inclinación temprana a la posposición: « Andrerseits läβt sich nicht in Abrede stellen, daβ frühzeitig die Neigung eintritt, das Pronomen auch dem eingeleiteten Infinitiv anzuhängen, vgl. *para sacalla*... ».

anteposición, orden que se ajusta más a su teoría de la enclisis.[179] Por otra parte, no da signos de conocer que se daba una diferencia cronológica en el uso de la posposición (antigua) y la anteposición (más tardía).

Por su parte, Menéndez Pidal (1908: 408-409, § 205.4.d) declara que en el *Cid* la posición normal del pronombre cuando el infintivo va precedido de preposición es la postverbal, y que se da anteposición solo cuando entre la preposición y el infinitivo se interpone un complemento. Su descripción, por ceñirse a una obra específica, no puede aportarnos un análisis de conjunto ni una explicación de la evolución diacrónica de la posición pronominal en este contexto.

Ramsden (1960: 38 y 1963: 109, 125-126), al tratar las construcciones de preposición + infinitivo + pronombre objeto, señala que en los textos anteriores a 1250 lo usual era la posposición mientras que en los textos del siglo XIV la anteposición se ha convertido en el orden canónico. Para explicar la fluctuación cronológica que se produce en esta reciente construcción de formación románica, Ramsden aporta una serie de conjeturas que él mismo califica de inseguras.[180] En definitiva, este autor registra la evolución desde la posposición a la anteposición del pronombre en esta construcción, sin aportar un análisis satisfactorio acerca de la misma y sin explicar por qué el cambio es zigzageante: 1) en textos anteriores al siglo XIV se da posposición; 2) en textos a partir de mediados del siglo XIII y hasta el XV se invierte el orden y lo normal es la anteposición; 3) nueva inversión a partir del siglo XVI hacia la posposición conservada en la lengua moderna.[181]

---

[179] Como veremos, los textos que manejamos distan de presentar una preferencia por la anteposición.

[180] Ramsden (1963: 126): « The matter is doubtfull and I see no means of arriving at a sure answer. »

[181] A este respecto es reveladora la observación siguiente de Juan de Valdés en el *Diálogo de la Lengua* (p. 155):

Granberg (1988b: 18, 257) señala también el cambio que se produce a mediados del siglo XIII con respecto a esta estructura: paso de una posposición regular a una extensión de la anteposición. Defiende (Granberg, 1988b: 257, 272) que la evolución de la posición del pronombre átono con infinitivo o gerundio sigue los pasos: 1º) posposición > 2º) anteposición > 3º) posposición y, en particular, con respecto a la estructura de preposición + infinitivo,[182] subraya que « early Spanish grammar treated non-tensed forms differently than in later periods. »

♦ Frecuencias

Nuestros textos ilustran este contexto en 181 ocasiones con fluctuación entre la posposición (131 casos) y la anteposición (50 casos). Como hemos anunciado, en este caso se puede observar una clara diferencia cronológica entre las dos soluciones: los textos más antiguos presentan mayoría o totalidad de posposiciones mientras que los modernos practican masivamente la anteposición.[183] Dicha diferencia puede apreciarse en el cuadro siguiente:

> Que se deve usar esta composición de la manera que digo y no andar por las ramas como algunos que, por no hablar como los otros, dizen por *ponerlos*, *los poner*, y por *traerlas*, *las traer*, etc. Es bien verdad que lo uno y lo otro se puede seguramente usar, pero el dezir *ponerlos* y *traerlas*, a mi parecer es más llano y más puro y aun más galano y más castellano.

Sin embargo, Lapesa (1942: 407, § 97.9) señala que aún en el Siglo de Oro eran corrientes construcciones como *para nos despertar* y Lope Blanch en su introducción al *Diálogo de la Lengua*, (1981: 21), afirma que « ese orden [*ponerlos*, *traerlas*] no se fijó hasta el siglo XVII, de manera que la anteposición del pronombre se documenta ampliamente en los mejores escritores de nuestros Siglos de Oro ».

[182] El tratamiento de esta construcción puede verse en Granberg (1988b: 263-272).

[183] En los *Documentos Lingüísticos de España* los diez casos de posposición corresponden a las siguientes fechas: 1215, 1225, 1237, 1272, 1276 (x2), 1284, 1303 (x3); los 14 ejemplos de anteposición pertenecen a una época más tardía, situándose muchos de ellos en el periodo que va desde finales del siglo XIV hasta finales del XV: 1270, 1288 (x7), 1372, 1388, 1398, 1407, 1410, 1487.

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	2
LFU	—	25
PCG	3	22
FUEROS	—	—
DLE	14	10
PII	5	69
CL	28	3
Total	50	131

Tabla 57: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *para*

Merece mención especial un ejemplo de posposición pronominal de la *Partida Segunda* que no hemos contabilizado entre los anteriores por considerarlo particular. Se trata de una oración con *para*, en la que esta preposición va inmediatamente seguida por el adverbio negativo *nunca* -causante normalmente de anteposición-:

> la primera para dolerse del commo de sennor, rremenbrandose commo aquel es espedimiento para nunca **velle** jamas en este mundo: (*PII* 125)

Esta ocurrencia contradice todas las leyes -enclisis y cualidad de provocar anteposición de los adverbios negativos- y sugiere que el uso pospositivo general que practica la *Partida Segunda* en este contexto prevalece por encima del resto de fuerzas. Puede pensarse, adicionalmente, que la presencia cercana de la secuencia *para dolerse* ejerza también en este caso una influencia de simetría sintáctica.

♦ Ejemplos[184]

[184] Se ofrece a continuación una relación de todas las referencias correspondientes a este contexto:

POSPOSICIÓN:

En aquel tiempo uinieron sobre Iherusalem Rasin, el rei de Siria, et Faze, fillo de Romelia, rei d'Israel, por **combaterla** e por **prenderla**, e non podieron; (*LR* 4, 13-14)

« Non temades, ca por **provarvos** veno Dios, » (*LFU* 76)

De como Eruigio dio yeruas empoçonadas al rey Bamba por **matarle**. (*PCG* 300 6a)

et el rey, por **fazer le** merçed, touolo por bien et mandol dar .XL. alffabas (*DLE* 369, 5)

Conosçençia grande deve el Rey aver que los omnes que troxiere en su casa para **servirse** dellos cutiana mente sean atales que convengan para ello, (*PII* 84)

Et para **cavarlo**, vien cred que an mester grand vagar los que lo an de cavar. (*CL* 105)

ANTEPOSICIÓN:

Otrossi por **les ffazer** mas bien et mas merçed (*DLE* 141, 89)

Otrosy deven seer sofridores para non **se quejar**, (*PII* 94)

De lo que fazen las formigas para **se mantener**. (*CL* 140)

ANTEPOSICIÓN: *PCG*: 289, 25a; 355, 11b; 357, 3a. *DLE*: 10, 42; 35, 42; 104, 23; 141, 89; 141, 103; 141, 11; 141, 115; 141, 124; 141, 128; 141, 135; 243, 49; 244, 22; 334, 18; 363, 16. *PII*: 76; 94; 100; 119; 141. *CL*: 53; 58; 59; 69; 77; 82; 89; 104; 107; 111 (x3); 114; 116; 121 (x2); 122 (x2); 124 (x2); 126 (x2); 131; 137; 140; 141 (x2); 142.

POSPOSICIÓN: *LR*: 4, 13; 4, 14. *LFU*: 45 (x2); 51 (x2); 59; 62 (x2); 70 (x2); 76; 77 (x2); 78; 80 (x2); 85; 87 (x2); 89; 109; 121; 129; 130 (x2); 132. *PCG*: 289, 36b; 300, 6a; 313, 12; 319, 41b; 321, 18b; 323, 36b; 329, 10a; 331, 29b; 338, 18b; 344, 46a; 345, 4a; 347, 4b; 353, 38a; 354, 18a; 360, 8b; 362, 13b; 364, 28b; 365, 27a; 365, 35a; 368, 18b; 369, 35b; 379, 49a. *DLE*: 34, 22; 48, 17; 189, 47; 202, 30 (x2); 273, 28; 357, 22; 357, 27; 357, 33; 369, 5. *PII*: 41; 43 (x3); 44; 45 (x3); 52; 54; 62; 64; 66; 67; 69 (x3); 75 (x2); 76 (x2); 84 (x3); 90; 93 (x2); 94; 96 (x2); 98; 101 (x2); 103; 104 (x2); 105; 111; 112; 115; 117 (x4); 119; 120 (x3); 121 (x3); 122; 123 (x2); 124; 125 (x5); 126; 127; 131; 133; 136; 139; 140; 141 (x2). *CL*: 101; 105; 114.

♦ Interpretación

En primer lugar, hay que señalar que el comportamiento del pronombre átono en esta construcción es contrario al que establece como normal la teoría enclítica de Meyer-Lübke. La masiva posposición primitiva del pronombre al infinitivo da muestras de una absoluta independencia del pronombre con respecto a esta norma. En este sentido, Meyer-Lübke despacha esta contradicción describiendo como orden normal la anteposición y calificando solo como de tendencia paralela de menor envergadura la posposición. La teoría enclítica se revela, pues, inoperativa en este punto.

No obstante, sin duda lo más espinoso de explicar de este esquema sintáctico es el porqué de la evolución cronológica de vaivén desde la primitiva posposición hacia la anteposición practicada en los siglos XIV y XV, para terminar de nuevo en la posposición a partir del siglo XVI. Podemos argumentar que 1º) el cambio de posposición a anteposición responde a la tendencia general de la lengua que evoluciona desde la posposición a la anteposición[185] -si bien esta evolución tan violenta y decidida no se aprecia en esa época en el resto de contextos que históricamente habían permitido la fluctuación en el orden del pronombre- y 2º) desde la anteposición se pasó a la posposición moderna por analogía con el resto de estructuras en las que participa un infinitivo. En efecto, el infinitivo en español moderno nunca aparece precedido directamente del pronombre átono (*comerlo puede ser peligroso / *lo comer puede ser peligroso*; *quiero verla / la quiero ver / *quiero la ver*...). Esta posición postverbal del pronombre en todas las situaciones de infinitivo habría forzado la evolución desde la anteposición nuevamente a la posposición.

[185] Granberg (1988b: 275) proporciona una explicación similar a la nuestra con respecto a la posición del pronombre átono con tiempos no personales en los siglos XIV y XV: « the continual increase of preverbal position with these forms suggest that in a broad sense the rules for clitic position with tensed forms were being extended to include non-tensed forms as well. »

2.3.1.3.1.2. *DE* + INFINITIVO

Similares conclusiones teóricas que las obtenidas del estudio de *para* + infinitivo son aplicables a este contexto.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	2
PCG	8	48
FUEROS	1	10
DLE	39	25
PII	42	27
CL	20	1
Total	110	113

Tabla 58: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *de*

En este contexto nos encontramos con un caso similar al que citábamos como excepcional en el apartado de *para* + infinitivo: *porque es tenudo de acreçentar su ynperio e de nunca* ***menguarlo***, (*PII* 46).

♦ Ejemplos[186]

[186] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: *PCG*: 288, 13a; 291, 44a; 319, 50b; 323, 49b; 333, 51a; 371, 47a; 371, 31b; 378, 20b. *FUEROS*: *Az* 283, 5. *DLE*: 8, 31 (x2); 70, 37 (x2); 104, 19; 104, 21; 105, 13; 106, 25; 132, 15; 141, 12; 228, 34; 228, 35 (x2); 230, 32; 230, 36; 231, 24; 231, 39; 231, 65; 231, 90; 232, 5; 238, 73; 244, 21; 244, 41; 245, 20; 245, 54 (x2); 247, 16; 247, 45; 258, 15; 293, 28 (x2); 293, 33; 309, 17; 309, 25; 326, 13 (x2); 326, 14; 353, 10; 353, 14. *PII*: 42; 43 (x4); 47 (x3); 54; 56; 57; 58 (x2); 62 (x3); 74 (x2); 76; 79; 80 (x2); 84; 85; 100; 101 (x2); 109; 116; 121; 123 (x3); 124; 126; 129; 130 (x2); 131; 133; 136; 141. *CL*: 53; 54; 55; 56 (x2); 57; 66; 70; 83 (x2); 87; 91; 102; 110; 120; 121; 132 (x2); 138; 141.

POSPOSICIÓN: *LFU*: 78; 82. *PCG*: 286, 3b, 286, 40b; 287, 45a; 290, 31b; 290, 35b; 292, 8b (x2); 292, 33b; 292, 46b; 293, 32a; 304, 41a; 304, 42a; 307, 30b; 308, 20a; 314, 43b; 315, 9a; 318, 17b, 321, 14b; 321, 15b; 323, 6b; 327, 27a; 328, 49a; 332, 8a; 332, 43a; 333,

POSPOSICIÓN:

Vio Moysen a todos los fijos de Israel, e ovieron miedo de **plegarse** a el. (*LFU* 82)

« partit me uos delante, et nunca jamas seades osado de **dezirme** esto,... » (*PCG* 355, 15a)

assi commo el no aya poder de **malmetello**, ni de **dallo**, nin de **uendello**, nin de **destroyllo**, (*An* 203 25-26)

que la eglesia de Calaforra uos sea tenuda de **refazer uos lo** todo, (*DLE* 86, 29)

Commo el pueblo deve sienpre dezir verdad al Rey, e guardarse de **matarle**. (*PII* 117)

començo de **rogarle** quel diesse de aquel figado (*CL* 88)

ANTEPOSICIÓN:

Verdad es que non era derecho de **la auer** de ti nin nos non la merescemos; (*PCG* 291, 44a)

touiemos por bien de **lo establecer** en el fuero (*Az* 283, 5)

et ninguno non sea osado de**los maltraer** nin de**los menazar** njn de**los correr**, (*DLE* 228, 34-35)

Otras cosas y a syn las que diximos en las leyes del titulo ante deste, de que se deven los del pueblo mucho guardar de **las non fazer** al Rey, (*PII* 131)

Et el raposo et el carnero, commo falsos conseieros, catando su pro et olbidando la leatad que avian de tener a sus señores, en logar de **los desengañar**, engañaronlos; (*CL* 138)

1b; 333, 43b; 334, 14b; 339, 36b; 340, 4b; 340, 33b; 341, 4a; 341, 10a; 341, 36b; 344, 1b; 348, 49b; 351, 46b; 355, 15a; 355, 20a; 355, 22a; 357, 15b; 362, 47a; 365, 23b; 367, 24b; 368, 46b; 373, 7b (x2); 380, 17a; 384, 50b. *FUEROS*: *Az*: 100, 7; 100, 8; 151, 7. *An*: 100, 16; 100, 17; 151, 22; 203, 25 (x3); 203, 26. *DLE*: 9, 21; 46, 14 (x2); 25, 8; 34, 35 (x2); 46, 15; 51, 21; 51, 23; 58, 14; 86, 29; 99, 15; 194, 16; 213, 35; 218, 12; 258, 11 (x3); 258, 12; 266, 50; 338, 33; 338, 34; 342, 16 (X2); 372, 38. *PII*: 44; 47; 51 (x2); 52; 55; 60; 62; 81; 84; 85; 86 (x2); 89; 98; 112; 116; 117 (x3); 125; 129; 130 (x4); 139. *CL*: 64; 88.

2.3.1.3.1.3. *A* + INFINITIVO

Igualmente, se aprecia en este entorno que *El Conde Lucanor*, nuestro texto más tardío, es el que ofrece los ejemplos de anteposición, mientras que los otros practican masivamente la posición postverbal del pronombre.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	3
PCG	—	15
FUEROS	—	—
DLE	—	1
PII	1	20
CL	7	—
Total	8	39

Tabla 59: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *a*

♦ Ejemplos[187]

POSPOSICIÓN:

Decencio la fija de Pharaon a **bannarse** en el rio (*LFU* 62)

Mas agora dexamos aqui de fablar destas razones et tornaremos a **contaruos** deste rey don Alffonso el Magno. (*PCG* 376, 35a)

que las de el conuento al qui ellos quisieren a **tener las**, (*DLE* 25, 11)

[187] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LFU*: 43; 62; 122. *PCG*: 288, 1a; 291, 15a; 292, 20b; 304, 1b; 329, 43b; 332, 41b; 340, 42a; 341, 1b, 350, 24b; 363, 3a; 371, 43b; 376, 35a; 378, 47a; 383, 23b; 385, 13a. *DLE* 25, 11. *PII*: 62; 69; 78; 87; 117; 127; 128; 132; 138; 140 (x6); 141 (x5).

ANTEPOSICIÓN: *PII* 118. *CL*: 46; 59; 95; 125; 133; 139.

deven venir todos los que los toviesen al Rey nuevo a **fazerle** omenage (*PII* 128)

ANTEPOSICIÓN:

e esto es non creer ninguna cosa del mal que les digan del en manera de mezcla, por que les mueva las voluntades al no**l amar** como deven, (*PII* 118)[188]

un omne vino a **me rogar** quel ayudasse (*CL* 95)

2.3.1.3.1.4. *EN* + INFINITIVO

Valga para este caso la misma nota que venimos apuntando para el resto de contextos de preposición + infinitivo.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	1
PCG	1	6
FUEROS	—	—
DLE	—	—
PII	2	28
CL	3	—
Total	6	35

Tabla 60: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *en*

[188] En este caso, claro está, la incidencia de la negación es determinante.

♦ Ejemplos[189]

POSPOSICIÓN:

Estido .ix. meses e .xx. dias en **contarlos**. (*LFU* 142)

« condes, digouos que fizo muy bien Bernaldo en uos soltar et en **enuiaruos** pora mi,... » (*PCG* 374, 13a)

Algo e bien deve el Rey fazer a sus fijas, non tan sola mente en criandolas e mostrandoles buenas mannas, mas aun en las cosas tenporales, asy commo en **heredarlas**, e en **buscarles** buenos casamientos, e en **fazerles** el mismo el bien que podiere (*PII* 81)

ANTEPOSICIÓN:

« condes, digouos que fizo muy bien Bernaldo en **uos soltar** et en enuiaruos pora mi,... » (*PCG* 374, 13a)

la terçera virtud es fortaleza de coraçon, ca esta faze al omne amar al bien e seguyrlo, e por çierto porfiar todavia en **lo levar** adelante (*PII* 64)

Et commo quier que el Nuestro Señor le enviase dezir algunas vezes con el angel que non fazia bien en **le demandar** tal cosa, (*CL* 70)

---

[189] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *LFU* 142. *PCG*: 344, 3b, 346, 46b; 352, 5b; 374, 13a; 374, 3b; 383, 39b. *PII*: 51; 55; 56; 58; 65; 75; 78 (x2); 81 (x3); 82 (x4); 90; 95; 106; 112 (x3); 115; 116; 118 (x2); 125; 129; 131.

ANTEPOSICIÓN: *PCG* 374, 13a. *PII*: 64 (x2). *CL*: 45; 70; 92;

2.3.1.3.1.5. *SIN* + INFINITIVO

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	—	—
LFU	—	—
PCG	—	2
FUEROS	—	—
DLE	1	—
PII	—	—
CL	—	—
Total	1	2

Tabla 61: Posición del pronombre átono cuando el infinitivo figura precedido de *sin*

♦ Ejemplos

POSPOSICIÓN:

tomo su muger et fuesse sin **espedirse**, (*PCG* 308, 15a)

Mas Loys, so hermano, que era rey de Germania, ueno luego sobrel con grand hueste et guerreol porque tomara el solo el imperio que auie a seer de su sobrino sin **dezirgelo** antes. (*PCG* 379, 25b)

ATEPOSICIÓN:

ssin **lo fazer** saber al dicho abad (*DLE* 245, 34)

2.3.2. GERUNDIO

Las construcciones absolutas de gerundio se comportan en el discurso como autónomas y van delimitadas por una pausa inicial y final.[190] El pronombre en su colocación con respecto al gerundio se atiene a las reglas ya enunciadas para las formas verbales conjugadas: si el verbo inicia periodo el pronombre va pospuesto, cuando otros elementos causantes normalmente de anteposición pronominal figuran delante del verbo se da anteposición.

La descripción del comportamiento pronominal con el gerundio fue descrita desde los primeros trabajos. Gessner (1893: 45-46), Staaff (1907: 632-633), Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.5), Ramsden (1963: 103) y Granberg (1988b: 275) llegaron también a la conclusión de que la posición del pronombre en este contexto responde a las mismas reglas que rigen la ordenación pronominal con formas verbales conjugadas.

2.3.2.1. POSPOSICIÓN

2.3.2.1.1. CUANDO EL GERUNDIO ENCABEZA LA CONSTRUCCIÓN ABSOLUTA

[190] La pausa final de estas construcciones absolutas provoca, como hemos visto más arriba (sección 2.2.1.4), la regular posposición del pronombre cuando el verbo figura precedido por una de ellas.

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	45
FUEROS	–	8
DLE	–	9
PII	–	74
CL	–	17
Total	–	153

Tabla 62: Posición del pronombre átono cuando el gerundio encabeza la construcción absoluta

♦ Ejemplos[191]

POSPOSICIÓN:

El rey quando lo oyo, caualgo a grand priessa con grand companna **cuedandol** y **prender** ante que fuxiesse; (*PCG* 293, 3b)

Otrossi, qual quier que a la muger denostare **llamando la** « puta » (*Az* 222, 3)

et el soltolillas, **otorgandolis** el rei esta pletesia. (*DLE* 92, 38)

Aprovechandose omne de las cosas que a, vien ende tres bienes: (*PII* 106)

[191] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *PCG*: 289, 49b; 291, 32a; 291, 15b; 292, 27a; 293, 29a; 293, 3b; 303, 20a; 306, 3a; 310, 46b; 311, 27a; 319, 46b; 322, 34b; 323, 24b; 324, 12b; 325, 3b; 327, 30b; 327, 44b; 332, 34a; 334, 24b; 338, 17b; 338, 25b; 340, 33b; 340, 41b; 343, 18a; 346, 32a; 347, 7b; 351, 38a; 354, 2b; 355, 43a; 356, 26a; 358, 11a; 359, 35b; 360, 41a; 364, 28a; 364, 40a; 368, 47b; 369, 13a; 370, 26b; 374, 4a; 375, 2a; 377, 17a; 378, 43b; 380, 20a; 383, 14b; 384, 50a. *FUEROS*: *Az*: 108, 5; 110, 2; 151, 5; 187, 16; 221, 7; 222, 3. *An*: 108, 22; 222, 21. *DLE*: 8, 33; 70, 18; 92, 38; 231, 17; 231, 18; 231, 23; 245, 33; 245, 44; 265, 26. *PII*: 41; 44; 48; 50; 54; 55; 58; 61; 63; 64 (x2); 68; 70; 79; 81; 82 (x4); 85 (x2); 86; 92; 93; 94 (x2); 97; 99; 100; 101; 103 (x4); 104 (x2); 105; 106; 111; 112; 113; 115; 117; 118 (x3); 119 (x2); 121 (x3); 126 (x2); 127 (x2); 128; 129 (x3); 130; 131 (x4); 132; 133; 134; 136 (x2); 140 (x3). *CL*: 46; 50; 55 (x2); 57; 78; 79; 99; 100 (x2); 103 (x2); 121; 135 (x2); 139 (x2).

sabet que este omne vos quiere engañar, **dandovos** a entender que el vuestro poder et el vuestro estado es mayor de quanto es la verdat. (*CL* 79)

2.3.2.1.2. CUANDO EL GERUNDIO VA INTRODUCIDO POR CONJUNCIONES COORDINANTES (*ET, O, (MAS) PERO*)

♦ Frecuencias

ET

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	12
FUEROS	–	1
DLE	–	9
PII	–	36
CL	–	6
Total	–	64

Tabla 63: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido por la conjunción *et*

O

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	–
FUEROS	–	1
DLE	–	–
PII	–	4
CL	–	–
Total	–	5

Tabla 64: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido por la conjunción disyuntiva *o*

Por último, con gerundio introducido por (*mas*) *pero* recogemos dos posposiciones pronominales en la *Primera Crónica General*.

♦ Ejemplos[192]

ET

POSPOSICIÓN:

> Bernaldo, quando aquello uio, fuese poral rey llorando de los oios, et **pidiendol** merced quel diesse so padre. (*PCG* 372, 9a)

> Sacado ende que no mande el uaron a la muger, ni la muger al uaron, si non con amor de los herederos estando delant e **otorgandolo**. (*Az* 196, 6)

> et en **razonando se** amas las partes ante mj, dixieron los de Duennas que esta contienda et estas razones ya las ouieran ante el rey don Alfonso, (*DLE* 227, 10)

[192] Relación completa de referencias:

***ET*: POSPOSICIÓN:** *PCG*: 306, 4a; 319, 47b; 324, 13b; 327, 31b; 353, 5a; 354, 15b; 358, 12a; 360, 30a; 360, 42a; 368, 47b; 372, 9a; 377, 18a. *FUEROS*: *Az* 196, 6. *DLE*: 227, 10; 231, 17; 231, 19 (x3); 231, 21; 231, 22; 231, 25; 273, 38. *PII*: 44; 50 (x2); 51 (x2); 54; 58; 63 (x2); 78; 81 (x2); 82 (x4); 84; 92; 99; 103; 104 (x2); 119; 121 (x4); 123; 126 (x2); 129 (x2); 131; 137; 140. *CL*: 71; 93 (x2); 97; 100; 139.

***O*: POSPOSICIÓN:** *FUEROS*: *Az* 110, 5. *PII*: 58; 84; 126; 140.

***(MAS) PERO*: POSPOSICIÓN:** *PCG*: 327, 52b; 339, 33b.

ca pues lo conosçieren, amarlo an, e **amandolo** temerlo an, e **temiendolo** onrrarlo an, e **onrrandolo** guardarlo an; (*PII* 121)

pero con la grant fambre començo de comer los atramizes, et en **comiendolos**, estava llorando (*CL* 93)

O

POSPOSICIÓN:

Otrossi, qual quier que en la dezena o en la cinquaentena o en la semeiante suerte heredat ouiere e la negare, o **teniendo la** a alguno por ella aplazare, (*Az* 110, 5)

pero qualquier que matase o feriese en algunos destos lugares que dicho avemos en esta ley e en la que es ante della, faziendolo por mandado del Rey, o **defendiendose** tornando sobre sy queriendolo otrosy matar a tuerto, (*PII* 140)

(MAS) PERO

POSPOSICIÓN:

Mas pero **temiendosse** del por quel errara, fuxo de cabo a Merida a furto del; (*PCG* 339, 33b)

Pero **guiandosse** el por los mas poderosos de su hueste, uiniel ende mal, (*PCG* 327, 52b)

2.3.2.1.3. CUANDO EL GERUNDIO VA PRECEDIDO DEL SUJETO DE LA CONSTRUCCIÓN ABSOLUTA

♦ Frecuencias

	ANTEPOSICIÓN	POSPOSICIÓN
LR	–	–
LFU	–	–
PCG	–	12
FUEROS	1	8
DLE	–	–
PII	–	–
CL	–	–
Total	1	20

Tabla 65: Posición del pronombre átono cuando el gerundio va precedido del sujeto de la construcción absoluta

♦ Ejemplos[193]

POSPOSICIÓN:

Et ellos **yndose** camino por la mar, leuantoseles tempesta tan grand que crebanto quantas naues y yuan, (*PCG* 377, 3a)

Et si por uentura el estranno **deffendiendos** matare o firiere al uezino, (*An* 84, 19)

ANTEPOSICIÓN:

Et si por auentura el estranno **se defendiendo** al uezino firiere o matare, (*Az* 84, 2)

[193] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: *PCG*: 304, 47b; 305, 8b, 309, 16b; 323, 35a; 330, 13a; 345, 52b; 352, 37a; 354, 31a; 360, 31a; 370, 29a; 377, 3a; 385, 51a. *FUEROS*: *Az*: 225, 13; 225, 15. *An*: 84, 19; 110, 23; 150, 19; 225, 30; 251, 18; 251, 20.

ANTEPOSICIÓN: *Az* 84, 2.

2.3.2.1.4. OTROS

A los anteriores datos hay que añadir un grupo heterogéneo de ejemplos en los que el gerundio va precedido por otro elemento (conjunción, adverbio o frase preposicional). Se trata de 7 casos de posposición: 3 detrás de *como*; 1 detrás del S.P. *en el*; 3 detrás de los adverbios *desy*, *primeramente* y *aun*. Estos dos últimos grupos de ejemplos podemos calificarlos de excepcionales si tenemos en cuenta que los elementos que intervienen en ellos (con la excepción de *desy*) causan normalmente anteposición[194] y también si nos atenemos al principio de la enclisis o a las conclusiones de autores como Gessner (1893: 46), quien defiende que, cuando se anteponen al gerundio partes de frase que lo complementan y que normalmente deberían ir pospuestas a él, se da anteposición casi sin excepción en la lengua antigua. El caso de *como* + gerundio, si consideramos las reglas formuladas para los tiempos personales, tampoco puede ser interpretado más que como excepción.

♦ Ejemplos[195]

POSPOSICIÓN:

> e segunt ley, se prueva por lo que dixo nuestro sennor Dios a Abrahan quando lo mando commo **probandolo**, que tomase su fijo Ysaac el primero, que mucho amava el degollase por amor del (*PII* 135)
>
> Et tod aquel que su conpannero en la carrera matare en el **fiandos**, (*An* 215, 17)
>
> que natural mente ella lo deve amar mas que otra cosa por la lazeria e el afan que levo trayendolo en su cuerpo e desy **criandolo** (*PII* 136)
>
> devenlo fazer en toda villa en esta manera: primera mente **ayuntandose** todo el conçeio. (*PII* 138)

---

[194] Véase supra, sección 2.2.3.3.

[195] Relación completa de referencias:

POSPOSICIÓN: ***Como***: *PII*: 78; 101; 135. ***En el***: *FUEROS*: *An* 215, 17. ***Desy***: *PII* 136. ***Primera mente***: *PII* 138. ***Aun***: *CL* 132.

ca ya muchas vezes provara de lo castigar con ruego et con falago, et aun **maltrayendolo**, (*CL* 132)

2.3.2.2. ANTEPOSICIÓN

2.3.2.2.1. CUANDO EL GERUNDIO VA PRECEDIDO DE NEGACIÓN

♦ Frecuencias

	Non		*Nin*	
	A	P	A	P
LR	–	–	–	–
LFU	–	–	–	–
PCG	12	–	–	–
FUEROS	1	–	–	–
DLE	1	–	–	–
PII	7	2	1	–
CL	4	–	–	1
Total	25	2	1	1

Tabla 66: Posición del pronombre átono cuando el gerundio figura precedido de una negación

♦ Ejemplos[196]

NON:

ANTEPOSICIÓN:

Ella quando aquello uio, no**l connosciendo**, touosse por desdennada, (*PCG* 340, 46a)

[196] Relación completa de referencias:

ANTEPOSICIÓN: ***Non*:** *PCG*: 287, 22a; 309, 4b; 336, 14b; 336, 16b; 337, 19a; 340, 46a; 357, 14b; 367, 11b; 367, 23b; 368, 29b; 377, 24b; 386, 20b. *FUEROS*: *Az* 155, 18. *DLE* 231, 22. *PII*: 52; 98; 103; 124; 127 (x2); 130. *CL*: 69; 105; 106; 111. ***Nin*:** *PII* 99.

POSPOSICIÓN: ***Non*:** *PII*: 78; 81. ***Nin***: *CL* 35.

Ca si alguno lo sacare, el peyndrador non queriendo o no **lo sabiendo**, (*Az* 155, 18)

et non **les cumpliendo** las mjs cartas, (*DLE* 231, 22)

e otrosy mientre el Rey estodiere en pie, lo deven onrrar non **se le queriendo ygualar** (*PII* 124)

e todas estas cosas non **se faziendo**, seriades en grand periglo, (*CL* 111)

POSPOSICIÓN:

e apuesta mente es dicha a grandes vozes, nin otrosy muy baxo, nin mucho apriesa, nin muy de vagar, e diziendola con la lengua, e non **mostrandola** con los mienbros, (PII 78)

NIN:

ANTEPOSICIÓN:

e deve fazer las pagas a los cavalleros e a los otros omnes, segunt manda el Rey, non les menguando ende ninguna cosa, nin **les dando** una cosa en paga por otra (*PII* 99)

POSPOSICIÓN:

mas por cosa del mundo non derrangedes con el castigandol nin **maltrayendol**, cuydandol endereçar; (*CL* 135)

♦ Interpretación

Hemos apuntado ya que tradicionalmente se ha defendido que la posición del pronombre átono con gerundio responde a las mismas reglas de ordenación formuladas para las formas personales del verbo.[197] Nuestros

[197] Para este punto cfr. Gessner (1893: 45-46), Staaff (1907: 632), Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.5), Ramsden (1963: 103) y Granberg (1988b: 275). Estos dos últimos autores, de modo explícito afirman: « An atonic pronoun object used with non-finite parts of the verb is palced according to the same general tendencies as with finite verb parts. » (Ramsden, 1963: 103); « in a broad sense the rules for clitic position with tensed forms were being extended to include non-tensed forms as well. » (Granberg, 1988b: 275). La diferencia existente entre las formas conjugadas y las no personales radica según Granberg (1988b: 275-276) en que el cambio hacia la ordenación moderna se produjo en las formas finitas del verbo antes (durante el siglo XIV y principios del XV) que en las no personales, en las cuales se empezó a notar la nueva ordenación a partir de la última mitad del siglo XV y ya durante todo el XVI.

materiales así lo confirman: las construcciones absolutas de gerundio han de ser consideradas como unidades sintácticas aisladas en el discurso por una pausa incial y final, lo que explica que en la mayoría de los casos, puesto que el gerundio suele encabezar la construcción, el pronombre figure en posición postverbal; en entornos de negación, como era de esperar, se da anteposición,[198] posible también cuando el gerundio figura precedido de otros elementos causantes de este orden, como pueden ser los sujetos. Precisamente, en relación con este último contexto se impone una reflexión sobre nuestros ejemplos. Recordemos que los textos arrojan 1 caso de anteposición frente a 20 de posposición. El ejemplo de anteposición pertenece al Fuero de Alcaraz y, casualmente, el de Alarcón nos proporciona una versión con la posición pronominal contraria, postverbal. Se trata de una de las escasas ocasiones en las que los Fueros de Alcaraz y de Alarcón muestran divergencias en la posición del pronombre -solo hemos encontrado 3 casos de este tipo en las 200 páginas objeto de nuestro sondeo-. De la comparación con el original latino, se colige que la lección que lo respeta en este caso es la de *Az*:

> Si estraneus se defendendo uicinum percusserit, aut occiderit, soluat quamcumque calumpniam ad forum conche fecerit. (*Forum Conche* 24-26)

La anterior constatación nos puede tentar a concluir que la anteposición de *Az* es excepcional y se debe a una influencia del original latino. Sin embargo, dado que la posición pronominal con el gerundio en principio se acoge a las normas que regulan los tiempos conjugados y que cuando un sujeto va antepuesto al verbo el orden del pronombre es fluctuante, hay que considerar la posibilidad de que el ejemplo con anteposición fuera igualmente conveniente en la lengua antigua. Además, los dos únicos textos que nos proporcionan una

[198] Gessner (1893: 45) señala que este orden era el normal en la lengua antigua, pero ya en el siglo XVI empieza a ganar terreno la posposición; durante este siglo conviven las dos posiciones y a mediados del XVII culmina la desaparición de la anteposición en este contexto.

ilustración del contexto de sujeto + gerundio son la *Primera Crónica General* y los *Fueros de Alcaraz y de Alarcón*, que, como vimos en el apartado dedicado al estudio de la posición del pronombre cuando el verbo va precedido por sujeto, presentan una tendencia muy definida hacia la posposición (*PCG*: 20 anteposiciones - 145 posposiciones y *FUEROS* 11 anteposiciones - 127 posposiciones). Esto apoya la necesidad de observar una rigurosa cautela al emitir conclusiones con respecto a la normalidad de los ejemplos; en este caso, pues, el hecho de que solo dispongamos de un ejemplo de anteposición puede deberse, simplemente, a que la tendencia de estas obras en cuestión, en contextos en los que un sujeto se antepone al verbo, sea la posposición pronominal. De hecho, cotejando los resultados de otros estudiosos como Gessner (1893: 46) o Staaff (1907: 633) se descubren casos de anteposición (*Esto uan diziendo e las yentes se alegando* - *Cid*, 2344; *el me guiando* - *Milagros* de Berceo 320b, etc), si bien la posposición es definida como la ordenación imperante en este tipo de ejemplos en la lengua antigua.[199] El *Esbozo* de la R.A.E. (1973: 489, § 3.16.6.d) recoge también algunos ejemplos: *En estas nuevas todos se alegrando* - *Cid*, 1287; *Los tristes hados lo permitiendo, y nuestros sañudos dioses nos desamparando,* - A. de Guevara: *Libro áureo*, libro III, cap. III. Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.5), teóricamente condicionado por su defensa de la ley enclítica, sostiene que en estas situaciones el gerundio « lleva antepuesto el enclítico, según el punto 3[200] [...] pero también se halla la posposición moderna ».

Por otra parte, hemos podido constatar que la presencia de la preposición *en* con el gerundio, a diferencia de lo que ocurre con el infinitivo en el entorno de esta misma preposición, no ejerce influencia en la colocación del pronombre (10 posposiciones). A esta misma conclusión llegó Gessner (1893:

[199] En palabras de Gessner (1893: 46): « In alter Zeit ist Voranstellung wohl das Üblichere. »

[200] Recordamos el contenido de dicho punto: « Si al verbo preceden otras partes del discurso, el pronombre se le antepone, apoyándose en la palabra que precede inmediatamente al verbo. » (Menéndez Pidal 1908: 404, § 205.3)

46), quien califica de muy raros los casos de anteposición en este contexto y solo aporta un ejemplo ocasional del *Amadis* (*en gela quitando* - 154.b). Granberg (1988b: 274) se muestra extrañado ante el hecho de que la construcción [*en* + GER] no permita la anteposición pronominal, por contraste con la aparición en los mismos textos de ejemplos de [*en* + INF] con anteposición y sobre todo por la posibilidad del gallego de anteponer los pronombres al verbo en esta situación.[201] A nuestro juicio, la diferencia sintáctica esencial entre la construcción de *en* + GER / INF radica en la diversa función de la preposición en cada caso en cuestión: mientras que en la expresión con gerundio la preposición *en* ha perdido toda su independencia semántica, se ha gramaticalizado y forma una unidad sintáctica con el verbo, cuyo valor resultante es equivalente en la lengua antigua[202] al del gerundio solo (simultaneidad), en el caso del infinitivo, la aparición de la preposición responde a las exigencias del régimen gramatical y conserva, pues, una función y un sentido. Esto provoca que en las construcciones de *en* + gerundio el pronombre se comporte como si se tratara de un gerundio simple, posponiéndose, y en las correspondientes estructuras con infinitivo sí tenga incidencia en ocasiones la presencia de la preposición.

Para finalizar, nos resta advertir que cuando el gerundio forma perífrasis con los verbos *ir*, *venir, estar*, *andar*, etc., el pronombre conoce la adjunción bien a estos verbos, bien al gerundio, (*fueronles tornando* - *PCG* 360, 29a / *fueron despues ganandola* - *PCG* 363, 8a) aunque en general en la lengua antigua, igual que ocurre con las perífrasis de infinitivo, el pronombre suele aparecer con la

---

[201] Sobre la opcionalidad entre la anteposición y la posposición del pronombre en contextos de *en* + gerundio en las lenguas occidentales de la península, nos dan noticia Gessner (1893: 46) para el portugués (*em a vendo / em vendo-a*), y con respecto al gallego actual Álvarez *et al*. (1986: 203): « Se o xerundio é o núcleo verbal, o pronome vai sempre enclítico a el, de non ser que a forma infinita estea precedida dunha negación ou da preposición *en*, pois nestes casos pode mantenerse enclítico ou situarse inmediatamente antes do xerundio: [...] *En **as** collendo pola corda, boutose ó camiño ~ en collendo**as**.* »

[202] En español moderno, es bien sabido, tiene un valor de inmediata anterioridad. Cfr. R.A.E. (1973: 489, § 3.16.6.d) y Seco (1961: 170).

forma conjugada. De nuevo, en este punto no falta información bibliográfica que confirme esta tendencia; puede consultarse en Gessner (1893: 45), Staaff (1907: 632), Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.5), Ramsden (1963: 110) y Granberg (1988b: 277). En nuestro corpus hallamos solo un ejemplo en el que en la perífrasis de gerundio el pronombre aparece adjunto a este: *Et desi finco en los naturales que* ***fueron*** *despues* ***gananadola*** *de los moros* (*PCG* 363, 8a). La situación más corriente consiste en que en este tipo de frase, subordinada además, se anteponga el pronombre a la forma conjugada (*Et desi finco en los naturales que* ***la fueron*** *despues* ***ganando***).

2.4. RECAPITULACIÓN

Ofrecemos a continuación de modo esquemático la descripción de la posición pronominal en español medieval. Hemos tenido en cuenta, para la elaboración de este resumen, los datos aportados por otros estudiosos en relación con entornos poco documentados en nuestros materiales. Por otra parte, no siempre hemos respetado aquí el orden de presentación de los diferentes contextos que se ha seguido a lo largo de la descripción general, pues en esta, en determinadas ocasiones y por motivos de unificación taxonómica, se incluían bajo el mismo epígrafe elementos que no provocaban un comportamiento unitario en el pronombre (como es el caso de las oraciones simples coordinadas por *et, mas, o,* y *ante*).[203]

[203]Véase supra, p. 98.

CON FORMAS VERBALES FINITAS

Se da **POSPOSICIÓN** del pronombre:

- cuando el verbo de oración independiente aparece después de pausa fónica:
  - a comienzo de periodo: ***Combatieronse*** *el rei don Sancho et el rei don Garcia,* (*LR* 14, 27);
  - en yuxtaposición a otra oración: *Ella echos a sos pies,* ***encorvos*** *fasta la tierra e preso so fijo*. (*LFU* 132);
  - detrás de subordinada circunstancial: *El rey don Alfonso, quando lo sopo,* ***pesol*** *muy de coraçon,* (*PCG* 358, 45a);
  - detrás de construcciones absolutas: *Et entendiendo don Iohan que este exiemplo era muy bueno,* ***fizolo poner*** *en este libro*. (*CL* 94);
  - detrás de vocativo: « *don Bernaldo,* ***ruegouos*** *que caualguedes agora por el mio amor* » (*PCG* 371, 34b).
- cuando el verbo de oración independiente va coordinado a otra oración (o simplemente figura introducido) por los nexos *et* y *mas*: *E* ***emprenos*** *Rebeca de dos fijos e* ***combatianse*** *en el vientre,* (*LFU* 47); *mas* ***sopolo*** *el luego por un su amigo* (*PCG* 319, 31b).
- cuando el verbo de oración independiente va precedido de un objeto directo topicalizado correferencial con el pronombre: *Esta ifant dona Albira* ***casoron la*** *con el rei don Sancho el maior,* (*LR* 14, 18).
- con verbo perteneciente a una oración subordinada causal introducida por *ca* que denota justificación del acto enunciativo: « *Don Maynet, si yo sopiesse aquella tierra o dan soldada por dormir, pero que mugier so, yrme ya alla morar; ca* ***semeiame*** *que uos non auedes a coraçon de acorrer uuestra companna*... »(*PCG* 341, 18a).

Se da **ANTEPOSICIÓN** pronominal:

- cuando el verbo de oración independiente va coordinado a otra oración por el nexo *ante*: *E aun dezimos que non les deven convidar con aquellas cosas que la natura demanda por sy, asy commo comer, e bever e aver mugeres, ante* ***los deven desviar*** *dello* (*PII* 80).
- cuando el verbo de oración independiente va coordinado a otra oración en la que aparece un elemento (sujeto, O.D. topicalizado, adverbio...) causante normalmente de anteposición: *E otro si, uos do et* ***uos halmosno*** *et* ***uos apodero*** (*DLE* 280, 12).
- cuando el verbo de oración independiente va precedido de un objeto directo topicalizado no correferencial con el pronombre: *Esto* ***le gradesçio*** *el rey mucho*, (*CL* 128).
- cuando el verbo de oración independiente va precedido por un adverbio o expresión adverbial de modo, lugar y cantidad: *E assi* ***lo fizo*** (*LFU* 89); *Aqui* ***se mato*** *Saul con la espada*. (*LFU* 108); *mucho* ***me plaze*** *de todas estas razones que auedes dicho*, (*CL* 69).
- con verbo de oración independiente negativa: *eno****l quisioron recebir***. (*DLE* 28, 21).
- con verbo de oración interrogativa: « *Quien* ***te fizo*** *rey?* » (*LFU* 107).
- cuando el verbo de oración subordinada va coordinado a otra por los nexos *et*, *nin* y *o* directamente, sin que en su oración se retome la conjunción subordinante presente en la primera: *conviene a los Reyes que los amen e* ***los onrren*** (*PII* 82); *dixo el rei que la igleia nin gela daua nin* ***gela otorgaua***, (*DLE* 28, 12); *Commo deven seer guardados los que vinieren a la corte del Rey o* ***se fueren*** *della* (*PII* 141).
- con verbo de oración subordinada de todo tipo: *quando* ***lo sopo*** (*PCG* 358, 45a); *porque* ***lo entendades*** *mejor* (*CL* 48); *maguera que****l pese*** (*Az* 283, 16); *si* ***uos plaz*** (*LR* 17, 9), etc.

Se da **FLUCTUACIÓN** entre **ANTEPOSICIÓN - POSPOSICIÓN**:

- cuando el verbo de oración independiente va coordinado a otra oración por el nexo disyuntivo *o*: *Vyenen los omnes a la corte del Rey o* ***se van*** *della* (*PII* 141); *la muger que su marido matare, sea quemada, si prouado fuere, o* ***salue se*** *por fierro caliente*. (*Az* 227, 6).
- cuando el verbo de oración independiente va precedido por el sujeto: *Et Sancto Domingo* ***fizolo*** (*CL* 109); *Sant Mate* ***lo testimonia*** (*LFU* 97).
- cuando el verbo de oración independiente va precedido por un adverbio o expresión adverbial de tiempo y causa: *mas siempre****l uencien***, (*PCG* 309, 42a); *e pues* ***empozono lo*** *Eurigius*, (*LR* 12, 31); *e por amor de Samuel* ***los amparo*** *Nuestro Sennor muchas vezes;* (*LFU* 104); *et el por su fuerça et por el grand atreuimiento* ***esforçoles*** (*PCG* 319, 46b).

<u>**CON FORMAS VERBALES NO FINITAS**</u>

Se da **POSPOSICIÓN** del pronombre:

- con infinitivo coordinado por los nexos *et, nin* y *mas* a otra oración que contiene el verbo del que es dependiente: *el omne deve mas callar que fablar e* ***guardarse*** *de soltar su lengua ante los omnes,* (*PII* 58); *Maynet quando la vio non se quiso leuantar contra ella nin* ***recebirla***. (*PCG* 341, 14a); *non los deve oyr, mas* ***enbiarlos*** *luego al Rey*; (*PII* 97).
- con infinitivo coordinado por los nexos *et, mas* y *o* a otra oración que contiene la preposición que lo rige: *et uinieron pora auer batalla con ell, et* ***matarle*** *o* ***echarle*** *de la tierra si pudiessen.* (*PCG* 339, 40b); *que non tan sola miente an a punnar de toller las enfermedades a los omnes, mas* ***guardalles*** *aun la salud* (*PII* 89).
- cuando el infinitivo precede al verbo regente en oraciones independientes: *e* ***servirle deven*** *los Reyes en dos maneras* (*PII* 52).

- en casos especiales en los que el pronombre de una construcción de verbo regente + infinitivo se adjunta a este último: *E otrosy non* ***deven acostunbrarlos*** *a bever vino* (*PII* 77).
- cuando el gerundio encabeza la construcción absoluta: *Et esto librado alli,* ***tornandose*** *el rey don Ordonno, uinieronse el et sus compannas pora sus tierras*, (*PCG* 364, 40a).
- con gerundio introducido por conjunción coordinante (*et, o, (mas) pero*): *et lo uno faziendol buenas obras et* ***mostrandol*** *buen talante* (*CL* 139); *non podrie ser que sy tales fuesen, que non rreçebiese el Rey mal dellos en una destas dos maneras, o aprendiendo de sus vilezas, o* ***veniendole*** *danno de cobdiçia*. (*PII* 84); *Pero* ***guiandosse*** *el por los mas poderosos de su hueste, uiniel ende mal*, (*PCG* 327, 52b).
- cuando el gerundio va precedido por algún otro elemento de la construcción absoluta (adverbios, sintagmas preposicionales...): *ca ya muchas vezes provara de los castigar con ruego et con falago, et aun* ***maltrayendolo***, (*CL* 132).

Se da **ANTEPOSICIÓN** pronominal:

- cuando el infinitivo y el gerundio participan en oraciones negativas: *el Rey a menester que sea justiçiero en sus fechos, e mesurado en sus despensas e en sus dones, e non* ***las fazer*** *grandes o non deve.*(*PII* 67); *Ca si alguno lo sacare, el peyndrador non queriendo o no* ***lo sabiendo***, (*Az* 155, 18).

Se da **FLUCTUACIÓN** entre **ANTEPOSICIÓN - POSPOSICIÓN**:

- con infinitivo regido por preposición (*para, de, a, en, sin*): *et esto faze el con enganno por* ***espantar nos*** (*PCG* 289, 36b); *Dios lo sabe que yo non digo esto por* ***uos espantar*** (*PCG* 289, 25a); *començo de* ***rogarle*** (*CL* 88); *non dexes de* ***lo fazer*** (*CL* 66); *Decendio la fija de Pharaon a* ***bannarse*** *en el rio* (*LFU* 62); *un omne vino a* ***me rogar*** *quel ayudasse* (*CL* 95); *« condes, digouos que fizo muy bien Bernaldo en* ***uos soltar*** *et en* ***enuiaruos*** *pora mi,... »* (*PCG* 374, 13a); *tomo su muger et fuesse* ***sin espedirse*** (*PCG* 308, 15a); *ssin* ***lo fazer*** *saber al dicho abad* (*DLE*, 245, 34).

- con infinitivo coordinado por el nexo *nin* a otra oración que contiene la preposición de la que es dependiente: *Otrosy deven seer sofridores para non se quejar, nin* ***se ensannar*** *con las bozes de los querellosos*, (*PII* 94); *non me paresçe que faria aguisado en contradezir tanto vuestra voluntad nin* ***fazervos*** *quebrantar vuestra jura*. (*CL*119).
- con gerundio inmediatamente precedido del sujeto de la construcción absoluta: *Et si por uentura el estranno* ***deffendiendos*** *matare o firiere al uezino*, (*An* 84, 2); *Et si por auentura el estranno* ***se defendiendo*** *al uezino firiere o matare*, (*Az* 84, 2).

2.5. LA INTERPOLACIÓN EN ESPAÑOL ANTIGUO

2.5.1. DIVERSAS INTERPRETACIONES

Como indicábamos en el primer capítulo, Meyer-Lübke utilizó el fenómeno de la interpolación en castellano y en portugués (*por esto que me* ***vos*** *dades*, *si lo* ***non*** *fuesen*) como uno de sus principales argumentos en defensa de la teoría fonológica de la enclisis. En su *Grammaire des Langues Romanes* (Meyer-Lübke 1890-1906: 796-797, § 715) señala que se trata de una organización sintáctica que en un principio todas las lenguas románicas heredaron del latín (*per te* ***Deos*** *obsecro*, *quo tu me* ***modo*** *voles esse*), si bien solo poseemos manifestaciones escritas en español y portugués antiguos. Según Meyer-Lübke, la interpolación habría sido, pues, un fenómeno panrománico primitivo que desapareció en el estadio preliterario de las lenguas romances a excepción del

español y portugués antiguos,[204] idiomas en los que se mantuvo en diferentes medidas. En español aparecía de forma irregular dependiendo de los autores (poco en Berceo y con frecuencia en el *Poema de Cid*, el *Libro de Alexandre* y Don Juan Manuel, entre otros), mientras que en gallego-portugués aparecía masivamente, hasta el punto de que en esta lengua la excepción era la ausencia de interpolación y de que se ha conservado en algunos contextos en el portugués y gallego modernos. En gallego actual el fenómeno sigue dándose, aunque de manera minoritaria, y se presenta principalmente en oraciones subordinadas (*se me o raposo non come*) pero también es posible en principales cuando aparece un elemento antepuesto (*a ell lle non dixeron nada*, *agora xa se un non fía*) y, como vemos, puede producirse la interpolación de dos elementos.[205] En portugués es posible principalmente en subordinadas (*se me não falha a memória*, *sei que o já disse*).[206] En Brasil, sin embargo, por el avanzado estado de gramaticalización del pronombre átono con respecto al portugués, esta clase de construcción es considerada como un fósil lingüístico, quedando relegada su utilización a la literatura.[207]

Advertía ya Meyer-Lübke (1897: 316), aunque de manera indirecta -por su aversión a utilizar los conceptos de oración principal / oración subordinada

---

[204] En palabras de Meyer-Lübke (1890-1906: 797, § 715): « si le portugais dans son développement historique a subi peu à peu un *changement qui dans les langues-sœurs était presque accompli déjà avant les débuts de la littérature*..." (el subrayado es nuestro).

[205] Véase Álvarez *et al*. (1986: 205-206) y Vázquez López (1989:292-294).

[206] Véase Teyssier (1976: 91, § 48.9): « Quand le verbe subordonné est précédé de la negation *não* le pronom atone peut soit se placer entre *não* et ce verbe, soit remonter avant *não*, ex. *É porque não* ***o*** *conheço*, *É porque* ***o*** *não conheço*. »

[207] Véase Teyssier (1976: 96, § 49.5): « Au Brésil le pronom atone remonte rarement dans les propositions subordonnées négatives, au delà de *não*. On dit par ex. *é porque não* ***o*** *conheço* [...], plutôt que ***o*** *não conheço*. »

Sobre las divergencias en la evolución de las variedades portuguesa y brasileña existe abundante bibliografía. Los autores que hemos consultado coinciden en subrayar que la diferencia sustancial entre las dos lenguas estriba en la distinta colocación de los pronombres átonos. Para este punto véase Entwistle (1936: 332), Teyssier (1976: 89-96, § 48-49 y 1980: 108-109) y Anderson (1995: 4-6).

como dos realidades románicas distintas-,[208] que la interpolación no se daba en oraciones que comenzaban por *e* o *mas*, nexos normalmente de oraciones independientes, y sí con ciertas conjunciones y relativos, en definitiva, nexos subordinantes. Es decir, que se daba en subordinadas y no en principales.

Winthrop Holt Chenery (1905) realizó un estudio monográfico sobre el fenómeno, analizando su aparición en obras castellanas fundamentalmente, tanto en verso como en prosa, desde el siglo XII hasta el XVI. Su trabajo está dividido en dos partes, la primera dedicada al estudio concreto del problema y la segunda, en la que Chenery desarrolla toda su argumentación teórica de la posición general de los pronombres átonos.

En la primera parte del trabajo, Chenery (1905: 34-36) establece la siguiente clasificación del problema, teniendo en cuenta dos parámetros: el elemento interpolado entre el pronombre y el verbo y el *exordium*[209] (palabra inicial de la subordinada):

> Interpolation of more than one word are rare in Castilian texts. The interpolated word is almost invariably:
>
> 1) The negative particle *non* (or *no*). In this category fall a majority of all the cases of interpolation.
>
> 2) An adverb (other than *non*), e. g. *bien*, *mal*, *mucho*, *así*, etc. Interpolations of this sort are less frequent than those of No. 1. [...]
>
> 3) A personal pronoun subject.
>
> [...]
>
> For convenience I have divided the exordiums into three classes, although the division does not represent any fundamental distinction as regards the phenomenon of interpolation. The three classes are:
>
> 1) *Que*. This includes the conjunction *que*, simple or compound (*por que*, etc.), *que* with the force of *ca* or *pues*, and the relative pronoun *que*, subject or object or following a preposition.

---

[208] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

[209] Este término fue utilizado originariamente por Wackernagel.

2) *Si* (dialectal *se*) in the protasis of conditional sentences.

3) *Quando* (modern spelling *cuando*) which is employed to symbolize all exordiums other than *que* or *si*, whether conjunctions, relative pronouns, or relative adverbs with conjunctional force.

A partir de los datos que obtiene en el estudio de los textos concluye que la interpolación era poco frecuente en castellano hasta el siglo XIII, fecha a partir de la cual se empieza a utilizar con más asiduidad. Esta observación da lugar a la tesis fundamental del artículo de Chenery, basada en la consideración de la interpolación como un fenómeno no propiamente castellano, sino foráneo (de influencia occidental, especialemente gallega), introducido en la lengua castellana por Alfonso X en el siglo XIII, época en que su uso se generaliza, si lo comparamos con la escasez de ejemplos en el periodo anterior. Así pues, los casos de interpolación anteriores a 1250 los atribuye a la mano de copistas posteriores. Chenery (1905: 50) formula así su teoría:

> The Court of Castile in the latter half of the XIII century was, we know, influenced by Galician traditions. Alfonso X cultivated Galician verse, and it is probable that most persons at his court were more or less familiar with the western idiom. To what extent the use of interpolation in Castilian texts is the result of Galician influence, it is difficult to say, but the sudden appearance of interpolation as a regular phenomenon of Castilian writing in the reign of Alfonso X, compared with its rarity in works of the period just preceding, points, rather unmistakably as I think, to an outside influence. I do not believe, however, that it was merely a literary affectation. The regularity with which certain categories of interpolation continue to be employed by all sorts of writers of Castilian throughout the XIV century, seems sufficiently to indicate that it was, or had become, a phenomenon of Castilian speech as well. Even so it may have received its first vogue from imitation of the Galicianisms of courtiers.

La interpolación fue, por tanto, en opinión de Chenery, una práctica local bien delimitada al dominio lingüístico occidental de la Península, que, en contra de lo que defendía Meyer-Lübke, no podía ser interpretada en modo alguno

como un fenómeno panrománico primitivo (Chenery, 1905: 83). Además, si en portugués (lengua considerada por Chenery de pronombre átono enclítico) se da la interpolación con bastante libertad de contextos, en su importación al castellano se ve limitada a contextos exclusivamente hipotácticos, precisamente por el carácter proclítico -según este autor- del pronombre átono español. En este sentido, hay que aclarar que Chenery (1905: 93) no ve mayor contradicción en defender que el pronombre es proclíto del verbo, aunque se encuentre separado de este por otros elementos intercalados, y defiende que si bien el pronombre es « no longer directly proclitic to the verb, it is true, but proclitic to the stress group dominated by the stressed syllable of the verb. »

Por otro lado, ya desde el título, « Object-Pronouns in Dependent Clauses: A Study in Old Spanish Word-Order », Chenery nos revela de forma explícita que la interpolación es un fenómeno exclusivo de la sintaxis de las oraciones subordinadas. De hecho, este es, a juicio de Chenery (1905: 35), el rasgo más característico de la interpolación: « The most general characteristic of interpolation, however, is the fact that wherever it occurs, the pronoun-object follows immediately after the initial word of a dependent clause ».

Finalmente, merece mención su hipótesis de que el fenómeno se extendió en castellano debido también a la influencia analógica de ciertas estructuras muy frecuentes en el idioma. Básicamente, Chenery (1905: 94-95) defiende que la elevada frecuencia 1) de las formas *que lo / si lo* en oraciones subordinadas y 2) de negación + verbo en las principales desempeñó un papel relevante en el mantenimiento de la sintaxis con interpolación. En palabras del autor (Chenery, 1905: 95): « Thus the universality of the order, *fulano non-dize*, working together with the frequency of *que-lo dize*, doubtless assisted the change of *que non lo dize* to *que-lo non-dize*. »

Apunta, para finalizar, otros tipos de posible influencia analógica menos convincentes que el anterior por su relativa rareza. Por citar uno de sus argumentos, en opinión de Chenery, la utilización en ocasiones de las formas

tónicas *nos* y *vos* sin la preposición *a -que* (*a*) *vos non vio-*, al parecer muy frecuente en portugués antiguo, por su similitud con las formas átonas habría causado confusión, y consiguientemente la estructura interpolada con pronombre átono habría sido acogida por los hablantes con familiaridad, lo que habría favorecido su prosperidad.[210] El argumento analógico, tal y como lo expone este autor, nos parece afortunado en su formulación básica. En todo caso, interesa subrayar que esta explicación, que luego sería asumida y completada por Ramsden, es original de Chenery.

Ramón Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.6) señala asimismo que la interpolación se practica con más libertad en gallego-portugués y en leonés que en castellano, lengua en la que la aparición de estas formas se limita casi exclusivamente a contextos de oraciones subordinadas[211] y solo se interpolan adverbios (*non*), pronombres sujeto e infinitivos. Al constatar que su uso es irregular dependiendo de los distintos autores y de la cronología, concluye que el fenómeno « se vigorizó en Castilla al unirse definitivamente con el reino de León, hallando su apogeo en la escuela cortesana de Alfonso X y su familia, quizá por influencia gallega, para decaer luego y desaparecer en el siglo XV » (Menéndez Pidal, 1908: 410, § 205.6). Esta constatación, muy próxima de la de Chenery, es sin embargo notablemente más moderada. En opinión de Menéndez Pidal el hecho de que la interpolación fuera una costumbre sintáctica que conoció un pleno desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XIII con Alfonso X, no significa

---

[210] El argumento, en palabras de Chenery (1905: 95), es el siguiente:

> Still another possibility of analogic influence may be found in the pronouns *nos* and *vos*. The accented forms of these pronouns were originally used without the objective *á*, and this use is still frequent in Old Portuguese. Beside the construction *que non-vos-vió* stood the construction *que (a) vos non vió*, and the similarity of form between the stressed and unstressed forms of *vos* would facilitate the change of *que non-vos-vió* to the interpolated order *que-vos-non-vió*.

Por otra parte, asimismo en el caso de la interpolación del pronombre sujeto según Chenery (1905: 96) « The analogy of the order *que (a) vós yò digo* would facilitate the extension of the interpolated order *que vos-yo-digo*. »

[211] Véase Menéndez Pidal (1908: 409, § 205.6): « el pronombre se coloca casi tan sólo inmediatamente después de la conjunción ó relativo que encabeza una cláusula dependiente ».

que en la lengua anterior no se hubiera practicado y que su uso fuera sospechoso de no ser original y achacable de antemano a un copista posterior. Además, si Menéndez Pidal admite que en tiempos del Rey Sabio se incrementó su utilización probablemente por influencia gallega, no atribuye su origen -como lo hace Chenery- a un influjo foráneo occidental, sino que da por hecho que se trataba de formas ya existentes originariamente en el primitivo castellano. En palabras de Menéndez Pidal (1908: 410, § 205.6):

> pero no creo pueda llegarse á suponer con W.H. Chenery, que el fenómeno fuese extraño á la primitiva lengua de Castilla, y su introducción debida á influencia occidental, ni hay motivo para sospechar que en El Cid los ejemplos que ocurren provengan de copistas posteriores.

Con el fin de apoyar su argumentación, aporta Menéndez Pidal (1908: 411, § 205.6) un ejemplo antiguo de la *Disputa del Alma y el Cuerpo*, escrita en Oña, frontera de Castilla opuesta a la leonesa, que además es extraño por no encontrarse en cláusula subordinada (*nol uos i quedo fallir*). Finalmente, las críticas de Menéndez Pidal a Chenery están enfocadas hacia la tendencia de este último autor a amoldar violentamente los textos a su teoría (Menéndez Pidal, 1908: 410, nota 1, § 205.6), para lo que elimina sistemáticamente los casos de interpolación en algunas obras.[212]

Ramsden (1963: 134-158), en su estudio particular de la interpolación en los textos, concluye que en aquellos anteriores a 1250 es relativamente escasa y que existen diferencias geográficas en su utilización (en textos aragoneses o del norte de Castilla es casi inexistente mientras que en escritos meridionales resulta más frecuente, aunque menos que en textos occidentales). A partir de la segunda mitad del siglo XIII se convirtió en una práctica frecuente que iría extinguiéndose

[212] Véase asimismo Menéndez Pidal (1906: 134), donde se condena que Chenery suprima *a priori* los casos de interpolación en el *Libro de Alexandre* por considerarlo texto demasiado antiguo como para presentar ejemplos originales de este fenómeno y atribuírselos a copistas posteriores.

gradualmente a lo largo de los dos siglos siguientes. La interpolación en español estaría limitada por el carácter del *exordium* (que Ramsden analiza como el *elemento anterior* -es decir, inmediatamente anterior al pronombre átono-) y por el carácter del elemento interpolado. Resume sus resultados en un cuadro que recoge el total de interpolaciones por obras según los dos parámetros del *exordium* y del elemento interpolado.

Desde el punto de vista teórico, Ramsden parte de la observación de que las tesis de Meyer-Lübke y de Chenery, basadas ambas en argumentos rítmicos, son totalmente contradictoras. El primero ve en la interpolación la evidencia de la teoría de la enclisis y considera el uso como una forma primitiva de la posición de los pronombres átonos que habría existido en el periodo preliterario de todas las lenguas románicas. Por su parte, Chenery no considera en ningún modo que fuera un fenómeno universal a todas las lenguas románicas sino que, por el contrario, lo define como un uso local de origen gallego-portugués que fue importado en castellano por Alfonso X, lengua en la cual, por el carácter proclítico del pronombre, sufrió limitaciones. Esta llamativa contradicción despierta la desconfianza de Ramsden de las explicaciones de tipo fonológico,[213] y le origina el deseo de formular una teoría más satisfactoria. Ramsden explica la cuestión, al igual que lo hace para la posición general de los pronombres átonos, mediante razones de analogía y de unión funcional entre los distintos elementos. Para ello, aprovecha la idea avanzada ya por Chenery (1905: 94-95) de que la interpolación responde a la influencia analógica de estructuras tan frecuentes como son las que presentan negación + verbo y conjunción subordinante +

[213] Por otra parte, hay que recordar que Ramsden (1963: 150) opina que la influencia fonológica dejó de ser activa en el paso del latín al estadio preliterario de las lenguas románicas:

> the rythmic union of the different sentence elements had already lost its active influence on weak-pronoun collocation at the time of the earliest Romance texts. [...] The essential error, I suggest, of both Meyer-Lübke and Chenery consisted in their attempt to explain as the result of rythmic influences already dead a state of pronoun position in which the only active influence was the analogical and functional association of one element with another. (Ramsden, 1963: 150)

pronombre + verbo.[214] Partiendo de una frase prototípica con interpolación *si los non acorria*, desarrolla Ramsden la siguiente argumentación:

1) El *exordium* (*si*) va seguido inmediatamente por el pronombre átono (*los*) por analogía de los numerosos casos en los que esta misma yuxtaposición ocurre en orden normal.
2) El elemento interpolado (*non*) aparece inmediatamente antepuesto al verbo por analogía de los numerosos casos en los que esta yuxtaposición ocurre en orden normal.
3) El elemento interpolado (*non*) y el verbo mantienen una unión funcional que entra en conflicto con la unión funcional existente entre el pronombre y el verbo.

Queda así enunciada la teoría de Ramsden (1963: 143): « The functional union of interpolated element and verb, then, appears particularly significant and it is reinforced by the tendency to juxtaposition by analogy. »

En cuanto al origen de la interpolación castellana, viendo las diferencias entre los textos anteriores y posteriores a 1250 y conociendo el papel fundamental que desempeñó Alfonso X en las letras castellanas, en opinión de Ramsden (1963: 156) resultaría tentador seguir a Chenery en su tesis de que la interpolación fue una formación sintáctica propia del gallego introducida en español por el Rey Sabio. Sin embargo, la defensa de este argumento conllevaría la aceptación de que los casos de interpolación anteriores a 1250 fueron introducidos por copistas posteriores a esa fecha y, por lo tanto, la asunción de que nunca existió interpolación original castellana. Según Ramsden, las diferencias de frecuencias no solo son debidas a distinciones cronológicas, sino que el factor geográfico es igualmente importante: los textos anteriores a 1250 son en su mayoría de la mitad norte de la Península, mientras que los posteriores a

[214] Véase supra p. **Erreur ! Signet non défini.**.

esa fecha son de la mitad sur, textos en los que se presenta mayor número de interpolaciones.

Posteriores al de Ramsden no encontramos ningún estudio de la interpolación en detalle. Granberg en su tesis no se ocupa del tema y remite a los dos estudios principales, de Chenery y Ramsden. Dieter Wanner, que había otorgado en un principio a la interpolación un valor marginal calificándola de fenómeno « erratic » (Wanner, 1987a: 155), unos años más tarde, en un reciente trabajo (Wanner, 1991: 345-353) le dedica nueve páginas pero pasa ahora a concederle más importancia de la que realmente tiene, radicalizando las posibilidades de la estructura (« all sorts of material can intervene between the clitic and the verb, of different length and constituency » Wanner, 1991: 345). En cualquier caso, la novedad no caracteriza a este trabajo puesto que los datos que se manejan siguen siendo los expuestos por Chenery.[215]

2.5.2. RESULTADOS DEL ESTUDIO DE LA INTERPOLACIÓN EN LOS TEXTOS

2.5.2.1. EL ELEMENTO INTERPOLADO

2.5.2.1.1. FRECUENCIAS DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INTERPOLADOS

El elemento que se interpone más asiduamente entre el pronombre y el verbo es la negación (172 casos de 298 interpolaciones). Le sigue en frecuencias

[215] Además, hay que señalar que los datos expuestos en forma de gráfico son contradictorios con la realidad de los hechos, ya que se presenta la interpolación de sujeto pronominal como mayoritaria frente a la de la negación hasta mediados del siglo XIV.

el pronombre personal sujeto en todas las personas (64 casos). En tercer lugar se encuentra un grupo de adverbios de toda índole (38 ocurrencias) y, para finalizar, podemos calificar de episódicas las interpolaciones de sujetos nominales (6 casos), objetos directos tanto nominales como pronominales (3 y 4 casos respectivamente) y sintagmas preposicionales cortos (5 casos). Se dan también, aunque en contadas ocasiones (6 ejemplos), interpolaciones de dos elementos de los citados anteriormente. Para visualizar mejor los porcentajes, obsérvese la siguiente figura:

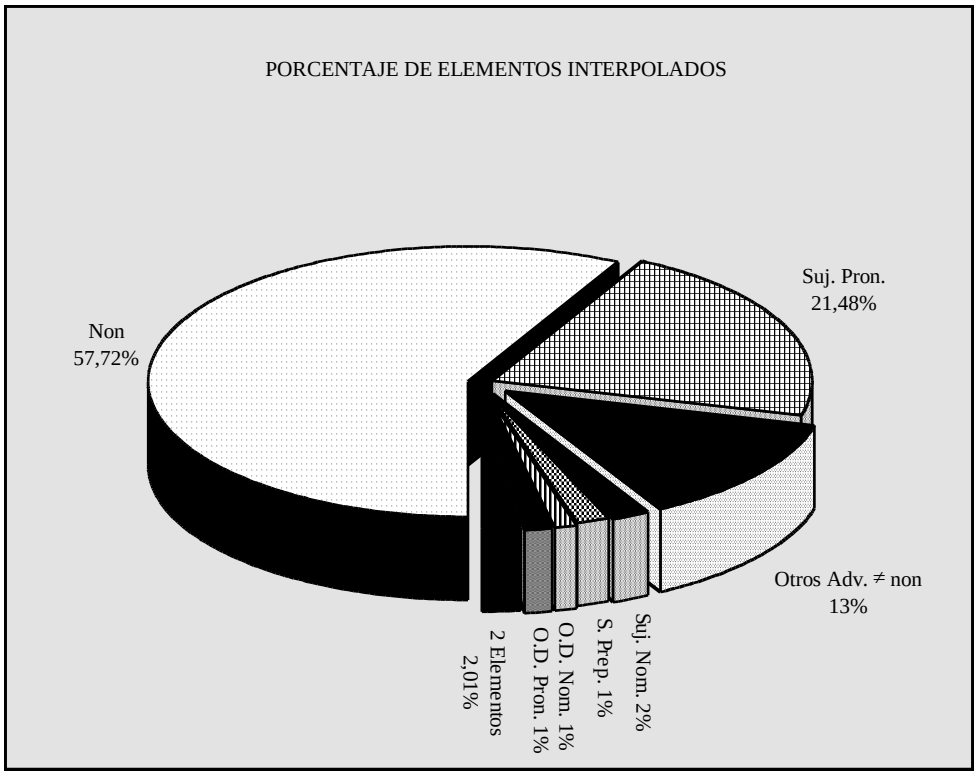

Gráfico 1: Porcentaje de elementos interpolados

2.5.2.1.2. EJEMPLOS DE INTERPOLACIÓN DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INTERPOLADOS

A continuación se ofrece una lista de ejemplos de interpolaciones según los distintos elementos interpuestos que intervienen en este fenómeno:[216]

[216] La totalidad de los 298 casos de interpolación que hemos encontrado en nuestro estudio queda recogida en la siguiente relación de referencias:

NON: *LFU* 111. *PCG*: 286, 46b; 288, 3a; 289, 35a; 290, 23b; 290, 39b; 294, 6b; 299, 46b; 304, 49b; 305, 16b; 305, 20b; 306, 33b; 309, 31a; 312, 8b; 312, 14b; 317, 21b; 319, 14b; 319, 50b; 322, 10a; 322, 4b; 324, 24b; 334, 24b; 338, 49a; 339, 17a; 340, 50a; 340, 52a; 341, 22a; 342, 44a; 342, 42b; 348, 18b; 352, 42a; 353, 23a; 354, 35b; 354, 43b; 358, 13a; 359, 36b; 360, 42a; 365, 21b; 366, 50a; 368, 52a; 371, 10b; 372, 3a; 372, 11a; 373, 17a; 374, 25a; 374, 33b; 375, 32b; 376, 3b; 381, 15b; 382, 28a; 384, 7b; 384, 8b; 386, 44a. *FUEROS*: An 149, 20. *DLE*: 9, 20; 10, 32; 35, 33; 66, 26; 135, 12; 141, 42; 141, 88; 141, 92; 141, 99; 141, 110; 141, 134; 206, 38; 228, 9; 228, 15; 228, 24; 229, 27; 229, 29; 229, 48; 230, 32; 231, 36; 238, 66; 243, 38; 244, 33; 245, 54; 247, 22; 329, 30; 331, 16; 331, 31; 333,

NON:

todas las bocas que **la non besaron** (*LFU* 111)

Assi que la gloria et el prez que los godos dantes nos ganaron por sus armas, que **lo non perdamos** nos agora por nuestras malas costumbres (*PCG* 286, 46b)

Otrossi dizen que las sentencias que ponen los obispos et los prelados sobresta razon que **las non tienen** (*DLE* 228, 24)

sy **lo non quisiere fazer** (*PII* 65)

et el golfin dixol que para muchas cosas, et señaladamente, que sin aquella cosa, que **se non podia fazer** el alquimia, (*CL* 128)

18; 333, 33; 353, 11; 357, 22; 357, 33; 357, 36; 358, 17. *PII*: 41; 43; 46; 51; 54; 57 (x2); 58; 61; 62 (x4); 65 (x2); 69; 72; 73; 76; 78; 80; 90 (x2); 94; 96; 98; 104; 106; 110; 112; 114; 117; 120; 125 (x3); 126 (x2); 127; 128 (x2); 129 (x3); 131; 132; 138 (x2); 140; 142. *CL*: 54; 55; 57; 66 (x4); 68; 69; 76; 80; 84; 91; 93; 102; 106 (x2); 107; 109; 114; 120; 122 (x2); 123; 126 (x2); 128 (x2); 129; 130; 135; 138; 141.

PRONOMBRE PERSONAL SUJETO: *LFU* 43. *PCG*: 288, 39a; 288, 51a; 294, 20a; 297, 41b; 305, 2a; 306, 23b; 314, 24b; 318, 7b; 338, 42a; 341, 46a; 342, 17b; 347, 48a; 354, 1a; 360, 15b; 360, 38b; 372, 14a; 372, 16a; 372, 46a; 372, 1b; 374, 5a; 374, 32a; 375, 14a; 382, 11b. *FUEROS*: An 199, 27. *DLE*: 10, 11; 10, 48; 35, 47; 62, 23; 66, 12; 140, 29; 206, 28; 206, 39; 220, 11; 221, 27; 231, 31; 232, 14; 244, 32; 320, 7 (X2); 324, 17; 324, 19; 326, 16; 330, 8; 330, 10; 338, 23. *PII*: 43; 49; 97; 108; 112; 113; 115; 121; 124; 126; 138. *CL*: 47; 51; 74; 85; 93; 118; 119.

ADVERBIOS DISTINTOS DE *NON*: TEMPORALES: ***Agora***: *PCG*: 360, 11b; 371, 50b. *DLE*: 35, 21; 141, 106; 231,88. *CL* 122. ***Nunqua***: *DLE* 106,14. *PII* 47. ***Despues***: *PII* 126. ***Ya***: *CL* 90. ***Ante***: *PII* 76. **DE CANTIDAD**: ***Mas***: *DLE* 329, 23. *CL*: 49 (x2); 75. ***Mucho***: *CL*: 79; 107. **MODALES**: ***Asi***: *PCG*: 288, 6a; 290, 26b; 355, 3a. *DLE*: 231, 90; 243, 49; 244, 41; 247, 45; 363, 23; 363, 26. *CL* 122. **PRONOMINAL (*Ende*)**: *PCG* 362, 24b. *PII* 71. *CL* 83. **PRONOMINAL DE LUGAR (*Y*)**: *LFU* 45. *PCG* 337, 33a. *DLE*: 217, 12; 229,12; 280, 13; 280, 14. *PII*: 138; 141.

SUJETO NOMINAL: ***El Rey***: *PII*: 90; 126; 127. ***El Padre***: *PII* 81. ***Dios***: *DLE*: 106, 15. ***Omne***: *PCG* 367, 17b.

OBJETO DIRECTO NOMINAL: ***Esta mi carta***: *DLE*: 234, 42; 244, 42; 247, 46.

OBJETO DIRECTO PRONOMINAL: ***Esto***: *PCG*: 290, 33b; 341, 9b; 360, 27b. ***Aquello***: *PCG* 355, 8a.

SINTAGMAS PREPOSICIONALES: ***Della(s)***: *PCG* 311,11b; *DLE* 25, 7. ***En el***: *DLE* 46, 17. ***En este fecho***: *PCG* 298, 37b. ***Contra ella***: *DLE* 234, 43.

DOS ELEMENTOS INTERPOLADOS (Combinación de dos elementos de los repertoriados anteriormente): *PCG*: 341, 38a; 350, 21b; 362, 53b. *DLE* 28, 102. *PII* 61. *CL* 51.

PRONOMBRE PERSONAL SUJETO:

Ont **me yo loo** mucho de la tu amor. (*LFU* 43)

mas si uos quisieredes que ayamos paz et **uos yo de** uuestro padre, dadme uos las llaues del Carpio (*PCG* 375, 14a)

las malmete quanto **se el puede**, (*An* 199, 26)

por este solar sobredicho que **uos yo uendj**, (*DLE* 62, 23)

e ninguno non deve sobir en la su bestia, synon al que **lo el mandase** (*PII* 124)

et non paredes mientes a quanto floxamente **vos lo el ruega** (*CL* 119)

ADVERBIOS DISTINTOS DE *NON*:

1. **TEMPORALES:**

- ***Agora***

desta moneda blanca que **se agora vsa** en Castiella, (*DLE* 35, 21)

- ***Nunqua***

Et yo donna Teresa Ssanchez la ssobre dicha prometo ffe et uerdat, que daquestas arras ssobre dichas que yo do al abbat et al conuentu, que **jelas nunqua tuelga** (*DLE* 106, 14)

- ***Despues***

maguer **las despues camiasen** de unos a otros (*PII* 126)

- ***Ya***

por la manera que **vos ya dixe** (*CL* 90)

- ***Ante***

  a menos de **los ante enbrandesçer** con grandes premias, (*PII* 76)

2. **DE CANTIDAD:**

- ***Mas***

  aquellas cosas de que **se mas pagan** (*CL* 49)

- ***Mucho***

  et el enojo non fuere cosa que **vos mucho enpesca** (*CL* 107)

3. **MODALES:**

- ***Asi***

  Et el rey quando**l asy vio**, pesol mucho, (*PCG* 355, 3a)

4. **PRONOMINALES:**

- ***Ende***

  et que non podian poner conseio al daño que **se les ende seguiria**, (*CL* 83)

- ***Y***

  et por quj quier que **lo hy aya** (*DLE* 280, 14)

SUJETO NOMINAL:

- ***El Rey***

  quando los otros de su tierra la diesen, o le enbargasen la justiçia en aquellos lugares non la faziendo ellos, nin queriendo que **la el Rey fiziese**, (*PII* 127)

- ***El Padre***

  ca por pagados e onrrados se tienen los fijos de lo que **les el padre da**, (*PII* 81)

- ***Dios***

  si non, que **me Dios confonda** en esti mundo el cuerpo et en ellotro ellalma. (*DLE* 106, 15)

- ***Omne***

  Et tan grant fue y la mortandad que y ouo de amas las partes, que nunqua mayor la ouo en Francia de quanto **se omne puede acordar** a aca (*PCG* 367, 17b)

OBJETO DIRECTO NOMINAL:

- ***Esta mi carta***

  mando al omne que**les esta mj carta mostrare**, (*DLE* 244, 42)

OBJETO DIRECTO PRONOMINAL:

- ***Esto***

  « amigo Aynart, yos prometo que oy en este dias uos uengue, si Dios me ayuda, del que **uos esto fizo** ». (*PCG* 341, 5b)

- *Aquello*

  El rey quando**l aquello oyo**, callo vna grant ora del dia que non fablo; (*PCG* 355, 8a)

SINTAGMAS PREPOSICIONALES:

- *Della(s)*

  damos .x. uacas al conuento de Sancta Maria de Aguilar et el ceruicio que**s dellas leuantar**, (*DLE* 25, 7)

- *En el*

  que finque el solar libre et quito al monesterio sobredicho, con salzes plantados et con fruteros et con quanto **uos en el damos** (*DLE* 46, 17)

- *En este fecho*

  con el plaer de Dios que lo fizo et **nos en este fecho ayudo**, (*PCG* 298, 37b)

- *Contra ella*

  Et demas mando al omne que vos esta mi carta mostrara que enplase atodos los que**lo contra ella fizjeren** en qual quier manera, (*DLE* 234, 43)

DOS ELEMENTOS INTERPOLADOS:

si **me uos agora guisaredes** como auedes dicho, (*PCG* 341, 38a)

Mas pues que **lo el asi tiene** por bien, (*PCG* 350, 21b)

Et aquella yente era pagana que nunqua **la aun tanto uieran** en toda tierra de Espanna. (*PCG* 362, 53b)

e Munio Roiz apoderonos enla heredad de Cordouiela, e defendiolo alos fradres, e coteolo en .c. morauedis, que **lis hi tuerto fizies**. (*DLE* 28, 102)

Onde el Rey que **se desto non quisiese guardar**, (*PII* 61)

los que **lo tan bien non entendieren**, (*CL* 51)

2.5.2.1.3. DISTRIBUCIÓN NEGATIVA DE LA INTERPOLACIÓN

La disparidad de frecuencias de utilización existente entre los distintos tipos de elementos interpolados induce a pensar que posiblemente solo se practicara con verdadera naturalidad la interpolación de la negación y del pronombre sujeto. En el resto de casos, la interpolación es tan limitada estadísticamente que difícilmente podemos considerarla como una práctica corriente. Además, en varias ocasiones los ejemplos responden a fórmulas fijas utilizadas, por ejemplo, en documentos notariales con una sintaxis preestablecida:

et demas por qual quier o quales quier por quien ffincar **delo asi fazer** et conplir (*DLE* 231, 90)

por qual quier o quales quier por quien fjncare **delo asi fazer** (*DLE* 244, 41)

e de mas por quien fincare **delo asy fazer** et conpljr, (*DLE* 247, 45)

E sy **lo asy fazer** e conpljr non quesyerdes, (*DLE* 363, 23)

desta moneda blanca que **se agora vsa** en Castiella (*DLE* 35, 21)

desta moneda que **se agora vsa** (*DLE* 231, 88)

Et demas mando al omne que **vos esta mj carta mostrara** (*DLE* 234, 42)

mando al omne que**les esta mj carta mostrare**, (*DLE* 244, 42)

mando al omne que **vos esta mj carta mostrare** (*DLE* 247, 46)

No obstante, el análisis de las construcciones interpoladas no podemos realizarlo de forma absoluta, centrándonos exclusivamente en las proposiciones

con interpolación y, de hecho, tal análisis solo cobra sentido al poner en relación y confrontar las construcciones interpoladas con las no interpoladas alternativas.[217] Para evaluar la verdadera extensión del fenómeno es necesario, pues, realizar un estudio de la *distribución negativa* de la interpolación. Tomaremos como ejemplo las oraciones subordinadas sustantivas de objeto directo y estudiaremos en ellas todas las ocurrencias en las que sería posible una interpolación, es decir aquellos ejemplos en los que entre el nexo subordinante y el pronombre átono figure algún tipo de elemento susceptible de interponerse entre pronombre y verbo. En estos ejemplos veremos en qué ocasiones se produce interpolación y en cuáles no y con qué frecuencia cuando se da.

En el grupo de las oraciones subordinadas sustantivas de objeto directo que intengran nuestro corpus, cuyo número se eleva aproximadamente a 1000, contamos con 245 contextos en los que entre el nexo subordinante y el pronombre átono aparece otro tipo de elemento (*hyuren che **no**lo ujron,* - *DLE* 212, 20; *Ont te ruego que **tu** me enbies escripto en una carta LA FAZIENDA DE ULTRAMAR* - *LFU* 43; *creo que **asi**l dizia verdat en todo lo al,* - *CL*, 81; *et mando que **dalli adelant Çamora** le dixiessen;* - *PCG* 379, 4b), contextos que, como hemos visto, son los susceptibles de presentar interpolación. De estos 245 ejemplos, 52 ofrecen interpolación, y 193 no. Los resultados, teniendo en cuenta la naturaleza del elemento interpolado, son los siguientes:

ELEMENTO INTERPOLADO	CASOS SUSCEPTIBLES DE PRESENTAR INTERPOLACIÓN	Sí	No
NON			
e dixieron que non los obedeçrian (*LFU* 85)	94	49	45
SUJETO PRONOMINAL			
Pronombre sujeto et juro sobre la cruç et sobre los sanctos euangelios, que yo uos tenga estas conuenençias todas, (*DLE* 322, 18)	13	—	13
todo			

[217] En este punto coincidimos con el método aplicado por Riiho (1988a: 583-584) al estudio de la dupliación pronominal.

e vieron que todo se tornaba en provecho del monasterio, (*DLE* 266, 47)	1	—	1
ninguno et que non consintiessemos que ninguno gelo embargase. (*DLE* 238, 55)	1	—	1
(los) otro(s) la terçera queriendo que los otros los rrazonen asy, (*PII* 103)	3	—	3
ADVERBIOS DISTINTOS DE *NON*			
Nunqua Et dixieron a Bernaldo que nunqua se partirien del (*PCG* 373, 16a)	12	1	11
Siempre et porque yo se que siempre me consejastes lo meior, (*CL* 116)	2	—	2
Mas en manera que semejase a los omnes que mas se atrevie a mostrarlo por ellos (*PII* 78)	4	—	4
Asi creo que asil dizia verdat en todo lo al, (*CL* 81)	3	1	2
SUJETO NOMINAL			
Myo padre e dezidle que myo padre me conyuro (*LFU* 60)	1	—	1
El rey Otrosy dezimos que el Rey se puede servir e ayudar de las gentes del rreyno (*PII* 46)	2	1	1
Dios Sabet que Dios nos aduxo de tierra de Egipto (*LFU* 72)	1	—	1
Nombre común entendio que los franceses ge la auien leuada; (*PCG* 342, 23b)	17	—	17
Nombre propio et enuio dezir a Tarif que Pelayo se le alçara (*PCG* 319, 25b)	4	—	4
SN + CN Sepades que el prior et frayles et conuento del mj monesterio de Santa Maria de Guadalupe me enbiaron dezir que... (*DLE* 234, 13)	4	—	4
N + O. Relativo Et aquel omne sopo que un rey que non era de muy buen recado, se trabaiava de fazer alquimia. (*CL* 127)	2	—	2
Pron. + Aposición asi commo El sabe que yo, don Ihoan, lo digo a essa entencion. (*CL* 51)	1	—	1

Varios sujetos coordinados Et desque todas las animalias entendieron que el leon et el toro les apremievan por el ayuda que fazian el uno al otro, (*CL* 136)	4	—	4
COMPLEMENTO DIRECTO			
Nombre adjetivado Et reuegovos que algun conorte me dedes (*CL* 93)	3	—	3
todo(s) ca ciertamientre sepas que todos los metredes a espada (*PCG* 360, 26b)	2	—	2
todo aquello et contol toda la manera en commo oviera a seer engañado et que todo aquello le fiziera el rey por le provar. (*CL* 59)	1	—	1
DOS ELEMENTOS			
Suj. + Non fasta que vio que las aves non se sintian desto, (*CL* 83)	7	—	7
O.D. + Non el padre o la madre yuren les que ninguna cosa no les encubrieron (*Az* 194, 5)	11	—	11
C. Prep. + Non yure que por su culpa non se perdio, (*An* 123, 11)	7	—	7
Otros dixieron los sabios que todo loor en la fin se deve cantar, (*PII* 125)	4	—	4
Suj. + otros quando uieron que el rey assi lo mandara prender, (*PCG* 382, 11a)	7	—	7
TRES O MÁS ELEMENTOS			
E si firmare que aquel muerto onde el hereda aquella rayz en paz la touo (*An* 105, 25)	6	—	6
PREDICADO ADVERBIAL			
Sintagma preposicional et vieron que por esto les vinia grand premia (*CL* 136)	17	—	17
Sintagma nominal tornol a dezir que cada dia se pagava menos de la vida (*CL* 55)	2	—	2
Adverbios et contaron a los otros como era omne uieio et cano et cansado et que mui ayna se yrie su carrera (*PCG* 317, 35b)	4	—	4
Varios S.P. coordinados			

Si cada uno d'ellos dixiere que de quinnon o de suerte o de quadriella la ouieron, (*An* 104, 26)	4	—	4
COMPLEMENTO PREDICATIVO			
assi como el fuero manda que suya la fiziesse, (*Az* 105, 8)	1	—	1

Tabla 67: Distribución negativa de la interpolación

2.5.2.2. EL *EXORDIUM*

2.5.2.2.1. FRECUENCIAS DE LOS DISTINTOS *EXORDIA*

La característica sintáctica más relevante del fenómeno de la interpolación es -como ya señaló Chenery- que tiene lugar exclusivamente en oraciones subordinadas.[218] La tradición investigadora ha descrito la cuestión de la interpolación teniendo en cuenta dos parámetros: el elemento interpolado, que acabamos de tratar, y el *exordium*, concepto cuyo referente varía dependiendo de los distintos autores.[219] Nosotros aquí, asumiendo como hecho fundamental que la interpolación solo es posible en oraciones subordinadas, utilizaremos el término para denotar la conjunción subordinante o el pronombre relativo que introduce estas cláusulas.

Al darse interpolaciones en toda clase de oraciones subordinadas, los *exordia* posibles se corresponden con la variedad de conjunciones subordinantes existentes (oraciones subordinadas de relativo: pronombres relativos; oraciones subordinadas sustantivas de O.D. y de sujeto: *que*; lugar: *por do quier que*, *o*; temporales: *pues que*, *ante que*, *fasta que*, *quando*; modales: *assi como*, *como*, *segunt*, *como si*; comparativas: *que*; finales: *que*, *por tal que*, *por que*; causales: *pues que*, *por*

[218] Las ocasiones en que aparece en oraciones principales en español medieval son tan contadas que no sirven como contraargumento de esta generalización.

[219] Véase infra, p. 322.

que; consecutivas: *tan(to)... que*, *tal(es)... que*, *de guisa que*, *de manera que, que*; condicionales: *si*, *a menos de*; concesivas: *como quier que*, *maguer*). Dentro de la subordinación, solo en contadas ocasiones desempeñan el papel de *exordium* otras palabras diferentes de las conjunciones subordinantes o pronombres relativos: *et* cuando coordina dos subordinadas, y las preposiciones *de* y *para* que introducen un infinitivo. Y, finalmente, en los 298 ejemplos de interpolaciones que presentan nuestros textos, solo hemos recogido dos ocurrencias excepcionales en el marco de una oración independiente con los *exordia non*, y *ont*.

A continuación proponemos una tabla en la que quedan reflejados los datos relativos a las frecuencias de los diferentes *exordia*. Para simplificar el panorama, agruparemos aquí todas las conjunciones subordinantes bajo el mismo epígrafe, pudiéndose manejar el detalle de las mismas y su clasificación en nota. Los pronombres relativos introductores de oraciones subordinadas de relativo son clasificados aparte. En último lugar figuran el resto de *exordia*, en su mayoría pertenecientes a contextos de subordinación, aunque, como queda dicho, en dos ocasiones se trata de oraciones independientes.

EXORDIA		
CONJ. SUBORDINANTE	PRON. RELATIVO	OTROS
175	106	*Et* — 5
		De — 9
		Para — 1
		Non — 1
		Ont — 1
175	106	17

Tabla 68: Tipos de *exordia*

2.5.2.2.2. EJEMPLOS DE *EXORDIA*[220]

En la siguiente lista quedan ilustrados los distintos tipos de *exordia*:

CONJUNCIÓN SUBORDINANTE:

---

[220] A continuación se ofrece una relación de las referencias de todos los *exordia*:

CONJUNCIÓN SUBORDINANTE: **SUBORDINADA SUSTANTIVA DE SUJETO:** ***Que***: *DLE* 228, 9. *PII*: 62; 90; 94. **SUBORDINADA SUSTANTIVA DE O.D.: Enunciativas indirectas:** ***Que*:** *PCG*: 286, 46b; 290, 39b; 304, 49b; 317, 21b; 322, 10a; 324, 24b; 340, 52a; 341, 22a; 342, 44a; 358, 13a; 360, 42a; 372, 3a; 372, 11a; 384, 7b. *FUEROS An* 149, 20. *DLE*: 9, 20; 106, 14; 141, 42; 141, 92; 141, 99; 141, 134; 206, 38; 228, 24; 229, 27; 238, 66; 243, 38; 247, 22; 329, 30; 333, 18; 357, 22; 357, 33; 357, 36; 358, 17; 363, 26. *PII*: 62; 78; 125; 127; 128; 132; 142. *CL*: 66 (x2); 69; 106; 128 (x2); 129; 130; 135; 138; 141. **Interrogativas indirectas parciales:** ***De quam bien*:** *PCG* 372, 16a. **SUBORDINADA DE LUGAR:** ***Por do quier que***: *DLE*: 10, 48; 35, 47. ***O***: *PCG* 288, 37a. **SUBORDINADA TEMPORAL:** ***Quando***: *PCG*: 288, 6a; 294, 20a; 314, 24b; 342, 17b; 355, 3a; 355, 8a. ***(Des)pues que***: *PCG*: 288, 51a; 338, 42a; 374, 48a; 360, 27b. ***Ante que***: *PCG* 362, 24b. ***Fasta que***: *PCG* 373, 17a. **SUBORDINADA MODAL:** ***Assi como***: *PCG*: 306, 23b; 318, 7b; 360, 38b; 382, 11b. *DLE*: 217, 12; 324, 19; 330, 10. *CL* 85. ***Segun (que)***: *DLE*: 10, 11; 232, 14. *PII*: 108; 112; 115; 121. ***Como***: *DLE*: 220, 11; 324, 17. *CL* 47. ***Como si***: *PCG* 319, 14b. **SUBORDINADA COMPARATIVA:** ***Que*:** *CL* 93. **SUBORDINADA FINAL:** ***Por que***: *PCG*: 299, 46b; 305, 20b; 374, 25a. *DLE* 228, 15. *PII*: 98; 125. ***Que***: *PCG*: 305, 16b; 365, 21b. *DLE* 353, 11. *PII*: 73; 80; 96; 129. ***Por tal que***: *PCG* 309, 31a. **SUBORDINADA CAUSAL** ***Ca***: *PCG*: 289, 35a; 294, 6b; 353, 23a; 375, 32b. ***Por que***: *PCG*: 290, 23b; 290, 26b; 381, 15b. ***Pues que***: *PCG*: 350, 21b; 374, 5a. ***Por razon que***: *PCG* 359, 36b. **SUBORDINADA CONSECUTIVA:** ***Tan(to) que...*:** *PCG* 342, 42b. *PII*: 46; 57. *CL*: 76; 80; 93. ***Tal(es) que...*:** *PII* 104. ***De manera que***: *PII*: 54; 72; 106; 110. ***De guisa que***: *PCG* 368, 52a. *CL*: 107; 126. **Sin antecedente:** *DLE* 35, 33. *CL* 91. **SUBORDINADA CONDICIONAL:** ***Si***: *PCG*: 288, 3a; 341, 38a; 354, 35b; 372, 46a; 372, 1b; 374, 33b. *DLE*: 66, 12; 135, 12; 229, 29; 363, 23. *PII*: 51; 57; 65; 90; 97; 141. *CL*: 122. ***A menos de***: *PII* 76. **SUBORDINADA CONCESIVA:** ***Como quier que***: *PCG* 374, 32a. *DLE* 231, 31. *CL*: 57; 79. ***Maguer***: *PII*: 126; 140. ***Pero que***: *PCG* 339, 17a. **OTRAS SUBORDINADAS:** ***Que***: *PCG*: 352, 42a; 354, 43b; 362, 53b; 366, 50a; 367, 17b. *DLE*: 10, 32; 66, 26; 106, 15; 141, 110; 231, 36; 244, 33; 331, 16; 331, 31; 333, 33. *PII*: 61; 62; 65. *CL*: 119; 120.

PRONOMBRE RELATIVO: ***Que, qui, quanto...***: *LFU* 111. *PCG*: 290, 33b; 297, 41b; 305, 2a; 306, 33b; 311, 11b; 312, 8b; 312, 14b, 322, 4b; 337, 33a; 338, 49a; 340, 50a; 341, 46a; 341, 9b; 348, 18b; 354, 1a; 360, 11b; 360, 15b; 371, 10b; 371, 50b; 372, 14a; 376, 3b; 382, 28a; 384, 8b; 386, 44a. *FUEROS*: *An* 199, 27. *DLE*: 25, 7; 28, 102; 35, 21; 46, 17; 62, 23; 140, 29; 141, 88; 141, 106; 206, 28; 206, 39; 229, 12; 231, 88; 234, 42; 234, 43; 244, 32; 244, 42; 247, 46; 280, 13; 280, 14; 320, 7 (x2); 326, 16; 329, 23; 330, 8; 338, 23. *PII*: 41; 43 (x2); 47; 49; 58; 61; 62; 69; 71; 81; 90; 112; 113; 114; 117; 120; 124; 125; 126 (x4); 127; 128; 129; 138 (x4). *CL*: 49 (x2); 51 (x2); 54; 55; 66 (x2); 68; 74; 75; 83; 84; 90; 102; 106; 107; 109; 114; 118; 122 (x3); 123; 126.

OTROS *EXORDIA*: ***Et***: *PCG*: 298, 37b; 334, 24b; 375 14a. *DLE*: 221, 27; 229, 48. ***De***: *PCG* 319, 50b. *DLE*: 230, 32; 231, 90; 244, 41; 245, 54; 247, 45. *PII*: 76; 129; 131. ***Para***: *DLE* 243, 49. ***Non***: *LFU* 45. ***Ont***: *LFU 43*.

demj voluntad es que sean bien parados en el mio tienpo et **que** se non menoscaben (*DLE* 228, 9)

El rey dixol muy sannudamientre **que** lo non farie; (*PCG* 372, 11a)

por do quier que lo yo aya, (*DLE* 10, 48)

que la ayuda de aquellas sanctas uertudes **o** se el metiera le podrien fazer, (*PCG* 288, 37a)

Et el rey **quando**l asy vio, pesol mucho, (*PCG* 355, 3a)

e **despues que** la ell ouo en su poder (*PCG* 288, 51a)

et **ante que** se ende fuessen, (*PCG* 362, 24b)

fasta que el rey le non diesse a so padre (*PCG* 373, 17a)

assi commo me el dixo, (*CL* 85)

segunt lo ellos mostraron, (*PII* 121)

e vendemos vos la syn trebuto alguno **segun que** la yo auja (*DLE* 10, 11)

commo lo el es, (*CL* 47)

Et salieron del castiello a furto **por que** lo non sopiesse el rey, (*PCG* 374, 25a)

tenemos por bien deles franquear sus casas, **que** les non pose njnguno en ellas sin so plazer. (*DLE* 353, 11)

e el cuende passo los aquend mar ascondudamientre en naues de mercaderos pocos a pocos, **por tal que** ge lo non entendiessen; (*PCG* 309, 31a)

Et estas cibdades que aqui auemos dichas, maguer que los reys de las Asturias las ganaron, perdieronse despues **por que** las non pudieron retener, (*PCG* 381, 15b)

e puso sobre las puertas por noblezas piedras marmoles llanas en que fizo escriuir uiessos que son mucho apuestos e bien dictados en latin et en gramatiga, e por uentura non parescen tan bien en el lenguage, **ca** se non afieren tan bien las palabras. (*PCG* 294, 6b)

Mas **pues que** lo el asi tiene por bien, fagamos su mandado. (*PCG* 350, 21b)

tu tienes aqui **tanto** dello **que** te non faze mengua aver mas; (*CL* 76)

de manera que se non pueden partir (*PII* 72)

de guisa quel non ouiesse, (*PCG* 368 52a)

et **si** lo assi pensaredes, (*CL* 122)

a menos de los ante enbrandesçer con grandes premias, (*PII* 76)

commo quier que lo non dio a entender, (*CL* 57)

maguer lo non feriese (*PII* 140)

pero que lo non fallamos en toda la estoria que auemos contada, (*PCG* 339, 17a)

PRONOMBRE RELATIVO:

¿quien es aquel cauallero **que** se me non quiso omillar? (*PCG* 340, 50a)

algun embargo **en que** se non puede poner ningun conseio. (*CL* 122)

aquellas cosas **de que** se mas pagan (*CL* 49)

e deziendole rrazones **por que** lo non deva fazer; (*PII* 129)

aquellos **a quien** los el Rey diere (*PII* 126)

et **quanto** me el dio por mios derechos (*DLE* 320, 7)

OTROS *EXORDIA*:

- ***Et***

mas si uos quisieredes que ayamos paz **et** uos yo de uuestro padre, (*PCG* 375, 14a)

enguysa por que la dicha eglesia aya todo lo suyo **et** lo el pueda desenbargadamente recabdar. (*DLE* 221, 27)

- ***De***

ternjemos por aguysado **de**lo non fazer sin vuestro consseio (*DLE* 230, 32)

Otras cosas y a syn las que diximos en las leyes del titulo ante deste, de que se deven los del pueblo mucho guardar **de** las non fazer al Rey, (*PII* 131)

- ***Para***

Et **para** los assy redrar (*DLE* 243, 49)

- ***Non***

Pregolo e fu el rabaxando de .v. en .v. troa .x., e dixo que si en logar oviesse .x. omnes buenos a todos perdonarie; e **non** los hi fallo. (*LFU* 45)

- ***Ont***

Ont me yo loo mucho de la tu amor. (*LFU* 43)

2.5.2.3. UTILIZACIÓN POR OBRAS

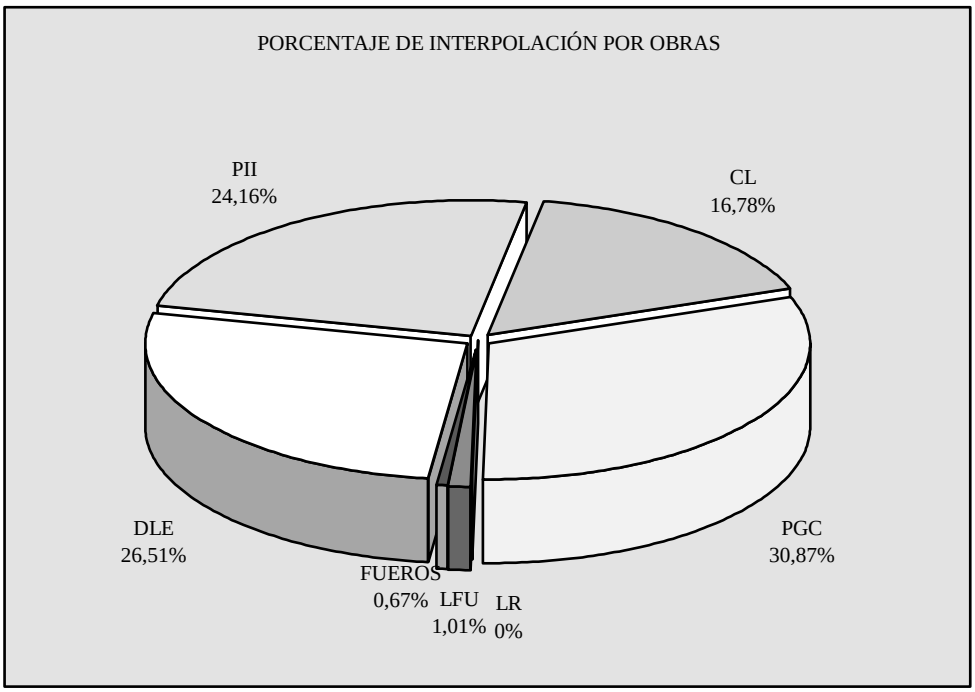

Gráfico 2: Porcentaje de interpolación por obras

Los resultados que nosotros obtenemos, si bien en líneas generales no son inesperados en comparación con los arrojados por estudios anteriores al nuestro, observados más en detalle representan una prueba importante en contra de propuestas como la de Chenery, autor que consideraba casi sistemáticamente los casos de interpolación anteriores a 1250 como resultado de cambios realizados por copistas posteriores a esa fecha.

Como era de esperar, ateniéndonos a las conclusiones de la investigación tradicional, los textos de redacción temprana, el *Liber Regum* y *La Fazienda de Ultramar*, de finales del siglo XII o principios del XIII presentan cero y tres casos de interpolación respectivamente. Hay que señalar, por otra parte, que los

ejemplos que aparecen en *La Fazienda de Ultramar* son anómalos en cuanto a su contexto sintáctico. Como venimos viendo, la norma es que la interpolación se dé en oraciones subordinadas, y este texto presenta las dos únicas excepciones de todo nuestro corpus de ejemplos de interpolación: se trata de dos ocurrencias en oraciones principales (*e **non** los hi fallo y **Ont** me yo loo mucho de la tu amor*). El tercer ejemplo, normal, está introducido por un pronombre relativo. En cuanto a los elementos interpolados, son los corrientes: negación, pronombre personal sujeto y adverbio temporal.

Por su parte, los textos posteriores a 1250 presentan un elevado índice de interpolaciones: las dos obras alfonsíes -*Primera Crónica General* (92 casos) y *Partida Segunda* (72 casos)-, los *Documentos lingüísticos de España* (79 casos) y *El Conde Lucanor* (50 casos) exhiben frecuencias muy parecidas. En cuanto a los *Documentos lingüísticos de España*, -y aquí es donde se esconde la sorpresa- hay que precisar que, contra toda expectativa -de atenernos a las observaciones de Chenery-, se han encontrado 10 construcciones con interpolación anteriores a 1250. Además, en este caso, por la naturaleza de los documentos, no se puede apelar a la responsabilidad de copistas posteriores para dar explicación a la cuestión. Los primeros casos de interpolación corresponden a 1220 -y, en contra de los ejemplos tempranos de *La Fazienda de Ultramar*, los de los *Documentos Lingüísticos de España* son perfectamente « gramaticales »- y los últimos que hemos recogido datan de 1487.[221] El caso de los *Fueros de Alcaraz y de Alarcón*, redactados a finales del XIII y que en principio tendrían que haber presentado una frecuencia de interpolaciones más elevada, acorde con la de los textos de la misma época, debemos considerarlo como excepcional. En efecto, la sintaxis de estos dos fueros está profundamente marcada por la del texto latino del que son adaptaciones. En el original latino no aparecen interpolaciones y en la

[221] Los diez ejemplos de los *DLE* anteriores a 1250 son los siguientes: 25, 7 (1220, Aguilar de Campó); 28, 102 (1223, Aguilar de Campó); 46, 17 (1223, Oña, part. de Briviesca); 217, 12 (1233, Soria?); 280, 13; 280, 14 (1241, Toledo); 320, 7 (x2) (1243, Montiel, part. de Infantes, Ciudad Real); 220, 11 (1246, Gumiel de Izán? Aranda de Duero, Burgos); 338, 23 (1248, Cerco de Sevilla).

adaptación del Fuero de Alarcón[222] se añaden espontáneamente dos construcciones de este tipo. Analizaremos en detalle las dos ocurrencias:
En el primer ejemplo, a partir del siguiente texto latino se llega a las dos versiones distintas de *Az* y *An*:

> sin autem, saluet se cum tot duodecim uicinis quot homines fuerint in domo conbusti, et sit creditus; (*Fuero de Cuenca* 1294-1297)
>
> si non, salue se con tantos .XII. uezinos quantos en la casa fueren los omnes encerrados, e sea creydo, (*Az* 149, 6)
>
> e si non, salues con .XII. uezinos que los omnes que fueren quemados e la casa que **les non quemo** el, e sea creydo, (*An* 149, 20)

Es evidente que la lección de *An* es una improvisación del adaptador que no aparece en la tradición y que se aleja del sentido original. Y, precisamente, es al añadir una explicación adicional, fruto de la verdadera conciencia lingüística y sin mediación de traducciones, cuando espontáneamente el adaptador introduce la construcción interpolada.

En cuanto al segundo ejemplo se trata igualmente de un añadido en romance sin referente en el original latino:

> Si consanguinei pupilli uiderint, quod peculium alius dilapidat, uel peculium non adauget, faciat se tutorem unis ex illis qui propinquiores fuerint (*Fuero de Cuenca* 2345-2348)

---

[222] No es fortuito que el Fuero de Alarcón, más independiente respecto del original latino, sea el que presente los dos casos de interpolación y no el de Alcaraz, notablemente más fiel a la sintaxis original. Véase el trabajo de Castillo Lluch (1997) sobre el orden de palabras en los Fueros de Alcaraz y de Alarcón:

> existe una diferencia en el grado de seguimiento del original latino por parte de los dos adaptadores: el de *Az* es más servil calcando mecánicamente el orden latino de verbo final, lo que provoca una sintaxis extremista en cuanto a las secuencias OV; en *An* se aprecia una tensión: su adaptador, a la vez que mantiene muchos casos de OV latino, da muestras de autonomía dejándose llevar hacia un estilo más romance, traduciendo OV como VO en numerosas ocasiones.

> Mas si por auentura los parientes del huerfano uieren que sus bienes derrama e no los acrecienta, faga se tutor uno d'aquellos parientes que mas cercano fuere (*Az* 199, 9)

> Mas si por uentura los parientes del moço uieren que las tenidas e las exidas no las meiora, ni las adelanta, e las malmete quanto **se el puede**, fagas deffendedor e enparador el .I. d'aquellos parientes que fueren mas cercanos (*An* 199, 27)

La razón fundamental por la cual no podemos aceptar la tesis de Chenery, que consideraba que la interpolación había sido importada del portugués por Alfonso X, además de por la evidencia de que el fenómeno era praticado anteriormente a 1250, como lo prueban los ejemplos registrados en los *Documentos Lingüísticos de España*, es que se trata de un fenómeno sintáctico complejo, muy enraizado en la sintaxis hipotáctica. Si bien es corriente que en las lenguas se introduzcan calcos lingüísticos de otros idiomas, difícilmente los hablantes adoptan con naturalidad una expresión de otra lengua realizando una selección sintáctica entre oraciones simples y subordinadas cada vez que utilizan la construcción en cuestión. La diferencia entre oraciones principales y subordinadas es algo que no está en la conciencia superficial del hablante corriente, y esto nos lleva a pensar que el germen de la interpolación fue propio del español, independientemente de que con posterioridad fuera explotado masivamente al gozar del éxito impuesto por influencias estilísticas foráneas.

2.5.3. ANÁLISIS TEÓRICO DEL FENÓMENO

2.5.3.1. EL ELEMENTO INTERPOLADO

Del Gráfico 1 (p. 301) y de la Tabla 67 (p. 311) se deduce principalmente que las palabras que se interpolan con más frecuencia son la negación y el pronombre personal sujeto. En esta tesis doctoral, como se ha anunciado desde

el primer capítulo, se parte de la base teórica de que la interpolación es una manifestación explícita del carácter enclítico del pronombre átono español. No obstante, vemos que las posibilidades de interpolación (y consiguientemente de la enclisis más radical, la que se da cuando el pronombre átono se apoya en el primer elemento de la oración) están limitadas por la naturaleza del elemento interpolado y del *exordium*. Como ha quedado recogido en el cuadro de las distintas palabras o sintagmas susceptibles de verse interpolados, en absoluto se produce interpolación en todos los casos en los que entre la conjunción subordinante y el pronombre aparecen otros elementos, sino casi exclusivamente cuando se trata de palabras gramaticales, como la negación y el pronombre personal sujeto, piezas que mantienen una relación funcional muy estrecha con el verbo.[223] Básicamente, de los datos recogidos en dicho cuadro se llega a las siguientes conclusiones: 1) en el caso de que intervenga una negación en la oración subordinada, los textos medievales parecen indicar que la alternativa de interpolar la negación era utilizada ligeramente con más frecuencia que la forma sin interpolar; 2) en cuanto al resto de elementos, se observa una tendencia rotunda a la sintaxis sin interpolaciones.[224]

Como apuntábamos, las palabras que con más regularidad se interponen entre el pronombre y el verbo son la negación y el pronombre sujeto. Tanto entre negación y verbo, pronombre sujeto y verbo y pronombre átono régimen y verbo se da una integración sintáctica muy fuerte. En los tres casos no se trata de palabras léxicas, sino de índices gramaticales, que mantienen con el verbo

[223] En este sentido consideramos que el punto 3) de la explicación de Ramsden es sumamente valioso, porque pone de manifiesto el pulso que se entabla entre la primacía de la relación funcional del pronombre átono y el verbo y la del elemento interpolado (negación y pronombre personal sujeto) y el verbo.

[224] El caso de los pronombres personales de sujeto necesita ser matizado. Nuestros textos arrojan 13 casos en los que participa un pronombre sujeto y en todos ellos se presenta una sintaxis sin interpolaciones, lo cual parece contradecir la elevada frecuencia de las ocurrencias de pronombres personales de sujeto interpolados que registrábamos en páginas anteriores (de 298 interpolaciones que recogemos, 64 casos lo son de pronombre sujeto, frecuencia que ocuparía el segundo lugar en importancia, después de la negación.) Creemos que para sacar conclusiones en relación a este caso habría de manejarse un corpus más elevado.

una relación muy gramaticalizada, hasta el punto de que las lenguas en ocasiones manifiestan esa unión morfologizando el elemento no verbal en el verbal (p. ej., el pronombre sujeto es considerado en francés moderno como un prefijo verbal;[225] la gramática generativista considera los pronombres átonos del español actual como morfemas ligados al verbo, etc.). Así, esta observación parece, por una parte, descartar la posibilidad de que encontremos interpolaciones de elementos léxicos sintácticamente más despegados del verbo y, por otra, anular toda expectativa de interpolaciones de sintagmas pesados, con los que el verbo ni tendría especial unión funcional y que además lo separarían demasiado del pronombre átono con el que sí la tiene. Esta presuposición se ve corroborada por los datos que arroja el estudio de nuestros ejemplos. Las interpolaciones de palabras léxicas en castellano son muy poco frecuentes[226] y las de dos componentes son extremadamente raras -sin que se sobrepase en ningún caso este umbral de dos elementos-.

Para terminar con este punto, mencionaremos una idea sobre el carácter del elemento interpolado sugerida por Ronald Harmon a Otero en comunicación personal, que no se verifica en nuestro análisis. Otero (1975: 165, nota 7) la reproduce del siguiente modo: « Ronald Harmon is inclined to think (personal communication) that it [interpolation] appears more often in utterances such as ...*que SE non cree*... 'that PRO doesn't believe...' than in those with a possible ordinary subject. » El rasgo de impersonalidad en los sujetos no se ha revelado especialmente determinante en los ejemplos de nuestro corpus que, por el contrario, presentan sujetos declinados en todas las personas y números.

---

[225] Y de hecho también en español, en los casos en los que las desinencias verbales se confunden, los pronombres sujeto son morfemas. Cfr. Fernández Ramírez (1986: 56, § 111/*110*.2): « constituyen un verdadero morfema cuando las desinencias son indiferenciadas. »

[226] Ya se ha visto que cuando se dan, responden a formulismos prefijados en la lengua. Véase, supra, el ejemplo de interpolación de *esta mi carta*.

2.5.3.2. EL *EXORDIUM*

Chenery fue el primero, como hemos indicado, en reivindiar explícitamente que el fenómeno de la interpolación en castellano se adscribía en exclusiva a la parcela sintáctica de la subordinación. En coherencia con esta observación y también con el significado etimológico del término, el concepto de *exordium* en Chenery se aplica al primer elemento de la frase subordinada,[227] que se corresponde normalmente ya con los nexos subordinantes ya con los pronombres relativos.

Ramsden (1963: 137), por el contrario, utiliza el término de *exordium* para denotar el elemento inmediatamente anterior al pronombre átono,[228] (p. ej., en una estructura como: *que* ***ellos*** *te non digan en que puede finar*, valora *ellos* como *exordium*), sin tener en cuenta que en la frase subordinada introducida por una conjunción subordinante en la que participan varios elementos aparte del pronombre y el verbo, uno de los elementos puede interpolarse entre el pronombre y el verbo y pueden quedar otros antepuestos al pronombre. Juzgamos que su análisis es demasiado lineal, lo cual origina las siguientes complicaciones e incoherencias en el desarrollo de su panorama y teoría: 1) encuentra casos de *exordia* que escapan a su clasificación (Ramsden, 1963: 137, 154-155) y cuya explicación le resulta compleja: « Some of the exordiums [...] are less easy to explain » (Ramsden, 1963: 144); 2) le sobran 28 casos de *exordia* que no sabe cómo justificar, para los que tiene que improvisar una aclaración rebuscada;[229] 3) asimismo, de manera bastante incoherente con su teoría general -puesto que, como hemos visto, Ramsden defiende acérrimamente que las

---

[227] « The initial word of the dependent clause I shall call the *exordium* » (Chenery, 1905: 35).

[228] « the preceding element » (Ramsden, 1963: 135).

[229] Véase Ramsden (1963: 145):

> « If the exordium in these cases is not an element whose function is to introduce a syntactical synthesis, is it at least an element that appears frequently juxtaposed to a following weak pronoun object? In six cases it is »

influencias rítmicas desaparecieron en el estadio preliterario de las lenguas romances-, añade como nuevo argumento para la explicación de los distintos *exordia* atípicos, que estos son tónicos, circunstancia que justificaría que el pronombre átono se apoyara en ellos (Ramsden, 1963: 146), aunque acto seguido reivindica que no está siguiendo la teoría enclítica de Meyer-Lübke, sino sugiriendo casos de enclisis de carácter local.

En nuestra opinión, el aspecto realmente relevante de la cuestión es el hecho de que la interpolación se dé exclusivamente en contextos hipotácticos y, por ello, en la descripción del fenómeno consideramos necesario otorgar el título de *exordium* a la conjunción subordinante o al pronombre relativo introductores de oraciones subordinadas, puesto que sin su presencia no se daría la interpolación. Ramsden define un elemento como *exordium* teniendo en cuenta no su papel funcional, sino, simplemente la posición que ocupa con respecto al pronombre átono (elemento anterior) y cuando en esta posición no aparece la conjunción subordinante, sino otra palabra que se ha quedado sin interpolar entre la conjunción y el pronombre (p. ej.: *si* ***Dios*** *lo non fizies*), este autor otorga un protagonismo a nuestro juicio desplazado, a una palabra (*Dios*) que no tiene incidencia alguna a la hora de desencadenar interpolaciones.

Resulta más apropiado observar que en la mayoría de los casos los supuestos « *exordia* atípicos » de Ramsden (pronombres sujeto, sintagmas preposicionales, etc.) se dan en el marco de una oración subordinada introducida bien por conjunciones subordinantes explícitas (13 casos de 26),[230]

[230] Marcamos en cursiva las palabras que Ramsden considera *exordia* y en negrita las que lo serían en nuestra opinión. Con conjunciones subordinantes explícitas:

se *de nos* te non partes auras mala uentura (*Alex* 120d)

pocos auie hy dellos **que** *del* se non duldauan (*Alex* 959d)

se *Dios* me de mal cura bien te lo guardare (*Alex* 1725b)

que *ellos* te non digan en que puede finar (*Alex* 2318c)

si *Dios* lo non fizies (*Gen Est* 7a.8)

fizo fijos ***de qual natura*** se el tornara (*Gen Est* 20b.7)

pues que *en estos* se non començaron a meiorar (*Gen Est* 28a.8)

bien implícitas (5 casos de 26)[231] y solo en ocho casos pertenecen a oraciones simples,[232] -contextos de interpolación realmente excepcionales-. Consideramos, pues, que hay que analizar la cuestión con una perspectiva más estructurada, contemplando los supuestos *exordia* de Ramsden como elementos susceptibles de ser interpolados pero que no lo han sido y reclasificando esos ejemplos bajo el epígrafe de *exordia conjunción subordinante*.

La cuestión teórica fundamental que surge al tratar del *exordium*, es la de por qué se producen las interpolaciones exclusivamente -excepto escasos contraejemplos- en oraciones subordinadas. El hecho fue descrito desde 1905 por Chenery, pero se ha evadido su explicación desde entonces, explicación que

---

por que *apoco de tiempo* les non cabrie aquel termino (*Gen Est* 44a.28-30)

que *mucho mas* la non devie el temer (*Salas* 189.6)

ca **sy** *lo de mas fuerte* les non vençemos (*Zifar* 56.19)

ssy *vos* lo bien sopiesedes (*LBA* 732c)

sy *con la voluntad* lo non pudieres rresystir (*Corbacho* 62.26)

nunca fue onbre ... **que** *la muger* le byen quisyese (*Corbacho* 76.13-15)

[231] Con conjunciones subordinantes implícitas:

[**que**] *yo* lo oy assy aya en parayso posada (*Alex* 1332c)

[**que**] nunca essa coyta *uos* la mas ayades (*Alex* 2283c)

con que lo non estroçiese *e* [**con que**] se non dexase delas sabores (*Calila* 2.338-9)

por que se pudiessen dantes esparzer por la tierra, *e* [**por que**] las non prisiessen luego las aues de la caça (*Gen Est* 33.a32-5)

por que eran muchos *e* [**por que**] non cabie aquella tierra (*Gen Est* 39.b8-9)

[232] En oraciones simples:

Fijo uos yo uos bendigo si faga el Criador (*Alex* 172a)

elo que yo quis *nunca* lo uos contradixiestes (*Alex* 2120d)

que ge la conquerrian, mas *non* lo bien asmavan (*FGlz* 132d)

nunca vos yo mereçi (*Salas* 183.7)

En mala ora vos yo crie (*Salas* 188.30)

¿por que me non diste dicha? (*LBA* 215a)

luego de sy la desterrara *e* se del partira (*Corbacho* 62.26)

tomandole su muger e *asy mesmo* la el enajenando (*Corbacho* 74.4)

está íntimamente ligada con la de la regularidad en la posición preverbal del pronombre en oraciones subordinadas.

Nosotros para este punto remitiremos a la sección 3.2.3.2 dedicada expresamente a la explicación de la regularidad en la posición preverbal del pronombre en oraciones subordinadas. Aquí, como anticipo, diremos que la interpolación entra dentro de la dinámica que rige la ordenación hipotáctica: el verbo tiende a quedarse en posición final y el pronombre se apoya enclíticamente en un elemento inicial de frase. No obstante, hay que matizar la tendencia enclítica del pronombre: este se mueve todo lo posible hacia la izquierda en la oración incluso a expensas en ocasiones de verse distanciado de su verbo, pero esto se limita normalmente a casos en los que se ve separado del verbo por elementos muy afines funcionalmente también a este (negación y pronombre sujeto).

2.5.3.3. OTROS ASPECTOS EN RELACIÓN CON LA CONSTRUCCIÓN

Ante los casos en los que el idioma proporciona una alternativa lingüística entre dos construcciones para una misma expresión, la tarea del lingüista consiste en definir cuál es la más común y determinar si existe una diferencia -de cualquier orden gramatical- entre las dos posibilidades. El primer interrogante se resuelve estadísticamente, y su solución, de paso, nos da ya el punto de partida para la explicación de la diferencia entre las dos construcciones. En el caso del fenómeno de la interpolación, ha quedado claro que el orden más corriente es el de la sintaxis sin interpolar. Ahora bien, la segunda explicación, la de los contrastes semánticos o pragmáticos entre *que lo non vio* y *que non lo vio*, es a nuestro juicio inasible. Schmidely (1997: 7) defiende -basándose en solo 8 ejemplos y sin mayor argumentación- que en las

estructuras con interpolación, existe una voluntad de énfasis sobre el pronombre: « La volonté d'emphase sur le pronom ainsi déplacé est indéniable. » Intuitivamente, en nuestra opinión, si a algún elemento debiera corresponderle énfasis en las oraciones con interpolación sería, por el contrario, al interpolado, que en el conflicto con el pronombre por ocupar la posición adyacente al verbo es el que triunfa. En todo caso, en nuestro análisis contrastivo entre las proposiciones con interpolación y las que eran susceptibles de presentar este orden y finalmente no lo muestran, no hemos podido llegar a una conclusión llamativa: ambas aparecen en contextos similares y ponen en juego el mismo tipo de elementos. Recordemos, no obstante, que los pronombres suelen estar implicados en estructuras sintácticas que presentan alternativa entre dos opciones; este es el caso, por ejemplo, de la doble posición del pronomobre en perífrasis con infinitivo, sobre todo en español actual (*quiero hacerlo - lo quiero hacer*) y de la redundancia pronominal en español antiguo (*doyte a ti - doy a ti*). Sin entrar en demasiados detalles que no vendrían al caso, los autores que se han dedicado al estudio de los dos pares de construcciones anteriores, Spaulding (1927) para la primera y Riiho (1988a) para la segunda, llegan a conclusiones similares. En su análisis de las diferencias entre *puedo hacerlo* y *lo puedo hacer*, en el español de los siglos XIX y XX, Spaulding acabará aceptando que la preferencia personal -en palabras de Dubois: « c'est l'oreille qui en décide »-[233] desempeña un papel fundamental en la elección de una u otra estructura. Por su parte, Riiho (1988a) confronta los pasajes redundantes y los no redundantes procedentes de distintos manuscritos o traducciones de algunas obras anteriores al siglo XVI con el fin de esclarecer las condiciones en que se usan las construcciones con duplicación y captar la diferenca entre los pasajes redundantes y los no redundantes. Su conclusión, que hacemos nuestra en lo que respecta a la explicación de la interpolación, es la siguiente:

[233] Véase Spaulding (1927: 347).

> parece muy difícil predecir la aparición de la duplicación o derivarla de los rasgos del contexto estructural; por una parte, está claro que la duplicación ofrece, en muchos casos, una salida fácil e inequívoca de problemas sintácticos graves, como por ejemplo del peligro de confusión de las funciones de sujeto y objeto; por otra, solo constituye una de las opciones de las que dispone la sintaxis. A causa de esta imprevisibilidad de la ocurrencia de las estructuras redundantes, en lugar de otras que podrían desempeñar el mismo papel en muchos casos, consideramos su uso como « fortuito », no en el sentido de inútil sino en el de impredecible. (Riiho, 1988a: 590)

Finalmente, nos resta comentar la tesis de la diferente utilización de construcciones interpoladas dependiendo de la zona geográfica. Staaff (1907: 624-625) ya sugirió que « La fréquence extraordinaire des exemples dans certains textes (Alexandre) comparée à leur absence presque totale dans d'autres de la même époque (Berceo) prouve que le développement a été sous ce rapport différent dans différentes régions. » Ramsden (1963: 134, 157-158) desarrolla este argumento y concluye que la interpolación no se da en textos aragoneses y del norte de Castilla, aumenta de frecuencia conforme más del sur sea el texto y hacia el oeste peninsular es donde más representada está. Ramsden (1963: 134, 157) señala que, desafortunadamente, no poseemos textos tempranos del sur que nos confirmen que incluso en etapas antiguas el desarrollo de estas estructuras era más común en aquella región y que los resultados de la investigación sobre el fenómeno pueden verse determinados precisamente por esta carencia textual. Tradicionalmente se creía que la interpolación no se practicó en castellano hasta la segunda mitad del siglo XIII, pero a esta deducción cronológica se llega de modo incorrecto, a juicio de Ramsden, porque no se dispone de textos meridionales -que documentan más la interpolación en etapas posteriores- en los que, seguramente, se habría dado con mas asiduidad la estructura antes de la fecha frontera de 1250.

A este respecto, podemos aportar los datos que arrojan nuestros materiales. Los ejemplos anteriores a 1250 que hemos encontrado en los

Documentos lingüísticos de España representan una gran variedad geográfica: hallamos un ejemplo temprano de 1223 de Oña en Castilla del Norte, dos también antiguos de Aguilar de Campó (1220, 1223), uno de Soria (1233), uno de Aranda de Duero (1246), dos de Ciudad Real (1243), dos de Toledo (1241) y por fin uno de Sevilla (1248). Los datos anteriores, que reflejan la práctica antigua de la interpolación tanto en Castilla del norte como en el centro peninsular sobre todo, no apoyan, en principio, la hipótesis de Ramsden, pero son insuficientes para descartarla de modo definitivo. Sería necesaria una investigación específica sobre este tema que arrojara mayor luz al respecto, tarea que sobrepasa los objetivos de esta tesis.

Como resumen de la cuestión, proponemos el cuadro siguiente, según el modelo de los elaborados por Ramsden, que integra todos los componentes que intervienen en la interpolación:

		EXORDIUM			**ELEMENTO INTERPOLADO**			
	Total	C. Sub.	Pr. relat.	Otros	*non*	pr. suj.	otros adv.	otros
LR	—	—	—	—	—	—	—	—
LFU	3	—	1	2	1	1	1	—
PCG	92	64	24	4	52	23	7	10
FUEROS	2	1	1	—	1	1	—	—
DLE	79	46	25	8	35	21	15	8
PII	72	39	30	3	50	11	6	5
CL	50	25	25	—	33	7	9	1
Total	298	175	106	17	172	64	38	24

Tabla 69: Interpolación. Resultados por obras y por tipos de *exordia* y elementos interpolados

3. LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL: ANÁLISIS TEÓRICO

3.1. LA TERMINOLOGÍA DE « CLÍTICO », « PROCLISIS », « ENCLISIS » APLICADA AL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL: UN PROBLEMA TEÓRICO

Si pretendemos cuestionar la conveniencia de la aplicación de cierta terminología utilizada tradicional y recientemente en el asunto que nos ocupa, es evidente que se impone en primer lugar definir los conceptos de dicha terminología.

Para empezar: ¿qué es un ***clítico***? Hay que decir que este término, a diferencia de otras voces de la misma familia como *enclítico-proclítico* y *enclisis-proclisis*, se utiliza desde hace relativamente poco tiempo. Su uso se encuentra

fundamentalmente en trabajos generativistas, y de ellos se ha extendido a otros autores modernos no necesariamente adscritos a esta corriente gramatical. La escuela generativa ha definido los clíticos como elementos ligados cuyo comportamiento fonológico es similar al de los afijos flexivos pero cuya definición gramatical se asemeja a la de las palabras independientes.[234] Consideramos necesario exponer de primera mano la definición, tal y como la proporcionan tres de los investigadores generativistas que se han dedicado al estudio de la cuestión, para posteriormente juzgar si la terminología es apropiada:

1. Para Borer (1992: 270): « The term 'clitics' is commonly used to denote elements which serve as syntactic constituents, but which are not phonologically independent words. »

2. En palabras de Zwicky (1992: 269): « 'clitic' is a term commonly applied to elements with some properties of inflectional morphology and some of independent words. »

3. Jaeggli (1986: 15), por su parte, aporta la siguiente definición:

> Clitics might be characterized as morphemes which are neither clearly independent words (or roots) or purely inflectional elements. [...] On the one hand such morphemes have the properties of bound elements; on the other hand they behave like autonomous syntactic elements.

A primera vista, en el contenido de estas tres definiciones no se aprecia ningún aspecto que convierta al término *clítico* en inapropiado para ser aplicado al pronombre átono antiguo. La caracterización que Borer realiza del término *clítico*, que combina aspectos formales (fonología del elemento) con funcionales (comportamiento sintáctico de palabra independiente), en principio lo hace

[234] Cfr. Bright (1992: 269).

válido para denotar al pronombre tanto medieval como moderno. Del mismo modo parece *a priori* conveniente la que propone Zwicky, que sin duda es la más laxa de las tres, puesto que no precisa qué tipo de propiedades poseen los clíticos en tanto que morfemas flexivos y cuáles de palabras independientes. Ahora bien, el problema surge porque, en general, la tendencia generativista hasta el momento es la de enmarcar finalmente el estudio del problema dentro del componente morfológico para acabar asociando los clíticos a afijos flexivos. Así, Borer (1992: 271), poco más abajo en su exposición afirma: « many of the morphophonological properties of P[ronominal] C[litic]s are best captured if we assume that, as with affixes, they are attached to their host by a morphological rule, the output being a word ». Vemos, pues, que lo que prevalece, en definitiva, es la noción de dependencia morfosintáctica, y esto, evidentemente, compromete la validez del término *clítico* aplicado al pronombre átono medieval, puesto que las estructuras con interpolación van en contra de la defensa de la dependencia morfológica del pronombre con respecto al verbo. Para concluir, teniendo en cuenta lo que acabamos de ver, la definición de Jaeggli no puede parecernos inocente ya en su uso del término *morfema* -por muy equivalente que pueda ser este de *palabra*- aplicado a los *clíticos*, de modo que, de nuevo, nos presenta el concepto como incompatible con la realidad medieval.

En resumen: si la aplicación del término *clítico* en la sintaxis moderna para denotar elementos como la serie de pronombres átonos puede justificarse por el estatuto gramatical del pronombre actual,[235] al trasladar dicha

[235] El carácter morfemático del pronombre átono en español actual es algo muy debatido por la investigación. Llorente y Mondéjar (1972:14-15) fueron de los primeros lingüistas en enunciar explícitamente que « los morfemas objetivos son tan formas ligadas como los subjetivos [...]. Por lo cual, los llamados *pronombres* átonos complemento son auténticos morfemas ligados. » En general, como hemos visto en Rivero y Wanner, hay consenso entre los autores generativistas sobre este punto. El argumento fundamental en defensa de esta tesis es el de que los pronombres objeto no pueden aparecer aislados en el discurso (*¿A quién han visto? - *Me.*) ya que « su aparición [...] está condicionada a la del verbo porque son constituyentes de la forma verbal. » (Llorente y Mondéjar, 1972: 14). Sin embargo, en contra de la defensa de que la conjugación objetiva es algo totalmente gramaticalizado en español, puede

denominación al pronombre átono medieval se incurre en un error teórico. Que el pronombre átono antiguo no era un clítico, tal y como hemos visto que se entiende el término, es decir, en un sentido sintáctico, queda demostrado, fundamentalmente, por la movilidad que presenta en construcciones tales como la interpolación, en las que el pronombre da muestra de independencia con respecto del verbo que lo rige y deja patente que no existe un vínculo gramatical absoluto entre él y la forma verbal. El pronombre átono era dependiente fonológicamente, pero la defensa de una dependencia morfosintáctica tropieza con demasiadas evidencias en contra. El proceso de cliticización y, en definitiva, de gramaticalización del pronombre átono se encontraba todavía atrasado en español medieval.

La confusión terminológica cobra mayor envergadura si tenemos en cuenta que el significado de los conceptos de ***proclisis*** y ***enclisis*** es ambiguo desde sus primeras utilizaciones, hace más de un siglo. En la tradición investigadora antigua, se utilizan estos términos de dos maneras distintas, que intentaremos describir en detalle con objeto de aclarar definitivamente esta dificultad:

1. **sentido relativo**: utilizado típicamente por la tradición tobler-mussafiana. El pronombre puede ser proclítico o enclítico *con relación al verbo*, según vaya apoyado en él antepuesto o pospuesto. Hacer uso de la terminología en este sentido implica asumir que el verbo es el núcleo alrededor del cual gravita el pronombre, sin que exista posibilidad de vínculo -fonético o sintáctico- con otro elemento.
2. **sentido absoluto**: *enclítico* en el sentido original que le da Meyer-Lübke, significa « apoyado por detrás en el elemento anterior, sea este cual sea », así

argumentarse que la presencia de morfemas objeto en nuestra lengua no es absolutamente obligatoria en todas las circunstancias (*lo veo a él*, frente a *lo veo a mi amigo* o *Juan lo vio a su amigo*). A juicio de Llorente y Mondéjar (1972: 24-25), no obstante, « esto es algo que se está realizando, es un proceso en marcha todavía que no dudamos alcanzará, por lo menos, el estado de la corrección, si no es que alcanza el de la obligatoriedad o cuasi-obligatoriedad ».

como *proclítico*, para Chenery significa « apoyado por delante en el elemento siguiente, siendo este el verbo ». Para estos dos autores, el pronombre tiene la condición *únicamente* de *enclítico* o *proclítico*, respectivamente.[236]

En la actualidad, es corriente la utilización de los términos *proclisis* y *enclisis* para hacer referencia a la posición pre- o postverbal del pronombre átono medieval,[237] sin conciencia, a veces, por parte del que los utiliza de las implicaciones teóricas de estos conceptos (en definitiva se sigue así la tradición tobler-mussafiana al asumir que el pronombre siempre se apoya en el verbo, ya como proclítico -si va antepuesto a él-, ya como enclítico -si figura pospuesto-). Esta descripción, lo hemos visto ya, resulta oportuna para el pronombre átono del español actual, pero no para el de la lengua antigua. En esta, a menudo, cuando el pronombre figura antepuesto al verbo, formalmente, a la vista de ciertos indicios gráficos y también de índole morfonológica, no parece acertado afirmar que el pronombre va apoyado, o sea, que es proclítico del verbo. Tales indicios afloran en situaciones como las siguientes:

(a) et no**los quisioron recebir** por fiadores (*DLE* 28, 29)

(b) et no**l quisioron recebir** (*DLE* 28, 116)

(c) Si**m diesse** el rey toda su casa plena de oro e de plata, (*LFU* 89)

---

[236] La confusión terminológica es de tal orden, que incluso investigadores que han pretendido aclarar el problema han incurrido en el error de definir inconvenientemente los conceptos. Así, por ejemplo, Anderson (1979: 236) declara:

> While enclisis and proclisis may indicate *any element* that precedes or follows the clitic pronoun, anteposition and postposition only refer to the pronoun's position relative to the verb. Thus in a situation with pronoun anteposition, the pronoun may either be *enclitic* to a preceding element or *proclitic* to the following verb. Similarly, with pronoun *postposition*, the pronoun may be enclitic to the preceding verb or proclitic to the following verb.

Nótese que en su explicación, Anderson solo da cuenta del uso absoluto que se ha hecho tradicionalmente de los términos *proclítico* y *enclítico*, atribuyendo a la terminología de *anteposición* y *posposición*, el sentido relativo para el que también han servido *proclisis* y *enclisis*.

[237] En el desarrollo del primer capítulo se indicaba quiénes son los autores que utilizan esta denominación.

(d)Mas pues que **lo el asi tiene** por bien, (*PCG* 350,21b)

En (a) se manifiesta la tendencia gráfica a adjuntar el pronombre a la palabra anterior, situación que puede derivar en apócope, como es el caso de (b), la cual pone de manifiesto la fusión sintáctica entre los dos elementos; (c) presenta otro contexto de apócope, esta vez extrema. En (d) el pronombre aparece separado de su verbo por dos elementos, un pronombre sujeto y un adverbio, lo que compromete la defensa de que el pronombre sea proclítico del verbo. Decididamente, ante estas evidencias, parece más correcto suscribir, al menos en parte, las ideas de Meyer-Lübke y defender con él que en la etapa antigua de las lenguas románicas el pronombre era *enclítico* de manera absoluta: cuando figuraba inmediatamente tras el verbo, era enclítico de este y, cuando aparecía en posición preverbal, era también enclítico, esta vez del elemento anterior (negación, conjunción subordinante, pronombre relativo...).

En todo caso, independientemente de la teoría a la que se adscriba cada investigador, con el fin de evitar torpes ambigüedades de tipo teórico -a menos que el lingüista dedique un apartado a la justificación de su terminología como hace Rivero (1986a: 217)[238] correctamente-, sería deseable que se adoptara mayor rigor terminológico y que no se equipararan los conceptos de *clítico* con *pronombre átono medieval*, *proclítico* con *antepuesto* y *preverbal* y *enclítico* con *postpuesto* y *postverbal*. La solución sería la adopción unánime para hablar de la lengua antigua del término *pronombre átono* -que denota solo formalmente al elemento y al ser neutro desde el punto de vista morfosintáctico evita todo riesgo teórico- y la utilización de *anteposición* y *posposición* o *posición preverbal* y *postverbal* para lo que hemos denominado sentido relativo de la colocación pronominal, y de los términos *proclítico* y *enclítico* para la acepción absoluta de la misma.

[238] Véase supra, nota 36.

3.2. HACIA UNA TEORÍA DE LA POSICIÓN DEL PRONOMBRE ÁTONO MEDIEVAL

3.2.1. LA ATONICIDAD DEL PRONOMBRE Y SU INCAPACIDAD DE ENCABEZAR PERIODO

Los estudios están en este punto escindidos en dos opiniones contrapuestas.

Tradicionalmente, como se vio en el primer capítulo, se ha defendido que el pronombre átono no podía figurar en posición inicial de oración por su falta de tonicidad y esto debido a que una secuencia de *elemento átono* + *tónico* no se hubiera amoldado a la estructura rítmica general de la lengua, descendente en el periodo antiguo. La opinión de algunos estudiosos, generalmente detractores de la ley enclítica, pronto se rebeló contra esta argumentación. Así, Chenery (1905: 79) sostuvo que no existía ninguna imposibilidad rítmica inherente a las lenguas románicas antiguas para que un elemento átono encabezara periodo, y de hecho era corriente que así lo hicieran artículos y conjunciones, fundamentalmente:

> On the other hand it hardly seems probable that *et*, *uel*, *si*, *ne*, and other monosyllables, used freely to introduce clauses, were often stressed. There seems to be no inherent rhythmical impossibility in beginning a clause with any weak word. If certain classes of weak words are always used as enclitics, I think it is due to inherited habit rather than to rhythmical necessity. (Chenery, 1905: 79)

> The unstressed pronoun continues to be avoided after a pause until late in the Romance period, but the article, an unstressed word of later formation, knows no such rule. (Chenery, 1905: 79, nota 1)

Ramsden (1963: 123-124) muestra una opinión muy parecida a este respecto. A su entender, se daba posposición del pronombre átono detrás de conjunción copulativa o de pausa no por incapacidad rítmica del mismo a ocupar posición inicial, sino porque la progresión analógica hacia la anteposición todavía no comprendía ejemplos en los cuales la unión lógica y funcional entre el verbo y el elemento anterior -en este caso la pausa- era todavía floja. En realidad, la posposición en contexto inicial o detrás de conjunción átona respondería simplemente, según este autor, al hecho de que se trataba de un orden tradicional:

> But if we admit this conclusion we cannot then attribute the absence of atonic pronouns in initial position to enclisis. Indeed, if my theory is correct, the pronouns in *Voldrent la veintre* (*Bartsch E* 3) and *Tental per auarea* (*Organyà* 13.22) and *direi-vus ûa ren* (*Ajuda* 7.13) and *Alegre fo Minaya e spidios e vinos* (*Cid* 1307) were placed after the verb not because of any rythmic inability on their part to stand in inicital position, but because the gradual analogical progress towards anteposition had not yet come to embrace examples in which the logical and functional union between the verb and the preceding element was so slight as in these cases. The pronoun object, then, was here placed after the verb because it was the traditional order, in the same way that it is the traditional order in modern English and modern German (*I see him, Ich sehe ihn*).

Similar argumento ha sido esgrimido recientemente por Rini (1995: 188):

> While it is true that clitic pronouns did not occur in sentence initial position, I doubt that it had anything to do with their atonicity or « inability » to begin an utterance.

También en la base de esta defensa está la observación por parte de Rini de que en español medieval un elemento tan similar al pronombre átono como el artículo -que comparte forma y étimo con él y es igualmente átono- no presentaba mayor dificultad para encabezar periodo y, frente a la virtual imposibilidad de encontrar un ejemplo como **Los hinchastes cuando...*, se halla sin problemas *Los inffantes quando...* (*PCG* 433). Según Rini, esto evidencia que

no es el rasgo de atonicidad del pronombre lo que le impide figurar en primera posición de frase, puesto que otros elementos átonos lo hacen y concluye, finalmente, que la restricción se da « because the normal, unmarked order was verb-atonic pronoun, just as it has been shown to have been verb-object in general. » (Rini, 1995: 188-189).

Del otro lado, el de la defensa de que el carácter átono del pronombre es el que le incapacita para comenzar periodo, figuran autores como Meyer-Lübke, Mussafia o Herman.

Meyer-Lübke (1897: 334) atribuye el carácter átono del pronombre a su condición de mero elemento gramatical y a su falta de significado léxico, pero sugiere también (Meyer-Lübke, 1897: 331) que existe una diferencia entre dos elementos como los pronombres y los artículos ya que estos últimos poseen aún menos significación que aquellos.

El propio Meyer-Lübke recoge en su trabajo de 1897 (p. 314) una argumentación que atribuye a Mussafia,[239] en la que la diferente distribución de pronombres átonos y artículos en posición inicial es justificada por la desigual carga semántica de los mismos:

[239] No hemos podido localizar la cita que proporciona Meyer-Lübke (1897: 314) porque, desafortunadamente, este autor no indica la referencia de la misma. Ya que aparece en italiano e inmediatamente después de otra de Mussafia (1886: 257), suponemos que hay que atribuírsela a él, pero no hemos encontrado rastro de este párrafo en su trabajo de 1886.

> Perchè non s'astenevano dal cominciare coll'articolo, colla preposizione?... Altra è la natura del pronome personale, altra quella di uoci quale *il*, *lo*..., *a*...ecc. Il primo a un significato suo proprio, un'individualità bene spiccata; le seconde sono mere voci grammaticali. Il primo ha due forme: l'una accentata, enfatica, chè può starsene isolate, formano quasi un tutto colla voce a cui spettano. Non è quindi difficile comprendere che paresse ovvio -incomminciare un periodo coll'articolo- p. es. *il padre disse* = *pater dixit*; ma che trattandosi di una parola significativa come il pronome le lingue romanze nei loro primordii ripugnassero dell'usare la forma atona, che ne attenua così il suono come il valore; e quindi o sciogliendo l'atona (chè è il caso di gran lunga più frequente) la posponessero, o volendo incominciare dal pronome ussasero la forma accentata; tutto ciò, non fa uopo dirlo, non per deliberato proposito, ma per un certo instinto, che senza predilezione per le cose antiche potremo chiamare felice.

József Herman (1954: 247), que definió la primera posición de oración como posición « fuerte » -reservada en principio para términos tónicos-, analiza igualmente el hecho que podría considerarse como contradictorio de que algunos elementos átonos (típicamente los artículos, las preposiciones y las conjunciones *et* y *que*) puedan encabezar la oración junto a la imposibilidad de otros (cópula verbal) para figurar en posición inicial. Según Herman (1954: 247):

> La contrediction ne subsiste cependant que tant qu'on s'en tient à des considérations purement rythmiques, tant qu'on considère les données de phonétique syntaxique comme indépendantes du sens et de la valeur syntaxique des termes.

Para este autor, los artículos, preposiciones y ciertas conjunciones no disfrutan de acento propio porque no poseen un sentido semántico independiente del de la palabra a la que acompañan o del de la oración que encabezan y, así, lo que sucede es que el acento inicial se desplaza a la palabra siguiente y el grupo sintáctico estrechamente ligado resultante de elemento átono + tónico asume la fuerza de la posición inicial de oración. El caso de los verbos copulativos (Herman pone el ejemplo en francés de *être*, pero en español puede entenderse para los verbos auxiliares *ser* y *haber* o para *ser* cópula) sería

bien distinto, en la medida en que estos, aunque débil, poseen un sentido semántico autónomo que hace posible que sean analizados de forma independiente en el sintagma. Similar argumento puede utilizarse aplicado a los pronombres. Por consiguiente, según Herman hay que pensar en términos de *unidad semántica* al hablar de la primera posición de frase: esta estaría siempre ocupada por una unidad semántica con acento propio (*los inffantes*, por retomar el ejemplo de Rini, en el que *los* no posee sentido propio y forma unidad semántica con *inffantes*), y de ahí la restricción de que una unidad semántica átona (como *los* en *los hinchastes*) asuma el primer puesto oracional.

Como vemos, la opinión gramatical está muy dividida a este respecto y la cuestión se complica, además, si tenemos en cuenta que la investigación tampoco ha observado un criterio homogéneo a la hora de caracterizar los elementos átonos y los tónicos. Por poner un ejemplo, si Meyer-Lübke (1897: 320) sostenía que la conjunción subordinante *que* poseía cierta fuerza fónica, algunos estudiosos como Chenery (1905: 81) y Rini (1995: 188) los consideran, por el contrario, átonos.

En nuestra opinión, aparte de la atonicidad del pronombre, existen otras razones, que expodremos más adelante,[240] que le impiden ocupar la posición inicial de oración. Evidentemente, sabiendo que en español medieval era corriente que las oraciones comenzaran por elementos átonos como artículos, conjunciones y preposiciones, resulta poco satisfactoria una explicación que se base solo en el carácter átono del pronombre para justificar la restricción que este sufría de ocupar la primera posición oracional. A este respecto, pueden resultar operativas argumentaciones como las de Mussafia o Herman, que acabamos de desarrollar.

[240] Véase infra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

3.2.2. SOBRE LA PERVIVENCIA DE LA INFLUENCIA RÍTMICA EN ESPAÑOL MEDIEVAL

Como acabamos de ver en el epígrafe anterior y tal y como quedó expuesto de modo más directo y general en el primer capítulo, los distintos gramáticos se dividen entre los que defienden la influencia rítmica y aquellos que niegan su actividad en el español medieval. Como ejemplo sobresaliente de los primeros, Meyer-Lübke (1897) considera que el ritmo y el acento fueron influencias activas durante todo el periodo medieval. Ramsden (1963), en el otro frente, sostiene que la influencia del ritmo y el acento desapareció en la época preliteraria romance y que, si aún puede hallarse algún caso que responda a cuestiones rítmicas en el periodo literario de las lenguas románicas, más que debido a una influencia activa de esta clase de fuerzas, se da por hábitos lingüísticos heredados. Chenery (1905: 79-80) razonaba también en estos mismos términos. En cuanto a la investigación reciente, es de notar que los lingüistas, en general, en sus nuevas propuestas ignoran o descartan este tipo de factores (Chevalier, 1980, Barry, 1987 y 1989, Nieuwenhuijsen, 1995, Rini 1995).

En nuestra opinión, la investigación moderna debe replantearse la pertinencia de la teoría de que en español medieval todavía permanecían activas ciertas influencias fonológicas. En primer lugar, a nuestro juicio, la conclusión de Ramsden puede ser válida para la mayoría de las lenguas románicas que él estudia, pero aplicada al español debería ser reconsiderada. El inconveniente de la tesis de este autor es, precisamente, que se pretende panrománica y, por intentar ajustar sobre un único patrón la conducta pronominal de todo un conjunto de lenguas en ocasiones muy distintas entre sí, incurre en generalizaciones que no siempre se justifican por los datos lingüísticos. Literalmente, declara Ramsden (1963: 150): « the rythmic union of the different sentence elements had already lost its active influence on weak-

pronoun collocation at the time of the earliest Romance texts », pero añade en nota una precisión muy importante:

> Remember, however that there are signs of an active tendency to enclisis in the west of the Iberian Peninsula at the time of the earliest texts (and still today) but that this is a late evolution and has nothing to do with common primitive Romance.

Pues bien, a nuestro entender, el español medieval merece ser tratado en los mismos términos que el gallego-portugués antiguo, puesto que, aunque en menor grado que esta lengua, en determinadas situaciones lingüísticas presenta indicios bien sensibles de la actividad de influencias rítmicas. El propio Ramsden en su exposición se ve obligado en numerosas ocasiones a tratar la conducta pronominal del español medieval al margen de la del resto de lenguas románicas,[241] porque el español en este punto presenta aspectos particulares muy distintos a los de la generalidad panrománica (fluctuación con sujetos, con objetos antepuestos al verbo, interpolaciones, etc.). Consideramos que, ante la evidencia de tantas especificidades hispánicas, Ramsden debería haber procedido con más precisión en su conclusión teórica con respecto al español y lo hubiera debido tratar, en lo que concierne a la ordenación pronominal, como idioma particular en comparación con el resto de lenguas románicas, al igual que hace con el gallego-portugués.

Como demostraremos más adelante (apartado 3.2.4.1), solo por influencia rítmica parecen encontrar explicación determinadas situaciones en las que participa el pronombre átono antiguo. Lo que es complejo de determinar es hasta cuándo permanecen activas en español estas influencias fonológicas. A este respecto, si nos atenemos a los datos lingüísticos, hemos de señalar que la cronología de estos factores rítmicos varía dependiendo de las

[241] En el primer capítulo (p. **Erreur ! Signet non défini.**) advertíamos que Ramsden considera que el español es, con respecto a la evolución pronominal, el idioma más lento de todos los que estudia.

estructuras. Por ejemplo, si la conducta del pronombre parece en parte determinada por razones rítmicas durante toda la Edad Media, la de otros elementos como son los auxiliares *haber* y *ser*, que también habían presentado un comportamiento « rítmico », deja de responder a los principios enclíticos en fecha relativamente temprana. Recordemos que estas formas estaban sometidas antiguamente a la misma restricción del pronombre átono de no comenzar periodo (*obrado es con oro- Cid*, 3091), pero ya desde Berceo se aprecia que la regla se relaja y son más los casos de anteposición del auxiliar al participio que los de orden contrario.[242] Por otra parte, como se verá más abajo, a partir de un determinado momento -si bien no desde el periodo preliterario, como preconiza Ramsden-, hay que interpretar que la posición pronominal, más que a la influencia activa de reglas rítmicas, responde a herencia e inercia lingüísticas; este es el caso típico de la conservación férrea de pronombres pospuestos al verbo en posición inicial absoluta durante todo el periodo que va al menos del siglo XV al XVIII. Un análisis de esta última cuestión es desarrollado más adelante en el apartado 3.3.1.

3.2.3. DIFERENCIA DE ORDENACIÓN PRONOMINAL ENTRE LAS ORACIONES PRINCIPALES Y LAS SUBORDINADAS

En el capítulo descriptivo hemos podido observar que el comportamiento pronominal es distinto en subordinadas y en principales: 1) en las primeras el pronombre siempre se antepone, mientras que en las segundas puede posponerse o anteponerse dependiendo del contexto;[243] 2) solo en

[242] Para este punto, véase Menéndez Pidal (1908: 412-413, § 205.9), Lapesa (1942: 218, § 58.2) y González Ollé (1983: 5).

[243] La correlación entre el tipo de frase (independiente o subordinada) y la posición del pronombre (postverbal solo en las primeras y preverbal siempre en las segundas) ha llevado a algunos autores (Ramsden, 1963: 177-178, Granberg, 1988b: 42-43) a defender con buen juicio

subordinadas se dan interpolaciones y 3) en estas los principios fonológicos que promulga la ley de la enclisis se contravienen a menudo en beneficio de la conservación del pronombre en posición preverbal.

Los dos primeros aspectos han sido suficientemente ilustrados y desarrollados en el capítulo 2. En cuanto al tercero, aunque también estaba presente en forma de estadísticas y de ejemplos en el capítulo anterior, consideramos que, por presentarse en aquel de modo desintegrado en diferentes epígrafes, debe ser objeto de un análisis particular en esta sección.

Ante estos tres comportamientos pronominales específicos en subordinadas, surge inevitablemente la pregunta de « ¿qué cualidades poseen estas oraciones a diferencia de las independientes para que el pronombre tenga un orden particular en ellas? » La respuesta tiene que ver, sin duda, con la diferente caracterización de las oraciones subordinadas y principales en cuanto al orden de palabras.

En las páginas que siguen, en primer lugar examinaremos, a la luz del comportamiento del pronombre, los principios que regulan su posición en oraciones subordinadas en comparación con los que se aplican en principales y, en segundo lugar, expondremos la diferente ordenación de subordinadas e independientes con objeto de dar respuesta a la pregunta formulada anteriormente.

---

que en español medieval la posición del pronombre tenía en ocasiones una función distintiva: « It is worth pointing out that by the general progression towards anteposition in main clauses Spanish lost a distinctive syntactical feature » (Ramsden, 1963: 177-178). Este autor aporta como ilustración de su argumento un ejemplo del *Libro de los gatos* en el que, dependiendo del orden pronominal, varía el sentido: *Estonçe vienen los diablos que son caçadores delas animas delos malos* ***e lieuanlas*** *al infierno / ...* ***e las lieuan*** *al infierno*. En el primer caso *e lieuanlas* es una oración principal y añade un acontecimiento a la acción, mientras que en el segundo *e las lieuan* habría de ser interpretado como subordinada de relativo calificadora de *los diablos*.

3.2.3.1. PRINCIPIOS QUE GOBIERNAN LA POSICIÓN PRONOMINAL EN ORACIONES SUBORDINADAS EN COMPARACIÓN CON LOS QUE LA REGULAN EN LAS PRINCIPALES

De la observación de nuestra exposición descriptiva, se deduce que en las **oraciones independientes** funciona la ley de la enclisis con relativa regularidad (en contextos en los que el grupo del verbo y el pronombre aparece después de pausa o va antecedido de conjunción coordinante) asociada a otro tipo de principios que se manifiestan ocasionalmente: 1) de tipo informativo posiblemente en entornos de sujeto antepuesto al verbo y 2) de tipo sintáctico cuando un complemento de objeto antecede al verbo y, dependiendo de si se trata de casos de duplicación o de simple topicalización, el pronombre se pospone o antepone al verbo.

En las **oraciones subordinadas**, en vista del comportamiento del pronombre, parecen operar fundamentalmente dos principios: la ley de la enclisis y principios sintácticos que la contradicen en ocasiones.

Como prueba de que los principios fonológicos en los que se basa la ley de la enclisis se mantienen activos, podemos aducir fundamentalmente dos fenómenos: la interpolación, que parece demostrar que el pronombre tiende a adelantarse en la oración y a apoyarse en un elemento inicial y la grafía y morfonología, que indican que el pronombre que figura en posición preverbal no va apoyado en el verbo, sino en el elemento anterior: *De aquello que su padre e su madre**l** **dieron** en casamiento* (*An* 193, 23); *que priegues a Pharaon que**m** **saque** desta carcel,* (*LFU* 53); *si sospecha**l** **ouieren*** (*Az* 211, 4), etc.

Sin embargo, se encuentran ciertos comportamientos sistemáticos del pronombre que contravienen los principios fonológicos de la ley de la enclisis y

que parecen motivados por una rección sintáctica propia de estructuras subordinadas. A continuación ofrecemos una muestra de este tipo de conductas:

Primeramente, en contextos después de pausa -en los que en oración principal se daría forzosamente posposición porque actúa la ley de la enclisis y el pronombre no puede comenzar periodo-, en oraciones subordinadas sigue dándose anteposición por encima de la famosa restricción que dicta la ley enclítica. En nuestros textos en prosa se documentan abudantemente ejemplos de este tipo; así, en subordinadas en las que entre la conjunción y el grupo de pronombre y verbo se interpone un SN + aposición o una oración de relativo explicativa: *Sepades que Toribio Ferrandez mjo clerigo et prior enla mj eglesia de Santa Maria de Guadalupe,* ***se me enbio querellar***, (*DLE* 221, 11); *conoçiendo la merçet que uos el cabillo dela iglesia de sant Miguel* ***nos fazedes***, (*DLE* 132, 15); *asi commo El sabe que yo, don Iohan,* ***lo digo*** *a essa entencion*. (*CL* 51); *Patronio, a mi dizen que unos mis vezinos, que son mas poderosos que yo,* ***se andan ayuntando***. (*CL* 82); *e sy comiesen ademas, serien por ende mas flacos e enfermyzos, e avenirles ye que el comer e el bever, de que les devie venir vida e salud,* ***se les tornarie*** *enfermedad* (*PII* 76). Como ejemplo adicional, por si los prosísticos despiertan algún tipo de desconfianza, podemos aportar algún caso de lengua en verso, donde la existencia de la pausa de la cesura, por ser convención literaria, no se pondrá en duda: *pues que tales malcalçados // **me vencieron** de batalla* (Cid, 1023) *Dio lo mande que por vos // **se ondre** oy la cort!* (Cid, 3032). A este respecto, Staaff (1906: 42) constata que en el *Cid* tras la pausa de la cesura central del verso normalmente se da posposición cuando el pronombre participa en una oración independiente, pero al tratarse de una subordinada o de frase negativa, no hay mayor inconveniente en que el pronombre inicie el hemistiquio. Ramsden (1963: 73) subraya, por su parte, que en verso, detrás de cesura, en oración subordinada puede observarse con regularidad la anteposición pronominal - no siendo la cesura óbice para que el pronombre comience el segundo hemistiquio-, mientras que en principales se da

fluctuación.[244] Por consiguiente, haya cesura o no, detrás o no de pausa, la anteposición pronominal es de rigor en las subordinadas, lo que contraviene la ley de la enclisis cuando hay pausa, condición que debería causar la posposición pronominal como pregona dicha regla.

En relación con lo anterior, también cuando entre la conjunción y el pronombre figura el sujeto, mientras que en principales se da fluctuación -debida posiblemente a motivaciones informativas y a la aplicación de énfasis-, en subordinadas la anteposición es de rigor: *que bien sabia el que el rey* ***le avia criado*** (*CL* 56).

Por otra parte, la conjunción coordinadora *et* cuando enlaza oraciones principales no sirve de soporte al pronombre y provoca, por tanto, la posposición de este al verbo.[245] En principio, las razones que se aportan para explicar esta incapacidad son de tipo fonético: el débil cuerpo fónico de *et*, palabra átona también, hace imposible que pueda servir como apoyo de otro elemento átono. Sin embargo, en el marco hipotáctico, la conjunción *et* no presenta ninguna reserva y permite sin dificultad que el pronombre se apoye en ella (*et mandamos que les valan et* ***les ssean guardadas*** (*DLE* 206, 18); *quando lo mando commo probandolo que tomase su fijo Ysaac el primero, que mucho amava, e****l*** *degollase por amor del* (*PII* 135). Esto prueba que se presupone la existencia de una conjunción subordinante implícita entre *et* y el pronombre y, en todo caso, que la estructura oracional responde a una rección interna que no existe en oraciones principales.

---

[244] Ramsden (1963: 73-74) proporciona referencias de este tipo de ejemplos.

[245] Hemos visto que la única ocasión en que el pronombre de una oración independiente se apoya en la conjunción *et* es cuando este se encuentra en una oración coordinada a otra en la que hay un elemento desencadenante de anteposición: *E OTRO SI, uos do* ***et uos halmosno et uos apodero*** (*DLE* 280, 12). Se hallan incluso, aunque más raros, ejemplos con pronombre apocopado apoyado en la conjunción: *los logares que loauan a Dios con alegria, ESSORA le denostauan* ***yl maltrayen****;* (*PCG* 313, 36a). Granberg (1988b: 242-243) aporta tres ejemplos más de este último tipo.

Finalmente, debemos señalar que, incluso cuando no está presente la conjunción, en las subordinadas el pronombre es siempre preverbal. Ya fue advertido por autores como Gessner (1893: 40) que la supresión de la conjunción subordinante no ejercía influencia en la posición del pronombre y Ramsden (1963: 131) más tarde puso de manifiesto que construcciones del tipo *creo sele perdiera* no eran explicadas por la ley enclítica. En nuestro estudio particular hemos hallado dos ejemplos de pronombre en subordinadas de O.D. asindéticas: *E temen se les demandara...* (*DLE* 363, 15); *fue suplicado et pedido por merçed les mandasemos proveer con justiçia* (*DLE* 363, 17) que parecen evidenciar que lo que provoca la anteposición pronominal en las subordinadas no es la presencia de la conjunción *que*, sino, de nuevo, la rección interna oracional que coloca el pronombre en posición preverbal.

3.2.3.2. DIFERENCIA DE PRINCIPIOS DE ORDENACIÓN EN ORACIONES SUBORDINADAS Y PRINCIPALES

El desigual comportamiento del pronombre átono en subordinadas y principales -colocación, presencia o ausencia de interpolación y principios a los que obedece- encuentra su razón de ser en la distinta ordenación de los elementos que integran ambos tipos de oraciones.[246]

La diferencia del orden de palabras en periodos paratácticos e hipotácticos es motivo de interés para los lingüistas desde el siglo pasado. Una de las conclusiones más relevantes de la investigación, en un terreno en el que se ha llegado a cierto grado de consenso, es que en el latín de todas las épocas

[246] Nuestra conclusión es deudora de las ideas de Elvira (1987), -cfr. supra, pp. 62-63-, primer autor en apuntar explícitamente la relación entre la posición pronominal y la distinta dinámica del verbo en oraciones principales y subordinadas en la lengua medieval. Chenery (1905: 97) también sugirió que el cambio de posición que sufrió el verbo históricamente tuvo una incidencia en la colocación del pronombre átono: en las subordinadas el verbo pasó de la posición final antigua a la posición segunda, detrás de la conjunción, a partir de los siglos XIV y XV, con lo que se van limitando las posibilidades de encontrar interpolaciones.

es observable mayor proporción de verbos finales en oraciones subordinadas que en principales.[247] El famoso estudio de Linde (1923)[248] aportó en forma de resultados estadísticos porcentuales la prueba definitiva de que, tanto en latín clásico -en el que por convención literaria seguía utilizándose el orden OV- como en el vulgar -donde se impuso plenamente la ordenación VO-, la secuencia OV era más frecuente en oración subordinada que en principal. Franzén (1939: 136-138), por su parte, llegó a la misma constatación.[249] En las lenguas románicas se ha confirmado, asimismo, una tendencia mayor a colocar el verbo en posición final en periodo hipotáctico que en paratáctico[250] y respecto al español, en particular, la bibliografía sobre la cuestión corrobora esta inclinación panrrománica. John England (1980), en un estudio de la posición del objeto directo medieval, y Javier Elvira (1987), en un artículo que analiza, junto con la ordenación pronominal, la colocación del verbo en español antiguo, nos proporcionan cifras concretas sobre la diferente ordenación en los dos tipos de oraciones. Sus resultados convergentes son presentados a continuación sintetizados y fusionados:

1. La posición VO estaba ya arraigada en español antiguo en todo tipo de oración (England, 1980: 4 y Elvira, 1987: 73).

---

[247] Cfr. p. ej, Adams (1977: 69): « Yet in Latin of all periods, including that of late vulgar texts, the verb showed a considerably greater tendency to gravitate to the final position in subordinate clauses than it did in main clauses. » y Ramsden (1963: 51): « in all periods of Latin, final verb position was more usual in subordinate clauses than in main clauses. »

[248] Recordamos los resultados relativos a la proporción de oraciones con verbo final: César: O. Prpal 84 % / O. Subord. 93 % y *Itinerarium Egeriae* (S. IV-V): O. Prpal 25 % / O. Subord. 37 %.

[249] Hay que advertir, no obstante, que autores como Pinkster (1990: 168) presentan una opinión controvertida a este respecto y no consideran tan clara la existencia de una diferencia real entre oraciones principales y subordinadas, argumentando que se trataría exclusivamente de una pequeña diferencia de grado en las estadísticas:

> For subordinate clauses this is less clear. For Caesar it has been demostrated that in subordinate clauses finite verbs are placed at the end even more often that in main sentences [...] but this is merely a difference of degree. In other authors, too, only a small difference has been found, which need not necessarily be related to the difference main sentence : subordinate clause.

[250] Marchello-Nizia (1995) proporciona una lista bibliográfica puesta al día y muy completa de los estudios sobre el orden de palabras en francés.

2. La posición del sujeto con respecto al verbo era, por el contrario, más libre (England, 1980: 4).[251] En las oraciones principales se advierte una tendencia del verbo a situarse en posición inicial absoluta, lo que provoca la inversión del sujeto (VS) en más del 60 % de los casos estudiados (Elvira, 1987: 75-77).
3. En las subordinadas se observan dos tendencias: 1) la proporción mayoritaria de VS de las principales disminuye o incluso se invierte (Elvira, 1987: 76-77);[252] y 2) a menudo el verbo aparece en posición final absoluta precedido por su objeto (England, 1980: 11 y Elvira, 1987: 77).

El hecho de que históricamente el verbo haya ocupado un lugar distinto en oraciones subordinadas y en principales tiene una incidencia evidente en la desigual colocación del pronombre en uno y otro tipo de oración.

- En subordinadas, debido a la tendencia de ordenación final del verbo: 1) el pronombre, propenso a adelantarse en la oración por motivos fonológicos, forzosamente se le antepone (lo que explica la regularidad de esta posición); 2) en ocasiones, también por la tendencia enclítica del pronombre, este avanza en la oración y se ve separado del verbo por otros elementos (interpolación) y 3) esta posición preverbal en subordinadas se va fijando como habitual desde el latín, hasta el punto de que en las lenguas románicas no se ve alterada ni siquiera por la presencia de pausa anterior al pronombre

[251] Company (1985-1986: 78-79) defiende la misma idea:

> Para la frase nominal objeto el orden no marcado es después del verbo, VO. [...] Un orden OV siempre se puede caracterizar como marcado en el español de los siglos XII al XV. [...] En el español de estos siglos, verbo y objeto presentan una unión muy estrecha -ampliando el término pudiera hablarse de cierta 'cohesión' entre verbo y objeto-, mucho más estrecha que la existente entre sujeto y verbo y ambos constituyentes, verbo y objeto, parecen funcionar como un todo frente al sujeto.

[252] Herman (1954: 239, 262, 283-284) en el análisis que realizó sobre el orden de palabras en los más antiguos textos en prosa franceses, confirma igulmente para el francés que mientras en las oraciones principales se da fluctuación entre los órdenes SV / VS, siendo a menudo VS el que se impone, en las oraciones subordinadas es mayoritaria la secuencia SV.

(funcionamiento de principios sintácticos que solapan las influencias enclíticas).[253]

- En principales, en contrapartida, el que el verbo aparezca en una posición inicial provoca que: 1) el pronombre, por su tendencia enclítica tienda a encontrarse con él y a posponérsele y 2) que no haya lugar a interpolaciones.

Por otra parte, como argumento adicional en apoyo de la fijación del pronombre en posición preverbal en subordinadas, hay que señalar que la estructura de estas oraciones es sintácticamente más rígida, en parte por la presencia de la conjunción que gobierna el resto de elementos, que la de las oraciones independientes. Esto explica, posiblemente, que el orden de los elementos en subordinadas tienda a ser más trabado y regular y permita menos movimientos -motivados por intenciones informativas, estilísticas...- que en periodos paratácticos, más libres en este sentido.

3.2.4. GRADO DE OPERATIVIDAD DE LA LEY DE LA ENCLISIS EN ESPAÑOL MEDIEVAL

También del examen de nuestra exposición descriptiva se deduce que, junto a ciertos comportamientos pronominales que hacen suponer que la ley enclítica se mantiene activa todavía en español medieval, afloran en determinados contextos no pocos indicios en contradicción con esta influencia,

[253] A este respecto, Ramsden (1963: 150) defiende que la anteposición del pronombre al verbo en subordinada se estableció como un uso fijo en el periodo del romance primitivo debido, precisamente, a que el verbo latino ocupaba en subordinada más a menudo que en principal la posición final y en este tipo de oración el pronombre se veía antepuesto con más frecuencia (Ramsden, 1963, 144). En opinión de este autor la posición preverbal que presentan las lenguas románicas en su periodo literario no responde a influencias rítmicas: la presencia constante de un elemento anterior en subordinada no sería el factor que posibilita la anteposición del pronombre, sino que esta se debería a razones de orden general de la oración.

fundamentalmente de dos tipos: 1) aparecen pronombres en posiciones que no respetan del todo dicha ley y 2) la restricción promulgada por la ley de la enclisis de que un pronombre no puede figurar después de pausa se ve quebrantada bajo ciertas condiciones sintácticas.

A continuación, ofrecemos una relación de los argumentos que apoyarían la existencia de una influencia enclítica en español medieval y de aquellos que, por el contrario, parecen contradecirla.

3.2.4.1. ARGUMENTOS A FAVOR DE LA INFLUENCIA DE LA LEY ENCLÍTICA

- Indicios gráficos y morfonológicos.

  Cuando el pronombre aparece gráficamente adjunto a alguna palabra colindante, la mayoría de las veces se liga a la palabra anterior. Los casos de adjunción a la palabra siguiente como *uosdi* (*DLE* 140, 45) son extremadamente excepcionales si los comparamos cuantitativamente con ejemplos como *quelo enterrassen* (*DLE* 357, 23) o del tipo *quel diera* (*DLE* 28, 12), que por otra parte, denotan no solo un ligamiento gráfico, sino morfonológico. En efecto, la apócope pone de manifiesto de modo incuestionable que el pronombre está ligado a la palabra anterior en casos como ***sil*** *quisiesse creer* (*PCG*, 308, 5b), *Et si alguno el* ***ganadol*** *tolliere,* (*An* 121, 28), ***Sit*** *plaz* (*LFU* 103), ***sis*** *te fuere,* (*LFU* 128), ***quem*** *saque* (*LFU* 53), *que* ***yol*** *digo* (*LFU* 66), ***ques*** *fue* (*LFU* 71), ***quandol*** *metio* (*DLE* 2, 17), ***nol*** *respondie...* ***nil*** *dezie nada* (*PCG* 350, 38b), *quando los Reyes* ***asyl*** *temieren* (*PII* 51), *quando le unciaron* ***yl*** *otorgaron por rey* ***yl*** *alçaron en la siella.* (*PCG* 367, 34-35a). De haber sido proclíticos, la apócope no habría sido posible. En relación con esta cuestión, no hay que olvidar que a Meyer-Lübke (1897) el argumento gráfico le valió como prueba fundamental para defender la teoría enclítica: el que en portugués antiguo fueran mucho más corrientes las grafías del tipo *eute leixey*

en comparación con *eu te-leixey* para Meyer-Lübke (1897: 318) no puede ser una coincidencia, sino que muestra explícitamente que, para la sensibilidad de la lengua antigua, los pronombres eran enclíticos.[254]

- La interpolación.

  Fue el otro argumento capital de Meyer-Lübke (1897: 318) en defensa de la enclisis, ya que las estructuras interpoladas constituyen otra manifestación explícita y son una expresión extrema de la propensión del pronombre a adelantarse todo lo posible en la oración hasta adjuntarse al elemento inicial.

Hay que advertir, no obstante, que algunos autores, como claramente Chenery (1905: 93), opinan lo contrario este respecto y, lejos de admitir que la interpolación evidencia el carácter enclítico pronominal, sostienen que el grupo de pronombre y elemento interpolado es proclítico del verbo. Chenery (1905: 90-91) considera que la existencia de construcciones con interpolación no pone en cuestión la naturaleza proclítica del pronombre átono -« pronouns in interpolated constructions lose little or nothing of their proclitic character »- y defiende que el fenómeno no es una garantía de que la enclisis funcione en español antiguo, sino que puede ser considerado, precisamente, como prueba de lo contrario, del carácter proclítico del pronombre átono medieval. Para ello hay que tener en cuenta que tanto el *exordium*, como el pronombre y como la mayoría de elementos interpolados son átonos y analizar el conjunto de estos tres elementos como proclítico del grupo verbal tónico.[255] En palabras de Chenery (1905: 93):

[254] En palabras de Meyer-Lübke (1897: 318): « so kann das doch nicht Zufall sein, sondern zeigt deutlich, daß für das alte Sprachgefühl die Pronomina Enklitika waren. »

[255] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

> in Castilian, interpolation is confined to the three categories *non*, *bien*, *yo*, in dependent clauses with the pronoun object following the exordium, precisely because the pronouns have not lost their proclitic character and because these syntactical categories, and no others, afford a succession of words, having weak stress both before and after the pronoun object, thus permitting the latter to remain in proclitic position, no longer directly proclitic to the verb, it is true, but proclitic to the stress group dominated by the stressed syllable of the verb.

Los ejemplos de interpolación de sintagmas nominales tónicos, en opinión de Chenery, son evitados en la lengua precisamente porque al interponerse estos entre pronombre y verbo impiden que el pronombre sea interpretado como proclítico del verbo y además lo alejan demasiado de él.

Nosotros consideramos, por un lado, que el argumento de Chenery de que los elementos interpolados normalmente son átonos no es válido, ya que estadísticamente el segundo grupo de palabras que más se interpolan es el de los pronombres sujeto, en principio tónicos. Por otra parte, expresándonos en términos de Rivero (1986a: 207), opinamos que al hablar de interpolación es importante en ocasiones no perder de vista por encima de su carácter cuantitativo, el *cualitativo*. Es decir, aunque los ejemplos de sintagmas nominales, es cierto, no son muy numerosos comparados con los de adverbios cortos o pronombres sujeto,[256] legitiman, solo por documentarse, la defensa de que el pronombre estaba separado del verbo y no podía apoyarse en él de modo proclítico. Por consiguiente, asumimos con Meyer-Lübke que la interpolación es una manifestación de la tendencia enclítica de la lengua.

- El pronombre no aparece en posición inicial de oración.

  El riguroso acatamiento de este principio en la época medieval puede explicarse por la influencia de la ley enclítica, aunque en este punto debemos

[256] Véase supra (p. 320) nuestra exposición sobre los distintos elementos interpolados.

resaltar que en contextos similares -después de pausa- pero en interior de oración, dicha ley no parece operar de modo tan categórico.[257] A este respecto, algunos autores como Ramsden (1963: 124) interpretan que el hecho de que el pronombre átono medieval no comenzara frase no implica que en el periodo literario románico se mantuvieran activas las influencias rítmicas antiguas sino que puede entenderse que responden a un orden tradicional que, por conservadurismo del idioma, perdura aún en una etapa en la que las influencias rítmicas habían dejado de manifestarse. Sin llegar a las conclusiones de Ramsden, en nuestra opinión, teniendo en cuenta el carácter particular de la primera posición de frase, hay que contemplar la posibilidad de que la posposición se hubiera mantenido por inercia en este contexto más tiempo que en interior de oración, donde incluso detrás de pausa se dan con relativa frecuencia anteposiciones. Por consiguiente, esta prueba debe considerarse menos fuerte que las dos aportadas anteriormente.

- La *subida de clíticos*.

  El proceso así denominado en terminología generativa, por el cual el pronombre objeto régimen de un infinitivo dependiente de un verbo conjugado (*quiero ver**lo***) se distancia de su infinitivo para adjuntarse a la forma verbal finita (***lo** quiero ver* / *quiero **lo** ver*) pone de manifiesto también la tendencia enclítica del pronombre. Debemos recordar, además, que la lengua medieval mostraba una predilección por este último tipo de distribuciones con *subida* y, a diferencia de lo que sucede en español actual, solo excepcionalmente se encontraban secuencias de pronombre adjunto a su infinitivo.[258] La tendencia del pronombre, pues, a *subir* en la oración de modo regular puede ser interpretada como una prueba de la operatividad de la ley enclítica.

---

[257] Por poner un ejemplo de este tipo, citaremos la aparición de pronombres encabezando segundo hemistiquio no solo en en oraciones subordinadas, sino también en oraciones independientes. Cfr. Ramsden (1963: 73-74).

[258] Véase supra, p. 259, la tabla de Dupont (1977).

3.2.4.2. ARGUMENTOS QUE CONTRADICEN LA INFLUENCIA DE LA LEY ENCLÍTICA

Ya hemos anunciado que los contextos en los que se contraviene la ley de la enclisis son de dos clases: 1) aparecen pronombres en posiciones que no la respetan del todo y 2) aparecen pronombres después de pausa, contradiciendo por completo dicha ley. De modo intuitivo estamos diciendo que los ejemplos del primer tipo no cumplen la ley de la enclisis del todo, mientras que los del segundo no la cumplen en absoluto. Ahora bien, nuestro análisis exige una formalización de los conceptos para poder caracterizar con mayor rigor los dos tipos de contravenciones al principio enclítico.

Recordemos, en primer lugar, que el postulado de la ley de la enclisis tal y como lo enunció Meyer-Lübke[259] contenía dos condiciones necesarias en relación con la posición del pronombre: este se apoyaba en el primer elemento tónico de la oración (**primero**[260] y **tónico** son las dos condiciones necesarias). Por consiguiente, un pronombre respeta la ley de la enclisis si y solo si se apoya en el primer elemento tónico de la oración: si solo se cumple una de las condiciones necesarias no basta para que el ejemplo sea conforme a la ley; con mayor motivo, los pronombres que no cumplen ni siquiera una condicion necesaria no respetan esta ley.

Con la anterior precisión, estamos en condiciones de redefinir nuestros dos grupos de un modo más formal:

1) Situaciones en las que se respeta una de las condiciones necesarias promulgadas por la ley, lo cual no es suficiente para considerarlas normales.

---

[259] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

[260] Puede entenderse el término de una manera más laxa como « elemento que ocupa una posición anterior con respecto al verbo ».

2) Situaciones en las que no se cumple ninguna de las dos condiciones necesarias.

Varias de las situaciones que responden al segundo punto ya fueron mencionadas en el apartado 3.2.3.1 cuando tratamos de los principios sintácticos que regulaban la ordenación pronominal en el marco de la subordinación. No obstante, las volveremos a presentar aquí integradas con otros contraejemplos a la ley enclítica del primer y segundo tipos.

1. Situaciones en las que se cumple una condición necesaria pero no suficiente de la ley enclítica:

- Son aquellas en las que el pronombre permanece en posición postverbal existiendo delante del verbo elementos en los que podría apoyarse. La lista de estos elementos es larga y variada y el comportamiento del pronombe con respecto a ellos es vacilante, apoyándose unas veces y otras no. Puede tratarse de un sujeto (*Et don Yllan* ***se començo a quexar*** *mucho,* - *CL* 100; pero: *Et don Yllan* ***quexose*** *ende mucho,* - *CL* 100), de un objeto (*a ti* ***lo dare*** - *LFU* 139; pero: *a el* ***diol*** *el diezmo de todo lo que aduzie.* - *LFU* 44), de un adverbio (*En Silo estido el arca del testament e dalli* ***la levaron*** *quando fueron a la batalla de los Philisteos delanta Afec;* - *LFU* 137; pero: *Et dalli* ***tornaronse*** *pora las marismas de Espanna* - *PCG* 366, 28b), de una locución adverbial (*E por esta razon* ***se leuanto*** *grand contienda* - *PCG* 336, 41b; pero: *e por esta razon* ***auiuose*** *la yra de Dios sobrellos,* - *PCG* 314, 21a), de una preposición (*Dios lo sabe que yo non digo esto por* ***uos espantar*** *mas porque me pesa de uestro mal,* - *PCG* 289, 25a; pero: *et esto faze el con enganno por* ***espantar nos*** *por su arte pues que non nos uence por fuerça* - *PCG* 289, 36b), de la conjunción *ca* (*Mas pero nol ualio esto nada, ca* ***se leuantaron*** *contra el sus parientes mismos,* - *PCG* 343, 43a; pero: *Pues esta Espanna que dezimos tal es como el parayso de Dios, ca* ***riega se*** *con cinco rios cabdales* - *PCG* 311, 51a), etc.

2. **Situaciones que no respetan ninguna condición necesaria de la ley enclítica:**

- En las oraciones subordinadas, el pronombre se antepone al verbo aun a pesar de romper pausa. Hemos visto más arriba (p. 346) que los ejemplos son abundantes, tanto en prosa como en verso: *asi commo El sabe que yo, don Iohan,* ***lo digo*** *a essa entencion*. (*CL* 51); *Dios lo mande que por vos //* ***se ondre*** *oy la cort!* (*Cid*, 3032).

- Cuando *et* enlaza oraciones subordinadas el pronombre se antepone al verbo y se apoya en la conjunción, como vimos también en la p. 347: *quando lo mando como probandolo que tomase su fijo Ysaac el primero, que mucho amava, e****l*** ***degollase*** *por amor del* (*PII* 135).

- Cuando *et* coordina dos oraciones independientes y en la primera hay un elemento (sujeto, objeto, adverbio...) que provoca la anteposición pronominal, en la segunda el pronombre es también preverbal y se apoya en la conjunción: *los logares que loauan a Dios con alegria, essora le denostauan y****l*** ***maltrayen***; (*PCG* 313, 36a).

En definitiva, y volviendo al debate abierto en la sección 3.2.2 sobre la pervivencia de influencias rítmicas en español medieval, nosotros abogamos por una vuelta al reconocimiento teórico de la ley de la enclisis, porque, como creemos haber probado, importantes aspectos de la colocación pronominal española antigua solo parecen encontrar explicación en razones fonológicas. Sin embargo, hemos demostrado también que la ley enclítica no es capaz por sí sola de dar cuenta de todas las distribuciones del pronombre átono medieval. Como vemos, circunstancias no predichas por este principio, como que el pronombre rompa pausa, se apoye en la conjunción coordinante *et* de carácter átono y no se apoye en elementos anteriores que podrían servirle de soporte, son

relativamente frecuentes y evidencian que otras razones de naturaleza sintáctica rigen también la colocación pronominal, imponiéndose, en las condiciones bajo las que se aplican, por encima de los principios enclíticos y solapándolos.

3.3. EL CAMBIO HACIA LA PROCLISIS ACTUAL

3.3.1. DATACIÓN

No se ha llegado a un consenso tampoco en cuanto a la fecha a partir de la cual puede hablarse de un nuevo sistema de posición pronominal en español, debido, sobre todo, a que cada investigador tiene en cuenta criterios y fenómenos distintos a la hora de datar el cambio y, en función de cada uno de ellos, se postulan los siglos XV, XVI y XVII.

La tesis de Granberg (1988b: 246-251) es, sin duda, la más radical en cuanto a la antigüedad de la fecha en la que se produjo el cambio, ya que, basándose en los primeros ejemplos indiscutibles de aparición de pronombres átonos en posición inicial absoluta -seis ocurrencias que registra entre 1438 (*Corbacho* 192, y 264) y 1487 (*DLE* 363, 9)-, la sitúa en la primera mitad del siglo XV: « In regard to the evolution of the medieval to the modern system we have seen striking evidence of the modern use of sentence-initial clitics from the first half of the fifteenth century. » (Granberg, 1988b: 254). El hecho de que durante el Siglo de Oro no se encuentren apenas ocurrencias de este tipo en textos literarios, lejos de desanimar a Granberg en su proposición, le hace sospechar que, en realidad, el nuevo sistema organizador del pronombre se practicó en la

lengua hablada desde el siglo XV y, por supuesto, durante los dos siglos siguientes, pero se reprimió en la literatura por la coacción de la normativa gramatical presente en la conciencia de todo escritor esmerado: « Only the existence of a conscious rule can explain the complete lack of forms in this context » (Granberg, 1988b: 247). Como reflejo de esta censura sintáctica Granberg (1988b: 246) aporta el testimonio de Correas (1626: 188-189), gramático que condena por « intolerable » el uso que hacen « algunos inadvertidos ó no Castellanos » del pronombre en posición inicial absoluta. Señala, además, que los ejemplos de proclisis inicial desde el siglo XV se leen la mayoría de las veces en textos que reproducen un registro coloquial y espontáneo o en autores « libertinos » como Francisco Delicado.[261] Para Granberg, pues, la proclisis rigió como hábito de habla a partir de la primera mitad del siglo XV.

Concepción Company (1985-1986: 95-96), apoyándose igualmente en las dos secuencias con pronombre inicial que contiene el *Corbacho*, concluye que « desde la primera mitad del siglo XV esta « ley de la enclisis » no parece regular la posición del clítico en la oración ».

Tradicionalmente, se había datado el cambio al menos un siglo más tarde. Gessner (1893: 35), por ejemplo, apunta que a partir de la segunda mitad del siglo XVI y en el XVII empiezan a manifestarse pronombres átonos en posición inicial absoluta, si bien la posposición continuaba siendo indiscutiblemente el orden general en este contexto. En el siglo XVIII es ya observable que la opción entre anteposición y posposición después de pausa responde, igual que hasta hace relativamente poco tiempo, a motivaciones puramente eufónicas.[262] En cuanto a la evolución del orden pronominal en

---

[261] Véase supra, p. 84.

[262] En palabras de Gessner (1893: 35):

> Die Stellung des Pron. hinter dem Verb (*veyen lo los de Alcoçer*, *Cid* 580) is in diesem Falle nicht nur in der ersten Zeit die allgemein beobachtete Regel, sondern sie bleibt es auch geraume Zeit hindurch. Überall waltet sie noch bei den Schriftstellern des 16. Jahrh. durchaus ob. Erst in der zweiten Hälfte

interior de oración -cuando el verbo va precedido por otros elementos como sujetos, adverbios, etc.-, en el siglo XVI se impone claramente, según Gessner (1893: 37-38), la anteposición pronominal que convive con la posposición en decadencia, orden que perdura hasta finales del XIX y principios del XX igualmente como recurso estético.[263] De la descripción de Gessner se deduce, pues, que en la evolución de la posición pronominal existe un desfase cronológico entre los contextos iniciales y los interiores: en los primeros, según este autor, la frontera del nuevo sistema está en el siglo XVIII, mientras que en interior de oración la proclisis es regular a partir del siglo XVI.

En este sentido, también Lapesa (1942: 407-408, § 97.9), en el capítulo que dedica a los cambios lingüísticos del Siglo de Oro, afirma:

> En cuanto a los pronombres inacentuados seguía en vigor la regla de que en principio de frase o después de pausa habían de ir tras el verbo, pero en los demás casos se le anteponían; así escribe Cervantes: « Rindió*se* Camila, Camila *se* rindió »;

En realidad, según Lapesa, el único principio que se respetó regularmente fue el de la prohibición de situar el pronombre en principio de frase, puesto que se documenta con frecuencia la proclisis después de un inciso o tras subordinada -que por la pausa fónica que las delimita causaban en la época medieval

---

> desselben und im Anfange des 17. finde ich in meinen Quellen vorangestelltes Pron. in häufigeren unzweifelhaften Fällen. Aber auch im 17. Jahrh. bleibt Anhängung noch das weitaus allgemeinere Gesetz; [...] und die Schrifsteller des 18. entfernen sich kaum noch von dem modernen Gebrauch, der die Stellung des Pron. vor oder hinter dem Verb dem Belieben anheim gibt und besonders durch euphonische Rücksichten bestimmt wird.

[263] Cfr. Gessner (1893: 37-38):

> Im 16. Jahrh. zeigt sich das vorantretende Pron. zwar schon als die unzweifelhafte Regel, indes ist daneben die Suffigierung noch keineswegs ungewöhnlich. Im weiteren Verlaufe tritt diese dann natürlich immer mehr zurück, ohne jedoch bis auf den heutigen Tag ganz zu verschwinden. Der Schriftsteller greift zu ihr aus Gründen des Wohlklanges oder wenn nach längeren vorangehenden Satzbestimmungen oder Sätzen das Verb schärfer hervortritt oder selbständiger hingestellt werden soll.

posposición categórica-: « trabando de las correas, *las* arrojó » ; « y abrazando a su huesped, *le* dijo » ; « y sin pedirle la costa de la posada, *le* dejó ir » (Quijote, 1.ª parte, III).

Ramsden (1963: 72), por su parte, sigue a Gessner y concluye que el cambio de enclisis a proclisis « did not take place in Spanish until the sixteenth century ».

Rini (1990) en un artículo dedicado específicamente a datar la gramaticalización del pronombre átono, defiende, basándose en la culminación de ciertos procesos -como el fin de estructuras con interpolación, fijación relativa del pronombre en posición preverbal, imposición del doblado de clíticos y la desaparición de los futuros y condicionales analíticos-, que esta no se realiza por completo hasta principios del siglo XVII. En un estudio posterior (Rini, 1995: 182) reitera sus conclusiones de 1990:

> The evolution of the objective conjugation was a gradual one, beginning with the earliest examples of duplication (late-twelfth century), and reaching its present state by about the first quarter of the seventeenth century, the point at which the object pronouns passed form free lexical morphemes to bound grammatical morphemes.

Rivero (1986a: 198, nota 1) defiende también que cronológicamente la desaparición de la interpolación abre un nuevo periodo en el que el pronombre átono se caracteriza de forma distinta al medieval. Hay que advertir, sin embargo, que Rivero (1986a: 198, nota 1, 207) fecha el final de la utilización de estructuras interpoladas en la segunda mitad del siglo XV, lo cual no es del todo correcto, puesto que todavía se documentan ejemplos de esta construcción durante todo el siglo XVI.

En nuestra opinión, la explicación del cambio de enclisis a proclisis debe abordarse teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales: 1) la fecha del

cambio no es la misma en posición inicial de oración que en interior y 2) el cambio de ordenación pronominal no se produce de modo aislado, sino que es una manifestación más de la gramaticalización del pronombre átono y debe, pues, situarse dentro del conjunto de evoluciones implicadas por este proceso que tienen lugar en paralelo: las dataciones de dichas evoluciones nos pueden servir como puntos de referencia adicionales para fijar la fecha del cambio de posición. A continuación, proponemos un análisis que observa rigurosamente estos dos puntos.

En primer lugar, pues, si se pretende datar globalmente el cambio del sistema organizador antiguo al moderno, se impone analizar cómo se va operando este en *todos* los contextos, o sea, establecer la diferencia entre su desarrollo en situaciones de posición inicial absoluta y en el resto, de interior de oración. Basándonos simplemente en las ocurrencias de pronombre en posición inicial, corremos el riesgo de llegar a dos conclusiones completamente contradictorias: si admitimos que los primeros ejemplos esporádicos y rarísimos de este orden son prueba de que se ha producido la evolución, fijaremos la frontera para el cambio a partir de 1438, como hacen Granberg y Company; sin embargo, si solo nos convence la práctica masiva y absoluta de anteposición pronominal en principio de oración para definir el límite entre los dos sistemas, nos veremos obligados a aceptar que hasta principios del siglo XX se mantiene la ordenación enclítica.[264] Esta última conclusión es, claro está, extrema y falsa, pero pone en guardia contra la imprudencia de atenerse solo al contexto de principio de oración para fijar el paso de la enclisis a la proclisis en castellano. Creemos, a este respecto, que los estudios de Company y Granberg -aunque el segundo, por otra parte, aporta elementos de análisis muy interesantes sobre esta evolución-, incurren en un simplismo al limitarse a tener en cuenta las primeras ocurrencias de pronombres átonos a principio de frase para datar un cambio que solo se manifestará de forma madura en el resto de contextos al

[264] Remitimos aquí de nuevo a las conclusiones del estudio de Buffum (1927), que fueron expuestas más arriba en la nota 71.

menos un siglo más tarde y que arrastra, además, muchas otras evoluciones de crucial envergadura que culminan también solo en fecha posterior. En este sentido, el planteamiento de Rini (1990) nos parece el más completo.

- **Cambio de enclisis a proclisis en posición inicial absoluta**

La posición inicial de oración está dotada de una importancia informativa y prosódica fundamental que la caracteriza, desde todo punto de vista (sintáctico, estilístico), como particular frente al resto de posiciones.[265] En relación con este fenómeno, históricamente y desde los documentos más antiguos, se atribuye un papel especial a esta posición en lo que se refiere al orden pronominal: en ella la restricción de la posición preverbal del pronombre después de pausa es respetada férreamente, cosa que no ocurre con tanta regularidad en interior de oración, donde, si se dan otros factores que inciden en la colocación del pronombre y determinan su anteposición, no hay mayor inconveniente en infringir dicha ley (p. ej., cuando el pronombre pertenece a una subordinada, este aparece en posición preverbal aun a pesar de comenzar hemistiquio: *Dios lo mande que por vos // se ondre oy la cort! Cid*, 3302).[266]

---

[265] Herman (1954: 246-247) en su análisis del orden de palabras en los más antiguos textos en prosa franceses concluye que el carácter prosódico fuerte de la posición inicial de frase origina que en esta posición se utilicen esquemas sintácticos distintos que en el resto de contextos; así, aunque en general en la lengua parece haber triunfado el esquema elemento átono + elemento tónico, en posición inicial se conserva el orden contrario:

> Or, nous avons vu que les traducteurs, serviles qu'ils fussent, ont souvent préféré remplacer ce shéma par l'ordre inverse, *mot atone* + *mot accentué*. Ils employaient presque toujours ce dernier schéma lorsqu'ils remplaçaient une forme synthétique du latin par un syntagme français, c'est à dire lorsqu'ils ne se sentaient pas liés par l'original. Cela prouve que l'ordre *mot atone* + *mot accentué* était déjà assez pronfondément ancré dans leurs habitudes linguistiques. Néanmoins, au début de la proposition, cette habitude devait être contrariée par d'autres facteurs, plus puissants, puisque là, ils conservaient pratiquement toujours l'ordre latin ou, lorsqu'ils le remplaçaient par l'ordre *mot atone* + *mot accentué*, ils faisaient le plus souvent précéder le mot atone par un terme accentué surajouté [...]. On est donc amené à supposer que la première place de la proposition exigeait un terme accentué, et cette nécessité était assez forte pour imposer l'abandon d'un shéma déjà plus ou moins fixe dans les autres cas. La première place devait donc être une place « forte ».

[266] Ramsden (1963: 73) proporciona mayor ilustración de este fenómeno.

En este sentido, consideramos que a Granberg (1988b) no le falta razón para sugerir que, desde muy pronto (siglo XV), la restricción de la aparición del pronombre átono en principio de oración obedecía no tanto a una imposibilidad fónológica, como a un principio estilístico preestablecido por las autoridades en materia gramatical, asumido de modo general por el medio literario. Solo así se explica que la evolución de enclisis a proclisis en contextos iniciales se atrase tanto en comparación con ese mismo cambio en interior de oración.

En este punto es importante acudir, como hace Granberg (1988b: 246), a descripciones gramaticales contemporáneas de los siglos XVI y XVII para observar cuál era el tratamiento normativo que se le otorgaba a la cuestión. Analizando el testimonio de Correas (1626), podemos concluir para el periodo clásico que, frente a la escasez de ocurrencias de pronombres en posición inicial en escritos literarios, estos se usaban con relativa frecuencia en la lengua hablada. En efecto, el gramático dedica el capítulo XXXIII (*Rrelativos de dativo i acusativo en singular i plural*) de su *Arte de la lengua española castellana* a describir la correcta utilización de estos pronombres; se trata de un extenso capítulo (Correas 1626: 187-196) a la medida de la atención que merece el tema, « porque ai mucho que dezir dellos, i que advertir el abuso que tiene el vulgo en usarlos confusamente; » (Correas, 1626: 187). Está caracterizando así la práctica de proclisis en posición inicial como un fenómeno popular, de la lengua del vulgo y es este uso el que condena con mayor vehemencia:

> de manera que ellos [los pronombres] nunca comenzarán la rrazon, ni estarán al prinzipio. [...] no se puede dezir [...] lo que dizen algunos inadvertidos ó no Castellanos, comenzando por estos encliticos la rrazon: *te vas? me voi, se va*, que es intolerable, sino como es el uso propio: *vaste? voime, vase, vanse*; quede esto advertido para todos. (Correas, 1626: 188-189)

Por otro lado, en la descripción lingüística que de los pronombres átonos hace Correas se perciben contradicciones y para captar cuáles eran las reglas efectivas en los Siglos de Oro hay que interpretar su exposición teniendo presente su ideología gramatical conservadora. La primera definición que propone de los pronombres en la época clásica se ajusta perfectamente al prototipo de descripción que triunfó para el pronombre medieval y, de asumirla, aceptaríamos nada menos que el pronombre de los siglos XVI y XVII permanecía en idéntico estadio que el antiguo:

> Es propiedad de todos estos tres rrelativos i prononbres ser pospuestos ó pospositivos de palabra ú de orazion, i aver de caer despues de otra palavra prinzipalmente del verbo suspensos i arrimados á él como silaba suia: i si la orazion se trueca i se ponen antes del verbo, les á de prezeder otra dizion, ú orazion, i se an de arrimar á ella i caer despues de otra parte por fuerza: de manera que ellos nunca comenzarán la rrazon, ni estarán al prinzipio. (Correas, 1626: 188)

Tal conclusión es inaceptable para el Siglo de Oro, tanto por las evidencias que presentan en contra los textos de esa época, como por los usos que critica el propio Correas, que ponen de manifiesto que los principios que regían la organización pronominal antigua se habían neutralizado en los siglos XVI y XVII.

Más acorde con la realidad lingüística de la época parece la definición que propone después: « La rregla es, que si el verbo comienza la habla, los pronombres se le posponen; si se pone despues de otras palavras, ellos se le anteponen: *andase paseando, andase perdido, en la plaza se pasea, por la calle se está holgando*... » (Correas, 1626: 288).

Pasando a una época posterior, el siglo XVIII fue, según las descripciones de Gessner (1893: 35) y de Buffum (1927: 181), un periodo caracterizado por la convivencia en principio de oración de ocurrencias con pronombres en posición ya preverbal, ya postverbal, dependiendo de motivaciones estilísticas y

eufónicas del escritor, así como del registro en cuestión. Desde el siglo XVIII se conserva, pues, la enclisis del pronombre en posición inicial como recurso meramente estilístico y este hábito perdura hasta bien entrado el siglo XX, en escritores como Galdós, Pereda, Unamuno, Concha Espina, Ricardo León y Gabriel Miró.[267]

Resumiendo: en posición inicial la enclisis rigió de modo absoluto en la época medieval; a partir del siglo XV aparece quebrantada en algunos ejemplos aislados; durante los siglos XVI y XVII se sigue respetando, probablemente sobre todo por razones de índole estilística; y, ateniéndonos a las pruebas formales, solo a partir del siglo XVIII -en el que hay amplia documentación literaria de pronombres pre- y postverbales en esta posición-, podemos determinar que ya no influye en la lengua y que cuando el pronombre átono se pospone al verbo lo hace indiscutiblemente por razones eufónicas.

- **Cambio de enclisis a proclisis en posición interior de oración:**

En interior de oración no se observan los mismos protocolos que hemos expuesto para principio de la misma y, por consiguiente, el cambio de organización pronominal se produce con más naturalidad y se manifiesta antes en esta posición. Todos los autores consultados coinciden en la constatación de que, a partir del siglo XVI y durante el siglo XVII, en interior de oración, el pronombre la mayoría de las veces se anteponía al verbo. Así, Correas (1626: 288), Gessner (1893: 37-38), Lapesa (1942: 407-408, § 97.9), Ramsden (1963: 72) y Rini (1990: 366). La evolución se produjo siguiendo un ritmo distinto dependiendo del elemento que fuera antepuesto al verbo.

[267] Según los resultados del estudio de Buffum (1927).

En segundo lugar, decíamos que el estudio de la datación del cambio de enclisis a proclisis debe ir acompañado de una investigación de la fecha del resto de evoluciones implicadas en la gramaticalización del pronombre átono.

Rini (1990: 363, 367) expone que la interpolación se va extinguiendo en el siglo XVI y no se documenta ya a partir de principios del siglo XVII y que asimismo en el primer cuarto de dicho siglo se impone como obligatoria la reduplicación pronominal. En cuanto a la desaparición de los futuros y condicionales analíticos, Keniston (1937: 438-440) la data en el último cuarto del s. XVI, y Company (1985-1986: 59), siguiendo a este último, asume la misma fecha, pero Gessner (1893: 42) aporta ejemplos todavía de la primera mitad del XVII, en particular del *Quijote* y del *Criticón*, y defiende que solo a partir de ese momento puede darse por extinguida esta construcción.

Por consiguiente, y teniendo en cuenta todos los puntos desarrollados en este apartado, podemos afimar que el cambio de enclisis a proclisis se manifestó como tendencia fuerte en el siglo XVI y culminó a principios del XVII, y esto independientemente de que en posición inicial absoluta se continuara practicando la posposición, puesto que ya hemos visto que en dicho contexto esta obedecía seguramente a principios puramente eufónicos en aquella época.

3.3.2. CARÁCTER

El pronombre átono ha sufrido un desarrollo histórico hasta su estadio actual que se ajusta al prototipo de un proceso de gramaticalización.

Recordemos que la gramaticalización es un proceso por el cual un elemento léxico pasa a ser gramatical o por el que elementos ya gramaticales

ven reforzado su carácter gramatical.[268] El caso que nos ocupa es, evidentemente, de la segunda naturaleza: el pronombre átono era ya en español medieval un elemento gramatical, pero que disfrutaba de una independencia sintáctica que ha ido perdiendo hasta convertirse en español actual en un morfema ligado al verbo.

Lehmann (1985), en un artículo dedicado a estudiar el fenómeno que nos servirá como guía para integrar los cambios en los que se ve involucrado el pronombre átono medieval, defiende que en el proceso hay distintos niveles y establece una escala de gramaticalización en función de un conjunto de criterios en relación con la autonomía del signo lingüístico. En efecto, según Lehmann (1985: 306): « The more freedom with which a sign is used, the more autonomous it is. The grammaticalization of a sign detracts from its autonomy. » El proceso es descrito, pues, como un *continuum* que va de lo más léxico a lo más gramatical, de lo más autónomo a lo menos autónomo. Lehmann (1985: 306-309) ofrece parámetros para situar a los distintos elementos en la escala: *peso*, *cohesión* y *variabilidad*, que se dan en un doble plano, sintagmático y paradigmático. Proponemos a continuación una tabla que hemos confeccionado para sintetizar todos los aspectos, parámetros y procesos de la gramaticalización, tal y como los expone Lehmann:[269]

[268] Véase supra, nota 50.

[269] Nuestra tabla es resultado de la fusión de las figuras 2 y 3 de Lehmann (1985: 306, 309).

	PLANO PARADIGMÁTICO				PLANO SINTAGMÁTICO			
	Parámetro	GRAMATICALIZACIÓN DÉBIL	**— proceso →**	GRAMATICALIZACIÓN FUERTE	**Parámetro**	GRAMATICALIZACIÓN DÉBIL	**— proceso →**	GRAMATICALIZACIÓN FUERTE
peso	**integridad**	paquete de rasgos semánticos; posiblemente polisilábico	**desgaste**	pocos rasgos semánticos; oligo- o monosegmental	**ámbito**	el elemento se relaciona con constituyentes de cualquier complejidad	**condensación (disminución del ámbito)**	el elemento modifica una palabra o raíz
cohesión	**paradigmaticidad**	el elemento participa de forma laxa en un campo semántico	**paradigmatización**	integración fuerte en un paradigma	**ligamiento**	el elemento se yuxtapone a otro conservando su independencia	**coalescencia (incremento de ligamiento)**	el elemento es un afijo o incluso un rasgo fonológico de la base
variabilidad	**variabilidad paradigmática**	elección libre de elementos dependiendo de las intenciones comunicativas	**carácter obligatorio**	elección sistemática constreñida, uso fuertemente obligatioro	**variabilidad sintagmática**	el elemento puede cambiar de posición relativa libremente	**fijación**	el elemento ocupa un lugar fijo

Tabla 70: Aspectos, parámetros y procesos de la gramaticalización según Lehmann (1985)

En primer lugar, es evidente que en la evolución desde el latín el pronombre ha sufrido una pérdida de **peso**. En el eje paradigmático, se produce un proceso de *desgaste* fónico o de *erosión*, ya que a partir de una serie de elementos tónicos y a menudo polisilábicos latinos se llega a otra de átonos y reducidos a una única sílaba en español. Por otro lado, puede hablarse también de un proceso de *degeneración morfológica*, al perderse históricamente la declinación de estas formas y la distinción de los casos.[270] En efecto, en español no existe una diferenciación morfológica entre las formas pronominales de O.D. y O.I. excepto en lo que se refiere a las de tercera persona, entre las que se mantiene una distinción formal *-lo(s), la(s) / le(s)-*, pero que en la práctica gramatical no funciona muchas veces de modo coherente con su acepción etimológica, produciéndose fenómenos de leísmo, laísmo y loísmo. Desde una perspectiva sintagmática, la existencia de una conjugación objetiva en español actual, en comparación con la situación antigua, puede interpretarse como una manifestación de *condensación* o *disminución de ámbito*, ya que en la lengua moderna la función del pronombre es exclusivamente morfemática y este ha perdido toda posibilidad de relación con otro constituyente oracional que no sea el verbo.

Por otra parte, con respecto a la **cohesión**, en el plano paradigmático podemos situar la *paradigmatización* de los futuros y condicionales analíticos medievales en los que intervenía siempre un pronombre átono: esas dos manifestaciones del tiempo futuro y condicional que formalmente podían ser asimiladas con las perífrasis de infinitivo desaparecen, y solo quedan las formas sintéticas que se integran mejor dentro del paradigma de los tiempos simples del español. En un plano sintagmático, se produce la *coalescencia* o incremento de ligamiento de los pronombres al verbo, materializada en la desaparición de las estructuras con interpolación, que eran reflejo de la independencia antigua

[270] Véase Lehmann (1985: 307): « Attrition also involves morphological degeneration, that is, the loss of the ability to inflect. »

del pronombre con respecto al verbo; en la actualidad el pronombre forma parte de la conjugación objetiva y puede considerarse, pues, como un morfema verbal.

En cuanto a la **variabilidad**, en el plano paradigmático asistimos al *carácter obligatorio* de la duplicación pronominal que había sido opcional en la lengua medieval, dependiendo de intenciones comunicativas,[271] y en el sintagmático a la *fijación* del orden del pronombre con respecto al verbo, al desparecer alternativas antiguas del tipo *Juan dijo lo / Juan lo dijo*, por poner solo un ejemplo prototípico.

Rini (1990), según se ha visto más arriba, trata igualmente la evolución del pronombre igualmente en términos de gramaticalización y se basa en la culminación de algunos de estos procesos (desaparición de interpolaciones y formas analíticas de futuro y condicional, obligatoriedad de la redundancia pronominal y fijación de la proclisis) para determinar el momento a partir del cual se puede hablar de un pronombre ligado en español.

En relación con el hecho de que el pronombre se haya fijado en la posición preverbal, es interesante mencionar el argumento de Harris (1980: 64), quien sostiene que, igual que en el nivel de la sintaxis las lenguas VO presentan un esquema básico de determinante-determinado, del mismo modo, desde una perspectiva morfológica, los sintagmas nominales y verbales de las lenguas VO, por razones también de coherencia tipológica, tienden a ordenar en primer lugar la información gramatical (declinación, morfemas de conjugación, persona, número, tiempo, modo, aspecto) y en segunda posición la base léxica verbal. En palabras de este autor:

[271] Véase Riiho (1988a y 1988b).

> at the morphological level, an OV language tend to rely on suffixed grammatical information, to mark, for example, case endings on nouns and categories such as person, tens voice, etc. on verbs, while in VO languages such elements are more likely to be preposed.

Esto explicaría que, si consideramos los pronombres átonos de objeto de las lenguas románicas modernas como morfemas verbales, no sea contradictorio con el orden tipológico básico el que los objetos nominales se presenten en una secuencia VO y los pronominales en el orden contrario OV. Este análisis es absolutamente oportuno también aplicado al cambio de posición del pronombre átono, si tenemos en cuenta que desde la época medieval ha sufrido una gramaticalización hasta convertirse en una pieza morfológica, lo que explica que antiguamente su colocación -acorde con su mayor independencia- fuera preverbal o postverbal y actualmente -por su naturaleza morfológica- ocupe esencialmente la posición preverbal. Harris (1980: 73) concluye al respecto:

> object clitics -as part of the morphological structure of the verbal element itself- would, on the basis of everything we have seen hitherto, tend to come to precede rather than follow the verbal stem with which they are associated.

Rini (1995) intenta igualmente explicar por qué se ha morfologizado el pronombre en la posición preverbal y no en la postverbal. A juicio de este autor (Rini, 1995: 189), quizás la presencia de morfemas de sujeto pospuestos al verbo pudo bloquear el ligamiento de los morfemas de objeto en la misma posición y estos se vieron repelidos por ello a la posición preverbal. En su momento, al sintetizar la aportación teórica de Rini a la cuestión en el primer capítulo, ya expusimos de forma razonada nuestro desacuerdo con esta argumentación.[272] La explicación de Harris nos parece más justificada y satisfactoria y, además, presenta la ventaja teórica de situar el problema dentro de un marco general de coherencia tipológica.

---

[272] Véase p. **Erreur ! Signet non défini.**.

3.4. EL FUTURO Y CONDICIONAL MEDIEVAL: FORMAS SINTÉTICAS Y FORMAS ANALÍTICAS

El futuro,[273] considerado diacrónicamente desde el latín hasta las lenguas románicas actuales, ha evolucionado de manera cíclica pasando por sucesivos estadios de formas sintéticas y analíticas. De la forma clásica sintética (*dabo*) se pasó en latín vulgar a la analítica compuesta por el infintivo y el verbo *haber* en presente (*dare habeo*),[274] la cual fue sucedida en las lenguas románicas por una estructura nuevamente sintética (*daré*), que en el estadio lingüístico actual tiende a ser desbancada por otra perifrástica (*voy a dar*).[275]

La sintetización de la forma *dare habeo* en *daré* ha sido datada en el latín de la Alta Edad Media, sirviendo tradicionalmente como ejemplo de primera manifestación del futuro románico sintetizado el famoso *daras* de la *Crónica de Fredegario* (año 613).[276] Posteriormente, y a partir de los *Juramentos de Estrasburgo*

---

[273] Toda la explicación desarrollada para el futuro sirve, obviamente, para el condicional.

[274] Para una explicación completa de los factores provocadores del cambio *dabo* > *dare habeo* cfr. Meier (1965: 64-66) y García Hernández (1980: 312-317).

[275] Harris (1980: 70) predice que en las lenguas románicas la tendencia hacia la secuencia Aux - base verbal se impondrá hasta el punto de que expresiones sintéticas como el futuro y el condicional serán desplazadas por sus equivalentes analíticas del tipo *voy a ir*, porque se adaptan mejor al esquema tipológico de una lengua VO, que en sus SV tiende a ordenar en primer lugar la información gramatical (morfemas de conjugación, persona, número, tiempo, modo, aspecto) y en segunda posición la base léxica verbal: « the future and the conditional [...] are rivalled by analitic structures of the type *va / allait faire* which seem destined to prevail in the end. » La idea de que la competencia entre el futuro y las perífrasis acabará resolviéndose por un triunfo de estas últimas no es original de Harris; como puede verse en Meier (1965: 72) fue esbozada desde 1913 por Gamillscheg y reenunciada por diversos investigadores como es el caso de Bally, Müller y otros. Meier (1965: 73), por su parte, presenta un juicio contradictorio a este respecto: para este autor las expresiones de futuridad han sido plurales durante toda la evolución latino-romance y, por esta razón, el futuro actual de las lenguas románicas, a su entender, no está llamado a desaparecer desplazado por la forma perifrástica, sino que seguirá conviviendo con ella y ambas formas se repartirán los contextos dependiendo de factores estilísticos y semánticos.

[276] Para un detalle de la datación de los primeros ejemplos de futuro románico sintético, cfr. Valesio (1968: 279-280, nota 19), Company (1985-1986: 52) y Stengaard (1985: 221).

(año 842), la abundancia de formas sintéticas en los documentos románicos no puede ser interpretada sino como prueba de la fusión en una forma simple de los formantes de la antigua estructura perifrástica. Hay que recordar que, además, las lenguas románicas conservaron unos giros con *habere* + infinitivo (*he de dar*) con matices semánticos modales.

Ahora bien, el comportamiento de las lenguas románicas en lo que respecta al futuro no fue homogéneo en el periodo antiguo: si parece que en francés la forma sintética se impuso en solitario, en varias lenguas del occidente de la Romania -catalán, provenzal, portugués, castellano y ciertos dialectos de Sicilia- convivieron, junto a los futuros sintéticos y las perífrasis mencionadas, otras formas de igual estructura que la de la antigua forma analítica pero con un pronombre átono incorporado (*fazerlo he*), conocidas como futuros analíticos.

Este dato lingüístico, es decir, la existencia de formas analíticas junto con las estructuras sintéticas, ha sido intepretado, en particular para el español, de forma diversa por parte de los distintos gramáticos. Para resumir la cuestión, diremos que existen básicamente dos explicaciones al respecto: la tradicional, que analiza el futuro analítico como un equivalente descompuesto del sintético, íntimamente relacionado con la posición del pronombre átono, y otra, que ha sido formulada por Company (1995-1996), cuyas conclusiones apuntan lo contrario: las formas analíticas, lejos de ser equivalentes a las sintéticas, son estructuras que hay que analizar de modo particular, y que no pueden ser explicadas en función de las restricciones que afectan al pronombre medieval. Expondremos aquí con relativo detalle estas dos propuestas y posteriormente presentarermos nuestra interpretación de la cuestión.

Como ejemplos representativos de la postura tradicional citaremos los análisis de Gessner, Staaff, Menéndez Pidal, Meier y Ramsden.

Gessner (1893: 41) consideraba que el futuro y condicional en español antiguo se descomponían en sus dos piezas, infinitivo y auxiliar, para permitir que el pronombre se adjuntara al infinitivo y no comenzara periodo en oración principal o en una segunda frase coordinada por *et*;[277] en interior de oración, la descomposición se producía en los contextos que provocaban posposición pronominal, y en oración subordinada era realmente escasa. Este fenómeno es recogido por Gessner (1893: 42) hasta mediados del siglo XVII.

Staaff (1907: 628) defiende que en español medieval los tiempos futuros y condicionales « n'étaient pas arrivés jusqu'à la soudure complète qui en avaient déjà fait dans la plupart des autres langues romanes des formes simples. » A partir de su estudio del problema en el poema del Cid, formula dos principios reguladores de la distribución de las estructuras analíticas y las sintéticas:

> 1. Si le futur (ou le conditionnel) commence la phrase, [Nota 2: Y compris naturellement les cas où une proposition subordonnée, un gérondif absolu, un vocatif, *e*, *mas* ou un complément nominal répété ensuite par le pronom, précédaient le verbe] ce temps est regardé comme composé et le pronom se place entre les deux membres s'appuyant par enclise à l'infinitif. 2. Si le futur (ou le conditionnel) est précédé d'un autre mot, le temps est regardé comme simple et le pronom se place avant le verbe s'appuyant par enclise au mot qui précède.

[277] Literalmente (Gessner, 1893: 41):

> Es ist ein eigentümlicher Zug der span. Sprache, daß sie Anlehnung des Pronominalobjekts an diese Tempora nicht liebt. Wenn nun nach den syntaktischen Gesetzen des Altspan. das Fürwort nicht vor das Verb. treten durfte, sondern diesem angeschlossen werden mußte, so bot sich in der Zerlegung des Futurs ein leichtes Mittel dies zu erreichen, indem das Pron. an den Infin. gefügt wurde (*hacerlo he* = *harélo, lo haré*). Die Beobachtung lehrt nun, daß in den ersten Jahrh. die Zerlegung zum Behufe der Suffigierung bei dem Futurum, wenn es am Anfange des Hauptsatzes oder eines zweiten mit „und« angeschlossenen Satzes stand, ebenso die allgemeine Regel war wie die Anhängung des Pron. an die übrigen einfachen Zeiten des Verbs.

Como vemos, en el primer punto Staaff desarrolla todos los contextos corrientes de posposición y en el segundo los causantes de anteposición. En contra del punto 1) solo halla cuatro excepciones a su regla, futuros sintéticos con posposición: una ocurrencia de *dexare uos* (*Cid*, 1310) y tres de *dire uos* (*Cid*, 1453, 3309 y 3671). Staaff (1907:629) es partidario de corregir *dexare uos* en *dexar uos he*, pero considera los casos de *dire uos* como naturales, puesto que la forma de futuro *dire* ha alcanzado un grado de fusión mayor que en los verbos en los que este tiempo presenta la raíz completa del infinitivo. Así, según Staaff (1907:629): « On avait perdu le sentiment net de la relation qu'il y avait entre *dire* et *dezir* » y esto es lo que explicaría que el futuro simple *dire uos* -incluso en contextos de posposición- se utilice con más frecuencia que la misma forma de los otros verbos. Este argumento podría igualmente aducirse para el futuro *fare* frente al infinitivo *façer*, aunque en el caso del *Cid* el infinitivo es siempre *far* o *fer*. En segundo lugar, las excepciones al punto 2) -es decir, las ocurrencias de futuros analíticos en contextos de anteposición, cuando el verbo va precedido de otros elementos- son más numerosas, pero Staaff (1907:629) encuentra para todas una justificación fonológica, basada en la pausa fónica que introduce la cesura, la cual imposibilita la anteposición del pronombre.

Menéndez Pidal (1908: 411, § 205.7), igualmente, contempla de manera unitaria el futuro en sus dos versiones sintética y analítica, interpretando estas últimas como formas del futuro sintético que se descomponen para posibilitar la enclisis del pronombre átono al infinitivo: « Como en a.-prov. y en port., el español hasta el siglo XVII admitió la separación de los elementos que componen el futuro y el condicional por medio de uno ó dos pronombres átonos. » En el tratamiento del problema en el *Cid* asume las conclusiones de Staaff (1907), pero en *Orígenes del Español* (Menéndez Pidal, 1926: 399, § 80.4) matiza el segundo punto de este autor:

> Cuando al futuro precede otra palabra hay vacilación. Si precede el pronombre sujeto, el infintivo es también mirado en las Glosas como elemento que no fuese verbal, y, por tanto, se le pospone el pronombre átono: « nos lebartamus » GlEmil 119, « nos enplirnosamus » 124; [...]
>
> Si precede la negación, ella atrae a sí indefectiblemente el pronombre átono: « non se endrezarán » GlEmil 91, « non se unificarat » 135. La razón es que las partículas *non* y *que* exigen sin excepción la anteposición del átono al verbo simple [...], y, por lo tanto, la unión de *non* y de *que* al pronombre átono se hizo habitual desde muy antiguo;
>
> Cuando precede otro adverbio, también hallamos la anteposición del pronombre al infinitivo en « alluenge se ferán » GlEmil 15; comp. « assis yrá vengando » Cid 2762, 3187.

Por su parte, Meier (1965: 68) defiende que en español el futuro sintético existe desde sus primeros documentos y que junto a estas formas convivieron las formas separables. Vincula también este autor (1965: 68-69) la fluctuación entre formas sintéticas y analíticas con la posición del pronombre átono desde el latín vulgar:

> Las condiciones de esta variación son de carácter sintáctico-rítmico e íntimamente ligadas con las condiciones de la posición de los pronombres átonos en latín vulgar. [...] la separación del futuro (y de otros tiempos medio-analíticos) se da por la imposibilidad de colocar el pronombre átono al principio de la frase o de un grupo fónico; se emplea, empero, la forma sintética, cuando precede un elemento fuerte (*não*, *que*, *quem*).

Ramsden (1963: 62) se adscribe implícitamente a la corriente definida por los autores que acabamos de citar, pues trata los futuros analíticos como construcciones perifrásticas en las que el pronombre sigue a la forma no conjugada, con el mismo rango que las perífrasis modales con *poder*, *dever* o *ir* + infinitivo.

Sintetizando, la postura tradicional asume, pues, esencialmente tres factores:

1) El futuro en español medieval no estaba totalmente fusionado.[278]

2) En determinados contextos (principio de periodo, detrás de *et* coordinador de oraciones simples, de objeto topicalizado...) se descompone en sus dos formantes originarios, infinitivo y desinencias de *habere*, para posibilitar la enclisis del pronombre átono al infinitivo.

3) Se trata, por consiguiente, de un solo futuro que, cuando lo requiere la colocación del pronombre, se rompe para que este no comience periodo.

Diametralmente opuesta es la interpretación del problema que propone Company (1985-1986), quien en un estudio de la coexistencia de las formas analíticas y sintéticas en español medieval concluye que estas no deben ser analizadas como equivalentes y que los futuros analíticos no deben examinarse en función de las restricciones que sufría el pronombre átono en el periodo medieval.

La idea fundamental de Company (1985-1986: 56) -« futuros sintéticos y futuros analíticos surgen de una forma perifrástica latina, pero consideradas sincrónicamente no son equivalentes en prácticamente ninguno de los niveles de la lengua »- se apoya en un estudio de ambas estructuras en los distintos niveles gramaticales.

Desde un punto de vista morfológico, aunque compartan el mismo origen etimológico, las formas sintéticas -que surgen de la fusión de los componentes de la perífrasis latina originaria en dos morfemas ligados- son equiparables a las formas simples del paradigma verbal español, mientras que las analíticas -en las que no se ha culminado la sintetización de tal perífrasis, y están compuestas,

[278] Aquí hay que advertir que Meier reconoce explícitamente que existían formas sintéticas en toda regla desde el principio, o sea, totalmente fusionadas.

pues, por morfemas libres- están a caballo entre el estatuto de palabra y el de perífrasis verbal modal.

En el nivel de la sintaxis serían también diferentes. En primer lugar, participan en contextos sintácticos tipológicamente distintos. Mientras que los futuros sintéticos se dan en oraciones de secuencia básica SVO con un subtipo posible VSO, los analíticos forman parte de estructuras menos complejas, en las que se cuentan los más de los casos (56 %) solo dos constituyentes y que pertenecen al patrón VSO. Las construcciones analíticas, en este sentido, sufren múltiples restricciones: nunca preceden más de dos constituyentes al núcleo verbal y la naturaleza del elemento que se antepone al verbo también es limitada: solo lo hacen objetos directos e indirectos topicalizados, sujetos, vocativos, adverbios y otros elementos topicalizados. En segundo lugar, en comparación con las formas sintéticas, que no están sintácticamente condicionadas, las analíticas constituyen, pues, expresiones muy marcadas especializadas en procesos de topicalización (normalmente aparecen o en principio de oración o, cuando están en interior, van precedidas por un constituyente topicalizado).

Solo semánticamente Company equipara futuros sintéticos y analíticos, pero esto en un principio, porque en el desarrollo de su artículo acaba definiendo los analíticos como más cargados de matices modales de obligatoriedad que los sintéticos, a los que les corresponde en la mayoría de los casos simplemente un valor temporal.[279]

---

[279] Cfr. Company (1985-1986: 100):

> no existen diferencias esenciales de significado entre las formas sintéticas y las formas analíticas. Ambas pueden expresar por igual valores temporales y modales, con predominio de aquéllos enlas formas sintéticas (80 %) y de éstos en las formas analíticas (54 %), ya que en estos casos el significado modal de obligatoriedad que tenía el verbo *habere* en latín está siempre presente en los futuros analíticos.

La descripción de Company de las diferencias entre los futuros analíticos y sintéticos en los distintos niveles de análisis gramatical nos parece, en general, conveniente desde un punto de vista formal -si bien no compartimos su opinión de que semánticamente sean distintos, como explicaremos más abajo-. Lo que nos resulta discutible es su propuesta de que las ocurrencias de futuro analítico no están íntimamente ligadas a las reglas de posición del pronombre átono antiguo. Company (1985-1986: 95-99) desarrolla esta idea en un apartado dedicado expresamente al « comportamiento de clíticos pronominales con futuros sintéticos y analíticos » cuyas conclusiones no podemos compartir. Las expondremos y debatiremos con relativo detalle a continuación.

Frente a la tesis tradicional, que defendía que las formas analíticas se daban por imposibilidad de que los pronombres átonos rompieran pausa y para evitar esto se descomponía el futuro sintético en sus dos constituyentes originales, con el fin de permitir que el pronombre se apoyara en el infinitivo siguiendo la ley de la enclisis, Company (1985-1986: 95) sostiene: « la existencia de futuros analíticos en la gramática del español medieval no puede ser analizada en función de restricciones en la distribución de clíticos pronominales dentro de la oración. » Es esta la apuesta más fuerte, sin duda, del trabajo de esta autora, quien justifica su proposición mediante las cuatro razones que siguen:

1. La lengua medieval dispone asimismo de la forma *direvos*, donde no se necesita reanalizar etimológicamente el futuro para evitar que el pronombre ocupe la posición inicial. En consecuencia, según Company (1985-1986: 95), « no habría razón para suponer que, no obstante la existencia de formas como *dirélo*, se necesitara reanalizar etimológicamente el futuro para evitar que el pronombre átono ocupara una posición inicial. »

2. Desde la primera mitad del siglo XV la ley de la enclisis « no parece regular la posición del clítico en la oración » (Company, 1985-1986: 96) y, por lo tanto, a partir de esa fecha no deberían darse ya futuros analíticos, que se siguen

documentando, no obstante. Para ilustrar este argumento aduce los siguientes ejemplos extraídos del *Corbacho*, en los que se da un pronombre en posición inicial absoluta e incluso precediendo a otros constituyentes no verbales (o sea, en secuencias de interpolación):

> *Le yo daré* a esta villana los tornos e le faré desmemoriar, (*Corbacho* 264)
>
> Más podría venir acaso alguno que lo non sabe, *lo aqui leerá* e dará castigo dello a quien deva (*Corbacho* 165)

3. Desde el siglo XV las formas analíticas y sintéticas aparecen en una distribución semejante como en el caso del siguiente ejemplo:

> e con esto farán una de dos cosas: o *tornarse han* a sus tierras, e es lo más cierto; o *se enflaquescerán* del poder que han, si mucho tardan en vuestra tierra. (*Pedro I*, 491/33-34)

4. Los futuros analíticos no necesariamente ocupan el primer lugar de la oración: puede haber otros elementos antepuestos en los que podría apoyarse el pronombre átono y no lo hace, lo que prueba que « el clítico tendría suficientes elementos acentuados donde apoyarse y dicha ley de enclisis no tendría que escindir el futuro » (Company 1985-1986: 96).

Debatiremos a continuación, punto por punto el desarrollo argumentativo de Company.

1. En español medieval la ocurrencia de formas sintéticas con posposición pronominal (*direvos*) debe considerarse, ateniéndonos a las estadísticas, como ocasional y anormal. Como exponía Staaff (1907: 629), *direuos* y *fareuos* se daban con relativa frecuencia -aunque siempre de forma minoritaria con respecto a *dir uos he / dezir uos he* y *fer uos he / fazer uos he*-, favorecidos por la solidez morfológica que presentan estas formas comparadas con aquellas en las que el

infinitivo conserva intacta su raíz y puede analizarse más fácilmente en el compuesto con *haber*. No es lícito, pues, basarse en la existencia de formas poco frecuentes como *dexarevos* para defender que no es necesaria la descomposición en *dexar vos e*. A este respecto, nuestros datos pueden aportar una medida de la cuestión: en uno de los contextos de posposición más clásicos, cuando el verbo va precedido por la conjunción *et*, frente a 137 futuros analíticos encontramos 6 sintéticos y frente a 18 condicionales analíticos, ninguna ocurrencia de sintéticos. A continuación exponemos de forma tabular los datos que aportan nuestros materiales:

	FUTUROS		**CONDICIONALES**	
	ANAL.	**SINT.**	**ANAL.**	**SINT.**
LR	–	1	–	–
LFU	119	5	4	–
PCG	3	–	–	–
FUEROS	–	–	–	–
DLE	1	–	5	–
PII	12	–	7	–
CL	2	–	2	–
Total	137	6	18	–

Tabla 71: Formas analíticas y sintéticas en contextos en los que el futuro y condicional van introducidos por la conjunción *et* coordinadora de oraciones independientes

Los seis casos excepcionales de futuros sintéticos con posposición pronominal son: *dire uos* (*LR* 16, 2), *pornedeslas* (*LFU* 63), *toldredeslas* (*LFU* 63), *veralo* (*LFU* 81), *pornalos* (*LFU* 104) y *faranle* (*LFU* 104).[280] Estos hechos nos conducen a contemplar el futuro del español antiguo como un tiempo que, a diferencia de otras lenguas románicas y en particular del francés, todavía no había

[280] Consideramos interesante reproducir el pasaje de *La Fazienda de Ultramar* en el que se dan estos dos últimos ejemplos, ya que contiene un elevado número de futuros con pronombre, la mayoría de ellos en contexto de posposición pronominal realizados como analíticos casi todas las veces (4 ejemplos frente a 2 sintéticos):

> Estonz se aplegaron todos los viejos de Israel a Ramata e dixoles Samuel: « Porque queredes rey? Que **vos dara**? Prendra vuestros fijos e **pornalos** en la batalla, e **ferle an** sus armas pora su lyd, e **ararle an** sus sernas e **segarle an** sus

consumado su proceso de gramaticalización,[281] lo que permitía analizarlo en sus dos componentes aquellas ocasiones en las que, por la tendencia enclítica del pronombre, este podía apoyarse en un elemento *aún más anterior* a la terminación en las formas de *haber* del futuro.

2. La datación del paso de enclisis a proclisis es compleja y merece tratarse en términos relativos: como hemos visto,[282] si nos referimos a la enclisis de principio de oración, después de pausa, esta no ha cesado de manifestarse activa hasta hace relativamente poco tiempo, aunque fuera motivada por intenciones estilísiticas y, en todo caso, hasta finales del siglo XVII fue de rigor en este contexto; sin embargo, la enclisis de posición intermedia de frase sí evoluciona antes, pero no de forma radical ni tan temprano. La tesis del siglo XV -apoyada por Granberg (1988b: 254)- es la más extrema de todas. La mayoría de autores defiende que hasta uno o dos siglos más tarde no se produjo el cambio hacia la proclisis actual. De hecho, Rini (1990: 358) incluye explícitamente entre sus argumentos para fijar la gramaticalización del pronombre átono hacia principios del siglo XVII, la desaparición en aquella época de los futuros analíticos mediante la conversión de la forma de *haber* en un morfema ligado al infinitivo. Hemos de advertir, además, que los ejemplos que aporta Company en este punto son absolutamente excepcionales no solo para la época -por la posición preverbal del pronombre después de pausa, que no se puede todavía en modo alguno promulgar como la normal, pero sobre todo por la aparición de interpolaciones en contextos de oraciones

---

myesses, e fara dellos cozmeros e **faranle** todo so servycio; del vuestro pan e del vuestro vino dezmara e **darlo a** a sos vasallos; (*LFU* 104)

[281] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

La propuesta de Stengaard (1985: 225) a este respecto es de gran interés. Según esta autora, la sintetización del futuro en las lenguas románicas en las que había intercalación de pronombres átonos -formas analíticas como *fazê-lo-ei* en port.- se produjo solo en el nivel fonológico, ya que « una completa morfologización del futuro debía haber impedido la intercalación. » Establece, pues, una diferencia entre *sintetización* de las formas, fenómeno antiguo, y *morfologización* completa del auxiliar del futuro, de consumación más tardía.

[282] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

independientes, lo que como hemos visto es un dato insólito-, sino también dentro de la obra, el *Corbacho*. Así pues, la argumentación que defiende Company (las formas analíticas no pueden explicarse en función de las restricciones de orden del pronombre átono medieval, porque al desaparecer dichas restricciones debían desaparecer ellas también y esto no se produce realmente) no se sostiene, porque la premisa de partida, o sea, la fecha del cambio de la posición pronominal que propone esta autora, no es correcta.

3. El argumento que desarrolla Company en este punto nos parece insuficientemente documentado.[283] Serían necesarios más ejemplos, aparte del que ella aporta -problemático, además, por darse con la conjunción *o*, que, como hemos visto en el capítulo anterior, no se comporta con regularidad en la determinación de anteposición o posposición pronominal-, para demostrar que a partir del siglo XV los futuros analíticos y los sintéticos desfilan por contextos similares. En principio, como venimos diciendo, hasta el siglo XVII no pierden totalmente vigor los principios organizadores de la posición pronominal que habían imperado en la lengua antigua y hasta esa época, futuros analíticos y sintéticos combinados con pronombre se reparten los contextos según que las condiciones fonológicas y sintácticas favorezcan la posposición o la anteposición pronominal, respectivamente.

4. La ley de la enclisis, entendida en la acepción original que le dio Meyer-Lübke (el pronombre se apoya en el primer elemento tónico de la oración), sufre,

---

[283] En el párrafo correspondiente a esta argumentación hay incorrecciones de todo tipo, que oscurecen la idea de Company. Lo reproducimos a continuación:

> Desde antes del siglo XV es posible encontrar en las oraciones de futuro sintético casos de proclisis tras las conjugaciones (*sic*) *e*, *que* -nexos que parecían obligar a la posposición (*sic*) del pronombre en español medieval- (Company, 1985-1986: 96)

A menos que se trate de un lapsus en la redacción, Company parece mal informada sobre la distribución del pronombre en español medieval, al definir *e* y *que* como elementos determinantes de posposición.

como se ha visto,[284] numerosas excepciones no solo con las formas analíticas del futuro, sino con el resto de formas de la conjugación. Detras de un sujeto, por ejemplo, se puede dar posposición independientemente del tiempo verbal. Esto, por tanto, tampoco prueba, como pretende Company, que el futuro analítico no se explique por las limitaciones sintácticas del pronombre átono.

Frente a la tesis de Company, nosotros defendemos que existe una relación asociativa innegable entre las formas analíticas y el pronombre átono: estas son solo analizables a la luz de las reglas que ordenan a aquel en español medieval. Partimos de dos hechos básicos e incuestionables que consideramos de importancia capital: 1) no se dan formas de futuros analíticos más que con pronombres átonos intercalados y 2) la aparición de formas analíticas se limita a contextos fonológico-sintácticos de posposición pronominal. El primer aspecto, por supuesto, es observado por Company: « Los futuros analíticos [...] siempre con un orden fijo de sus constituyentes: INFINITIVO - CLÍTICO - AUXILIAR. » (Company, 1985-1986: 56); « Los futuros analíticos llevan sin excepción uno o dos clíticos interpuestos » (Company, 1985-1986: 96-97). Sin embargo, esta autora minimiza la relevancia de este aspecto. También considera Company el segundo punto, puesto que, al definir desde una perspectiva sintáctica los futuros analíticos, los caracteriza como formas con múltiples restricciones, y en especial, de orden. A nuestro juicio, observadas estas dos constantes, no puede ponerse en cuestión que la aparición las formas analíticas de futuro tenga que ver con las restricciones en la distribución del pronombre átono medieval.

Las condiciones de aparición de las dos formas de futuro pueden sintetizarse como sigue: 1) el futuro sin pronombre átono siempre es sintético; 2) el futuro combinado con pronombre átono es sintético en contextos de anteposición pronominal y analítico en contextos de posposición (se dan

[284] Company hace alusión a las situaciones en las que se cumple una condición necesaria pero no suficiente de la ley de la enclisis. Más arriba, p. 356, hemos visto que con todos los tiempos verbales se da este tipo de contravención de la ley enclítica.

ocasionalmente algunas formas sintéticas en contextos de posposición). Defendemos, pues, que, desde un punto de vista sintáctico,[285] las formas de futuro pueden considerarse de manera unitaria y simplemente estarían en distribución complementaria: cuando interviene un pronombre átono con el verbo en tiempo futuro y se dan las condiciones sintácticas desencadenantes normalmente de la anteposición de aquel, la forma sintética se impone; por el contrario, si estas condiciones propician la posición postverbal del pronombre, se manifiesta el futuro mediante la forma analítica. Al tratarse de la misma expresión con dos realizaciones distintas condicionadas por el contexto, queda descartado que existan diferencias de índole semántica entre ellas. No se justifica, pues, que Company defina las formas sintéticas como expresiones de temporalidad y las analíticas más cargadas de sentido modal de obligación.

Para finalizar, nos resta señalar que en opinión de Company (1995-1996: 94) los futuros analíticos desaparecen por su poca productividad provocada por su especialización sintáctica para contextos de topicalización, que además pueden ser cubiertos por los futuros sintéticos.

Nosotros, de nuevo, proponemos una explicación mas coherente con el protagonismo que a nuestro modo de ver posee el pronombre átono en este tipo de estructuras. Consideramos que los futuros analíticos desparecen precisamente cuando se instala de manera consistente y madura un sistema de pronombres proclíticos en la lengua. De hecho, el proceso de gramaticalización del pronombre en una posición anterior con respecto al verbo y la desaparición de estas estructuras analíticas van de la mano[286] y, en nuestra opinión, una evolución y otra no pueden disociarse -como pretende Company-.

---

[285] No podemos postular que morfológicamente sean iguales formas analíticas y sintéticas, y en este punto aceptamos la descripción de Company.

[286] Véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

CONCLUSIONES

Nuestro trabajo ha aportado, en primer lugar, una revisión completa del estado de la cuestión hasta la fecha, realizada desde un prisma crítico. La crítica es muchas veces personal, pero fundamentalmente nos ha interesado establecer un diálogo entre los distintos gramáticos y juntar en un debate las opiniones de todos sobre el tema y también las de todos sobre todos.

En segundo lugar, hemos ofrecido una descripción exhaustiva de los datos en la prosa medieval, avalada por un aparato estadístico considerable. Si bien es cierto que ya existían descripciones de este tipo como la de Ramsden (1963), que desde una perspectiva panrománica tiene en cuenta tanto obras en verso como en prosa, y la de Granberg (1988b), que se ocupa solo de textos prosísticos españoles, faltaba una exposición rigurosa de los datos, puesto que estos dos autores no proporcionan más que cifras y ejemplos concretos parciales de algunos contextos que les interesan particularmente. Por otra parte, la exposición que hemos realizado de la interpolación se articula sobre conceptos más pertinentes y rigurosos que los que aplicaron Ramsden (1963) y Chenery (1905) a sus correspondientes descripciones del fenómeno. Aportamos, además,

pruebas importantes en contra de la tesis sostenida por Chenery de que el fenómeno no era autóctono castellano.

Finalmente, en lo relativo a nuestras deducciones teóricas, creemos haber demostrado que, para entender correctamente el comportamiento pronominal en la lengua medieval española, es necesario asumir la pervivencia de influencias rítmicas promulgadas por la ley enclítica y la incidencia de principios de índole sintáctica. En la base de estos principios se halla -como señaló Elvira (1987)- la diferencia tipológica antigua entre oraciones principales y subordinadas. Por otro lado, consideramos y adoptamos los avances positivos de otros autores: por ejemplo, la explicación de Ramsden (1963) de la fluctuación pronominal cuando hay un objeto topicalizado antepuesto al verbo, o la de Granberg (1988b) en relación con la fluctuación cuando el verbo va precedido por un sujeto o un adverbio, etc. Hemos propuesto, por otra parte, una revisión de la terminología con vistas a eliminar ambigüedades teóricas. En cuanto a la evolución pronominal, que analizamos en términos de gramaticalización, ha quedado probado que todos los aspectos del desarrollo histórico de la cuestión pueden explicarse siguiendo la caracterización teórica de este proceso realizada por especialistas en el asunto como Lehmann (1985). Por último, hemos analizado la coexistencia de formas analíticas y sintéticas de futuro y condicional desde la perspectiva de la posición pronominal antigua, contestando las conclusiones de la investigación más reciente sobre el tema (Company: 1985-1986), que prentendía desvincular las formas analíticas de las restricciones de orden que sufría el pronombre átono.

BIBLIOGRAFÍA

RELACIÓN DE FUENTES

Liber Regum (ca. 1194-1211).[287] Ed. de Louis Cooper, Zaragoza, 1960.

La Fazienda de Ultramar (ALMERICH) (ca. 1220). Ed. de Moshé Lazar, Salamanca, 1965.

Primera Crónica General de España (ALFONSO X) (1289).[288] Ed. de Ramón Menéndez Pidal, 3ª reimpr., Madrid, Gredos, 1977.

Fueros de Alcaraz y de Alarcón (finales s. XIII). Ed. de Jean Roudil: *Les Fueros d'Alcaraz et d'Alarcón*, Paris, Klincksieck, 1968.

Documentos Lingüísticos de España (1150-1478). Ed. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, CSIC, 1966.

Partida Segunda (ALFONSO X) (mediados s. XIV). Ed. de Aurora Juárez Blanquer y Antonio Rubio Flores, Manuscrito 12794 de la B.N., Granada, Impredisur, 1991).

---

[287] Proporcionamos la fecha correspondiente al manuscrito utilizado en la edición que manejamos.

[288] Para la datación de los distintos manuscritos de la *Primera Crónica General*, véase supra, p. **Erreur ! Signet non défini.**.

El Conde Lucanor (DON JUAN MANUEL) (s. XV). Ed. de José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1992.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

ADAMS, James Noel (1976): « A typological approach to latin word order ». *Indogermanische Forschungen*, 81, pp. 70-99.

— (1993): « Wackernagel's revenge: Clitics, morphologie, and the syntax of second position ». *Language*, 69-1, pp. 68-98.

ALEMÁN, Iris B. (1985): « The position of clitics in Old Spanish ». *Cornell Working Papers in Linguistics*, 7, pp. 1-17.

ÁLVAREZ, Rosario, X. L. REGUEIRA y H. MONTEAGUDO (1986): *Gramática Galega*. Vigo, Editorial Galaxia. [Utilizamos 3ª ed. de 1992.]

ANDERSON, Alice Long (1979): *Theories on the evolution of the Spanish unstressed personal pronouns*. Tesis doctoral. Universidad de Illinois. Illinois.

ANDERSON, Tait (1995): « Sobre o desenvolvimento histórico da diferenciação das línguas portuguesa e brasileira ». *Iberoromania*, 42, pp. 1-7.

ARIZA, Manuel (1978): « Contribución al estudio del orden de las palabras en español ». *Anuario de Estudios Filológicos*, I, pp. 9-42.

BADÍA MARGARIT, Antonio María (1958-1959): « La frase de la *Primera Crónica General* en relación con sus fuentes latinas ». *Revista de Filología Española*, XLII, pp. 179-210.

BARRY, Anita K. (1987): « Clitic pronoun position in thirteenth century Spanish ». *Hispanic Review*, 55, pp. 213-220.

— (1989): « Spanish clitics and participles: A historical perspective ». *Bulletin of Hispanic Studies*, 66-3, pp. 263-270.

BELLO, Andrés (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. [Utilizamos la edición de Madrid, Edaf , 1988.]

BENTIVOGLIO, Paola (1987): *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

BENVENISTE, Émile (1966): « La nature des pronoms » en *Problèmes de Linguistique générale*, Paris, Gallimard.

BLANCHE-BENVENISTE, Claire (1987): « L'ordre des mots selon les catégories grammaticales ». *Travaux de Linguistique de Gand*, 14-15, pp. 33-46.

BOLINGER, Dwight L. (1954): « English Prosodic stress and spanish sentence order ». *Hispania*, 37, pp. 152-156.

— (1954-1955): « Meaningful word order in spanish ». *Boletín de Filología*, 8, pp. 45-56.

BREWER, Wiliam (1970): « Extent of verbal influence and choice between *le* and *lo* in Alphonsine Prose ». *Hispanic Review*, 38, pp. 133-146.

BORER, Hagit (ed.) (1986): *The syntax of pronominal clitics* (*Syntax and Semantics*, 19). Orlando, Academic Press.

— (1992): « Pronominal clitics » en BRIGHT, William (ed.)*: International Encyclopedia of Linguistics*. New York - Oxford. Oxford University Press, pp. 270-272.

BRIGHT, William (ed.) (1992): *International Encyclopedia of Linguistics*. New York - Oxford. Oxford University Press.

BUFFUM, Mary E. (1926-1927): « Galdós's usage with regard to the enclitic pronoun ». *The Modern Language Journal*., 11, pp. 33-37.

— (1927): « The post-positive pronoun in Spanish ». *Hispania*, X, nº 3, pp. 181-188.

BURIDANT, Claude (1987): « L'ancien français à la lumière de la typologie des langues: Les résidus de l'ordre OV en ancien français et leur effacement en moyen français ». *Romania*, 108, pp. 20-65.

BYNON, Theodora (1981): *Lingüística histórica*. Madrid, Gredos.

CARSTAIRS, Andrew (1987): « Diachronic evidence and the affix-clitic distinction » en GIACALONE RAMAT, Anna, Onofrio CARRUBA y Giuliano BERNINI (eds.): *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, pp. 575-590.

CASTILLO LLUCH, Mónica (1993-1994): « Acercamiento a las partículas adversativas medievales ». *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 18-19, pp. 219-242.

— (1997): « El orden de palabras en los Fueros de Alcaraz y de Alarcón ». (en prensa: *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21)

CATALÁN MENÉNDEZ PIDAL, Diego (1962): *De Alfonso X al conde de Barcelos*. Madrid, Gredos.

— (1992): *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*. Madrid, Seminario Menéndez Pidal y U.A.M.

CHENERY, Winthrop Holt (1905): « Object-pronouns in dependent clauses: A study in old Spanish word-order ». *Publications of the Modern Language Association of America*, 20, pp. 1-151.

CHEVALIER, Jean-Claude (1978): *Verbe et phrase. (Les problèmes de la voix en espagnol et en français)*. Paris, Editions Hispaniques.

— (1980): « Syntaxe des pronoms compléments ». *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 5, pp. 25-66.

COHEN, Marcel (1950): « Observations à propos de l'ordre des mots en français contemporain ». *Journal de psychologie*, numéro spécial, Paris, pp. 57-71.

COLBURN, Guy Blandin (1928): « The complementary infinitive and its pronoun object ». *Hispania*, XI, nº 5, pp. 424-429.

COMPANY, Concepción (1985-1986): « Los futuros en el español medieval. Sus orígenes y su evolución », *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXIV, pp. 48-107.

CONTRERAS, Heles (1978): *El orden de palabras en español*. Madrid, Cátedra.

CORREAS, Gonzalo (1626): *Arte de la lengua española castellana*. [Utilizamos la edición de Emilio Alarcos García, Anejo LVI de la *Revista de Filología Española*. Madrid, C.S.I.C., 1954.]

CRABB, Daniel (1955): *A comparative study of word order in old Spanish and old French prose works*. Washington.

CUERVO, Rufino José (1895): « Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano ». *Romania*, XXIV, pp. 95-113, 219-263.

CUNHA, Celso (1969): *Gramática do português contemporâneo*. Brasil, Belo Horizonte. [Utilizamos la 2ª ed. de 1971.]

DE KOK, Ans (1985): *La place du pronom personnel régime conjoint en français. Une étude diachronique*. Amsterdam, Rodopi.

DIEZ, Friedrich (1836-1843): *Grammatik der romanischen Sprachen*. Bonn. (vol. 1: 1836; vol. 2: 1838; vol. 3: 1843). [Utilizamos la edición en francés *Grammaire des langues romanes*. Paris, Vierveg, 1876.]

DUPONT, Pierre (1977): « L'évolution de la place du pronom-objet incident à un infinitif du XIIIè. au XVIIè. siècle ». *Cahiers de l'U.E.R. d'Etudes Ibériques*, 1, pp. 21-39.

ELVIRA GONZÁLEZ, Javier (1987): « Enclisis pronominal y posición del verbo en español antiguo ». *Epos*, 3, pp. 63-79.

— (1988a): « La posición del sujeto en español antiguo ». *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I. Madrid. Arco Libros, pp. 339-346.

— (1988b): Reseña a Dieter WANNER: *The Development of Romance Clitic Pronouns. From Latin to Old Romance*. Berlín - Nueva York - Amsterdam, Mouton de Gruyter, 1987. *Revista de Filología Española*, LXVIII, pp. 153-155.

ENGLAND, John (1980): « The position of the direct object in old Spanish ». *Journal of Hispanic Philology*, 5, pp. 1-23.

ENTWISTLE, William James (1936): *The Spanish language together with Portuguese, Catalan and Basque*. London, Faber & Faber Limited. [Utilizamos 2ª ed., reimpresión de 1974.]

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1986): *Gramática española. 3.2. El pronombre*. Madrid, Arco Libros. [Utilizamos la 2ª ed. de 1987.]

FERNÁNDEZ SORIANO, Olga (ed.) (1993): *Los pronombres átonos*. Madrid, Taurus.

FLATEN, Nils (1901): « The personal pronun in the Poema del Cid ». *Modern Language Notes*, XVI, pp. 65-72.

FOULET, Lucien (1924): « L'accent tonique et l'ordre des mots. Formes faibles du pronom personnel après le verbe ». *Romania*, L, pp. 54-93.

FRANZÉN, Torsten (1939): *Étude sur la syntaxe des pronoms personnels sujets en ancien français*. Uppsala.

GARCÍA HERNÁNDEZ, Benjamín (1980): « El desarrollo de la expresión analítica en el latín vulgar. Planteamiento general ». *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, X, 2, pp. 307-330.

GESSNER, Emil (1893): « Das spanische Personalpronomen ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, XVII, pp. 1-54.

GILI GAYA, Samuel (1943): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona. [Utilizamos 15ª ed. de Barcelona, Biblograf, 1987.]

GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1983): « Enclisis pronominal en el participio de las perífrasis verbales ». *Revista de Filología Española*, LXIII, pp. 1-32.

GORDON, T. Fish (1959): « The position of subject and object in Spanish prose ». *Hispania*, 42, pp. 582-590.

GRANBERG, Robert Arthur (1988a): « Observations on the appearance of proclitic forms in late medieval Spanish ». *Mester*, 17, pp. 139-147.

— (1988b): *Object pronoun position in medieval and early modern spanish*. Tesis doctoral. Universidad de California, Los Ángeles.

GREENBERG, Joseph H. (1963): *Universals of Language*. Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts. [Utilizamos 2ª ed. de 1966.]

HANSSEN, Federico (1912): « La colocación del verbo en el Poema del Cid ». *Bulletin Hispanique*, XIV, nº 1, pp. 47-59.

— (1913): *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle, Max Niemeyer. [Utilizamos ed. de Paris, Ediciones Hispano-Americanas, 1966.]

HARRIS, Martin. B. (1980): « Noun phrases and verb phrases in Romance ». *Transactions of the Philological Society*, pp. 62-80.

HATCHER, Anna Granville (1956): *Theme and Underlying Questions. Two Studies in Spanish Word Order*; suplemento de *Word*, Nueva York.

HERMAN, József (1954): « Recherches sur l'ordre des mots dans les plus anciens textes français en prose ». *Acta Linguistica Academiae Scientiarum Hungaricae*, IV, pp 69-94 y 351-382. (reeditado en HERMAN, József (1990): *Du latin aux langues romanes. Etudes de linguistique historique*. Tübingen, Niemeyer, pp. 234-288). [Utilizamos la ed. de 1990.]

HINOJO ANDRÉS, Gregorio (1986): « El orden de palabras en la Peregrinatio Aetheriae ». *Studia Zamorensia Philologica*, VII, pp. 79-88.

— (1988): « Del orden de palabras en castellano medieval ». *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I. Madrid, Arco Libros. pp. 435-447.

HJELMSLEV, Louis (1950): « Rôle structural de l'ordre des mots ». *Journal de psychologie*, numéro spécial, Paris, pp. 52-56.

HOPPER, Paul J. (1979): « Aspect and foregrounding in discourse » en GIVÓN, Talmy (ed.): *Syntax and Semantics*, 12. New-York, Academic Press, pp. 213-241.

JAEGGLI, Osvaldo A. (1986:): « Three issues in the theory of clitics: case, doubled Nps, and extraction » en BORER, Hagit (ed.) (1986): *The syntax of pronominal clitics* (*Syntax and Semantics*, 19). Orlando, Academic Press, pp. 15-42

KAHANE, Henry y Renée (1950): « The position of the actor expression in colloquial Mexican Spanish ». *Language*, XXVI, pp. 236-263.

KENISTON, Hayward (1937): *The Syntax of Castilian Prose: the Sixteenth Century*. Chicago, University of Chicago Press.

LAUSBERG, Heinrich (1966): *Lingüística Románica*. 2 vols. Madrid, Gredos.

LAPESA, Rafael (1942): *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos. [Utilizamos 9ª ed. de 1986.]

— (1978): « Sobre dos tipos de subordinación causal », en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, III. Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 173-205.

LEAVITT, Walter D. (1954): *The position of the object pronouns in Old Spanish*. Tesis Doctoral. Universidad de Yale.

LE COULTRE, Jean Jules (1875): *De l'ordre des mots dans Crestien de Troyes*. Dresde, impr. de B.G. Teubner.

LEHMANN, Christian (1985): « Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change ». *Lingua e Stile* a. XX, n. 3.

LEHMANN, Winfred P. (1974): *Proto-Indo-European Sytax*. Austin.

LERCH, Eugen (1934): *Historische französische Syntax*. Vol. III. Leipzig.

— (1940): « Proklise oder Enklise der altfranzösische Objektspronomina? (Monistische und pluralistische Sprachauschauung) ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, 60, pp. 417-501.

LESMAN, Ann St. Clair (1981): *El pronombre átono en la prosa española del siglo XVII*. Tesis doctoral. Universidad de Maryland.

LINDE, P. (1923): « Die Stellung des Verbs in der lateinischen Prosa ». *Glotta*, XII, pp. 151-178.

LLORENTE, Antonio y J. MONDÉJAR (1972): « La conjugación objetiva en las lenguas románicas ». *Prohemio*, 3, 1, pp. 5-27.

MARCHELLO-NIZIA, Christiane (1995): *L'évolution du Français: Ordre des mots, démonstratifs, accent tonique*. Paris, Armand Colin.

MARCOS MARÍN, Francisco (1978): *Estudios sobre el pronombre*. Madrid, Gredos.

MAROUZEAU, Jules (1937): « La phrase à verbe initial en latin ». *Revue des Études latines*, XV, pp. 275-307.

MEIER, Harri (1965): « Futuro y futuridad ». *Revista de Filología Española*, 48, pp. 61-77.

MELANDER, Johan (1935-1936): « Enklise oder Proklise des tonlosen Objektspronomens im altfranzösischen ». *Studia Neophilologica*, 8, pp. 45-60.

MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, Elena (1993): « Sobre el orden de palabras en español: la colocación de la subordinada temporal en castellano antiguo ». *Verba*, 20, pp. 199-219.

MENDIKOETXEA, Amaya (1993): « Los clíticos como categorías subléxicas de concordancia » , en FERNÁNDEZ SORIANO, Olga (ed.): *Los pronombres átonos*. Madrid, Taurus, pp. 205-230.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1906): « El dialecto leonés ». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XIV, pp. 128-172.

— (1908): *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*. Madrid, Espasa Calpe.

— (1926): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid, *Revista de Filología Española*, Anejo I.

MEYER-HERMANN, Reinhard (1988): « La posición del sujeto en español antiguo y moderno (en comparación con el francés) ». *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I. Madrid, Arco Libros, pp. 541-562.

— (1994): « ¿Es el español una lengua V-S-O? » *Iberoamericana*, 18, 3-4 (55-56) pp. 5-23.

MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1897): « Zur Stellung der tonlosen Objektspronomina ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, 21, pp. 313-334.

— (1890-1906): *Grammaire des langues romanes*. Vol. III. Paris.

MUSSAFIA, Adolfo (1886): « Una particolarità sintattica della lingua italiana dei primi secoli » en *Miscellanea di Filologia e Linguistica in Memoria di N. Caix e U. A. Canello*. Florencia, Le Monnier, pp. 255-261.

— (1898): « Enclisi o proclisi del pronome personale atono qual oggetto ». *Romania*, 27, pp. 145-146.

NIEUWENHUIJSEN, Dorien (1995): « ¿Cólocolo o lo coloco?: The position of the clitic pronoun in old Spanish ». *Neophilologus*, LXXIX, n. 2, pp 235-244.

OTERO, Carlos-Peregrín (1975): « The Development of the clitics in hispano-romance » en SALTARELLI, Mario y Dieter WANNER (eds.): *Diachronic studies in romance linguistics*. La Haya-Paris, Mouton, pp. 153-175.

PAPE, Richard (1883): *Die Wortstellung in der provençalischen Prosa-Literatur des XII. und XIII. Jharhunderts*. Jena.

PINKSTER, Harm (1990): *Latin Syntax and Semantics*. Londres, Routledge.

POTTIER, Bernard (1988): « ¿Es el español una lengua S-V-O? ». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36, pp. 3-7.

PRIETO ALONSO, Domingo (1986): *Prosodie et Syntaxe. La position des clitiques en galicien-portugais*. Tesis doctoral. Univ. Groningen.

R.A.E. (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.

RAMSDEN, Herbert (1960): « The question of Arabic influence in Spanish weak-pronoun collocation ». *The Modern Language Review*, LV, pp. 33-39.

— (1963): *Weak-pronoun position in the early romance languages*, Manchester, Manchester University Press.

REYES, Graciela (1985): « Orden de palabras y valor informativo en español » en *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*. Tomo II (Lingüística). Madrid, Gredos, pp. 567-588.

RIIHO, Timo (1988a): « Sobre el carácter fortuito de la redundancia pronominal en el español antiguo ». *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua* I. Madrid, Arco Libros, pp. 583-591.

— (1988b): *La redundancia pronominal en el iberorromance medieval*. Tübingen, Niemeyer.

RINI, Joel (1990): « Dating the Grammaticalization of the Spanish Clitic Pronoun ». *Zeitschrift für romanische Philologie* CVI, 3-4, pp. 350-370.

— (1995) « The evolution of the nature and position of the spanish clitic pronoun ». *La corónica*, 24, 1, pp. 173-195.

RIVERO, María Luisa (1980): « On left-dislocation and topicalization in Spanish ». *Linguistic Inquiry*, 11-2, pp. 363-393.

— (1986a): « La tipología de los pronombres átonos en el español medieval y el español actual ». *Anuario de Lingüística Hispánica*, II, pp. 197-220.

— (1986b): « Parameters in the typology of clitics in Romance and old Spanish ». *Language*, 62-4, pp. 774-807.

— (1991): « Clitic and NP climbing in Old Spanish » en Héctor Campos y Fernando Martínez-Gil (eds.): *Current Studies in Spanish Linguistics*. Georgetown University Press, Washington D.C., pp. 241-282. (Versión en español: « Subida de clíticos y de SN en español antiguo » , en Fernández Soriano, Olga (ed.): *Los pronombres átonos*. Madrid, Taurus, 1993).

ROUDIL, Jean (1981): *« Primera Crónica General ». Index des formes par ordre de fréquence décroissante*. En Annexes des cahiers de linguistique hispanique médiévale, Vol. 2. Paris, Publication du Séminaire d'études médiévales hispaniques de l'Université Paris XIII.

RUBIO, Lisardo (1972): « El orden de las palabras en latín clásico » en *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, Gredos, pp. 403-423.

SALVI, Giampaolo (1990): « La sopravvivenza della legge di Wackernagel nei dialetti occidentali della Penisola Iberica ». *Medioevo Romanzo*, XV-2, pp. 177-210.

SCHMIDELY, Jack (1983): *La personne grammaticale et la langue espagnole*. Publications de l'Université de Rouen. Éditions Hispaniques, Paris.

— (1997): « Proclise et enclise dans la *Primera Crónica General* ». (en prensa: *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21).

SECO, Manuel (1961): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe. [Utilizamos 3ª reimpresión de la 9ª ed. de 1989.]

SPAULDING, Robert K. (1927): « 'Puedo hacerlo' versus 'lo puedo hacer' and similar cases ». *Hispania*, X, nº 5, pp. 343-348.

STAAFF, Erik (1906): *Etude sur les pronoms abrégés en ancien espagnol*. Uppsala, Lundström.

— (1907): « Contribution à la syntaxe du pronom personnel dans le Poème du Cid ». *Romanische Forschungen*, XXIII, pp. 621-635.

STENGAARD, Birte (1985): « 'Shift' tipológico. Tema / rema y el futuro románico ». *Revue Romane*, XX-2, pp. 208-230.

TEYSSIER, Paul (1976): *Manuel de langue portugaise. Portugal-Brésil*. Paris, Kliencksieck. [Utilizamos la 2ª ed. corregida de 1984.]

— (1980): *Histoire de la langue portugaise*. Paris, P.U.F. (Collection *Que-sais-je*).

THURNEYSEN, Rudolf (1892): « Zur Stellung des Verbums im Altfranzösischen ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, XVI, pp. 289-307.

TIKTIN, Hariton (1885): « Zur Stellung der tonlosen Pronomina und Verbalformen im Rumänischen ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, IX, pp. 590-596.

TOBLER, Adolf (1875): « Jules le Coultre, *De l'ordre des mots dans Crestien de Troyes* [reseña a esta obra] ». *Göttingische gelehrte Anzeigen*, II, pp. 1057-1082.

— (1878): « Vermischte Beiträge zur Grammatik des Französichen ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, II, pp. 549-571.

— (1886): « Zu den Lais der Marie de France ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, X, pp. 164-169.

— (1889): « Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik ». *Zeitschrift für romanische Philologie*, XIII, pp. 186-212.

UREÑA y SMENJAUD, Rafael de (1935): *Fuero de Cuenca. (Formas primitiva y sistemática: texto latino, texto castellano y adaptación del Fuero de Iznatoraf)*. Madrid, Academia de la Historia.

VALDÉS, Juan de (1535): *Diálogo de la lengua*. Juan M. Lope Blanch (ed.). Madrid, Catalia, 1981.

VALESIO, P. (1968): « The Romance synthetic futur pattern and its first attestations ». *Lingua*, 20, pp. 113-161, 279-307.

VÁZQUEZ CUESTA, Pilar y Maria Albertina MENDES DA LUZ (1961): *Gramática Portuguesa*. Madrid, Gredos. [Utilizamos 2ª ed. de 1971.]

VÁZQUEZ LÓPEZ, María Xesús (1989): « Os pronomes persoais nas gramáticas galegas ». *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, VI, pp. 277-295.

VENNEMANN, Theo (1973): « Explanation in Syntax » en KIMBALL, John P. (ed.): *Syntax and Semantics*, II. New-York, Seminar Press, pp. 1-50.

— (1974): « Topics, subjects and word orders: from SXV to SVX via TVX » en ANDERSON, John M. y Charles JONES (eds.): *Proceedings of the first international congress of historical linguistics,* vol. I. Amsterdam, pp. 339-376.

VÖLCKER, Bernhard (1882): « Die Wortstellung in den ältesten französischen Sprachdenkmälern: das pronominale Obkekt ». *Französischen Studien*, 3, pp. 449-504.

WACKERNAGEL, Jacob (1892): « Über ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung ». *Indogermanische Forschungen*, I, pp. 333-436.

WANNER, Dieter (1974): « The Evolution of Romance Clitic Order » en R. Joe Campbell, Mark G. Goldin & Mary Clayton Wangs (eds.) *Linguistic Studies in Romance Languages*. Washington, Georgetown University Press, pp. 158-177.

— (1982): « A History of Spanish Clitic Movement » in *Proceedings of the Eighth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society* (13-15 Feb. 1982). Eds. Maccauley, Gensler, Orin and Bergman. Berkeley, Berkeley Linguistic Society, pp.135 -147.

— (1987a): *The Development of romance clitic pronouns. From Latin to old Romance*. Berlin, Mouton de Gruyter.

— (1987b): « On the persistence of imperfect grammars: clitic movement from Late Latin to Romance » en GIACALONE RAMAT, Anna, Onofrio CARRUBA y Giuliano BERNINI (eds.): *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, pp. 575-590.

— (1991): « The Tobler-Mussafia law in Old Spanish » en CAMPOS Héctor y Fernando MARTÍNEZ-GIL (eds.): *Current Studies in Spanish Linguistics.* Washington D.C., Georgetown University Press, pp. 313-378.

WEIL, Henri (1844): *De l'ordre des mots dans les langues anciennes comparées aux langues modernes. Question de grammaire générale*. Paris, De Crapelet. [Utilizamos edición de 1991, Paris, Didier érudition.]

ZWICKY, Arnold M. (1985): « Clitics and particles ». *Language*, 61, pp. 283-305.

— (1992): « Clitics. An Overview » en BRIGHT, William (ed.): *International Encyclopedia of Linguistics*. New York - Oxford. Oxford University Press, pp. 269-270.